

C Comienza el libro segundo de Almadiis de Sanaa.

E porque las grandes cosas q en el libro quarto d Almadiis se diran; fueró desde la insula firme: assi como por el parece: conuiene que en este segundo se haga relacion que cosa esta insula fue: t quien aquellos encantamientos que enella ouo y grandes riquezas dexo. Porque siendo este el comienço del dicho libro: en el lugar que conuiene vaya relatado.



Segrecia fue vn rey casado cō una hermana d emperador d constinopla en la qual yuo dos hijos muy hermosos: especialmete el mayor q apolido ouo nōbre / que assi d fortaleza d cui herpo como de effuerzo d coraçō en su tiempo ningū ygual le fue. Pues este dādo se ala sciecias de todas artes cō el su sotil ingenio / q muy pocas veces con la grā valētia le cōcuerda / tanto dllas alzanco: q assi como la clara luna entre las estrelas / mas q todos los d su tpo resplādecia: especial en aquellas de nigromacia: auq por elles las cosas ipossibles pece q se obiā. Pues este rey su padre d stos dos infantes seyendo muy rico d dinero: y pobre d la vida segū su grā yes; /veyēdose enel estremo d la muerte: mādādo q a su hijo apolido por ser mayor el reyno le qdasse: al otro los sus grādes thesoros y libros q muchos erā y mucho valian dexaua: mas el desto no cōtēto: con muchas lagrimas a su padre dezia: q cō aquello q si dseredado era. El padre torciendo sus manos no podiendo mas hazer en grā angustia su coraçō estaua. Abas aq d famoso apolido: q assi pa los grādes afretas como para los auctos d virtud su coraçō dino era veyēdo la cuya d padre t la po quedad d hō dixo: q porq su alma contiolas dafuese: que tomādo el los thesoros y sus libros / a su hō daria el reyno / slo qual el rey su padre muy cōsolado cō muchas lagrimas d piedad su bēdicio le dio. Pues tomendo a apolido los grādes thesoros y los libros: apartar hizo ciertas naues / assi d buenos caualleros escogidos: como d bastimenti y armas y enellas metido por la mar se fue no a otra pte sino d d la vētura lo guiaua: la q d veyendo como este infante cō su arbitrio se ponía qui

so q aquella grande obediecia de su viejo padre dada cō mucha glā y mucha grandeza paga da le fuese: trayēdo viento tā pspero q sin en trevallo la su flota enel su imperio d roma arribo: dōde ala faz d emperador era el siudā llamado: del qd fue muy biē recibido. Enlli estādo algū espacio de tpo juntas las sus grandes cosas en armas q ante por otras trāes quia se chodas qles en grā estima era su grā loco en xalçado cō las p̄sentes q alli fizo: fue causa q con demasiado amor d una bñia d emperador grimanesa llamada amada fue / q por todo el mundo su grā fama y hermosura en aquello en tre todas las mugeres florecia. Dc q se siguió q assi el amado la como amado era: y no teniendo el yno y otro espāça d ser sus amores en ese eto venidos por ningū guisa / a cōsentimēto de los dos salida grimanesa d los palacios d emperador su bñio y puesta éla flota d su aniego apolidon por la mar nauegādo ala insula firme aportaró q d vn gigāte brauo senyora dada era. Dōde apolido sin saber q tierra fuese mādādo sacar vna tiēda / y vn rico estrado é q su senyora holgasie: q muy enojada d la mar andaua. Mas luego ala hora el brauo gigante armado a ellos viniēdo en grā sobresalto los pufo: cōel qd legū la costubrie d la isula por saluar a su senyora asiz su cōpañia apolido se cōbatio y venciendo le cōsu sobrada bōdad y valētia q dādo muerto enel capo / fue apolido libre señor d la misma insula: q despues d auer visto la su grā fortaleza / no solamente al emperador d roma a quiē enojado tenia porle auer assi traydo a su hō mas a todo el mundo no temia: enla qual por ser el gigāte tā malo y soberbio muy dñamado d todos era: t apolido dspues de ser conocido muy amado fue. Banada la insula firme por apolido como aveys oydo: esilla cō su amiga grimanesa moro. xvij. años cō tanto plazer q sus sios satisfechos fuerō d aquilos d seos mortales qd no por el otro passado cuiā. En aquello fuerō hechos muy ricos edificios

Libro.

assí con sus grádes riquezas: como con su so/brado saber/ q a qualquera emperador o rey por rico q fuese fuerá muy graues de aciobar. En cabo destos años muriédo el emperador q gre/cia sin eredero: conociédo los griegos las bōdades de este apolido y ser d'aqlla sangre linea/geblos emperadores: y por pte d' su madre d' to/dos en vna concordia y voluntad elegido/ fue embiado ael alli d' dde ésta insula estaua sus mé/sajeros: por los q les le fazia saber q querer lo por su emperador. Apolido reyedo ofrecer sele vna tā gran impio: como quiera q en aqlla insula todos los obreyes q fallar se podriā alcáçasse: y conociédo q d'los grádes sesionos átes fati/gas y trabajos q deleytes y plazeres se alcan/çā: y sialghos ay son mezclados cō amargos xaropes siguiédo lo natural d'los hóbies mor/tales: cuyo deseo nūca es cōtēto ni barto/ aho/cei lo cō su amiga que deixado aqlllos donde estauā tomassen el impio q se les of ecia: mas ella auiedo grā māzilla q vna cosa tā señalada como lo era aqlla insula donde tales tā grādes cosas q dauā/ poseyda por aq'l su grande amigo el mejor cauallo en armas q en el mun/do se hallaua: y poi ella q por el semejante sobre todas las de su ipso su gran hermosura loada era: y junto con esto sera nados de si mesmos en la misma pfectiōn q del amor alcáçar se pue/de: rogo a apolidon q ante d' su partida d'xasse alli por su grā saber como élos venideros tiē pos aq'l lugar señoreado no fuese sino por per/sona q assi en fortaleza de armas como en leal/tad de amores y de sobrada hermosura a ellos entrablos pareciesse. Apolido le dixo: mi seño/ra pues q assi os plaze yo lo hare de guisa q de aqui ningun señor ni señora ser pueda sino aq'llos que mas señalados enlo q aueys dicho sean. Entóces hizo vna arco aia entrada d' vna huerta en q arboles de todas naturas auia: y otra si auia enella quattro camaras r. casas d'es/traña lauor y era cercada de tal forma q nin/guno a ella podia entrar sino poi debaxo del arco: encima d'l puso vna ymagē de hombre d' cobre: y tenia vna trépa éla boca como q aria tañer. Y dentro enel vna palacio de aqlllos puso dos figuras a semejança suya y de su amiga/ tales q binas pareciā: las caras ppriamente como las suyas y su estatura y cabe elllas vna

piedra Jaspe muy clara: y hizo poner vn pa/dró de hierro de cinco codos en alto e vn me/dio trecho d' ballesta en vncapo gráde q ende era y dixo. De aqui adelante no passara ningū hóbie ni muger si ouiere errado a aqlllos q ha/mero comenzarō a amar /poiq la ymagē q ve/des tasiera aqlla trépa cō son tā espátose o hu/mo y llamas d' fuego q los hara ser tollidos: y assi como muertos serā dste sitio láçados. Po/ro si tal cauallero o dueña o donzella a qui vi/nierē q sean dignos d' acabar esta auentura por la grā lealtad suya como ya dire: entran sin ningū entreualo: y la ymagē fara tā dulce son q muy fabioso sea d' oy raios q lo oferē: y estos veran las nras ymagines / y sus nobres escri/tos enel Jaspe q no lepā quiē los scriue. E/tomādo la poi la mano a su amiga: la hizo en/trar debaxo del arco: y la ymagē hizo el dulce son: y mostrole las ymagines y sus nombres dellos enel Jaspe escriptos. Esaliédo se fuera ouo grimanesa gana dlo fazer prouar: y man/do entrar algunas dueñas y dozelas suyas/ mas la ymagē hizo el espátoso sou cō grā hu/mo y llamas d' fuego: luego fuerō tollidas sin sentido alguno y lancadas fuera d' arco: y los caualleros poi el semejante: de que grimanesa seyendo cierta sin peligro ser con mucho plaz/er d'e los se reya: grade se endo mucho a sua mado amigo apolido aqlio q tanto en satifa/ció de su voluntad auia hecho: y luego le dixo. Mi señor pues que sera de aqlla rica camara en que tāto plazer y deleyte ouimos: agora di/xo el vamos alla y vereys lo q ay bare. Entóce/fuerō dde la camara er: y Apolido mādo traer dos padroneas: uno de piedra y otro d' co/bre: y el de piedra hizo poner a cinco passos d' la puerta dela camara: y el de cobre otros cin/co mas desuizado: y dixo a su amiga. Agora la bed que enesta camara no puede hombre ni muger entrar en ningūa manera ni tiepo hasta que aqui vēga tal cauallero q de bondad d' armas me passe: ni muger si a vos de hermosura no passare. Phero si tales vinierē q ami de armas y a vos d' hermosura vēçā: sin esforzo al gúo étrarā: y puso vnas letras enel padro d' co/bre q d'zā: d' q passarā los cauallos en q grābodad d' armas ouiere cada vno segū su valor assi passara adelante. E puso otras letras enel

padron de piedra que dezian: de q̄ no passa/
rasino el cauallero que de bondad de armas a
Apolidon passare. Y encima dela puerta de
la camara puso vnas letras que dezian. Alq̄l
que me passare de bondad entrara en la rica
camara: y sera señor desta insula: y assi llega/
ran las dueñas y donzellaz: assi que ninguna
entrara dentro si a vos de hermosura no pas/
sare y hizo con su sabiduría tal encantamiento
que con doze passos al derredor ninguno ala
camara llegar podía: ni tenia otra entrada si/
no por la vía delos padrones que aveys oy/
do: y mando que en aquella insula vñiesse un
gouernador que la rigiese: y cogiese las ren/
tas della: y fuesen guardadas para aquel ca/
uallero que ventura ouiesse de entrar en la ca/
mara: y fuese señor dela insula: y mando que
los que falleciessen en lo del arco delos Alma/
dores q̄ sin les hazer honra los echassen fue/
ra: y a los q̄ lo acabassen los siruiessen: y dixo
mas q̄ los caualleros q̄ la camara prouassen
y no pudiesen entrar al padron d̄ cobre: que
dexassen alli las armas: y los que algo del pa/
drón passassen q̄ no les tomassen sino las espas/
das: y los q̄ al padron de marmol llegassen: q̄
no les tomassen sino los escudos: y si tales vi/
niessen q̄ d̄ste padrón passassen y no pudiesen
entrar q̄ les tomassen las espuelas: y alas dō/
zellas y dueñas que no les tomassen cosa: sal/
vo q̄ diziédo sus nobres los pusiesen en la pu/
erta del castillo: señalado a do cada vna avia
llegado y dixo. Quando esta isla ouiere señor
se dessara el encantamiento para los caualle/
ros que libriamente podran passar por los pa/
drones: y entrar en la camara: pero no lo sera
para las mugeres hasta q̄ v̄ga aq̄lla que por
su gran hermosura la vētura acabara: y aluer
gar dentro en la rica camara con el cauallero
que el señorío aura ganado. Esto assi hecho
apolidon y grimanesa dexando a tal recaudo
la insula firme como oydo aveys: en sus naos
partieró dēde y passaró en grecia dōde fueró
empadores y ouieró hijos: q̄ enel imperio des
pues de sus dias sucedieron. Mas agora
dexado de hablar mas en esto se os cōtara lo
que amadis y sus hermanos y agrajes su pri/
mo hizieron despues que fueron partidos de
casa dela hermosa reyna Briolanja.

Capi. xlviij. como ama
dis cō sus h̄ros y agrajes su primo partieró
a donde el rey lisuarie estaua: y como les fue a
vētura de q̄ la ala insula firme encantada a pro/
var las auenturas y lo q̄ allí les acaelcio.



Amadis y sus hermanos y su pri/
mo agrajes estido con la nueva
Reyna briolanía en el reyno d̄ so/
bradisa: dōde della muy b̄riados
y de todos los del reyno muy ser/
uidos erā. Pensando siépre amadis de su señ/
ora oriana: y en la su grā hermosura de gran
des angustias y de grandes cógoras su cora
çō era atormentado: d̄rramando láctas lagrimas
dormiendo y velando: que por mucho que el
las quería encobrir: manifiestas a todos erā.
Pero no sabiendo la causa dellas endiuer/
sas maneras las juzgauan: porque assi como
el caso grande era: assi con su mucha discre/
cion el secreto era guardado como aquel que
en su fuerte coraçōn todas las cosas d̄ virtud
encerradas tenia. Mas ya no pudiendo su
atribulado coraçōn tanta pena sofrir/ deman/
do licencia ala muy hermosa reyna con sus co/
pañeros: y en el camino donde el rey Lisuar
te estaua se puso: no sin gran dolor y angustia
de aq̄lla que mas que a si lo amaua. Pues al
gunos dias cō grā deseo caminado: la fortu/
na por q̄ assi le plugo: cō mayor tardanza q̄ el
q̄siera ni pesaua lo q̄so estorvar: como agora
aveys: q̄ hallando en el camino una hermita
y entrado en ella a fazer oraciō viero vna dō/
zella hermosa y otras dos dōzellas: y q̄tro es/
cuderos q̄ la aguardauā: la q̄l ya d̄la hermita

Libro.

saliera y a ellos esperando en el camino/quā
do a ella llegaron les preguntó dōnde era su
camino. Almadis le dixo: dōzella a casa del rey
Lisuarte y mos: t si alla vos plaze y si acompa
ñar vos hemos: mucho vos lo agradezco di
xo ella: mas yo voy a otra parte y porq vos vi
andar así armados como los caualleros que
las auēturas demāda acorde d os atēder si q̄
ria y si alguno de vosotros ala insula firme por
ver las estrañas cosas y marauillas q ay son
que yo alla voy: t soy hija del gouernador q a
gora la insula tiene. O sancta maria dixo ama
dis: por dōs muchas veces oy dezir blas ma
rauillas de essa insula: y por dicho me tenia d
las ver: y hasta agora no se me aparejo. Buen
señor no os pese porlo auer tardado dixo ella
que otros muchos tuvieron esse deseo y quā
do lo pusiero en obig no saliero de alli tā alej
gres como entrarō. Verdad dezis dixo el se
gun lo q dende he oydo: mas dezidme rodea
riamos mucho d nro camino si por ende fues
semos? Rodeariades dos jornadas dixo la dō
zella. Cōtra esta pte bla grā mar es esta insu
la firme/dixo el dōnde es el arco encantado de
los leales amadores/dōnde ningū hombre ni
muger entrar puede sierra a aqlla o a aq q̄ p
mero comēço amar? Esta es por cierto dixo la
dōzella q assi esto como otras muchas cosas
de marauillar ay enella. Entonces dixo agra
jes a sus cōpasieros yo no se lo que vosotros
bareys: mas yo y qero con esa dōzella: y ver
las cosas de aqlla insula: ella le dixo si soys tā
leal amador q so el arco encantado entrardes
alli vereys las hermosas y magines de Zipo
lidon y Grimanesa y vro nōbre escrito en una
piedra dōnde hallareys otros dos nōbres es
critos/ y no mas aunq ha cien años q aquel
encantamiento se fizó. El dōs vayays dixo agra
jes q yo prouare si podre ser el tercero. Alma
dis q no menos esperāca tenia de aqlla vētu
ra acabar segū en su coraçon sintia dixo cōtra
sus hermanos. Nosotros no somos enamora
dos: mas ternia por bien q aguardassemos a
nro primo q lo es/ y loçano de coraçon. Enel
nōbre de dios dixerón ellos/ a el plega q sea
por biē. Entóces mouieró todos quatros juntos
con la dōzella camino dela insula firme. Don
florestan dixo a Almadis. Señor vos sabeyys

algo desta insula q yo nunca della aunq mu
chas tierras he andado he oydo hasta agora
nada dezir. Ami me ouo dicho dixo Almadis
vn cauallero mancebo que yo mucho amo/q
es arban rey de norgales/q muchas auētu
ras ha prouado/ que el ya estuuuo enesta insu
la quattro dias: y q punara de ver estas auētu
ras y marauillas q enellas son: mas q a ningu
na pudiera dar cabot y q se partio d alli cō grā
verguenza / mas esta donzella vos lo puede
muy bien dezir q es alli moradora: y segū dize
es hija del gouernador q la tiene. Don flores
tan dixo ala donzella. Amiga señora ruego
os por lase que a dōs dueys q medigays to
dolo q desta insula sabeyys/ pues q la largue
za del camino a ello nos da lugar. Esso bare
yo de grado como la apriende aqilos en qē
en la memoria les quedo. Encōces les contó to
do lo q la historiavos ha relatado sin faltar ni
guna cosa: de q no solamēte marauillados de
oyi cosas tan estrañas fueron: mas muy del
seos delas prouar: como aqilos que siépre
sus fuertes coraçones no erā satisfechos sino
quādo las cosas en que los otros fallesciā q
ellos las puauā deseadas las acabar sin ningū
peligro temer. Pues assi como oys anduvie
ron tanto q fue puesto el sol: y entrado por un
valle vieron en vn prado tiendas armadas y
gentes cabe elllas q andauā holgado: mas en
tre ellos era vn caualllo ricamente vestido q
les pecio ser el mayor d todos ellos. La don
zella les dixo: buenos señores aq q alli veys
es mi padre: y qero a el y si porq os haga hon
ra. Entonces se partio d ellos: t diziédo al ca
uallero la demāda dlos q tro cōpasier os vino
se assi a pie cō su cōpañía a lo recibir y delq se
ouieron saludado rogoles q en vna tiéda sed
farmassen: y q otro dia podrian subir al casti
llo y prouar aqllas auēturas. Ellos lo tuvie
rō por biē: assi q desarmados y cenado seyen
do muy bien servidos holgaron alli aqlla no
che: y otro dia de masiana con el gouernador
y otros dlos suyos se fueró al castillo/ por dō
de toda la insula se mandaua / q no era sino a
quella entrada que seria vna echadura de ar
co d tierra firme: todo lo al estaua bla mar ro
deador: aunque en la ynsola auia siete leguas
en largo t cinco en ancho: y por aqlllo q era in

sola; y por lo poco q de tierra firme tenia lla/
maron la insula firme. Pues alli llegados en
trado por la puerta viero vn grā palacio las
puertas abiertas; y muchos escudos estan pue-
stos en tres maneras; y biē ciēto dilos estauā
acostados a vnos poyos; y sobre ellos estauā
diez mas altos; y en otros poyos sobre los diez
estauan dos; y el uno dellos estaua mas alto
q el otro mas dela meytad. Amadis pregun-
to q porq los pusieran assi; y dixeronle q assi
era la bondad de cada uno cuyos los escudos
era q la camara defendida quisierō entrar; y
los q no llegaro al padro de cobre estauā los
escudos en tierra; y los diez q llegaron al pa-
dro estauā mas altos; y de aquelllos dos el mas
baxo passo por el padro de cobre; mas no pu-
do llegar al otro; y el q estaua mas alçado lie-
go al padron de marmol; y no passo mas ade-
lante. Entoces amadis se llevo a los escudos
por ver si conosceria alguno dellos; q en cada
uno auia vn retulo de cuyo fuera; y miro los
diez; y entre ellos esta uno mas alto buena pa-
te; y temia el capo negro y vn leon assi negro/
pero auia las vñas blacas y los dientes y la
boca bermeja; y conoscio que aquella era de
Arcalaus; y miro los dos escudos que mas
alçados estauā; y el mas baxo auia el campo
indio; y vn gigante enel figurado; y cabe el
vn cauallero q le cortaua la cabeza; y conocio
ser aquell del rey Abies de ylāda q alli viniera
dos años ante q con amadis se cobatiera; y
cato el otro y tambien auia el capo indio y tres
flores de oro enel; y aquell no lo puedo conoscer
mas leyendo las letras q enel auia q dezian. Este
escudo es de don qdragante hermano del rey
Abies de ylāda; que no auia mas de doze
dias q aquella aventura prouara y llegara al
padro de marmol donde ningū cauallero auia
llegado; y el era venido de su tierra ala gran
bretaña por se cobatir co amadis / por vregar
la muerte del rey abies su hermano. Desque
Amadis vio los escudos mucho dudo aquella
aventura / pues que tales caualleros no la ava-
ban. Esaliero del palacio; y fueron al arco
de los leales amadores; y llegado al sitio que
la entrada defendia. Algrajes se llevo al mar-
mol; y decendiédo de su caualllo; y encomendá-
do se a dios dixo. Amor si vos he sido leal me-

briad vos de mi: y passo el marco; y llegando
so el arco la ymagē q encima estaua comenzó
vn son tā dulce / que agrajes y todos los que
lo oyā sentian gran deleyte; y llego al palacio
dōde las ymagines de apolidō y de grimane
sa estauan; q no le parecio sino propiamente
biuas t miro el jaspe t vio alli dos nombres
escriptos / y el suyo / y el primero q vio dezian.
Esta auentura acabo madanil hijo del duq de
borgofia; y el otro dzia. Este es el nōbre dō
bruneo de bonamar hijo de vallados el mar-
ques detroq: el suyo dzia. Este es agrajes hijo
d lagunes rey d escocia; y este madanil amo
a Guinda flamēca señora de flades / y dō bru-
neo no avia mas de ocho dias q aquella auen-
tura acabara; y aquello q el amava era Adelis-
cia hija del rey perion de gaula / hermana de
amadis. Entrando agrajes como oyso clar-
co delos leales amadores; dixo amadis a sus
hermanos. Prouareys vosotros esta auen-
tura: no dixerō ellos / q no somos tan sejuzga-
dos a esta passion q la merezcamos acebar.
Pues vos soys dos dixo amadis / fazed vos
compañia; y si yo pudiere la bare ami primo
Algrajes. Entonces dio su caualllo y sus ar-
mas e su escudero Bandalin; y fue se adelante
lo mas presto qne el pudo sin temor ninguno
como aquell q sentia no auer errado a su señora
no solamente por obra: mas por el pensamiē-
to: y como fue so el arco; la ymagē comenzó a
fazer vn son mucho mas diferenciado en dulcu-
ra q allos otros hazia; y por la boca dela trom-
pa lançaua flores muy hermosas q gran oloz
dauan; t cayan enel capo muy espessas; assi q
nūca a cauallero q alli entrasse fue lo semejan-
te hecho; y passo dōde eran las ymagines de
apolidō y grimanesa; cō mucha aficiolas estu-
uo mirado pareciédole muy hermosas / y tā
frescas como si biuas fuessen; y Algrajes que
algo de sus amores entendia vino cōtra el; dō
dōde por la huerta andaua mirado las estre-
ñas cosas q enella auia; y abraçadolo le dixo
Señor primo no es razon q de aqui adelante
nos encubriamos nros amores; mas amadis
no le respōdio; y tomādole por la mano se fue
tō mirando aquell lugar q muy sabioso y deley-
toso era de ver. Don galaor y Florestan q de
fuera los atendiā; y viédo q tardauā acordada

Libro.

ron de vi a ver la camara defendida: y rogaró
a ysanjo el gouernador q lea mostrasse: el les
dixo q le plazia: y tomado los cōsigo fue con
ellos y mostroles la camara por de fuera / y
los padrones q ya oyestes: y don florestan dix
xo. Señor hermano q quereys fazer: ningūa
cosa dixo el: q nunca vues voluntad de acom
eter las cosas de encantamientos: pues holga
os dixo don florestan: que yo ver qero lo que
hezer podre. Entoces encomendādose a dios
y poniendo su escudo delante y la espada éla ma
no fue adelante y entrando enlo defendido sin
tio se herir de todas partes con lanças y espa
das detan grandes golpes y tan espessos / q
le semejava que ningun hombre lo podia so
frir: mas como el era fuerte y valiente de cora
çon no qdaua de vi adelante firiendo cōsu es
pada avna y a otra parte / y pareciale enla ma
no q heria hōbies armados : y q la espada no
cortaua: assi passo el padron de cobre: y llego
hasta el de Marmol y alli cayo q no pudo yr
mas adelante tan desapoderado de toda su fu
erça q no tenia mas sentido q si muerto fuese
y luego fue lançado fuera del sitio como lo
faziā alos otros. Dó galoor q assi lo vio oyo
mucho pesar: y dixo. Como qera q mi volun
tad desta prueua apartada estuviesse no dera
re de tomar mi parte del peligro y mandando
a los escuderos y al enano q dñ no se partisse
y le echassen del agua fria por el rostro tomo
sus armas y encomendandose a dios fuese cō
tra la puerta dela camara: y luego le firieron
de todas partes de muy duros y grādes gol
pes y cō grā cuarta llego al padrō de marmol
y abrazosse cō el / y detuuo se vn poco mas qn
to vn passo dio adelante fue tan cargado de
golpes q no lo podiendo sofrir cayo en tierra
assi como dō Florestan cō tāto desacuerdo q
no sabia si era muerto ni si vivo : y luego fue
lançado fuera assi como los otros. Almadis y
Algrajes q gran pieça auia andado por la hu
erta tornaro se alas y imagines / y vieron alli
en el jaspe su nobie escripto que dzia. Este es
Almadis de gaula el leal enamorado hijo del
rey perion de gaula y assi estando leyēdo las le
tras con gran placer llego al marco Ardian
el enano dando bozes y dixo. Señor amadis
acorde q vros hermanos son muertos. y co

mo esto oyosalio de alli presto y agrajes tra
el: y preguntó al enano q era lo q dezia y dixo.
Señor prouaron se vros hermanos enla ca
mara y no la acabaron y qdaron tales como
muertos/ luego caualgaron en su cauallos y
fueron dōde estauan y fallolos ta maltrechos
como ya oyestes aunque ya mas acordados.
Algrajes como era de grā coraçō decēdio pre
sto del cauallo y al mayor passo q pudo se fue
con su espada enla mano contra la camara fi
riédo a vna y a otra parte: mas no basto su fu
erça de sufrir los golpes q le dieron: y cayo en
tre el padron de cobre y el de marinol y ato
dido como los otros lo llevaron fuera. Alma
dis comenzó a maldezir la venida q alli fizie
ran: y dixo a don Galoor q ya quasi en su acu
erdo estaua. Hermano no puedo escusar mi
cuerpo de lo poner en el peligro q los vros.
Galoor lo quisiera detener: mas el tomo pre
sto sus armas: y fuese adelante rogado a dios
q le ayudasen y quando llego al lugre defendido
paro un poco y dixo. O mi señora oriana de
vos me viene a mi todo el esfuerzo / y ardi
mierto mēbrad vos señora de mi a esta lazo en
q tāto vra sabiosa mēbrance me es menester/
y luego passo adelante: y sintio se ferir de todas
partes duramente y llego al padrō d marmol y
passando del pareciole q todos los dñ mundo
erā alo herir: y oya grā ruydo de bozes como
si el mundo se hundiesse y dezia. Si este cau
llero tornays noay agora esil mundo otro q aq
entrar pueda: pero con aquella curta no de
xava de yr adelante: cayēdo alas vezes dema
nos y otras de rodillas: y la espada con q mu
chos golpes diera auia perdido de la mano:
andaua colgada de vna correia q no le podia
cobrar: assi llego a la puerta dela camara: y vio
vna mano q le tomo por la suya / y lo metio dē
tro / y oyo vna boz q dixo. Bien vēga el cau
llero q passando de hōbie aq q este encatado
mēto hizo q ensu tiēpo par no suyo sera de q
qui señor: aqlla mano le parecia grande y dura
como d hōbie viejo y en el braço tenia vestida
vna māga de ramete verde: y como dētro en
la camara fue solto le la mano q no la vio mas
y el qdó descasado y cobrado en toda su fuer
ça: y qdandole el escudo del cuello y el yelmo
dela cabeza metio la espada enla vayna: y gra

decio a su señora oriana aqlla bōrra q por su causa ganara. A esta sazó todos los del castillo q las bozes oyera de como le otorgauā el señorio: y levieró dētro comenzarō a dezir en alta boz. Señor vemos cùplido a Dios loor lo q tanto bllido teniamos. Los h̄ros q mas acordados erā: y vieró como amadis acabat ralo q todos auia faltado fueron alegres por el grā amor q le tenia: y como estauā le māda rōlluar ala camara: y el gouernador con tos dos los suyos llegaron a amadis: y por señor le besarō las manos: qndo vieró las cosas es̄ trañas q dētro en la camara auia d labores y riq̄jas fueron espātados slo ver: mas no era nada con vn apartamiento q alli se fazia: dōde apolido y su amiga aluergauan: q este era de tal forma q no solamente ninguno podria alcā car a fazer lo: mas ni entēder como fazer se po dría y era de tal forma q estādo dētro podian ver claramente lo q de fuera se fiziese: y los d fuera por ninguna guisa no veýa nada delo de dētro. Alli estuieró todos vna grā pieza cō grā plazer los caualllos: porq en su linaje ouie setal cauallero q passasse de bondad a todos los del mundo presentes y cien años a çagalos dela isula por auer cobrado tal señor con qen espauā ser biēaueturados y señorear des de alli otras muchas tr̄as: y sanjo el gouernador dixo a amadis. Señor biē sera q coma ys y descâsey s y mañana será q todos los hōbres buenos dla tr̄a: y vos harā omenaje: re cibied vos por señor y cō esto se salieró y étra dos en vn grā palacio comieró d aqlllo q ade reçado estaua: y folgando aqld dia: luego el sis giuite vinieró alli assonados todos los mas dla isula cō grādes juegos y alegrías y qdan do ellos por sus vassalios tomaró a amadis por su señor con aqllas securidades q en aqld sp̄o y tr̄a se acostubrān. Elsi como la hystoria ha contado fuela isula firme por amadis ganada en cabo d ciē años q aqld fermoso apolido la dexo con aqlllos encatamētos q verdaderos testigos fueró q en todo este medio tiē po nūca alli aporto cauallero q ala su bōdād passasse: pues si desto tal gl̄ia y fama alcanço/ juzgué lo aqlllos q las grādes cosas cōlas ar mas trataron vēcedores y vēcidos: los pme ros sintiēdo en si lo q este cauallero Almadis

sentir pudo y los otros la victoria e perando al contrario cōvertida la bñuētura suya llorando pues d estos dos estremos qual auremos el mejor? Por cierto digo q el pmero segū la flaçza humana q medida no tiene puede atraer cō soberuia grandes pecados: y el segudo grā de esperaciō. Quien se porna entre ellos q lo mejor lleue: aqld juizzio razonable dado dí señor verdadero a los hombres sobre todas las cosas buias q conoce lo prospero y aduerso no ser durable: doctrinādo y esforçando el coraçō a q alo vno y alo otro sojuzgue este podria alcācar el medio biēaueturodo: pues to mara este medio amadis de gaula en lo q agora la mouible fortuna le apareja/ mostrando los veleños y pōcoñas q en medio destas tales alegrías desta tā grāde alteza escondidos tenia: yo creo que no: antes assi como sin medida las cosas hasta alli fauorables le ocurrieron sin entreuado alguno ni cōbate que con la fortuna auido omette: assi sin comparacion su coraçō y discreciō serā della vencidos y sojuzgados no le valiēdo ni remediano las fuertes armas la sabrosa membranza de su señora la briauezza grāde del coraçon: mas la gran piedad de aqld señor q por reparo delos pecados res y delos atribulados en este mundo vino como agora lo triste y despues lo alegre se vos contara. Como ya se diro antes desto en la primera parte desta grāde historia como seyēdo oriana por las palabras que al enano oyo delas piezas dela espada ala yra y saña sojuzgada y puesta en tan grāde alteracion q muy poco fruto sacarō mabilia ni la dōzella de denamarcha delos verdaderos cōlejos que por ellas le fuerō dados: y agora se os contara lo q sobre esto hizo ella desde aqld dia siépre dando lugar a q la passiō suya creciesse: mudada su acostubrada cōdicion q era estar en la compaňia de aqllas apartado se cō mucha esquiveza todo lo mas del tiempo estaua sola pensando como podria en vengāça de su saña dar la pena que merecia aquel que la causara/ y acordó q pues la pñencia apartada era / q en absencia todo su sentimēto por escripto manifiesto le fuese y fallando le sola en su camara tomado de su cofre tinta y pargaminovna carta le escriuió que dezia assi.

Libro.

Carta que la señora

envio a su amante Almadis.

Mirauiosa qra acopasiada de sobriada raz
zon da lugar a que la flaca mano declare lo q
el triste coraçon encubrir no puede cótra vos
el falso y desleal cauallero Almadis de gaula
pues ya es conocida la deslealtad y poca fir
meza que cótra mi la mas desdichada y men
guada de ventura sobre todas las del mundo
aueys mostrado mudado vfo querer de mi:q
sobre todas las cosas vos amava: poniédole
en aquella qsegún su edad pa la amar ni conocer
su discrecion basta:y pues otra rēgāça miso
juzgado coraçon tomar no puede quierotodo
el sobriado y male empleado amor q en vos te
ma apartarlo. Pues gran yerro seria qrer a
qen a mi desamando todas las cosas desame
por le qrer y amar: o q mal empleey sojuzgue
mi coraçō:pues en pago d mis sospiros y pas
fiones burlada y desechara fui. Y pues q este
engaño es ya manifiesto/ no parezcays ante
mi ni en parte dode yosea. Porq sed cierto q
el muy encēdido amor q vos auia es tornado
por vfo merescimēto en muy rauiosa y cruel
saña y con vña qbiātada se y sabios engaños
yd a engañar otra cativa muger como yo que
assim me vēci de vuestras engañosas palabras:
delas qles ninguna salua ni escusa seran recibidas;
ates sin vos ver planura cō mis lagrimas
mi desastrada ventura:y conellas dare fin mi
vida acabando mi triste planto. Acabada la
carta cerro la cōsello de amadis muy conoci
do:y puso en el sobrescripto. Yo soy la dōzella
ferida de punta d espada por el coraçō:y vos
soys el que me feristes. Y fablando en gran
secreto cō un dōzel que durin se llamava her
mano dela donzella de denamarcha/ le mādo
q no holgas fasta llegar al reyno de sobriadis
sa donde de fallaria a amadis/y aquella carta le
diisse:y que mirasse al leer della su semblante
y que aquel dia le aguardasse no tomado del
respuesta aunque dar sela quisiese.

Capitul.xlv.de como

Durin se partio con la carta de Oriana para
amadis: y vista de amadis la carta dexo todo
lo que tenia empēdido y se fue cō vna despe
racion a vna selua ascondidamente.



Implēdo durin el mādado de
oriana partio luego en vna palafrē
muy adador; assi q en cabo d diez
dias fue llegado en sobriadisa dō
de la fermosa reyna briolanja era
la q seyēdo el en su p̄sencia llegado le parecio
la mas fermosa muger despues de oriana q el
avia visto: y sabido della como dos dias ates
q el llegasse amadis y sus heros y su cormano
agajes de alli partierō. El tomado su rastro
tāto anduuo qala insula firme llego al tiépo
q amadis entraua debaro del arco delos leales
enamorados: y vio q la ymagē hizo por el
mas q por los otros avia hecho: y como qera
q quādo amadis de alli salio por las nuevas
q de sus hermanos le dixerā: y lo vio cō Gandalin
no le dio la carta ni despues fasta q en la
camara defendida entro: y de todos los dela
insula por señori fue recibido: y esto fizó el por
consejo de gandalin/ q sabiēdo ser la carta de
Oriana: temiēdo lo q enella venir podria ora
q fuese triste o alegrē: que antes su señori ouie
se recibido aqñ señorio: q otra alguna altera
ciō o entreualo le vniesset: q biē cierto era el q
no solamēte aqñlo mas el mundo q suyo fuese
dexaria luego por cōplir lo q por ella le fuese
mādado: mas despues q las cosas asossegadas
fueron amadis mādo llamar a durin por
le pgūtar nuevas dela corte del rey lisuarte y
venido a su mādo/ y passeado conel por vna
huerta assaz deleytosa y aptado d sus hermanos
vna pieça/ y de todos los otros q ende el
tauā le fue pguntado si venia dla corte d el rey
lisuarte/ q le dixesse las nuevas q d alla sabia:
durin le respōdio y dixo, señori yo dexo la cort

te en la dispusicion q era qndo de alla vos partisies: yo yo a vos vengo co mādado de mis enemistades: y por esta carta vereys la causa q mi venida. Almadis tomo la carta: y aunque su coraçōn grande alegría sintiesse conella te/ miedo q durin nada de su secreto sabia/ encubriolo lo mas q pudo/ y la tristeza no pudo sazer q auiendo leydo las fuertes y temerosas palabras q en ella venian no basto el esfuerzo ni el juicio q claramente no mostrasse ser llegado ala cruel muerte: con tantas lagrimas contatos sospiros q no parecia sino ser hecho pedazos su coraçōn: quedando tan desmayado y fuera de sentido como si ya el aia delas carnes partida fuera. Durin q mucho sin sospecha desto estaua qndo aqullo vio llorando muy fuertemente maldezia a si y a su vētura y a la muerte por que antes q allí llegasse no le auia sobrevenido. Almadis no pudiendo estar en pie sentose en la yerua q allí estaua: y tomo la carta q sele auia delas manos caydo: y qndo vio el sobre scripto q decia: yo soy la dōzella ferida deputada de espada por el coraçōn: y vos soys el que me heriste s: su cuya fue tan sin medida q por una pieça estuuo amortecido q que durin fue muy espantado q solo llamar a sus hermanos pero como el vio el secreto q para tal cosa se reqria tener oyo recelo q a almadis faria gran enojo: mas leyendo ya el recordado diro con grā dolor: señor dios por q vos plugo de me dar muerte sin merecimiento: y despues diro. Ay lealtad q mal galardon das aqil que vos nūca falto: hezistes a mi señora q me falleciese: y sabiendo vos q antes null vezes por la muerte passaria q passar su mandado: y tornando a tomar la carta diro. Vos soys la causa dela mi dolorosa fin: y por q mas presto me sobreuega y reyes conigo: y metiela en su seno: q diro a durin: mādarote otra cosa q me dixesses: no diro el. Pues llevaras mi mandado diro Almadis: no señor diro el q me defendieron q no lo llevasse: q Adabilia y tu hermana no te dixerón algo q me dixesses: no supieron diro durin de mi venida q mi señora me mādo que dellas la escubriese. Ay sancta maria val diro Almadis agora veo q la mi desventura es sin remedio. Entóces se fue avn arroyo q salia de una fuente y lauose el rostro y los ojos: q diro

a durin q llamasse a gandalin: y q viniesen los: el assi lo fizoo: y quando ael llegaró hallaro lo tal como muerto: y assi estuuo una gran pieça cuydado: y quando acordó dixo q le llamasen a ysanjo el gouernador: y como el vino dirole: qero q como leal cauallo me pmetades q fasta mañana despues q mis h̄ros oyere missa no direys ninguna cosa de quanto agora vereys el assi lo pmetio: y otra tal fiaca tomo de aquellos dos escuderos: luego mādo a ysanjo q le hiziese tener secretamente abierta la puerta del castillo: y gandalin q sacasse sus armas y cauallo fuera sin q persona lo sintiesse ellos se fueran a copiar lo q les mādaua y el qdo pēsando en vnsueño q aquella noche passada soñara: q le pareciera hallar se encima de un otero cubierto de arboles en su cauallo y armado: y alrededor del mucha gente q fazia grande alegría: y q llegaua por entre ellos un hōbre q le dezia: señor comed desto q enesta buxeta trayo: y q le hazia comer bilo y pecia se gustar la mas amarga cosa q fallar se podria: y sintiendo qdó ello muy desmayado y descosolado soltaua la rueda del cauallo y yua se por donde el queria y pareciale q la gente q antes alegra estaua se tornaua tan triste que el auia duelo della: mas el cauallo se alogaua coel lexos: y le metia por entre vnos arboles donde vveya un lugar de vnas piedras q de agua eran cercadas y destando el cauallo y las armas se metia alli como q por ello esperaua descanso y q venia a el un hombre viejo vestido de pasios de orden y le tomava por la mano llegando lo a si mostrando piedad: y deziale vnas palabras en legua se que no las entendia: y en esto despertara y agora le parecia q como qera q por vano lo auia tenido: q como verdadero lo hallaua y quando assi en esto pēsando estuuo una pieça tomado a durin consigo fablado coel y escosidido el rostro sus hermanos y dia otra gente: por q su passio no sintiessem se fue a la puerta del castillo: donde fallo los hijos de ysanjo q la puerta abierta tenia ysanjo q fuera estaua Almadis le diro: y vos comigo y qden vros hijos y hazed que nodigas desto ninguna cosa. Entóces se fueron ambos ala hermita q al pie dela pesia estaua y alli yua ya conellos gadalín y durin. Almadis yua sospirado y gemitien

Libro

do con tanta angustia y dolor: q los q le veyan
eran puestos en dolor en assi lover: y demadan
do las armas se armo y pregunto a ylanjo q d
q santo era aqlla yglesia. El le dixo q dela vir
gen maria: y q alli muchas vezes se hazian mi
lagros: el entro dentro y fincados los ynojos
en tierra llorando dixo. Señora virgen maria
consoladora y reparadora de los atribulados/a
vos señora me encomiendo q me acorras con
vro glioso hijo q aya piedad de mi: y si su vo
luntades de me no remediar el cuerpo/ aya
merced desta mi anima en este mi postrimer
tpo: q otra cosa si la muerte ya no espo: y lue
go llamo a ylanjo y dixole / qero q como leal
cauallo me pmetays de hazer lo q aqui vos
dire: y bolniéndose a gádalin le tomo entre sus
braços llorando fuertemente: y assi lo tuvo una
pieça sin que hablar le pudiesse: y dixole. Mi
buen amigo gádalin yo y tu fuimos en uno
y a una leche criados: y nra vida siépre fue de
cósuno: y yo nunca fui en asan ni en peligro en
q tu no ouieses partey tu padre me saco dela
mar ta peqña cosa como dessa noche nacido:
y criaronme como buen padre y madre a hijo
mucho amado. Y tu mi leal amigo nunca pe
faste sino en me seruir: y yo esperando q Dios
medaria alguna bonrra co q algo de tu mere
cimiento satisfacer pudiesse: a me venido esta
ta grá desuétura: q por mas cruel q la propia
muerte la tégo: dode conviene q nos partamos
y yo no tengo q te dejar sino solamente esta ins
sala y mado a ylanjo y a todos los otros por
el omenaje q me tienen hecho q tanto q de mi
muerte sepante tomé por señor: y como qera
q este señorio tuyo sea: mado q lo gozé tu pa
dre y madre en sus dias y despues ati libre qde.
Esto por quata criaca en mi fizieró q mi venu
ra nome de ro llegar a tpo de les satisfacer lo
q ellos merecen: y lo q yo deseava. Entóces di
xo a ylanjo q delas retas dia insula q guarda
das tenia tomasse tanto para q alli en aquella her
mita pudiesse hazer un monesterio a honrra
dela virgen maria: en q pudiessen bién vivir tre
ynta frayles: y les diessen reta q se sostener.
Gádalin le dixo: señor nunca vos curta ouistes
en q d vos yo fuesse pido: ni agora lo sere por
ninguna cosa: si vos murierdes yo no qero vi
uir: q despues dela vna muerte nunca dios me

de hóira ni señorio: y este q a mí me das das
do a algúo d vros hermanos que yo no lo to
mare ni lo he menester. Callate por dios dixo
Amadis no digas tal locura ni me hagas pe
sar: pues lo nunca hezite y cumplase lo q yo
qero: q mis hermanos son ta biéaueturados
y de ta alto hecho d armas q bien podran ga
nar grandes tierras y señorios ya si: y aun pa
los dar a otros. Entóces dixo. Y ylanjo mi
buen amigo mucho pesar tengo por no sera
tiépo q vos pudiesse honrar como vos lo me
receys: po yo vos dexo entre tales q lo cùplish
tan por mi: y ylanjo le dixo llorando: señor pido
os q me lleueys co vos y yo passare lo q vos
passaredes: y esto demádo en pago dela volu
tad q me teneyss: mi amigo dixo Amadis assi
tégo yo q lo haria de a esta mi dolencia no
la puede socorrer sino dios: y a el qero q me
guie por la su piedad sin llevar otra cópafia:
y dixo a gádalin: amigo si qieres ser cauallo
se lo luego co estas mis armas: q pues tambien
las guardaste co razó deuen ser tuyas q a mi
ya poco me hazé menester / sino fagate mi her
mano d galao: y diga selo ylanjo de mi pte
y siruelo y aguarda lo é mi lugar: qslabete que
a este ameyo siépre sobre qntos son en mi lina
je y del lleuo grá pesar en mi coraçó mas q dto
dos los otros: y esto es co razó porq vale mas
y me fue siépre muy humilde: por donde ago
ra me pone en doblada tristeza: y dile q le éco
miedo yo a Ardiá el mi enano q le trayga co
figo y no le desampe: y di al enano q b:ua con
el y lo sirua: quádo ellos esto oyeron faciá grá
duelo sin le responder ninguna cosa por le no
hazer enojo. Amadis los abraço diziédo. A
dios vos encomiendo q nunca piéso de jamas
os ver: y defendiédo les q en ninguna manera
sueffen empos del/ puso las espuelas a su ca
uallo: sin scle acordar d tomar el yelmo ni es
cudo ni lacha: y metiole muy psto por la espes
sa montaña: no a otra parte sino donde el ca
uallo lo queria llevar: y assi aduuo hasta mas
dela media noche sin sentido ningúo hasta q
el cauallo topo en vn arroyuelo de agua que
de una fuente salia: y con la sed se fue por el a
rriba hasta q llego a beuer enella: y dado los
ramas delos arboles a Amadis en el rostro
recordo ésu sentido: y miro a una y a otra pte

mas no vio sino espessas matas y uno grā pia
zer creyēdo q̄ muy apartado y escōdido esta
ua y tāto q̄ su cañallo beuio apeose del; y a tā
dole a vn arbol se ḡfento éla y era verde pa
hazer su duelo: mas tāto auia llorado q̄ la ca
beça tenia d̄suancida; assi que se adormescio.

Capitul. xlvi. DE COMO gādalin y durin fuerō tras amadis en rastro del camino q̄ auia llevado; y llevarole las ar mas q̄ auia deixado y de como le fallarō y se cōbatio cō vn cauallero y lo vencio.



Illa hermita q̄do gādalin cō los
otros q̄ oȳtis quādo q̄si vio y: a
amadis dixo muy fieramente llorā
do. No estare q̄ no vaya empos d̄l
aunq̄ me lo defendio y llevar le he sus armas
y durin le dixo. Yo te q̄ero fazer cōpañía esta
noche. y mucho me plazeria q̄ cō mejor acu
erdo lo hallassemos. y luego caualgado en
sus cauallos se despidieron de y sanjo y se me
tieró por la via q̄l fuera: y y sanjo se fue el casti
llo y echo se en su lecho cō muy gran pesar/
mas gādalin y durin q̄ por la floresta se metie
rō anduuiero a todas ptes/ y la ventura q̄los
guio cerca d̄ dōde amadis estaua relinchó su
vallo que los otros sintio; y luego conociero
q̄ alli era y fuerō muy passo por entre las ma
tas porq̄ no los siniiesse q̄no osauā antel pa
recer: y seyēdo mas cerca descēdierō de los ca
uallos y gādalin fue muy encubierto: y llego
ala fuente: y vio q̄ amadis dormia sobre layer
ua y tomādo su cauallo se tornó cō el dōde du
rin q̄dara: y tādoles los frenos brarō los pa
cer y comer élas ramas verdes y estuuierō q̄

dos: mas no tardo mucho que amadis no b̄s
perto q̄ cō el grā sobre salto del coraçō no era
el sueño reposador: y leuātose en pie y vio q̄ la
luna se ponía: y q̄ aun auia buen rato dela no
che por passar/ y por ser la floresta espessa estu
vo q̄do: y tornādose a sentar dixo. Ay ventu
ra cosa liuiana t̄sin rayz: por que me posiste en
tā grā alteza entre los otros caualleros: pues
tā ligera mente d̄lo me decēdiste: agora veo yo
bié q̄ mas tu mal en vna hora puede dasiar: q̄
tu bié aprobechar ē mil años: porq̄ si d̄leytes
y plazeres élos t̄pos passados me diste: cruel
mēte me los robādo me has d̄xado en mucha
mayor amargura que la inverte/ y pues q̄ assi
vētura te plazia fazer d̄uieras y qualar lo vno
cō lo otro: q̄ bié sabes tu si algūa bolgança y
descāso élo passado me otorgaste q̄ no fue sin
ser mezclado cō grādes angustias y cōgozas.
Pues ésta crueza de q̄ agora me atormetas
si quiera reseruaras en ella algūa esperāca dō
de esta mi cuytadavida en algūa rinconcillo se
pudiera recoger mas tu has usado de aq̄l ofi
cio pa q̄ establecida fuese: q̄ es al cōtrario d̄l
pensamiento delos hōbres mortales q̄ teniēdo
por ciertas y durables aqllas hōrras/pōpas
y vanaglorias perescederas q̄ de ti nos vienen
como firmes las tomamos: no nos acordādo
q̄ de mas delos tormentos q̄ n̄os cuerpos re
cibē en las sostener las almas son en la fin en
grā peligro y duda d̄ su saluaciō puestas. mas
si cō aqllos claros ojos del entēdimiento: q̄l
señor muy alto nos dio seyēdo escurecidos cō
n̄ras passiones y aficiones tus mudanzas mi
rar q̄siessemss por mucho mejor lo aduerso
q̄ lo tuyo pspero deuriamos tener porque lo
prospero seyēdo a n̄ras calidades y apetitos
conforme: abraçando nos con aquellas dulcu
ras que adelante se nos representā/ en la fin en
grandes amarguras y fonduras sin ningū re
medio somos caydos/ y lo aduerso seyēdo al
cōtrario: no d̄la razō mas dela voluntad si lo
q̄ella cobdicia desecharsemos seríamos sobi
dos d̄lo bajo alo alto en perpetua gloria mas yo
triste sin vētura q̄ hare: q̄ el juyzio ni mis fla
cas fuerças no bastā a relistar tā graue tētaciō
que si todo lo del mundo siendo mío me quita
ras solamente la voluntad de mi señora dexādo
esta bastaua pa me sostener en alteza bienauē

Libro.

turada: pero esta saltado no podiendo yo sin
ella la vida sostener: digo q sin comparaciō es cō
tra mi tu残酷. Yo te ruego ē pago d tea
uer sido tā leal seruidor q porq cada momēto
y hora la muerte no trague: si eti es otorgado
con los tormentos la vida q tar me la qtes auie
do piedad d aqullo q tu sabes qbiuiēdo padec
co: y desq esto ouo dicho callo se: y estuuo des/
mayado vna pieça del mucho lloiar q no sa/
bia pte de si t dixo: o mi señora oriana vos me
auelys llegado ala muerte por el defendimien
to q me hazeys q ya no tēgo de passar vro mā
dado: pues guardandole no guardo la vida:
esta muerte recibo a sin razō de q mucho do/
loz tēgo: no por la recibir: pues cōella vña ro
lütad se satissaze: q no podria yo en tāco la vi
da tener q por la menor cosa que a vro plazer
tocasse/ no fuese mill vezes por la muerte tro
cada. Si esta safia vña cō razō se tomara mere
ciéndo: lleuara la pena yo t vos mi señora el
descaso en auer executado vña vña justamen/
te: y esto vos fiziere biuir tā alegre vida que
mi alma do qera q vaya d vro plazer en sisen
tiria gran descaso: mas como yo sin cargo sea
siendo por vos sabido ser la crueza q cōtra mi
se haze mas cō passion q con razō/desde ago/
ra lo que enesta vida durare y despues enla
otra comienzo a lloiar y plasir la cuyta y grā
de dolor que por mi causa vos sobieuerna/ y
mucho mas por no le quedar remedio seyen
do yo desta vida partido: y de mas dsto dixo.
O Rey perion de gaula mi padre t mi señor
quan poca razon teneyas vos no sabiendo la
causa de mi muerte devos della dolcr. Antes
segun vuestro grande valor y de vuestros pre
ciados hijos deueys tomar consuelo porque
seyendo yo obligado a seguir vuestras gran
des pioezas / aborrescido desesperado como
canallo catiuo que los duros golpes dla for
tuna resistir no puedo/ yo mismo por cosuelo
y remedio la muerte tome: pero si biēdo la ra
zō dilo cierto so yo q no me culpariades: mas
a dios plega q no lo sepays: pues que vro do/
lor al mio remediar no puede/ antes seyendo
por misentido en muy mayor cātidad acrece
tado seria. Esto assi dicho estuuo vi: poco q
no hablo: mas luego cō grā llāto y fuertes ge
midos dixo: o bueno y leal cauallo mi amo gā

dales de vos lleuo yo grā pesar: porq mi con
traria fortuna no me dexo q os galardonasse
aql beneficio tan grāde q devos recebi: porq
vos mi buē amo me sacastes dela mar tan peq
sia cosa como dessa noche nacido: distes mevi
da t criāça como a propio hijo: t si assi como
los mis primeros días en vros días se aumē
tarōlos postrimeros enellos seneciessen muy
holgada la mi anima deste mundo se partiría
lo q l fazer no ser podiēdo siēpre d vos en grā
deseo sere: y assi mesmo fablo enel su leal ami
go angriote destrauaus: y enel rey arbā d nor
gales: y en guilā el cuydador: y los otros sus
grādes amigos val cabo dixo. O mabila mi
prima y señora: y vos buena dōzella de denas
marcha dōde tardo tanto la vña ayuda y los
corro qassí me dexastes matar/ cierto mis bue
nas amigas no me tardareyo aniendo mene
ster mi ayuda en vos socorrer/ agora veo yo
bien pues vos me desamparas que todo el
mundo es contra mi: y todos son tratadores
enla mi muerte. y callose q no dixo mas dādo
muy grādes gemidos: y gādalín t durin qlo
oyā hazia muy grā duelo. mas no osauā ante
el parecer. Pues ellos assiestādo passaua por
vn camino q cerca dellos era vn cauallo can
tado: y qndó cerca d dōde estaua amadis lle
go començo a dezir. Amor amor mucho tēgo
q vos gradecer por el bien q devos meriene
y por la grāde alteza en que me auelys puesto
sobre todos los otros cauallos/ lleuandome
siēpre de biē en mejor q vos me fezistes amar
ala muy hermosa reyna sardamira / creyēdo
yo tener su coraçō estrañamente cōla bonrra q
desta tierra lleuare / y agora por me poner en
muy mayor bienaueturāça me hezistes amar
la hija del mejor rey del mundo/ y esta es aqlla
hermosa oriana que enel mundo par no tiene/
amor esta me hezistes vos amar: t days me es
fuerço para la seruir: y desq esto ouo dicho fue
se so vn arbol grāde que cerca d l camino estaua
q alli qria el atēder hasta la mañana/ mas
de otra guisa le auino/ q gādalín dixo a durin
qdaos t yo qero y a ver lo q amadis qrrafaz
zer: t yēdo dōde el estaua hallo le q se leuanta
ra ya y andaua buscādo su cauallo q no lo ha
llaua: y como vio a gādalín dixo: quiē eres tu
q ende andas: por merced q me lo digas? Se

ñor dixo el: soy Gádalin; q os qero traer vro cauallo. El le dixo: q en te mado venir a mi sobre mi defendimiento. Sabere q me has hecho gran pesar; y daca dame mi cauallo; y vete tu via no te detengas aqui mas sino haras me q mate ati y ami. Señor dixo gádalin por dios veraos dessos; y dezidme si oyestes las locuras que dixo vn cauallo q alli esta. Y esto le dezia por le poner en algua saña q la otra algo fizie se olvidar. Amadis le dixo: bien oy quanto dixo; y por esto quiero yo mi cauallo en q me va ya de aq qm mucho me he tardado. Como dixo gádalin: no fareys mas cōtra el cauallo; y qte go yo de fazer dixo Almadis: q vos cōbatays cōel dixo gádalin; y le bagays conocer su locura; y amadis le dixo: como eres loco ensto q dizes: sabete q no te go seso ni coraçō ni esfuerço q todo es pdido qndo pd la merced de mi señora q della y no de mi mevenia todo y assi eslla lo ha llevado; y sabes q tanto valgo parame cōbatir: qnto vn cauallo muerto; q en toda la grā brefasia no ay tan catiuo ni tan flaco cauallo q ligeramente no me matasse si cōel me cōbatiesse; q te dire q soy el mas vēcido y desespado q todos los q enl mudo son. Gádalin le dixo. Señor mucho me pesa de a tal tpo fañecer vro coraçō y grā bōdad; y por dios has blad passo q alli esta durin q oyo el duelo q he zistes; y todo lo q el cauallo dixo: como dixo amadis aq esta durin: si dixo el q entrabos venimos juntos; y piéso q viene por ver lo q fazeys porq lo sepa contar a qen aca lo embio. Almadis le dixo: pesame delo q me has dicho yo sabiendo q alli estaua durin crecio le el coraçō y esfuerço y dixo. Ahora me dad el cauallo y guia me al cauallo; gádalin selo traxo y las armas; y el cauallo y tomo las armas; y gadalin fue a le mostrar el cauallo; y no tardó q le vieron estar debaxo de vn arbol; y tenia el cauallo por las riendas; y llego se cerca dí amadis y dixole. Vos cauallo q estays holgado; cōviene q os levanteys; y q veamos como sabeys mātener amor de quiē vos tanto loays. El cauallo se leuato y dixo. Quiē eres tu que tal me preguntas: agora veras como māterne amor si comigo te osares cōbatir; que te hare poner espāto a ti y a todos los q de amor son desampados. Algora lo veremos dixo amadis

dis que yo soy de aqllos desampados dly soy solo el q jamas enel fiara/ porque cō grādes servicios q le hize me dio mal galardon no lo mereciēdo. a vos dñ cauallo enamorado dire mas; q nūca enel falle tāta vñdad q siete tāto d metira no hallasse. Agora venid y mantened su razon; y vamos si gano mas en vos q pdio en mi: y qndo esto dezia ensañose como aq a quiē cōtra toda razon su señora le dexera. El cauallo caualgo y tomo sus armas y dixo. Vos cauallo desesperado d amor y despacia dor d todo biē en que fablar no deuiades; que si amor os desamparo fizio ende grā razō / q tal como vos no era pa le acōpañar ni seruir. Se yēdo el que no lo valiades os aparto d si: yd vos luego no esteys mas aq que solamente de vos ver me toma gran enojo; y qlquiera arma que en vos pusiesse la despreciaria por ello; y quisose yr. y amadis le dixo: cauallo: o vos no quereys defender amor sino con pala bras; o vos ys cō couardia; y como cauallo dixo el yo te dexaua por no te pieciar nada/ y tu cuydas q portemor: grā demandador eres de tu dasio: agora te guarda si pudieres. Enstoces corrieron los cauallos a todo poder uno cōtra otro lo mas rezio q pudieron y birieron delas lācas élos escudos/ assi q los falsaron y detuvieron enlos arneses q era muy fuertes; mas el cauallo que era enamorado fue a tie ra sin ningun detenimieto; y al caer lleuo las riendas enla mano; y caualgo luego en su cauallo; assi como aq que era valiente y ligero; y amadis le dixo. Si mejor no māteneys amor dela espada que dela lāca / mal epleado es en vos el buñ galardō q os havado. El cauallo no respondio ninguna cosa; mas metio mano ala espada muy sañudo y fuese pa el; y Almadis q ya la espada enla mano tenia: mouio cō tra el; y birieronse ambos; y el cauallo lo firio enel brocal dle escudo; assi q el golpe fue enlos layos; y metio por el vn palmo dela espada / y quādo la qso sacar no pudo; y amadis apito la espada enla mano y alçose sobre los estribos y diole vn gran golpe por encima del yelmo assi q tajo qnto alcāço del almofar del arnes/ y cortole dla cabeza hasta el casco; y la espada abaxo y dió enel cuello del cauallo/ y corto la meytad del; assi que entrabos fueron al suelo

Libro.

y el cauallo murió luego, y el cauallo quedó tā desacordado queno sabia desí. Amadis qlo vido estar atendio vn poco por ver si acordaria; q pésava q muerto era; y quādo algo mas acordado lo vio dixole: cauallero quanto en vos gano amor; y vos con el sea vrō y suyo / q yo y me qero. y partiédo se él llamo a gádalin; y vio a durin q conel estaua q todo lo pasado auia visto; y dixole. Amigo durin el mi desamparamiento no ha par ni la mi cuya y soledad no es de sufrir conuiene me q muera y a dios plega que cedo sea; y la muerte me segría ya holganza segū dese tā esquiuo y cruel dolor soy atormentado: agora vete en buena vētura; y saluda me mucho a mabilia mi bue na prima; y ala buena donzella de denamarsha tu hermana; t diles q se duelā de mi q vo a morir ala mayor sinrazon q nūca enel mundo cauallero murio; y diles q gran cuya lleuo en mi cora q̄ por ellas q tanto me amauan y tanto por mi hizieron sin quede mi ningun galardon ouiesse: esto dezía el llorando muy fieramente a maravilla; y Durin estaua delante del llorando assi q no le podia respoder. Amadis lo abraçó y encomendolo a dios y besole la balda él arnes: y despidióse él. Entōces parecia el alua; y amadis dixo a Gádalin: siquieres y comigo no me estorues de ningnna cosa q yo haga ni diga: sino luego dende aqui te ve: el le respondio que assi lo haria; y dādo le las armas mādole q sacasse la espada del escudo; y la diesse al cauallo; y se fuese empos él.

Capi. xlviij. que recuenta quiē era el cauallero vērido de amadis y q̄ las cosas que le auian ante acaescido que fuese vencido por amadis.

Aqueste cauallero herido q̄ que ya vos contamos auia nombre Patin y era hermano de don Sidon que ala fazō era empador de Roma; y era el mejor cauallo en armas q̄ todas aquellas tierras tāto q̄ todos él impiio era muy temido; y el emperador auia mucha vejez; y note nia heredero ningnq̄ q todos pēlauā q este patin sucederia enel impiio; el amaua una reyna de cerdeña llamada Gardamira q̄ era muger muy apuesta y hermosa donzella; q̄ siédo sobri



na dela enpatriz se auia criado en su casa; y tāto la siruio q̄ le ouio q̄ meter si q̄ casar vuielle q̄ ante casaria cōel q̄ cō otro; el Patin oyēdo esto tomādo cōsigo mayor orgullo que el q̄ su proprio natural tenia: q̄ no era poco dixole; mi amiga yo he oydo dezir q̄ el rey lisuarte tiene una hija q̄ por el mundo de gran hermosura es loada; t yo q̄ero y a su corte; y dire q̄ no es tā hermosa como vos; y q̄ esto cōbatire a los dos mejores caualllos q̄ lo cōtrario dixerē: q̄ medisē q̄los ay alli muy p̄ciados en armas; t sino los vēciere en vn dia q̄ero q̄ aq̄l rey me mande tajar la cabeza. Eso no hagays vos dixo la reyna: q̄ si aq̄lla donzella es muy hermosa no me quita ami la parte q̄ dios me dio si alguna es; y en otra cosa de mas razō y mes nos soberuia podeys mostrar v̄ra bondad/ que esta demāda en q̄ vos poneys de mas de no ser onesta para hombre de tan altolugar como vos segun es fuerza derazon t soberuosa/ no deueys della esperar buen fin: como quiera q̄ auēga dixo el/ esto q̄ digo cōplire en v̄ro servicio t amor grāde q̄ vos tégo / e señalque así como vos soys la mas hermosa muger del mundo soys amada del mejor cauallero que enel hallarse podria. E así se despicio della/ t cō sus ricas armas y diez escuderos passo en la gran bretaña/ t fuese luego donde supoq̄ el rey Lisuarte era; el qual como assi acopasiado le riopenso q̄ seria hombre de manera t rescibio lo muy bien: y desque fue desarmado todos le mirauan como era grande q̄ cuerpo y q̄ por razō deuia en si tener grā valentia. El rey le preguntó q̄en era. El ledijo: rey yo vos lo dire; q̄ no vengo a v̄ra cosa pa me encubrir

sito para me vos hazer conocer:sabed que yo soy el patin hermano del emperador d'roma/ et tanto que vea ala reyna t su hija Oriana sa/ breyss la causa de mi venida:quādo el rey oyo ser hōbie d tan alto lugar abraçolo t dixo le. Buen amigo mucho nos plaze con vña venidat ala reyna t su hija:y a todas las otras de mi casa vereys quādo vos pluguiere. Enten ce lo sento consigo ala mesa donde comieron como en mesa de tal hombie. El patin miraua a todas partes:t como veia tātos caualleros marauillauase delos ver / t no temia en tanto como nadie la casa dle emperador su hermano: ni ninguna otra q el ouiesse visto. Dó grume dan lolleuo a su posada por mandado del rey y le hizo mucha honra. Otro dia despues de auer oyo missa el rey tomo consigo al patin t adon grumeda: y fuese para la reyna que ya sabia quien era por el rey: rescibido della bi/ zo lo assentar ante si y cabe su hija:q muy me/ noscabada era dela hermosura que tener solia por la sasía q ya oytes: quando el patin le vio fue espantado:y entre si dezia q todos los q la loauan no dezian la meytad delo q ella era her mosa:assí que fue su coraçon mudado d aquello poiquiniera:y puesto en auer la con todas sus fuerças:y peso q seyedo el de tan gran guisa t tan bueno en si:y q auria el imperio:q sila de/ mandasse en casamiento q no le seria negada: y apartando al rey y ala reyna les dixo. Yo soy venido a vña casa por casamiento mio y d'vuestra hija: y esto es por la bondad vña y por la su hermosura:q si otras yo quisiese de tā grā guisa hallaria segū quiē yo soy y lo q esperote nertei rey le dixo. Muchovos gradecemos lo que dicho areys:mas yo y la reyna emos p/ metido q nsa hija d no la casar cōtra su volun tad:y cōuerna q le bablemos ante d os respō der. Esto dezia el rey porque no fuese d'el desa uenido mas no temia en coraçon dela dar a el nia otro q de aquella tierra dōde ella auia de ser señoriala facasse / desta respuesta fue el Patin muy contēto y espero alli cinco dias pēsando recaudar aquello q tanto deseaua:mas el rey ni la reyna teniendolo por desuario no dixeró na da a su hija:mas el patin p̄guntó vn dia al rey como le yua en su casamiento: el le dixo yo ha go quāco puedo: mas menester es q hableyss

cō mi hija y le rogueys q haga mi mandado: el Patin se fue a Oriana t dixo. Señora oriana yo os quiero rogar vna cosa q sera mucho vña honra y prouecho:q cosa es dixo ella:que hagays mādado de vño padre dixo el;ella que no sabia por qual razō lelo dezis dixo: esto ha re yo muy de grado: q biē cierta soy q se ganā estas dos coles q dezis honra y prouecho: el patin fue muy alegre d tal respuesta q biē cuy do q ya la auia ganado t dixo: yo qero yr por esta tierra a buscar las auenturas: tantes de mucho oyres y hablar de mi tales cosas q con mas razō os haran otorgar lo q yo deseo: t as si lo dixo al rey que luego se queria partir por ver las marauillas de aquella su tierra: el rey le dixo: en vos es esto:mas si me creyedes d xaros yades dello q hallareys grādes auētu ras y peligrosas t muy fuertes y rezios caualleros usados en armas. De todo esto dixo el me plaze mucho que si ellos son fuertes y ardi des / no me hallarā flaco ni lasso:lo que mis obrias os diran. Y despedido del fuese su cas mino muy alegre dela respuesta de Oriana/y por esta causa lo yua cātando como ya oytes quādo la su contraria fortuna lo guio a aquella parte donde amadis hazia su duelo. Esta es la razō por dōde este cauallorino d trāta lueñe Pues agora sobre el proposito tomādo que despues que Durin se aparto de amadis se yē do ya de dia claro passo por donde el Patin estaua llagado y clausa dia cabeça quitado lo que d'el yelmo le quedara:y tenia todo el rostro y el pescueço lleno de sangre:y como vio a durin dixole. Buen donzel d'zidine que dios os haga hombre bueno si sabeyss aquí cerca algū lugar donde pudiesse auer remedio de stallazga. Si se dixo el / mas enlos que alli son es la tristeza tā sobrada que en el no pararan mientes:porque es esto dixo el cauallero:por qn cauallero dixo durin q auiedó ganado aq' señorio:t visto las ymagines y cosas secretas d'as polidō t su amigo:lo q otro ningūo hasta ago ra ver pudo es d'ali partiido cō tā grā pesar q dello no se espere si su muerte no. A mi me p̄resce dixo el cauallero que hablays dela Insula firme:verdad es dixo Durin:como dixo el cauallero ya tiene señor. Por dios pesa me q alla yua yo por me prouar ende / y ganar el

Libro.

señor d. Durin se sonrio y dixo. Cierto cauallero si de vña boda algo no traeyss encubierta quanto por lo q aq moltrastes poca pio os tuuiera: y antes creo q fuera vña desonrra. El cauallero se leuato assi como pudo: y quisole echar mano dela rienda / mas durin se arredro del: y como lo no pudo tomar dixo. Dózel de zid me quie fue el cauallero q la Insula firme gano: dezid me vos pínero quié soys dixo durin: por esto no qdare dixo el. Sabed q yo soy el patin hermano del emperador de roma. A dios merced dixo durin: que soys mas alto q linaje q de bondad de armas ni de mesura: aqgora sabed q el caualllo por que pregútays es aq q de vos se partio: y segun lo q en el vistes bié podreys creer q merecio ser dino d ganar lo q gano: y partiendose del se fue su via: y tomo el derecho camino del oñores cõ grá gana de cotorra a oriana todo lo q viera de Almadis.

Capitu. xlviij. Como dñ galaor y floresta y agrajes se fueró e busca de amadis: y de como amadis deixadas las armas y mudado el nobre se retraxo cõ vn buen viejo en vna hermita ala vida solitaria.



Como Amadis se partio con gran cuya de la insula firme: ya se vos diro q fue tñ encubierto q dñ galaor y don Florestan sus hermanos y su primo Agrajes no los sintieron: como tomo se guridad de ysanjo q solo no dixesse falso otro dia despues d auer oydo missa. Pues ysanjo ellí lo hizo: q auiendo oydo la missa ellos preguntaron por amadis y el les dixo. Armad vos y dezir vos besu mandado: y desque ar-

mados fueron y sanjo começo llorar muy fieramente y dixo. O señores q cuya/ y q dolor vino sobre nos otros e nos durar tñ poco nro señor. Entonces les conto como amadis se ptiere del castillo / y la cuya y el duelo que hiziera: y todo quanto les mandara dezir: y lo q a eliminada u hazer de aquella tierra: y co mo les rogaua q no fuessen empes del que no podia por ninguna manera poner le remedio / mandar le conorte: y q por dios no tomasen pesar por la su muerte. Osanta maria val dixeró ellos a morir va el mejor cauallero del mundo: mes nesteres que passando su mandado lo vayan mos a buscar: y si con nra vida no le pudieren mos dar consuelo sera nuestra muerte en compaña dela suya. Y sanjo dixo a don galaor como le rogaua q hiziese cauallero a Sandalin y traxese consigo a erdiá el enano. Y esto les dezla ysanjo haziendo muy grá duelo: y ellos por el semejare. Galaor tomo entre sus braços al enano que hizia gran duelo: y dava con la cabeza en vna pared y dixole. Ardía vere co migo como lo mñdo tu señor q lo q de mi fuere resera de ti. El enano le dixo. Señor yo vos aguardare mas no por señor hasta q sepa nue uas ciertas de amadis. Entonces caualgaró en sus cauallos / y mostrando les ysanjo el camin que amadis llevaua a por el todos tres se metieron y anduieró todo el dia sin que hassen a quié pregútar: y llegaró dñ de estaus el patin llagado y su cauallo muerto / y sus escuderos q erá venidos y andauan cortando madera y ramas en que lo lleuassen: q estaua muy desmayado dña mucha sangre q pdiera/ y no les pudo dezir nñda: y fizó les señal q lo dexassen y pguntard a los escuderos q quié sieriera aq cauallero: ellos dixerón q no sabian sino tñto q quñdo ellos a el llegaro q les dixo q auia justado cõ vn cauallo q dña insula firme venia: y q lo derribara dñ pñner en cuetro muy ligeramente: y que luego tornara a caualgar y de vn solo golpe dela espada le hiziera aque lla llaga: y le matara el cauallo: y desque se del partio dixo q auia sabido de vn donzel q aq cauallero era el que gano el señorío dña insula firme. Dñ galaor les dixo buenos escuderos vistes vos ala parte q esse cauallo fue: no direró ellos: po antes q aq llegasemos vimos

Segundo. 50. Iterit.

por esta floresta y vn cauallero armado/ encima de vn gran cauallo llorando y maldizien/ do su ventura / y vn escudero empos del que las armas le llevaua; y el escudo auia el cam^h po de oro/ t dos leones cardenos enel : t assi mismo yua el escudero muy fuertemente llo/ rando: ellos dixeró: aql es: estonces se fueron contra aquella parte a mas andar: tala salida de aquella floresta hallaron vn gran capo en que auia muchas carreras a todas partes: en los quales auian rastros assi que no podia en el suyo atinar: estonces acordaron de se partir y que para saber lo que cada uno auia en aquella demanda buscado : y por las tierras que anduviera fuesen juntos enel dia de sant juan en casa del rey Lisiarte: t si hasta estonces su vêteura les fuese tan contraria q del no supiesen que alli tomariá otro acuerdo: y luego se abriaron llorando: y se partieron de en uno / lle^g uando muy firme en sus coraçones de tomar todo el asan que en la demanda ocurrir pudiesse se basta la acabar: mas esto fue en vano : q co/ mo quiera q muchas tierras anduvieron en q grandes cosas t muy peligrosas en armas pasaron como aqllos q d^o fuertes y brauos co/ raçones eran t sofridores de mucho asan / no fue su vêteura de saber del ninguna nueua: las quales no serán aqui recotadas por q dela demanda fallecieron no la acabando: t la causa q llo fue q amadis se partio donde llegado d^o al patin y anduuo por la floresta t ala salida d^o lla hallo vn capo en q auia muchas carreras y desuio se del: porque de alli no tomassen rastro; y metiose por vn valle y por vna montafia: t yua pensando tan fieramente q el cauallo se yua por donde qria: t ala hora d^o medio dia lle/ go el cauallo a vnos arboles q eran en vne ri/ bera de vna agua que dela montafia descedia y con el gran calor t trabajo dela noche paro alli: t Almadis recordo de su cuidado t miro a todas partes/ eno vio poblado ninguno de que vuio plazer/ estonces se apeo y beuio del agua: y gandalin llego que trase yua: y tomado los cauallos/ y poniendolos d^o de pacies/ sen dela yera se tornio a su señor/ t falliolo tan desmaydo q mas semejaua muerto que biuo/ mas no le oso quitar de su cuidado: y echose delante del / amadis acordo de su pensar a tal

hora que el sol se queria poner / y leuantando sedio del pie a gandalin t dixo: duermes o q hazes: no duermo dixo el: mas estoy pésando en dos cosas que a vos atafien: t si me quisierdes oy: deziros las he/ sino dexarme dello: a madis le dixo: ve ensilla los cauallos t yime he/ q no querria que me hallassen los que me buscan. Señor dixo gádalín vos estays en lu/ gar apitado: y vro cauallo segun que esta lasso y cansado/ si le no das algú reposo no vos po/ dra lleuar. Almadis le dixo llorando/ faz lo q por bien tuuieres: que holgando ni andando no tengo yo de auer descanso. Gandalin curo de los cauallos y tornio a el y rogo q comiesse de vna empanada que traya/ mas no lo qui/ so hazer t dixole. Señor qreys q os diga las dos cosas en que pésava. Dilo que quisiéres dixo el: que ya por cosa que se diga ni se haga no soy nada / ni querria mas huir enel mun/ do de quanto a cōfession llegado fuese. Ganda/ lin dixo: toda via señor os ruego q me oyays. Estonces dixo: yo he pensado mucho enesta carta que oriana vos embio y en las palabras q el cauallero con que vos combatistes dixo: t como la firmeza d^o muchas mugeres sea muy liuiana mudando su querer de vnos en otros puede ser q oriana os tiene errado: t quiso an/ tes que lo vos supiessedes fingir enojo cōtra vos: y la otra cosa es q yo la tengo por tan bue/ na y tan leal que no assi se moueria sin alguna cosa q falsamente de vos le auran dicho q por/ verdadera ella la terna sintiendo por su coraçō q tan firme vos ama/ q assi el vro deuia hazer a ella: y pues que vos sabeyas q la nunca erra/ stes: y si algo le fue dicho q se ha d^o saber la ver/ dad en q sereys sin culpa: por donde no sola/ mente se arrepentira de lo q hizo/ mas cō mu/ cha humildad vos demādara pd^o/ y tornias/ reys conella a aqllos grādes dleytes q vro co/ raçō dessea no es mejor d^o esperando este reme/ dio comays y tomeys tal cōsuelo/ cō q la vi/ da sostener se pueda/ q muriendo contā poca esperança t coraçō pdays a ella: y pdays la hō/ ra deste mundo: y aun el otro q tegays en cōdi/ ciō? Por dios callate dixo Almadis/ que tal locura y mētira has dicho que cōello se enoja/ ria todo el mundo/ y tu dizes melo por me co/ noitar lo q no piéles que puede ser: q Oriana

Libro

mi señoria nunca erro en cosa ninguna / y si yo
muero es con razon / no porque lo yo merezca
mas porque con ello cumplio su voluntad / y
mando / y si yo no entediese que por me conoz-
tar lo has dicho / yo te tajaria la cabeza / y sabe-
te que me has hecho muy gran enojo / y de aquella
adelante no seas osado de me dezir lo semejante / y
quitandose del se fue passeando por la ri-
bera ayuso pensando tan fuertemente / q nin
gun sentido en si tenia. Sandalin adormescio
se / como aquel que auia dos dias y vna noche
que no dormiera / tornando Almadis partiendo
ya de su cuidado / y veyendo como tan asy
sossegadamente durmia / fue a ensillar su cau-
allo y escondio la silla y el freno de Sandalin en
tre vnas espessas matas porq no pudiese yr
empos del / y tomado sus armas se metio por
lo mas espesso dela montaña con gran saña de
Sandalin por lo que le dixera. Pues assi en
duuo toda la noche y otro dia hasta bisperas /
estonces entro en vna gran vega / que al pie
de vna montaña estaua / y en ella auia dos ar-
boles altos que estauan sobre vna fuente / y fue
alla por dar agua a su cauallo / que todo aquel
dia anduniera sin hallar agua / y quando ala
fuente llego / vio vn hombre de orden la cabe-
ça y barbas blanco / y daus de beuer a vn asno
y vestiavn habitu muy pobre d lana d cabras.
Almadis le saludo / y preguntole siera de nis-
sa / el hombre bueno le dixo que bien auia qua-
renta asios que lo era. A dios merced dixo al-
madis. Agora vos ruego que folgueys aqui
esta noche por el amor de dios y oyime heys d
penitencia q mucho lo he menester. En el nom-
bre de dios dixo el buen hombre. Almadis se a-
peoy puso las armas en tierra / y desenfallo el
cauallo / y dixo pacer por la ferua / y el desar-
mose / y hincos los ynojos ante el buen hombre / y
comencole a besar los pies. El hombre bueno
lo tomo por la mano / y alcandolo lo hizo sentar
cabe si / y vio como era el mas hermoso caua-
llero que en su vida visto auia / pero viole des-
colorido / y las fazes y los pechos basiados e
lagrimas que derramaua / y vio el duelo / y
dijo. Cauallero paresce q aueys gran cuyta / y si
es por algun pecado q ayeys hecho / y estas la
grimas de arrepentimiento del vos vienen /
en buena hora aca nacistes / mas si vos lo cau-

san algunas téporales cosas q segun vuestra
edad y hermosura por razó no bueys ser muy
apartado de llas / membrad vos de dios / y de
mandal de merced q vos traya a su servicio / y
alço la mano y bédixole y dixole. Agora díid
todos los pecados q se os acordare. Almadis as
si lo hizo diziédole toda su baziéda q nada fal-
to. El hombre bueno le dijo. Segú vuestro en-
tendimieto y el linaje tan alto dnde venis no
os deuriades matar ni perder por ningua ca-
sa que vos auiniesse / quanto mas por hecho d
mujeres que se ligeramente gana y pierde / y
vos consejo que no pareys en tal cosa miéles
y vos quiteys de tal locura / q lo bagays por
amor de dios o quien no plaze de tales cosas
y aun por la razon del mundo se deuria hazer /
que no puede hombre ni due amar aqui le no
amar. Buen señor dixo almadis yo soy llega-
do a tal punto q no puedo bivir sino muy po-
co / y ruego os por aquel señor poderoso cuya
se vos manteneys que vos plega d me llevar
con vos esto poco de tiempo q durare / y aure
con vos consejo de mi alma / pues que ya las
armas ni el cauallo no me hazen menester / de-
xarlo he aqui y ire con vos de pie haziendo a
quella penitencia q me mandardes / y si esto
no hazeys errareys a dios / porq andare pidi-
do por esta montaña sin hallar quien me reme-
die / el buen hombre q lo vio tan apuesto / y de
todo coraçō para hazer bien dixole / ciertame-
te señor no conviene a tal cauallero como vos
soys q assi se desampare como si todo el mundo
le falleciesse / y muy menos por razó de mujer
q su amor no es mas de quanto sus ojos le veen
y quanto oyen algunas palabras q les disen /
y passado aquello luego olvidá / especialmente
en aquillos falsos amores q contra el servicio d
alto señor se toman q aquél mismo pecado q los
engendra haziédo los al comienço dulces / y la
brosos aquél los haze reuellar co tā cruel y amar-
goso parto / como agora vos teneyas / mas vos
que soys tan bueno / y teneyas señorío y tierra
sobre muchas gentes / y soys leal abogado y
guardador de todos y todas aquellas que sin
razón reciben y tan mantenedor de derecho / se-
ria gran mala ventura / y grā daño y perdida
del mundo si vos assi lo fuesedes desampara-
do / y yo no se quiē es aquella / q vos a tales testa-

do ha traydo; mas ami parece que si en vna
muger sola ouiesse toda la bondad y hermo-
sura que ha en todas las otras / que por ella
tal hombre como vos no se deuria pder. Bu-
en señor dixo amadis: yo no vos demando co-
sejo enesta parte q ami no es menester: mas o-
mādo os consejo de mi alma / y q os plega de-
me llevar co vos: t sino lo bizierdes no tégo
otro remedio sino morir enesta montaña / y el
hombre bueno comēço de llorar co gran pes-
sar q del auia; assi q las lagrimas le cayā por
las baruas q eran largas y blancas: t dixole.
Ahi biyo señor yo moro en vn lugar muy esq-
uo y trabajoso q biuir / q es vna hermita meti-
da enla mar biē siete leguas envna pena muy
alta: y es tā estrecha la pena que ningun na-
vio a ella se puede llegar sino es enel tiempo
del verano: t talli moro yo ha treynta años t
quien alli morare cóuienele que dexe los vi-
cios y plazeres del mundo t mi mantenimie-
to es de limosnas que los dela tierra me dan.
Todo esto dixo Almadis es ami grado / y q
mi plaze de passar con vos tal vida esta poca
que me queda: y ruego vos por amor de dios
que me lo otorgueys. El hombre bueno selo
otorgo mucho cótra su voluntad: y Almadis
le dixo. Agora me mādad padre lo q baga / q
en todo vos sere obediente. El hōbre bueno
le dio la bendicō: y luego dixo bisperas / y sa-
cando de vn alforja pā y pescado dixo a ama-
dis q comiesse / mas el no lo hazia aunq pas-
saran ya tres dias q no comiera / el dixo. Vos
sueys de estar ami obediēcia / y mādos q co-
mays sino vfa alma seria en gran peligro si
assí muriesedes. Entonces comio pero muy
poco / q no podia de si partir aquella grande an-
gustia en q estaua: y qndo fue hora de dormir
el buen hombre se echo sobre su máto: y ama-
dis a sus pies / q en todo lo mas dia noche no
hizo conla gran cuya sino reboluerse: y dar
grādes sospiros: t ya cansado rvestido el sue-
ho adormeciose: y en aquel dormir soñaua q
estaua encerrado en vna camara escura / que
ninguna vista tenia: y no hallando por do sa-
lir quexauase le el coraçon / y paresciale que
su prima Mabilia y la donzella de Denamar-
ca ael venian: y ante ellas estaua vn rayo de
sol que quitaua la escuridad: y alumbraua la ca-

mara: y q ellas le tomauā por las manos y de-
zian. Señor salid a este gran palacio: y pares-
ciale que auia gran gozo / y saliendo reya asu
señoria Oriana cercada al orredor de vna grā
llama de fuego: y el que dava grandes bozes
diziedo. Sancta María acoreedla: y passaua
por medio del fuego que no sentia ninguna co-
sa y tomandola entre sus braços la ponía en
vna huerta la mas verde y hermosa que nun-
ca viera: y alas grādes bozes q el dio desper-
to el hōbre bueno: y tomole por la mano dizi-
endole q auia. El dixo mi señor yo vue agora
durmiendo tan gran cuya que a pocas fue-
ra muerto: biē parecio enlas vras bozes dixo
el. Mas tiempo es q nos rayemos / y luego
caualgo en su asno y entro enl camino. Alma-
dis se yua a pie coel / mas el buen hombre le
fizo caualgar en su cauallo con gran premia
q le puso: t assi fueron de consuno como oys /
y Almadis le rogo que le diese vn dō en que
no suēturaría ninguna cosa: el se lo otorgo de
grado: y Almadis le pidió q en quanto conel
morasse no dixesse a ninguna persona quien
era / ni nada de su baziēda: y q no le llamasse
por su nombre / mas por otro qual el le quisie-
sse poner: y de q fuese muerto que lo hiziesse
saber a sus hermanos porque le llevassen asu
tierra. La vfa muerte y la vida es en dios di-
xo el: y no hableys mas enello q vos dara re-
medio si le conosceys y amays t servis como
deueys: mas dezidme q nombre vos plazete
ner: el q vos por biē tuuierdes dixo el. El hō-
bre bueno lo yua mirando como era tan her-
moso y de tan buen taller: y la gran cuya en q
estaua t dixo. Yo vos qero poner vn nobre q
sera cóforme a vfa persona y angustia en que
soys puesto / q vos soys mancebo t muy her-
moso: t vfa vida esta en grande amargura y
en tinieblas quiero que ayays nombre Bel-
tenebros. Al madis plugo de aquell nobre
y tuuo al buen hombre por entendido en sele-
quier con tā gran razó puesto / y por este nom-
bre fue el llamado en quāto conel biuio: y des-
pues gran tiempo: q no menos que por el de
amadis fue loado: segun las grādes cosas q
hizo como adelante se dira. Pues hablando
enesto y en otras cosas llegaron ala mar sien-
do ya noche cerrada / y hallaron ay vna bar-
ca

Libro.

ca en q̄ anjan de passar al hombre bueno a su hermita; y Beltenebros dio su cauallo a los marineros; y ellos le dieró vn pelote / y vnta bardo de gruesa lana parda / y entraro en la barca y fueróse cótra la pena; y Beltenebros preguntó al buen hōbre como llamauan aquella su morada; y el como auia nombre. La morada dixo el es llamada la pena pobre / porque allí no puede morar ninguno sino en grā pobreza: t mi nombre es Andalod: t fui clérigo assaz enteñido; y passe mi mācebia en muchas vanidades / mas dios por la su merced me pulo en pésar q̄ los q̄ le hā de servir tienen grandes incóuenientes y entreualos contrata do cō las gentes / q̄ segun nra flaqueza antes alo malo que alo bueno inclinados somos / y por esto acoide de me retiraer a este lugar tan solo: dōde ya passan de treynta años q̄nunca del sali sino agora q̄ vine a vn enterramiento de vna mi hermana. Muchos se pagaua belte nebros dela soledad y esquiveza d̄ aq̄l lugar; y en pésar de allí morir rescebia algú descaso así fueron nauegando en su barca hasta q̄ ala pena llegaro. El hermitano dixo a los mariñeros q̄ se boluiessen / y ellos tornaron a la tie rra cō su barca; y Beltenebros considerando aquella estrecha y sancta vida daq̄i hōbre bueño / con muchas lagrimas y gemidos no por deuoción mas por gran desesperacion pésaua suntamente cō el sostener todo lo q̄ biuiesse q̄ a su pensar seria muy poco. Así como oys fue encerrado amadis cō nobie de beltenebros en aquella pena pobre metida siete leguas en la mar / desemparado el mundo y la honra y aquellas armas con q̄ en tan grande alteza puesto era / cōsumido sus días en lagrimas y en cōtinuos lloros: no auiendo memoria de aquel valiente Saipano y de aq̄l fuerte abies de yilandia; y del soberuo Dardan / ni tan poco aq̄l famoso Apolidon q̄ en su tiempo ni en ciē años despues nūca cauallo vuo q̄ ala su bondad passasse: los q̄les por su fuerte braço vencidos y muertos fueró cō otros muchos que la hystoria vos ha contado. Pues si ie fuese preguntado la causa de tal destrozo q̄ respondiera: No otra cosa saluo q̄ la yra y la lana de vna flaca muger poniendo en su sauz aquel fuerte Ercules; aq̄l valiente Sálom; aq̄lsabio

virgilio: no olvidado entre ellos al rey Salo mō q̄ desta semejante passió atormentados y so juzgados fueró; y otros muchos q̄ dezir pos dria cō esto seria su culpa desculpada: cierta mēte no: porq̄ los yerros agenos son d tener en la memoria no pa los seguir: mas pa bixi los y castigar enellos pues era razó q̄ de vn cauallero tā vencido tā sojuzgado con causa tan liuiana piedad se vuiesse para de allí le sacar con dobladas vitorias que las passadas: diría yo q̄ no: si las cosas por el hechas en tan grā peligro suyo no redundassen en tanto p/ uecho de aquellos que despues de dios otro reparo siel suyo no tenia: así que auiendo de stos tales mayor manzilla q̄ de aq̄l que venci endo a todos a si mismo vencer ni sojuzgar pudo: contaremos en que forma q̄nado mas sin esperanza / q̄nado ya llegado al estrecho dela muerte el señor del mundo le embio mi lagrosamente el reparo. Pero porque ala ordē dela historia assi cōples: antes vos cōtaremos algo delo que en aquel medio tiempo acaescio. Hādalin quedurmiendo en la montaña q̄dara quando Almadis su señor del se partio: acabo de gran pieça despertado / y mirando a todas partes no vio sino su cauallo / leuātose presto y cemēço a dar bozes llorando y buscado por las espessas matas: mas de que no hallo a Almadis ni su cauallo / luego fue cierto q̄ dī se auia partido y bolvió pare caualgar t y empos del / mas no hallola silla ni el freno. Entóces se comenzó a maldecir a si y a su ventura / y el dia en q̄ naciera / y andando a vna y a otra parte fallolo metido en vna mata muy espessa: y ensillando su cauallo caualgo enel: y anduuo cincodías alver gando en los yermos: y en poblado preguntado por su señor: pero todo asan era perdido / y a los seys días la ventura lo guio ala fuerte dōde amadis dexara sus armas: y hallo cabe ella vna tiēda armada / y dos dōzellas enlla t gandalindescendio t preguntas: si vieran vn cauallero q̄ trayá vn escudo de oro t dos leones cardenos enel. Ellas le dixeró: no vi mos tal cauallero / mas esse escudo t todo el guārnimiento de cauallero assaz bueno hallia mos cabe esta fuente sin que ninguno lo guar dasse: q̄ndo el esto oyo dixo messando sus ca-

bellos. O santa maria val muerto es o perdi
do mi señor y el mejor cauallero del mundo/
y començo a hazer tan gran duelo/q alas dō
zellas puso en grā māzilla y començo a dezir.
Señor mio que mal vos guarde/qde todos
los del mundo deuia ser cō razō aborecido/
ni el mundo en si me deuia tener/ pues vos yo
a tal tiempo fallesci. Vos señor erades aq̄l q
a todos áparauades : y agora de todos soys
deslamparado/q ya el mundo y los q enel son
vos fallecen: y yo catiuo malaventurada so/
bre todos los q nacieron/por mengua de mi
aguardamieto vos deslampare al tiempo de
la vuestra dolorosa muerte / y dexole caer de
rostros enel suelo assi como muerto. Ais dō
zellas dierō bozes diziēdo santa maria muer
to es este escudero/ y fuerō a el por le acordar
y nūca podian/que muchas rezas se les tras
passaua:mas tanto estuuiero conel echando
le agua por el rostro que le fizierō acordar/ y
dixerole. Buen escudero no vos desespereys
por lo q no sabeys cierto/q no hazeys pro de
vfo señor: y mas vos cōuiene bulcar lo hasta
saber su muerte o su vida: que los buenos cō
las grādes cuytas se hā de esforçar: y no se de
jar morir como desesperados. Gādalin se es/
forçó cō aqllas palabras delas donzellās/ y a
cordo de lo buscar por todas partes hasta que
la muerte enello le tomasse: y dixo alas dōze/
llas. Señoras donde vistes las armas? Eso
os diremos de grado dixerōllas. Sabed q
nosotras andauamos en cōpañía de dō guilā
el cuydador q nos saco/ y otras mas de veyn
te donzellās y caualleros dela prisio de gan/
dinos el follō/ que gilā hizo tāto en armas q
venciendo todas las costubres de su castillo
y ala fin a el/nos saco de prisio a todos y a el
hizo jurar q jamas no maternia aqlla costum
bie: y los cauallos y dōzellās se fuerō donde
les plugo: nosotras venimos cō Guilan a esta
parse donde venimos: y biē ha quatro dias q
llegamos a esta fuente. E quaudo guilan vio
el escudo por quien preguntays ouo gran pe
sar: y descendiendo de su cauallo dixo. Que
no era para estar assi el escudo del mejor caua
llero del mundo/ y alço lo del suelo llorando
de coraçō: y puso lo en aq̄l braço de aq̄l arbol
y dixo nos qlo aguardassemos en tanto que

el buscaua aq̄l cuyo era/nosotras fezimos tra
er estas tiendas: y don Guilan anduuo tres di
as por toda esta tierra y no fallo nada/ y esta
noche muy tarde llego aqui: y ala mañana dio
el guarnimieto alos escuderos: y el ciño la es
pada y como el escudo y dixo. Por dios escu
do mal trueco es este en derar a vfo señor por
y comigo/ y dixo q se yua ala corte del rey Li
suarte/ para dar aqllas armas ala reyna Gui
lena q las mādasse guardar: y nos alla ymos
y assi lo harā todos aqllos q estauamos p̄sos
a pedir merced ala reyna q agradezca a don
Guilan aquello q por nosotras hizo: y los ca
ualleros al rey. Pues a Dios quedeys dixo
Gādalin q yo tomando vuestro conorte y cō
sejo vo a buscar aquell en quien mi vida y mu
erte esta como el mas catiuo y desuenturado
hombre que nunca nacio.

C Capitu. xliv. de como

Durin torno a su señoria con la respuesta del
mensaje q auia traydo para Amadis / y del
llanto que ella hizo viendo la nueua.



Suspues que Durin se partiode a
madis en la floresta dōde el Gādalin
llagado quedaua como lo hemos
contado entro enel camino de lon
dres/donde el Rey Lisiarte era: y aquexo
se de andar porque Oriana supiese aquellas
desuenturadas nueuas de amadis/porque
si ser pudiesse: remediasse algo en aquello que
su Carta tanto mal auia hecho / y tanto an/
duuo que alos diez dias llego a Londres/ y
descaualgando en su posada/se fue al palacio
dela Reyna; y quando Oriana lo vio el cora
m iij

Libro.

con le salta ua q no lo podia assosregar: y luego se fue a su camara y acostose en su lecho / y mado ala donzella de denamarca q le llamase a Durin su hermano; y ella guardasse que no laviesse alguno la donzella le llamo: y salio se donde Almilia estaua. Oriana le dixo. A mi q agora medi adonde has andado / y do hallaste a amadis: y lo que hizo quando le diste mi carta: si viste a la reyna Buolaja cuesta me lo todo qno falte nada. Señora dixo durin todo lo dire aunque no es poco de contar que muchas cosas maravillosas y estranias he visto: y digo vos q yo llegue a sobriadisa / y vi a Buolania q es tan hermosa y tan apuesta y de tal donayre/ que deixando a vos creo q en el mundo no hay tan hermosa muger como ella: y alli halle nuevas de Almadis y de sus hermanos que eran para aca partidos / y si guiendo yo su rastro supe como desfilaro del camino: y fueró co una donzella ala insula firme por prouarse en las estranias auenturas q alli son: y quando yo alli llegue entrara amadis so el arco delos leales amadores / donde ninguno no puede entrar si ha errado ala muger q primero coméçosa amar. Como dixo oriana osado fue el deprouar tal auentura sabiendo q la acabar no podia. No me parescio assi dixo durin q passo dessa manera: antes el la acabo con la mayor lealtad q otro que alli fuese: porq por el se hizo en su rescebimiento las señales q hasta alli nunca se fizieran. Quando ella esto oyo en su coraçon sintio grande alegría en saber q aquello q por sano y por tan cierto tenia tanto al contrario era del su pensamiento: y assi mismo le conto como don Galasor y Floresta y Algrajes prouando la auentura dela camara defendida no la pudiero acabar y qdaron ta tollidos como si muertos fueran y como despues la prouo Almadis / y la acabo ganando el señorio de aquella ynsula / q era la mas hermosa del mundo y mas fuerte: y como auia entrado todos en la camara que era la mas estranha y rica q fallar se podria. Yo do esto por Oriana dixo: calla te un poco / y talca do las manos al Cielo començo de rogar a dios / q el por la su piedad endereçasse como ella presto pudiesse estar en aquella camara con aquello q por su gran bondad la ganara. Enton-

ces le dixo. Agoia me di que fizio amadis qn do mi carta le diste: a Durin le vinieron las lagrimas a los ojos y dixole. Señora yo vos cosejaras q no lo qsiessedes saber porq aueys hecho la mayor crueza y diablura que nunca donzella en el mundo hizo. Ay sancta maria val dixo oriana q me dizes: digo vos dixo durin que matastes a la mayor sin razó q ser podria con vuestra saña el mejor y mas leal cauallero q nunca vuo muger ni aura en tanto que el mundo durare. Maldita fue la boia en q tal cosa fue pensada: y maldito sea la muerte que ante no me mato: porq nunca con tal mensaje fuera: q si yo supiera lo que lleuaua antes me fuera a perder por el mundo que ante el parecer: pues q vos enlo mandar: y yo enlo lieuar suymos causa de su muerte. Entóces le conto lo q amadis hizo y dixo qndo la carta le diera y como se salio dela insula firme: y lo q dixo é la hermita. Y como de alli se partio dellos solo y se metio por la montaña: y que siguiendole el y Sandalin contra su defendimieco lo hallaro cabe la fuete no osando parescer ante el / y el dolorido llato q alli hizo: y como passo por alli el patin cantando: y las palabras q dixo: y la batalla q Almadis conel vuo: y despues se partio él diziédo a gádalin q no le estorvasse la muerte sino q no fuese conel: assi q no qdo cosa q no le dixesse como passara: y el lo viera. Quando oriana esto oyo en mayor grado q d la yra y saña vencida / quebrada la brauezza del su coraçon dela piedad sojuzgada fue: causandolo aquel grā señorio que la verdad sobre la mentira tiene. Assi q junto en su pensamiento la culpa suya cōla ql aql q sin ella estaua padecia tal fuerça tuvieron q casi muerta sin ningū sentido la deixaro: sin sola una palabra poder decir. Durin como assi lavio vuo piedad dla pero biē vio q lo merecia: y fuese a mablia y ala donzella de Denamarca / y dixoles. acorred a oriana q biē le faze mestier: q pareceme si erro su yte le cabe y fuese a su posada y ellas se fueron a Oriana: y viendo la ta desacordada cerraron la puerta dela camara / y echadole agua por el rostro / la fizieron acoitar: y como hablo dixo ay catius sin ventura que matela cosa del mundo que mas amava. Ay mi señor yo vos mate a grā tuerto: y con

grā razon morire yo por vos aunq vña muer/
te sera mal vengada cōla mia: q vos mi señor
siendo leal no sereys satisfecho en q la desleal
y malauenturada muera. Esto dejia ella con
tanto dolor y angustia como si el coraçon se le
despedaçasse; mas aquellas sus seruidoras y
amigas embiādo por durin y sabiendo todo
lo q passara enteramente acorriero con aqlla
melezina q ellos ambos auian menester para
su remedio/q despues de le auer dado muchos
cōsuelos le bizierō escreuir vna carta cō pala
bras muy humildes y ruegos muy afincados
como adelāte mas por estēlo se dira para amar
dis: que deixadas todas las cosas levinisse a
ella q en el su castillo de miraflores / donde su
grā yerro seria emēdado le atēdia: la q se en/
comendo ala dōzella de denamarca q con mu
cho plazer todo el asan q venir le pudiesse to/
maria por dar reparo alas dos personas que
ella mas amaua/ porq sin sospecha de ningun
nacosa aqll viaje mejor fazer pudiesse. Aluien/
do dicho durin q amadis en su llanto metara
mucho a su amo dō gādales; creyēdo q antes
allí q en otra pte estaría acordarō q la dōzella
llevasse donas ala reyna descocia : y le dixesse
nuevas de mabilia su hija; y dela reyna a ella
las traxesse. Oriana hablo cōla reyna su ma/
dre faziédole saber como embiauā aqlla dōze
lla con aquel mandado/ ella lo tuuo por bien
assí mesmo embio cōella sus donas. Esto assí
cōcertado tomādo consigo a durin su herma
no: y asū sobuno de gādales q Enil se llamaua
que nueuamente allí pa buscar su señor erave
nido. Laminando hasta vn puerto que llama
uan vegil q es dela grā bretafia hazia escocia
entraro en vna barca : y en cabo de siete dias
q nauegarō fue arribada en escocia en vna vi
lla q se llamaua Holigez: y desde allí se fue de
rechamēte al castillo dō gādales : y fallole que
andaua a caça cōsus escuderos y fuese pa el
y el vino cōtra ella y saludarōse: y dō gādales
vio en su léguaje q era estrágera : y pregútole
dōde era y ella le dixo. Soy mēsagera dō vnas
dōzellaz q vos mucho amā/q embian comis
go donas ala reyna de escocia: buena donze/
lla dixo el: dezidme si os pluguiere quien son
oriana la hija dō rey lisuarte y mabilia q vos
conoceys. Señor dixo el/ vos seays muy biē

venida y vamos ami casa y folgareys: y des/
de allí vos llevare ala reyna: ella lo tuuo por
biē: y fuerōse de cōsuno: y fablādo dō algūas co
sas: p̄gūtole gādales por amadis su criado dō
q ella fue triste cōsiderādo q allí no estaua / y
por no le hazer pesar no le dixo como era pdi
do: mas q despues q bla corte pti por vēgar a
briolāja no tornara a ella; ates p̄sauā alla qn
do yo pti q era venido a esta tierra cō agrajes
sup̄mo por ver a vos q los criastes / y ala rey
na su tia: yo le traya cartas dla reyna brisena y
d otras sus amigas cō q auria plazer resto dzia
ella porq si encuberto estuuiesse sabiēdo lo q
ella dzia ternia por biē bla ver y fablar. Mas
gādales nosabia nada dī: allí holgo la dōzella
dos dias: y fue muy hōuada y seruida d todos
y dela muger de gādales q muy noble dueña
era y luego se fue dōde la reyna estaua: y dios
le las cartas y las donas que le embiauan.

Cap.l. como guilan el
cuydador tomo el escudo y las armas dama
dis q hallo ala fuente dla vega sin guarda nin
gūa y las traxo ala corte del rey lisuarte.



Espues q don Guilan el cuydado
dor se pti dela fuente donde ba
llo las armas de Amadis como
se os ba contado. Anduuo siete
dias por el camino contra la cor
te del rey lisuarte: y siépie llevaua el escudo de
amadis a su cuello q nūca le qto saluo en dos
lugares q le fue forzado de se cōbatir q lo das
ua a sus escuderos y tomaua el suo y el uno
fue q se écontro cō dos caualles sobrinos de ar
calaus: y conocierō el escudo: y q sieron selo to
m iiii

Libro.

mar diziédo q lo llevariá a su tio / ola cabeza
 de aqü q lo trayá: mas don guilá sabiendo q del
 linaje de tā mal hóbrie erá dixo. Algora os ten-
 go en menos: y luego se acometieró biauame-
 te q los dos cauallos erá mācebos y rezios/
 mos dō Guilan aunq de mas dias fuese era
 mas valiente y vsado en armas. Y como qera
 q la batalla alguna pieça duro: al cabo mato
 vno dellos / y el otro huyo cótra la montaña:
 y dō guilá qdó ferido yo no mucho: y fuese su
 camino como ante: y essa noche alvergo en ca-
 sa de vn cauallo q conocia y bixole mueha bo-
 ra: y ala mañana diole vna lanza / que la suya
 fue quebrada en la justa passada que auia qui-
 do: y anduuuo tanto por su camino q llego a vn
 rio q se llamaua cuifón y el agua era grande:
 y auia en el vna puente q madera tā ácha como
 pudiesse venir vn cauallo y q otro: y al cabo
 della vio estar vn cauallo q la puente queria
 passar/q tenia vn escudo verde / y vna vanda
 blanca en el: y conocio lo q era Ladasin su pri-
 mo: y ala otra parte estaua vn cauallo q defen-
 dia el passallaje / y a grandes bozes dezfa: caua-
 llo no étreys éla puente: sino qreys justar. Por
 vfa justa dixo ladasin no deixare yo de passar.
 Entóces embraçando el escudo se metio por
 la puente. Y el otro cauallo q la puente guar-
 dava estaua en vn Cauallo vayo grande / y a
 su cuello tenia vn escudo blanco y vn león par-
 do esfil / y el yelmo otro si: y el cauallo era grā
 de de cuerpo: y caualgaus muy apuesto / y co-
 mo vio a Ladasin en la punte dexose y a el al
 mas correr de su cauallo: y justaron ambos en
 la entrada dela puente / y assi auino que Lada-
 sin y su cauallo cayeró dela puente en el agua/
 y el echo mano de vnas ramas de lauzes que
 alcanço: y con grāde asan salio ala orilla / que
 cayera de alto y mas el peso das armas / y el
 q lo derribo tornose por la puente su passo / y
 pusose donde ante estaua / y don Guilan lle-
 go a su primo: y el y sus escuderos sacaron lo
 del agua: y quitaronle el escudo y yelmo: y di-
 xole: ciertamente primero a pocas fuerades
 muerto si vuestro gran coraçon no lo estorue-
 ra en vos asir a estas ramas: y todos los ca-
 ualleros deurian dudar las justas delas puē-
 tes: poque los q las guardā tienen yo sus ca-
 uallos amastrados: y ganan honra mas por

ellos que por sus valentias: y por mi grado
 antes rodearia agora por otro cabio: mas pu-
 es a vos assi vos acontescio conviene que os
 vengue si pudiere: y en tanto passo el cauallo
 q Ladasin dela otra parte: y el cauallero mā
 dolo tomar a sus hombres y metieronlo en v-
 na torre que estaua en medio del río: que era
 hermosa fortaleza / y passauan a ella por vna
 puente de piedra. Don guilan quito el escu-
 do de Almadis / y diolo a sus escuderos y co-
 mo el suyo y su láça / y fuese ala puente / mas
 el otro cauallo q la guardaua vino luego con-
 tra el: y corrieron el uno contra el otro al mas
 y de sus cauallos / y el encuentro fue tan grā-
 de: que el cauallero fue mouido dela silla y ca-
 yo en el río: y Guilan cayo en la puente / y por
 poco cayera en el agua / sino se tuviera a los
 maderos: y el Cauallero que en el agua cayo
 asiose al cauallo de guilan que cabe si lo fallo
 y sacolo fuera: y los escuderos de guilá toma-
 ró el cauallo del otro: y guilá miro y vio estar
 al cauallero al pie dela puente: y tenia su cau-
 llo por las riendas / y estaua se sacudiendo q
 agua: y dixole: mandadme dar mi cauallo / y
 q nos hemos. Como dixo el cauallo con tan-
 to vos pensays de yr de aqui. Con tanto dixo
 guilá / que ya sezimos en el passage lo que de-
 uiuimos. Eso no puede ser dixo el q pues am-
 bos caymos la batalla no es partida basta q
 alas espadas vengamos. Como dixo don
 Guilan por fuerça quereys que me combata
 con vos / no basta el enojo que nos areys he-
 cho: que las puētes a todos son comunes pa-
 ra por elllas passar. Yo me curo yo desto di-
 xo el / que todavia conviene que sintays como
 corta mi espada o por fuerça o de grado. y en
 tonces salto en el cauallo sin poner pie en el es-
 trido tan ligero que fue maravilla delo ver y
 endereço su yelmo muy prestamente y fuese
 poner en el camino por donde Guilá auia de
 passar y dixole. Don cauallero dezidme ante
 q nos combatamos si soy natural bla tier-
 ra del rey Lisuarte o de su corte. Porque lo
 preguntays dixo Guilan. Algora pluquiesse
 a dios q yo tuviessse al rey Lisuarte como ten-
 go a vos dixo el cauallo / q yo juro por la mi
 cabeza q nūca el mas reynasse: don guilá fue
 desto muy satisfecho y dixo. Lierio si mi señor

el rey Lisuarte aqui estuiesse como ya puest
castigaria essa vña locura / q d mi vos digo q
soy su natural y morador en su casa / y por lo
q dexistes tigo gana de me cobatir co vos lo
q ante no tenia: t si yo puedo fare q de vos no
reciba enojo ni deseuicio esse rey q dezis. El
cauallo se rio como en desdē t dixo. Yo te pro
meto q antes d medio dia seras puesto en tal
estrecho q muy escarnido le llevaras mi man
dato: t qero q sepas qen yo soy y q donas de
mi pte le daras. Dó guilá q con la grā saña le
qria cometer susfiose por saber qen era. Algo
ra dixo el sabete q he nobre gadalod / y soy hi
jo d barlán señor d lansuña aql q el rey lisu
arte mato en lóndres : y las donas q tu le lleva
ras son las cabeças de qtro cauallos de su ca
sa q yo alli tigo plos e mi torre: y el uno dlos
es giotes su sobrino: y la tu mano derecha cor
tada al tu cuello: dó guilá metio mano a su es/
dada t dixo assaz ay e ti d amenazas si coellas
me espātasse: y fue pa el y el otro assi mesmo /
y acometieronse co grā saña comēcado su ba/
talla tan braua y de tanta crueza q marauilla
era delos ver: q ellos se heriā de todas partes
detāduros y tā elquiuos golpes sin q holgā
ca alguna en si tomassen: q ladasin y los escu/
deros q mirauā erā espātados: t creyā q nin
guno dellos podria qdar tal aunq vencedor
fuese q pudiese escapar dela muerte: mas lo
q les guarescia era q como ábos fuesen muy
viados en las armas guardauā se mucho des
los golpes: y aunq las armas se cortauā las
carnes no padescia: y qndo ellos assi andauā
no pēsando sino en se matar oyeron sonar vn
cuerno encima dela torre / de q gandalod fue
maraullado: y acuytose de dar fin a su batall
la por saber lo q seria: t juntado con don guil
lan echo los braços enel y sierone tan rezia
mēte q mouidos delas sillas cayerō delos ca
uallos en trā: y anduuierō abraçados vn ra
to reboluiédose esf capo: mas cada uno apie
to biē su espada enla mano: y dó guilá se desem
boluió dly leuātose primero: t diole dos gol/
pes: mas el otro leuātado comenzaron su ba/
talla muy mas fuerte y peligrosa q d ante: por
que estando apie llegauase el uno al otro muy
mejor q de cauallo t cuya tañase mucho por le
dar fin: t dó guilá cuydo q el cuerno se tañia

para socorrer a gandalod: y gandalod creya q
alguna traycion era enla fortaleza: assi q cada
vno sin holgar ni descansar pueua toda su fu
erça contra el otro: mas despues que a pie fue
ron don guilá comēço a mejorar mucho d que
ladasin vuo muy gran plazer y sus escuderos
q lo mirauā: porq ya gadalod no se podia cu
bir biē desso q del escudo tenia: ni ferir conla
espada golpe qdastar pudiese tāto andaua cā
sado: y don Guilá q assi lo vio anduuo aguar
dado: t diole en descubierto vn golpe esf b
co q selo corto cōla mano: assi q le cayo en tier
ra y la su espada que tenia conel: y Gandalod
dio vna grā boz: t quislo huyr contra la torre /
mas guilá lo alcanço: t tirole tan rezio por el
yelmo / q gelo saco dela cabeza: t dio conel a
sus pies: y pusole la espada enel rostro dizien
do cōuiene q vayay al rey lisuarte cō aqllas
donas q ami señalias: mas serā de otra guis
ta que vos lo teniades pēsado: y si esto no ha
zey s vña cabeza sera ptida del cuerpo. Yo lo
fare dixo gandalod: q mas quiero atender la
misericordia dí rey q morir agoia en tal sazon.
Entōces tomo dí fiāça: y fuese cōtra la torre
q oyo vna grā buelta: y caualgo enel cauallo
y ladasin conel: y hallarō q los caualleros
presos se auian suelto / y salidos del algibe se
auia armado encima dela torre de armas que
alli fallarō: y ellos tocarō el cuerno y quedan
do el uno dellos los otros descendierā syuso:
y matauan quantos podian alcançar / pues
llegados doy guilan y ladasin vierō sus com
pañeros en fomo dela puerta: y vn cauallero
con siete peones que salia dela torre huyen/
do: y se acogian a vn bosque: y los de arriba
les dixeron que los mataissen especial al caua
llero: ellos fuerō luego y en poca pieça mata/
ron los quatro y los tres seles fueron / mas el
cauallero fue preso: y traydo a sus compañie/
ros. Don guilan los hablo t dixo. Señores
yo no me puedo aq d tener q me voy ala Rey
na: mas quede cō vos mi primo Ladasin / y
llevad estos caualleros al rey Lisuarte: q ba
ga dellos lo q por biē tuuiere: y hazed de ma
nera que esta fortaleza quede a mi mādo / assi
lo haremos dixeron ellos. Entōces don guil
lan quito su escudo que poco valia segun era
cortado por muchos lugares. Etomo el de

Libro.

Almadis llorando de sus ojos. Aquellos caualleros q el escudo conociero: y a el vieró llorar fueró marauillados: y preguntaronle como lo lleuava. El les conto dela forma q a la fuente dela rega lo hallo cõ las otras armas todas / y como auia buscado a Almadis por toda aquella comarca: y nūca del pudiera saber nuevas/ ellos vuiero muy gran pesar creyendo que algun grande mal le auia venido. Lonesto se partio dellos: y sin entreualo que le viniesse llego dōde el rey era/ que ya sabia como amadis acabara las auenturas todas dela Insula firme: y auia ganado el señorio de Ila : y como se partiera escondidamente con grā cuya/ mas la causa dello no la sabia ninš guno sino aquellos o aquellas que se vos ha dicho. Quando don guilan llego todos selle garon por ver el escudo de amadis y saber al go del: y el rey le dixo. Nōdios dō guilan de zid nos lo que de amadis sabeyas. Señor dij xo el: no se ninguna cosa q nunca oy del: mas como me acontescio con el escudo vos conta/ re delante dela reyna si vos pluguiere. Entō ces lo lleuo el rey consigo: y llorando la Reyna hincos y nojos ante ella: y llorando le di xo. Señora yo halle en vna q llaman lafuent/ e dela vega todas las armas de Almadis q donde este su escudo estaua desamparado: de que vue gran pesar: y poniédoles en vn arbol/ dexandolo a guardar a vnas donzelllas que en mi compañía traya: anduve por todas a/ quellas comarcas buscando a Almadis: y no fue mi ventura delo hallar ni nuevas del: y yo conociédo el valor de aqñ cauallero y q su deseo era delo poner en vuestro seruicio basta la muerte: acorde pues ael no podia traer q sus armas vos diessen testimonio delo que a vos y ael obligado yo era: mādaldas poner en p/ te donde todos las vean: assi para q algunos que s/ muchas partes a esta vuestra corte viene n podran algo de su dueño saber: como pa raser recordadoras a los que buenos ser qui sieren que sigan aquel alto prez que su señor concillas en su tiempo estremadamente entre tantos caualleros gano. Mucho me pesa dij xo la reyna dela perdida de tal hombre que tanta mengua enel mundo hara: y a vos don Guilan agradezco yo mucho lo que hejisteo

taſſi lo bare a todos aqñlos que armas traen si trabajaren de buscar aquell por quien la or/ den dela caualleria y las dueñas y donzelllas tan preciadas y defendidas eran. Mucho pe ſo destas nuevas al rey y a todos los dela cor te creyendo que Almadis muerto fuese: mas sobre todos fue Oriana q no pudiendo estar alli con su madre se acogio a su camara/ don/ de con muchas lagrimas maldijo ſu ventu/ ra por auer ſido causa de tanto mal: donde eſſa ſila muerte no otra cosa no atendia: mas todos los consuelos d/ Mabilia / y la esperan/ ca dela venida dela Donzella que le traeria buenas nuevas le dauā algū cōſuelo. Y enca bo de cinco días llegaron alli ala corte los caualleros y las donzelllas q dou Guilan saca/ ra dela priſion que venian al rey y ala reyna a les pedir merced quele gradeciesen lo que por eilos auia hecho: y alli venian las donzel/ llas que dixeron el duelo que vieron hazer a Gandalin: no porque ſu nōbre ſupiessen: mas diciendo que era vn escudero que preguntas/ ua por el señor del escudo y delas armas lue/ go llegaron alli los caualleros que trayan pre ſo a Gandalod: y contaron al rey la batalla q don Guilan conel ouo: y por qual razō y todas las palabras que entre ellos vuo/ y como los tenia aellos presos/ y porq guisa ſe ſoltaró: el rey le dixo. En este lugar mate a tu padre por la gran tracycion q me hizo/ taqui moriras tu por la q me qrias fazer. Entōces los mādo a entrābos despeſiar de vna torre: al pie dela q/ fue quemado Barsinan ſu padre como la pri/ mera parte lo cuenta.

Capitu.li. que recuēta en q manera eſtando Beltenebros en la pena pobre: arribo ay vna nao en q venia Lorisanda en busca de ſu amante florestan y delas cos/ las que paſſaron: y delo que reconto en la cor te del rey Lisuarte.

Beltenebros eſtando en la pena po/ bre como vos ya contamos: el her/ mitaño le hizo ſentar vn dia cabe ſi en vn poyo que ala puerta del her/ mita eſtaua y dixo: hijo ruego vos que medi/ gais que es lo que vos hizo dar tan grandes bozes entre ſueños: quando en la fuente dcl



vega estauamos; esto vos dire buen señor yo
d grado; y ruego vos por dios que me digays
lo q dello se vos entidere qsea de mi plazer o
de mi pesar. Entóces le coto el sueño como ya
oystes sino tanto q el nōbre delas donzellás
no le dixo. El hōbre bueno qlo oyo estauovna
pieça mucho pēsando; y tornose contra el riē
do y de bué talātez dixo. Beltenebros bué si
jo mucho me aueys alegrado; y distes me grā
plazer con esto q me dezis; t assi lo sed vos qcō
grā razō lo dueys ser t quiero q sepays como
lo yo entiēdo. Sabed q la camara escura en q
vos veyades y no podiades della salir signif
fica esta cuya en que agora estays; y todas
las donzellás que la puerta abrian; estas son
algunas vuestras amigas que hablan con aq
quella que mas amays en vuestra bazienda
y en tal guisa haran q vos sacaran de aqui; y
de esta cuya en que agora soys; y el Rayo del
sol que yua ante ella / es mandado que vos
embiaran de nueuas de alegria con que vos
vireys de aqui; y el fuego en que viades a vue
stra amiga es significança de gran cuya de a
mor en que sera por vos/ assi como vos por eſ
lla soys; y de aq̄l fuego que significa amor la
sacareys vos/ que sera dela su cuya quando
vos viere; y la hermosa huerta donde la lleua
uades; esto muestra gran plazer/ en q con vfa
vista sera puesta. Bien conozco que segun mi
abito no deuiera hablar en semejantes cosas
pero entiendo que es mas seruicio de dios de
q̄r vos la verdad con que seays consolado/ q̄
callandola; vuestra vida en condicion este cō
muerte desesperada. Beltenebros binco los
ynojos an te el; y besuuale las manos agrade

ciendo a dios que en tan grā cuya y dolor le
diera persona q assi consejar lo supiese; y ro
gādole cō lagrimas q por la su piedad fizies/
se verdaderas las palabras de aq̄l sancto hō
bre su sieruo. Entonces le rogo q le dixesse q
significaua el sueño q la noche antes q durin
le diera la carta soñara estādo en la insula fir
me. El hombre bueno le dixo; esto muy claro
se os muestra que ya por todo ello passastes/
digo vos q aq̄l otero alto cubierto de arboles
en que vos veyades; y la mucha gente que fa
ziendo alegria al derredor de vos estauā/ esto
muestra aquella insula firme que entonces ga
nastes en que metistes en muy gran plazer a
todos los moradores della; y el hombre que
a vos venia con la buxeta del Letuario amar
go: es el mēsajero de vuestra amiga que vos
dio la carta; que el grāde amargor de sus pa
labras vos mejor q ninguno que lo puestas
lo sabeyas; y la tristeza en q veyades alas gen
tes que alegres estauan/ son los mismos dla
insula: que por causa vuestra son en grā cuya
y soledad; y los paños que vos desnudaua
des son las armas q vos dexastes; y aquel lu
gar pedregoso donde vos ascōdiades en me
dio d̄l agua; esta pena en q estays lo muestra/
y el hombre de orden que vos hablaua en le
guaje que no entiades yo soy/ que vos di
xe las palabras sanctas de dios: las qles an
tes no sabiades ni enellas pēsauades. Lier
tamēte dixo Beltenebros muy gran verdad
me dezis en este sueño: q todo assi me acaecio;
enlo qual mucha esperāça tomo enlo por ve
nir; mas no fue tan cierta ni tan grāde que le
quitasse aqllas angustias en quela desesperā
ça que de su señora temia le auian puesto: t mi
raua mucho a menudo contra la tierra acor
dandose le los vicios y grandes honras que
enlla vuiera; t veyēdo lo todo cō tāta crueza
al contrario tornado muchas veces llegaua
a tal estrecho: que sino por los cōsejos de aq̄l
hombre bueno su vida fuera en grā peligro/
el qual por le apartar algo de sus muy gran
des pēsamientos y cōgozas haziale muchas
vezes en compagnia de dos moçuelos sus so
brinos de aq̄l hombre bneno que consigo te
nia y a pescar a vna ribera: que ay cerca esta
ua con varas; donde tomauā pescado assaz.

Libro.

Assi como oys estaua beltenebros haziédosu penitencia cō mucho dolor t grandes pensamientos q de cōtino tenia: creyédo q si Dios por su piedad no le acorriesse con la merced de suséñora q la muerte tenia muy cerca mas q la vida: t todas las mas noches aluergaua debaxo de vnos muy espessos arboles/ que en vna huerta erā alli cerca dela hermita por fazer su duelo t llorar sin que el hermita ni los moços lo sintiescen. E acordádosele la lealtad que siépre con su señora oriana tuuiera t las grādes cosas q por la seruir auia fecho: sin causa ni merelcimientu suyo auerle dado tan mal galardon fizó esta cancion con gran saña que tenia:la qual dezia assi.

C Pues semie niega victoria
do justo mera deuida
alli do muere la gloria
es gloria morir la vida. (.:.)

C Y con esta muerte mia
moriran todos mis daños (.:.) (.:.)
mi esperanza t mi porfia
el amor y sus engafios
mas quedara en mi memoria
lastima nunca perdida (.:.)
que por me matar la gloria
memataron gloria t vida.

C Pues auiendo hecho esta cancion que oys le auino/que estando vna noche debaxo de a quelllos arboles como solia haziédo grā due lo llorando muy fieramente :passada ya gran parte dela noche oyo tasier vnos instrumentos alli cerca muy dñlcesmeente; assi que el auia gran sabor delo oy: y marauillose dello ; que bien pesaua el q en aquel lugar no auia mas compañia que el hermitaño y el y los moços: y leuātandose de dōde estaua se fue encubierto por saber que seria:t vio dos dñzellas cabbo la fuente q los instrumentos tenian en sus manos:t oyo las tasier y cantar muy sabrofamente: y a cabo de vna pieça que las estuvio escuchando: dixoles. Buenas donzellazas dios q deys/que cō vuestro muy dulce tasier me bezistes pder los maytines:y ellas se marauillaron q hōbie seria:t dixeronle. Ami-

go dezidnos por cortesia q lugar es este don de arribado auemos/ y que hōbie soys vos q no hablays:señoras dixo el. A este lugar lla man la peña del hermitaño por vna hermita y vn hermitaño que aqui ay /t yo soy vn hombie muy pobre que con el moro t biuo haziédo grande t muy aspera penitencia de mis grandes males y pecados :entonces dixeró ellas. Amigo podriamos auer aqui alguna casa en que aluergasse vna dueña muy doliente que aq traemos / que es de alta guisa t muy rica/ que anda maltrecha de amor para en q dos o tres dias holgasse. Quando Beltenebros esto oyo dixo: aqui ay vna Casa muy pequeña en que yo aluergo / y si el hermitaño vos la da:yo dormire en el campo como muchas noches me acaesce por vos hazer plazer . Las donzellazas le dieron muchas gracias por lo que auia dicho / y selo tuuieron en muy gran merced. Ellos en esto estando veia ya el alua: t vio Beltenebros debaxo de otros Arboles en vna hermosa t muy rica cama la dueña que le dixerón / y quattro Causilleros armados en la ribera dela mar/ que a guardandole estaua t dormian: t cinco hombres que yaziā cabe ellos: los cuales armas no tenian: t vio vna nao en la mar y muy apuesta delo que menester auia: y estaua sobre vna anchora: t la dueña le parecio assaz moça t muy hermosa que el tuuo plazer dela mirar. Entones se fue al hermitaño quese vestia parade zir missa: t dixole. Padre gente estraña auemos: bien sera que cō la missa los atendades assi lo bare dixo el hombie bueno . Entonces se fueron entrambos saliendo dela hermita: t beltenebros le mostro la nao: t vieron como los caualleros t los otros hombres sobian la dueña doliente donde ellos estauan/ t las sus donzellazas conella / t dixerón al hermitaño si auria alli alguna casa donde la pusiessen: el dixo. Alli ay dos casas: en la vna moro yo t por mi voluntad nunca enella mujer entrara: en la otra aluerga este hōbie bue no pobre: q aq su penitencia faze: t no gela quietaria yo sin su grado: beltenebros dixo. Padre biēsela podeys dar: q yo aluergare so los arboles como muchas vezes lo acostubrie. coes to éstraró todos elā capilla a oy: missa: y belte

nebrios q miraua las dōzellas y los cauallos
y se le acordó de si y de su señora: y dela vida
passada comégo a llorar muy rezaméte z fin
cando los ynojos delante del altar rogaua ala
virgē maria q le socorriesse en aquella grā cuya
ta en q estaua y las donzellias y caualleros q
assí lo veían llorar tā de coraçō/pelauan q era
hombie d buena vida: y marauilládose de su
edad y hermosura como en tal parte la que
ría emplear por ningū pecado q graue fuese
según en todas partes la misericordia de dios
alcaça auiendo los hóbres verdadero arre
pétimiento. Desque la missa fue dicha llenas
rō la dueña ala camara; y echaronla en vn le
cho assaz rico q le fizieran: y ella lloraua y ap
taua las manos vna cō otra con grā cuya q
la exraua. Beltenebrios q assí la vio pregúto
ales dōzellas (q ya tomauā sus instrumētos
p ale hazer solaz) q uia: o porq mostraua tan
grā congora: ellas le dixerón. Amigo esta due
ña es may rica: y de gran guisa/ y hermosa: ta
unque su malagora solo menoscaba / y la su
cuya aíque a otros no se dicesse dezir se ha
a vos q lo guardareys. Sabed q es de muy
grā amor q la atorméta: z va a buscar aquel
a quiē ama a casa del rey lisuarte: z q era dios
q allí lo falle: porq algo de su passion amansa
da sea. Quādo el oyo dezir de casa del rey lis
suarte y q la dueña moria de amor assí como el
les lagrimas le vinieró alos ojos: z dixole:
ruego vos señoras q me digays el q ama co
mo ha nōbie. Este cauallo dixerón ellas q vos
dezimos no es desta tierra: y es vno de los me
jores cauallos del mundo saluando dos solos q
mucho preciados son. Algora os ruego dixo
el por la fe q a dios deueys q me digays su nō
bie: y dessos dos q dezis. Deziros lo hemos
por pleyto q nos digays si soy cauallo q en
todo lo pareceys: y como aueys nōbie hazer
lo he dixo el por saber lo q os pregúto. Enel
nōbie de dios dixerón ellias. Algora sabed q el
cauallo q la dueña ama ha nōbie dō florestan
hermano dei buē cauallo amadis de gaula y
de dō galao: y es fijo del rey perion de gaula
y dia cōdesia d selādia. A dios grās: agorā se
q me dezis verdad de su bazienda y de su bō
dad: y creo q no direys tāto de biē del: q mas
no aya: como dixerón ellas conosceys lo vos.

Ya lo vi no ha mucho tiempo dixo el en casa
de briolāja: z vi la batalla que amadis vuo y
su primo Agrajes con abiseos y sus hijos: y
vi el fin q vuiero hasta q ilego Florestā: y pa
rescione muy mesurado: y desu gran bōdad
de armas oy hablar mucho a don Galao su
hermano q cōdele cōbatiera segū dezía. Por
essa batalla dellos dixerón las dōzellas se par
tió de allí Florestā: q enella se conoscerón por
hermanos. Como dixo el esta es la dueña se
ñora dia insula dōde la batalla d ambos fue
Esta es dixerón ellas. Entiendo dixo el q ha nō
bie Loisanda. Verdad dezis dixerón ellas:
agora no be tanto duelo de su mal dixo el: q ue
bien se que el es tā melurado y de tan buē ta
lāte q siempre hara lo q ella mandare. Pues
agora nos dezid dixerón las dōzellas q en soys.
Buenas señoras dixo yo soy cauallero y me
fue mejor que agora me va él las cosas vanas
dste mundo: lo q agora estoy pagado z mi nō
bie es beltenebrios: a Dios merced dixerón
ellas agora q dād cō dios: y nos premos a con
solar a nra señora cō estos instrumētos: z assí
lo fizierón q entrado donde ella estaua y auien
do tañido y cātado vna pieça dierole todo lo
q a beltenebrios oyera dō florestā ay dixo e
lla llamad melo luego q algū buē hóbrie deve
ser: pues q a dō florestā vio y lo conosco/ y la
vna de las donzellias lo traxo cōsigo/ y la due
ña le dixo. Estas dōzellas me dizē q vistes a
don Florestan y lo amays: ruego os per la fe
que a dios deueys q me digays lo q del sabe
ys: el le conto todo lo q alas dōzellas dixerán
y q sabia q el y sus hermanos y su primo agra
jes se fueron ala insula firme/ y que despues
no lo viera mas. Algora me dezid dixo Loi
sanda si vos pluguiere si le aueys algun deu
do q ami me paresce q lo amays. Señora di
xo el: yo le amo mucho por su valor: y porque
su padre me fizó cauallo por dōde a el y sus
hijos soy mucho obligado / z soy muy triste
por vnas nuevess q de amadis oy antes q aq
viniesse. Y que es esto dixo ella? Quando yo
me venia a este lugar vi vna donzella dixo el:
en vna floresta cabe el camino que yo andas
ua/ z dezía vna cancion muy sabrosa de oy/
y preguntele quien la uia hecho: hizo la di
xo ella yn cauallero a quien dios de mas ele

Libro.

gría q al tiempo que la hizo tuuo / que segun las palabras della grande agrauió del amor recibio; y mucho del enella se quera. Yo more conla donzella dos dias hasta q la apriendi: y deziam que amadis sela mostraua llo- rando y haziédo grā duelo; mucho os ruego dixo la dueña q essa canció que dezis lo amos treys a mis donzelllas porq enlos instrumen- tos la canten y tañan; plazemedixó el delo fa- zer por vfo amor; y por aql q vos mas ama- ys: aunque agora no este en tiempo de catar ni de hazer cosa q de alegría ni plazer sea. En tóces se fue conlas dōzzellas a la capilla; y mo- stroles la cática: qne el tenia muy estraña boz y la gran tristeza suya sela hazia mas dulce y acordada; las donzelllas la aprendieron muy bien; y la cantauan a su señora que gran pla- zer auia dela oy. Dues alli estuuo Corisan- da quattro dias; y al quinto se despido q her- mitas y d beltenchibos y dixole si estaria alli mucho tiépo. Señora dixo el hasta q muera. Entonces entraronse en su lla o y fueron su viage a lóndres dōde el rey lisuarte era q alli esperaua saber nueuas antes que en otra par- te de don Florestan; mucho fue bien rescebi- da del rey y dela reyna y de todos sabiendo que era dueña de alta guisa; y fizieronla apo- sentar ensu palacio. La reyna le preguntó la razón de su venida; y que ella seria enla ayu- dar conel rey si ael cō alguna necessidad era llegada; mi señora dixo Corisanda yo vos lo tégo en merced; mas ni demāda es buscar a don Florestan; y porq en questa su corte ve- man nueuas de toutes partes querria enella estar algú tiépo hasta que algo del supiese. La reyna le dixo. Buena amiga esto podeys hazer vos quanto vos pluguiere pero hasta agora no se sabe q otra cosa fino que es ydo en busca de amadis su hermano / q no se sabe por q el razon es ydo a perder; y contole como don Guilan traxera las armas; y que del no pudiera saber ninguna cosa. Yo do esto por corisanda começo a llorar fieramente diziédo. Odios señor q sera de mi amigo / y mi señor dō Florestan; q segun el ama aql hermano si no le halla tambien sera el perdido q yo nun- ca jamas lo vere. La reyna la cōsolo / y peso le conlas nueuas que le dixera. Oriana q ca-

be su madre estaua: oyédo la razón dela due-ña como amava a dō Florestan hermano de Almadis: vuo saber dela honrar; y haziédole compaňia la lleuo a su aposentamiento / don- deslupo toda su hazienda enteramente. Dues hablado conella en muchas cosas Corisan- da les coto a ella y a Mabilia como estuue- ra enla pena Pobre / y hallara vn cauallero haziendo penitencia que a sus donzelllas mo- strara vna cación que amadis auia hecho en tiempo de gran cuya que en si temia: y q assi deuia ello ser segun las palabras dela cación Mabilia le dixo. Mi buena amiga y señora mucho por merced vos ruego q la mandeys contar a vuestras donzelllas / que muy gran plazer aure dela oy: por la auer hecho aquel cauallero cuya prima yo soy. Esso hare yo de grado dixo ella: que no menos alegría mi co- raçon siente enla oy: por el gran deudo que con mi señor don Florestan tiene. Entonces vinieron las donzelllas / y cantaronla consus instrumētos muy dulcemete: q era muy gran de alegría dela oy: segun conla gracia q di- cha era mas dolor a quiē la oya. Oriana pa- ro mientes en aquellas palabras: y bien vio segun ella le auia errado que con gran razon Almadis se queraua: y vino le muy grā que- ra al coraçon; de manera que alli no pudien- do estar se fue a su camara con verguença des- las muches lagrimas que alos ojos le vemi- an. Mabilia dixo a Corisanda. Amiga ya vedes como Oriana es doliente / y por vos ha- zer plazer y honra esta aquí mas delo que le conuenia: quiero y a le poner remedio y rue- go vos que me digays que hombre es esse q enla pena pobre esta que la cancion mostro a vuestras donzelllas: y si sabe algunas nueuas de Almadis. Ella le conto como lo hallara y quanto le dixerá: y que nunca viera hombre doliente y flaco tan hermoso / ni tan apues- to en su pobreza: y que nlinca viera hombre tan mancebo que tan entendido fuese. Ma- bilia pesó luego que aquel era Almadis: que con su gran desesperacion en lugar tan estre- cho y apartado se pusiera huyendo de todos los del mundo y fuese a Oriana que estaua en su camara muy pésatiua: y llorando desus ojos muy reziamente y liego riendo: y dhué-

talente: y dixole. Señora en preguntar hōbre algunas veces sabe mas velo que piensa: sa/ bed que segun lo que he sabido de corsanda a quel cauallero doliente que se llama beltenebros: y esta en la pena pobre por razó deue ser amadis que se aparto alli de todos los ól mūdo: y quiso cumplir vño mandado en no parecerante vos ni ante otro ninguno: porēde sed alegre y consolaos que mi coraçō me dize ser aquell sin duda ninguna. Oriana alço las manos y dixo. O señor del mundo plegaos que assi sea verdad / y vos mi buena amiga consejadme lo q haga q en tal estado soy q no tengo juyzio ni selo ninguno: y por dios aued de mi duelo: assi como de aquella cativa desauētura da que por su locuraz y riada saña pdio todos sus bienes y plazeres. Ababilia vuo ólla due lo: assi que las lagrimas alos ojos le vinieron: y boluió el rostro porq selas no viesse: y dixole. Señora el consejo es q esperemos ala vuestra donzella: y si esta no le halla dexad ami el cargo que yo terne manera como ól sepamos que toda via me effuerço que es aquell q Bel tenebros se llama.

Capitul.lij. De como la dōzella de denamarcha fue en busca d'amadis: y a caso de vētura despues de mucho traba/ bajo aporto en la pena pobre / donde estaua a madis que se llamaua Beltenebros.



Al dōzella de denamarcha estuuuo cō la reyna óscocia diez días y no tanto por su placer como que óla mar enojada y maltrecha estaua/ y mas en no auer hallado nucuas

de Almadis en aquella tierra dōde cō mucha esperanza òlas saber viniera: creyendo que la muerte de su señora enl mal recaudo q ella lle uaua estaua; y despidiédose dela reyna lieuan do las donas q para la reyna Brisena y oriana y mabilia su hija le dio se tornó ala mar pa ra se boluer cō aquell despacho sin vētura: no sabiendo mas q hazer: mas aquel señor ól mōdo que quando las personas sin esperāça sin reparo les parese estar: queriédo mostrar al godel su poder: dando a entender a todos q ninguno por sabio ni discreto que sea sin su ayuda ayudado ser no puede: mudó su viaje cō gran miedo y tribulacion della y de todos los dela naue: dandoles el fin con aquella alegría y buena ventura que ella buscava: y esto fue q la mar embiauecida / la tormenta sin compa/ racion les ocurrió: assi q andando por la mar sin gouernalle sin cōcierto alguno: pdido de todo punto el tino delos mareantes: no tenien do fuzia alguna en sus vidas: en la fin vna mañana al punto del alua al pie dela pena pobre dōde beltenebros era arribaron la qfue luggo conocida delos dela naue: que algunos de llos sabian ser alli andalod el santo hermitaño que en la hermita suso su vida hazia. Lo qual dixeran ala dōzella de denamarcha: y ella co/ mo salida de tal peligro / tornada assi ómuer te a vida mādo que suso ala pena la subiesen: porq oyédo missa de aquell hōbre bueno pu diesse ala virgen maria dar grās de aqlla merced que su glorioso hijo les auia hecho. A esta sazon beltenebros estaua ala fuente debajo de los arboles que ya oystes: donde aquella nos che aluergara: y era ya susalud tan allegada al cabo que no esperaua biuir quinze dias: y del mucho llorar junto con lasu gran flaquezza te nia el rostro muy descarnado y negro mucho mas que si de gran dolencia agrauiado fuera assi que no auia persona q conoscer le pudiese: y dsque ouo mirado vna pieça la nauez vio que la dōzella y los dos escuderos sobian suso la pena como ya su pensamiento en el no estuviesseno en demādar la muerte: todas las casas q hasta alli auia tratado cō mucho pla/ zer que era ver glosas estrafias: assi para las conocer como para las remediar en sus fortu/ nas: aqllas y todas las semejantes ól cō mucha

Libro.

desesperacion eran aborrecidas: t partiendo se d' alli ala hermita se fue t dixo al hermita q gente me parece que d' vna fusta salen / y se vienen para vos; y pusose de rodillas ante el altar haziendo su oracion rogando a dios q del alma le ouiesse merced que presto seria a dar le cuenta: el hermita se vistio para dezir la missa: y la dôzella cô durin y enil entro por la puerta t haziendo oraciô luego le quitarô los antifazes q delante el rostro traya. Beltenebros auiendo estado vna pieça leuâtose t boluió el rostro contra ellos t mirâdolos conoció luego ala dôzella / t a durin: y la alteraciô fue tan grande q no pudiédo estar enlos pies cayo enel suelo como si muerto fuese. Quand do el hermita esto vio: pêlo q ya estaua enel postrimer punto de su vida t dixo. O señor poderoso porque no has qrido auer piedad deste que tanto en tu seruicio pudiera hazer t las lagrimas le cayan en mucha câtidad por las blancas barbas: t dixo. Buena donzella hazed a essos hombres que me ayuden a llevar este hombre a su camara / q entiendo que este sera el postrimer beneficio que hazer sele puede. Entonces Enil t durin conel hermita lo llevaron ala casa donde aluergaua / y lo pusierô en vna cama assaz pobre: q por ninguno dellos nûca fue conocido. Dues la dôzella oyo la missa: y queriendose yr a comer en tierra que dela mar muy enojada andaua a caso pregunto al hermita que hombre era a quel: q de tan gran dolêcia agrauiado era. El hombre bueno le dixo: es vn cauallero q aqui haze penitêcia: mucho culpado deue ser dixo ella pues en parte tan aspera fazer la quiso. Así es como vos dezis dixo el: pues q mas por las cosas vanas y perescederas deste mundo que por seruicio de dios lo faze. Quierole ver dixo la donzella: pues me dezis que es cauallero y delas cosas que enla naue traygo le de xare con que algo pueda ser reparado: hazelado dixo el buen hombre: pero entiendo que su muerte a que tanto llegado es vos quitara d' se cuidado. La donzella entrosola enla camara donde beltenebros estaua: el qual pensando que hiziese no se sabia determinar/ que si sele hiziese conocer passaua el mandamiento de sus señora: t sino si aquella que era todo el re

paro de su vida de alli se fuese: no le quedava esperança ninguna. Enla fin creyendo que muy mas duro para el seria enojar a su señora q padecer la muerte acordó d' sele no bazer co nocer en ninguna manera. Dues la dôzella llegada cerca dela cama dixo. Buen hombre del hermita he sabido q es cauallero/ y porq las dôzellaz a todos los mas cauallos somos muy mas obligadas por las grandes peligros q en nra defensa se ponen/ acorde de os ver y dejar aqui del bastimeto dela nao todo lo q para vuestra salud enella se fallare. El no respôdio ninguna cosa: antes estaua cô grandes sollocos y gemidos llorando. Tissi que la donzella penso que el alma delas carnes se le partia/ de que vuo gran piedad: y porque en la camara poca luz auia abrio a vna lumbiera que cerrada estaua: y luego se ala cama porver si era muerto: t comêcole a mirar y ela ella toda via llorando / y sollocado: t assietuuo por vna pieça que la donzella nunca lo conocio/ porque su pensamiento bien descuidado era de hallar en tal parte aquel que buscava: mas viendole enel rostrovn golpe que arcalaus el encantador le hizo con la cuchilla dela lança quando le fue por el quitada Oriana: como se os ha dicho enel libro primero: hizo la recogida enlo q ante ninguna sospecha tenia: y claramente conocio ser aquel Almadis: t dixo. Ay sancta Adaria val: q es esto que veo. Ay señor vos soys aquel por quien mucho asan he tomado: t cayo de bruçaz sobre el lecho: t himcando los ynojos le beso las manos muchas vezes t dixole. Señor aqui es menester piedad y pdon côtra aqlla q vos erro/ que si por su mala sospecha vos ha puesto injustamente en tal estrecho: ella con mucha causa t razon padesce la vida mas amarga q la ppria muer te. Beltenebros la tomo entre sus braços: t juntola consigo sin ninguna cosa le poder hablar ella dandole la carta le dixo. Esta vos embia vuestra señora: t por mi vos haze saber: que si vos soys aquel Almadis que ser solia a quien ella tanto ama: que poniendo en olvido lo pasado luego seays conella enel su castillo de mis rasfiores/ dôde cô mucho vicio serâ emedados los dolores t angustias q lsobiado amo: q vos tiene hâ causado: el tomo la carta y despues de

la besar muchas veces puso la encima del corazón y dixo: o atribulado coraçō q tanto tie po con tan grandes angustias derramado tā tas lagrimas te has podido sostener hasta ser llegado en el estrecho dela cruel muerte rescis be esta melezina / que para la tu salud ningūa otra bastar pudiera; quita aqllas nieblas de gran tenebregura de que hasta aquí cubierto estauas / toma esfuerço cō que puedes seruir a aquella tu señora la merced q en te qtar de la muerte te haze: entonces abrio la carta por la leer que así dezía.

Carta de Oriana a Almadis.

Si los grandes yerros q con enemistad se hazen; bueitos en humildad: son dignos d ser perdonados. Pues que sera d aquellos que con gran soberia de amor se causaron: ni por esto niego yo mi verdadero amigo no merecer mucha pena: porque deuiera considerar que en las prosperas y alegres cosas son las asse châcas dela fortuna para en mezquindad las poner: y con razon deuiera yo considerar vña discrecio y vña honestidad: q hasta aqui en ninguna cosa erro: y sobre todo la grā sujecion de mi triste coraçō q no levino sino de aquella en que el vrō es encerrado: q si porventura algo de sus encendidas llamas resfriadas fuerā: el mio lo sintiendo: algun descanso a los mortales deseos por el deseados fueran causa de sacarrear: mas yo erre como aqllas q estando en mucha buena vētura: y cō grā certenidad de aquellos q aman: no cabiendo en ellas tanto bien: por sospechas mas por voluntad que con razon tomadas por palabras de personas ynocentes o maldizientes de poca verdad y menos virtud: quieren aquella grande alegría escurecer con niebla de poco sufrimiento: así que muy leal amigo: como de persona culpa da que con humildad su yerro conoce sea recibida esta mi donzella / quedā mas dla carta le hara saber en el extremo que mi vida queda/ d la qual no porque ella lo merezca: mas por el reparo dela vuestra se deue auer piedad.

Leyda la carta el alegría de Beltenebrios fue tan soñada / que así como con la passada tristeza: conella desmayado fue: cayendo las lagrimas por sus mexillas sin las sentir. Y luego fue acordado por ellos: que dando a enten-

der a todos los que allí venian que la donzella por seruicio de dios le sacaua de aquel lugā: donde para su salud aperejo n̄ uno no auia: que en la hora tornados ala naue saliesen en tierra lo qual así se hizo. Pero ante bel tenebrios se despido del hermitaño baziendo le saber como aquella donzella por la piedad de Dios por grande auetura allí por su salud era aportada: y rogādole mucho que el tomas se cargo de le reformar el monesterio q al pie dela peña dela insula firme prometiera de haber: y por el otorgado se metio éla mar: sin que de otro sino dela donzella sola conocido fuese. Pues salidos en tierra: y despedidos los mareantes dela donzella: y ella quedando cō su compasía: la via donde su señora estaua comenzó a caminar: y hallando vn lugar metido en vna ribera de agua mucho sabrosa: y fermosos arboles: porque la gran flaqueza d bel tenebrios en alguna manera reparada fuese a su ruego della allí le hizo reposar. Donde si la soledad que de su señora tenia tanto no le atormentasse: tuuiera la mas gentil vida para su salud q en ninguna otra parte que en el mundo fuese: porque debaxo de aquellos arboles al pie delos quales las fuentes nascian: les daban de comer y cenar acogiendo se enlas noches a su aluergue que enel lugar temia. Allí hablauan entrambos en las coslas passadas. Allí le contaua la dōzella los llātos y los dolores que su señora oriana fiziera quando Durin la nueua le traxo. E como nūca ella ni mablia auian sabido delo que ella hizo en la carta que le embio: y Beltenebrios assi mesmo le contaua las fortunas por do passio: y la vida q en la peña pobre tuuiera: y los muchos y diversos pensamientos que a su memoria cada dia le ocurrian: y como viniera por allí Lorisan da la amiga de don Florestan su hermano: y la gran cuya de amor que por el sufria: que fue causa veyendo como aquella muria por su amigo y el a tan sin razon ser dela suya desechado y aborrecido d le llegar mas presto ala muerte: y como mostro a sus donzelllas la canciō que fiziera: y otras muchas cosas que largas serian de contar: de las cuales siendo ya libic dela cruel muerte q espaua recibia muy grā gloria: tanto que en diez dias que allí se detu

Libro.

nieron fue tan mejorado: que ya su coraçon le mandaua que alas armas tornasse/ pues allí se hizo conocer a durin t como por su escudero a Enil sobrino de don Hådåles su amo: sin que el supiese quien era ni a quién seruia mas de ser contento del por la su gracirosa palabra: t partiendo de allí en cabo d quatro días que caminaron llegaron a vn monesterio de monjas: que cerca de vna buena villa estaua: donde fue acordado que la dñzella t durin se fuesen/ y el quedando allí con Enil atendiesse el mandado de su señora: t assi se hizo: que deixado ella a beltenebrios tanto dinero quanto para armas y cauallo t cosas de vestir necessario era: t alguna parte delas donas que llevaua a sabiendas como olvidadas: para q cō acha que dellas Durin le bolviesse cō la respuesta: se fue su camino derecho de miraflores: donde su señora oriana hallar pensaua segun antes q de alla se partieesse le auia oy do dezir.

Capítulo. lviij. DE COMO dñ galaoz y florestá t agrajes se partieron de la insula firme en busca de amadis: t de como anduuieron grā tiempo siu peder auer rastro del t assi se vinieron con todo desconsuelo a la corte do el rey Lisuarte estaua.



Ontado se vos ha como don Galaoz t don Florestá y agrajes partieron dela insula firme en la demanda de amadis: t como anduvieron muchas tierras partidos cada uno a su parte haziendo grandes cosas en armas: assi en los lugares poblados como por las florestas y montañas; otras quales por

que la demanda no acabaron no se haze men-
cion: como ya diximos. Pues en cabo de vn
año que ninguna cosa saber pudieron/ torna-
ron se al lugar donde acordado tenian/ q era
vna hermita a media legua de Londres: dñ
de el rey Lisuarte era: creyedo que allí antes
que en otra parte por las muchas t diuersas
gentes que contino ocurriā podrian saber al-
gunas nuevas de su hermano Amadis: y el
primero que al hermita llego fue dñ Galaoz/
y luego Algrajes: t a poco rato don Florestan
y Sandalin conel. Quando allí sevieron jun-
tos con gran plazer se abraçaron/ mas sabien-
do vnos de otros el poco recaudo que halla-
do auian comēçaro fieramente a llorar: cōsi-
rando que pues ellos siēdo tan bienaventu-
rados en acabar todas las cosas / auer en aq-
lla sailecido q muy poco remedio ni esperan-
ça en lo venidero les quedaua: mas gandalin
a quien no menos pdida d amadis: q a ningu-
no dellos le dolia esforçaua los que deixado el
llanto que poco o no nada aprouechaua ala
manda comenzada tornassen trayendo les a/
la memoria lo que su señor por cada uno dlos
haría veyendo los en cuya: t como pdiendo
lo perdian hermano y el mejor cauallero del
mundo. Assi q teniendo lo por bien acordaron
d primero entrar en la corte: t si allí recaudo d
alguna nueva no fallassen de buscar todas las
partes del mundo d tierras y mares hasta saber
su muerte o su vida. Pues cō este acuerdo oy-
do la misa que el hermita les dixo/ caual-
garon y fueró se el camino de londres esto era
el dia de sant Juan: y llegando cerca dela ciu-
dad: vieron a la parte donde ellos yau al rey
q aquella fiesta cō muchos caualleros canal-
gando por el capo hōraua: assi por el seto ser-
tal: como porq en semejante dia fuera el por rey
alçado: y como el rey vio los tres caualleros
biē cuydo q serian andantes: y fue cōtra ellos
por los honrrar: como aquel que a todos hō-
raua y penciaua: y como lo vieron contra si y
desarmaron las cabeças: y mostraron a don flo-
restá qlera el rey q hasta entóces nunca lo rie-
ra: y llegando mas cerca muchos vuo q cono-
ciero a dñ galaoz y agrajes / mas no conoscie-
ro a florestá pero que muy hermoso les pare-
cio: y antes q llegassen por amadis lo temía y el

rey assi lo penso: que este semejaua a Almadis en la cara mas que ninguno de sus hermanos y quando llegaron al rey pusieron a don florestan delante por le dar honrra; y el rey dixo a galaoz: entiendo q este es vuestro hermano dñ florestan: si es senor dixo el: y queriendo le besar las manos: no se las quiso dar: antes cō mucho amor lo abraçoy despues a los otros: y cō grā plazer se metio entre ellos y se fue a la cibdad. ~~G~~adalín y el enano que aquel recibimēto vieron donde su señor con tanta honrra de todos recibido z mirado era: auiendo pdido hazian muy gran duelo: tanto q assi al rey como a todos los otros ponian en auer de ellos gran piedad: y mas de su señora a quien mucho amauan. El rey yua preguntando a los tres compasieros si auian sabido algunas nucas de amadis su hermano: mas ellos con la grimas en sus ojos le dezian que no: avn que grandes tierras auia andado en su busca. El rey los consolaua diciendo que las cosas del mundo tales eran avn a aquellos que huyen do de las afrentas y peligros con gran cuidado sus personas guardar dellas pensauan: qn tomas a los que su estilor oficio era buscar las ofreciendo sus vidas hasta las poner mil vez es al punto dela muerte: y que tuuiessen esperanza en Dios que no le auia fecho a amadis tan bienauenturado en todas las cosas para assi le desamparar. Las nucas óla venida d stos caualleros sonaron en casa dela reyna: de que assi ella como todas las otras fueró muy alegres: especialmente Olinda la mesurada/ amiga de Agrajes sabiendo ya como el auia acabado la ventura del arco de los leales amadores: y Louisanda la amiga de don Florestan que alli lo atendia como ante se vos conto. ~~M~~abilia que muy alegre estaua con lavenida de agrajes su hermano fuese a oriana que estaua muy triste a vna finiestra de su camara leyendo en vn libro z dixole. Señor dixo el / mucho pesar he yo dello/ y gran razon es que todos la siruamos en aquellas cosas q mas salud le puedē atraer. Oriana le dixo riendo. Mi buen amigo don Galaoz: dios es aquel q repara las dolencias: y las fortunas: z assi si le pluguiere hara lo mio y lo de vosotros que tan gran perdida vos ha venido en perder a vuestro hermano: q si dios me salue mucho me pluguiera que los trabajos y peligros que nos dizē que por le buscar aueys passado q sacaran algū fructo de lo que desse auades: assi por vosotros como por que el rey mi señor era siempre muy seruido del. Señora dixo don galaoz: yo fio en dios que presto

les como vedes. y de mas desto como podre yo ver a aquellos caualleros / en compagnia de los cuales solia ver ami señor Almadis z mi amigo. Por dios quereys me matar: q mas graue me es passar la muerte: de mas desto di x llorando. Ay amadis mi buen amigo: que hara la cativa desuenturada quando vos no viere entre vuestros hermanos z amigos que vos tanto amays cō quiē vos solia ver. Por dios mi señor la vuestra soledad sera causa de mi muerte: y esto sera con gran razon que yo bize por donde ambos muriessemos: y no pudiendo estar en pie cayo en vn estrado. ~~M~~abilia la efforçaua quanto podia poniendo la en esperança que la su donzella le traeria buenas y elegres nucas. Oriana le dixo. Quādo estos caualleros tambien andātes en sus demandas: auiendo lo buscado tanto tiempo con tanta aficion del no han sabido / como la donzella que no yra sino a vna parte lo podra hallar: Eneisto no peseys dixo ~~M~~abilia / que segun el yua a todos los del mundo huya/ z a vuestra donzella saldra el a se della /conocer donde escondido estuviere: como a persona q todo el secreto de vos y del sabe: y que el reparo de su vida le puede llevar. Oriana algo cō esto efforçada y cōsolada levanto se como mejor pudo: y lauo sus ojos / y mando llamar a Olinda que se fuese conellas donde la reyna su madre estaua. E quando los tres caualleros compasieros la vieron ouieron grā plazer: y fueró a ella y rescibieró se muy bien. El rey dixo entōces a don Galaoz. Tened como anda maltrecha z muy doliente vuestra amiga oriana. Señor dixo el / mucho pesar he yo dello/ y gran razon es que todos la siruamos en aquellas cosas q mas salud le puedē atraer. Oriana le dixo riendo. Mi buen amigo don Galaoz: dios es aquel q repara las dolencias: y las fortunas: z assi si le pluguiere hara lo mio y lo de vosotros que tan gran perdida vos ha venido en perder a vuestro hermano: q si dios me salue mucho me pluguiera que los trabajos y peligros que nos dizē que por le buscar aueys passado q sacaran algū fructo de lo que desse auades: assi por vosotros como por que el rey mi señor era siempre muy seruido del. Señora dixo don galaoz: yo fio en dios que presto

Libro

auremos del buenas nueuas: que el no es hōbie que desmayo por grā cuya ta/ q̄ no hay ca/ uallero enel mundo que mejor cótra todo pe/ ligro mantener se sepa. Mucho fue oriana cō/ solada con aquello que le oyo a don Galaor: t/ tomando a el y a don florestan consigo se assen/ to en vn estrado: t ania gran sabor de mirar a/ don florestā que mucho a amadis parecia: pe/ ro hazia le gran soledad del otro tanto q̄ el co/ raçon le q̄braua: mabilia llamo a Algrajes su/ hermano / y sentole cabe si y cabe olindassu a/ migia que muy ledia y alegre estaua en saber q̄/ por su amor auia sido so el arco encantado de/ los amadores: que bien selo dio alli a entēder/ con el amoroso recebimiento q̄ le hizo mostrā/ do le muy buen talante/ mas Algrajes q̄ mas/ que a si la amaua grade scia selo cō mucha hu/ mildad no le pudiendo besar las manos/ por/ que el secreto d sus amores manifiesto no fues/ se. Y estando assi bablando oyeron vnas bo/ zes t ruydo que enel palacio se hazia y pregū/ tando el rey que era aquello dixeron le q̄ gan/ dalin y el enano amiendo visto el escudo y las/ sus armas de aquel famoso cauallero. Ama/ dis que hazian muy gran duelo: y que los ca/ ualleros los consolauan. Como dixo el rey aq̄/ es Sandalin! Si sefior dixo don florestā: que/ bien ha dos meses que le halle al pie dela mó/ taña de sanguin que andaua por saber algūas/ nueuas de su sefior: t dixe le que yo auia ya an/ dado toda la montaña a todas partes y q̄ no/ hallaua ningunas: y tuuo por bien de/ se andar comigo porque selo rogue. El rey di/ xo. Yo tengo a Sandalin por vno de los mejo/ res escuderos del mundo: t razón sera q̄ lo cō/ solemos. Entonces se leuanto y fue para alla/ donde estaua: t quando oriana oyo hablar de/ Sandalin y del duelo que hazia perdió la co/ lor: que no se podia enlos pies tener: mas dō/ Galaor y don Florestā la sostuierō: alçando/ la por las manos para yz conel rey: t Adabi/ lia que conocio la causa de su desmayo llego/ se a ella: t tomo la los braços sobre su cuello:/ t Oriana dixo a Galaor y a don florestā/ mis/ buenos y leales amigos si os no viere y hon/ rare como deuo: no alavoluntad: mas ala grā/ dolencia q̄ yo tégo poned la culpa q̄ lo causa:/ sefiora dixerō ellos: cō mucha razó se due esto

creer: q̄ segun el grā desseo info es de vos ser/uir en todas las cosas no seria razon q̄ algun/ Galardon devria grā virtud y bōdad no se nos/ siguiesser: y deixando la se fuerō por el reyt O/ riana se acogio a su camara dōde echada ensu/ lecho cō grādes gemidos y cōgoras se rebol/ uia con gran desseo de saber y entender de aq̄l/ que mas por voluntad que por razont cócier/ to alguno de si auia apartado y de todo alexa/ do. Oriana hablo cō Adabila diciendo. Mi/ verdadera amiga despues q̄ enesta ciudad d/ Londres entramos nunca me hā faltado do/ loies y angusties assi q̄ temia por bien si avos/ parece que al mi castillo de miraflores que es/ muy sabrosa moreda nos fuessemos algunos/ dias: q̄ como quiera q̄ mi pensamiento tengo/ firme no auer en ninguna parte mi triste cora/ con reposo: mas alli q̄ en otro cabo mi volun/ tad se otorga q̄ lo ballaria. Señora dixo Adab/ ilia deueys lo hazer: assi por esso como porq̄/ si la donzella d Denamarcha vos trae las nue/ uas que deseamos podays sin entreuado al/ guno no solamente gozar del plazer dellas/ mas darlo a aquel q̄ con mucha razon segū la/ su tristeza passada lo deue auer: lo q̄ aqui estás/ do delo vno ni delo otro gozar no podriades. Ay por dios mi amiga dixo oriana: bagamos/ lo luego sin mastardar. Menester es dixo ma/ bilia que lo bableys a vuestra padre y madre/ que segū vuestra salud deseuan toda cosa que/ vos agradare haran. Este castillo de miraflo/ res estaua a dos leguas de Londres y era pe/ queño: mas la mas sabrosa morada era que en/ toda sq̄lla tierra auia: q̄ su assiento era en vna/ floresta a vn cabo dela montaña: y cercada de/ buertas: q̄ muchas frutas llevauā y de otras/ grādes arboledas: enlas q̄les auia yruas y/ flores de muchas guisas: y era muy biē labia/ do a maravilla: y dentro auia salas y camaras/ de rica labor: y enlos patios muchas fuentes/ baguas muy sabrosas cubiertas d arboles: q̄/ todo el año tenian flores y frutas: t vn dia fue/ alli el rey a caçar y lleuo cōsigo ala reynat asu/ hija: y porq̄ vio q̄ su hija mucho se pagaua d a/ ql castillo porser tā fermoso dioselo por suo. E/ ante la puerta d̄l auia vn trecho de ballesta/ vn monesterio de monjas que Oriana mando/ hazer despues q̄ suo fue: en q̄ quis mugeres

En diro ella: tue gote agota q no digas
 reas que erraras: que ella lo fizoco
 Grati t pesar de vinas palabras que le
 dixeron. con gran razon pudo tomar soss
 pecha: eniendo ya ella en olvido puesta
 de tu senio. por mucha aficion amaua/
 y como quiera la carta fue con gran saña
 escrita y embiada. qeso que a tanto mal rey
 dundara: y del yerro que en esto ouo puedes
 creer que fue causa el sobrado y demasiado a
 mor que le tiene. O Dios dixo Gandalin co
 mo falto el buen entendimiento de Ouana e
 vuestro: t dela donella de Denamarcha en
 pesar que mi señor auia de hazer tal yerro co
 tra aquella que por la menor palabra seienda
 que enella sentia / segun el gran temor que
 dela enojar tiene: se meteria sola tierra bluo.
 Y que palabras podian ser estas que el gran
 juyzo y virtud de vosotras assi iu baste pa
 ra hazer morir el mejor cauallero que nunca
 nascio? Ardan el enano dixo Ahabilia pens
 ando que la honrra de su señor acrecentaua
 lo ha causado. Entonces le cogio todo lo que
 auia passado delas tres pieças de la Espada:
 como el primero libro lo cueta: y no creas ga
 dalin dixo ella que yo ni la dñzella de Den
 marcha podimos mas hazer / que la saña de
 Ouana fue talen pensar que hombre a quiē
 tanto ella a na que por otra la deixasse q nun
 ca su coraçon sosregar pudo hasta embiar a
 quella carta sin nuestra sabiduria / que a tos
 dos nos llega al punto dia muerte: pero pue
 des creer que despues que de Durin supo lo
 que Almadis hizo: ella ha quedado con tan
 gran cuya y dolor que esto nos da consuelo
 del pesar que por Almadis auer devemos. A
 todas estas razones que Ahabilia passaua
 con Gandalin / Ouana estaua escuchando
 dentro en vna parte de su camara / t oyo tos
 do lo que hablaron / y como visto que ya en
 ello no hablauan salio a ellos como si nada oy
 do ouiesse: t como vio a Gandalin / estremeh
 cio se le el coraçō: y nose pudo tener que en vn
 estrado no cayesse: t dixo lloiendo muy rezia
 mente que a penas podia hablar. O Ganda
 lin assi dios te guarde y te haga bienaventura
 do/haz agora lo que deves y cumpliras a
 quello a que muy obligado eres. Señora di

de buena vida: y essa noche fablo con el rey t
 la Reyna demandandoles licencia para estar al
 gunos diaz alli / la qual de grado le fue por
 ellos otorgada. Pues estando el rey a su mesa
 teniendo cabe si a don Galaor / y Agrajes y
 Florestan les diro. Yo fio en dios mis buenos
 amigos q presto auremos buenas nuevas de
 amadis: porq yo tengo ebliados a le buscar tre
 ynta caualleros de los buenos de mi casa: t si
 tales no las traxeren tomad vosotros todos
 los q mas quisierdes t yd lo a buscar por dñ
 de vierdes que co razón se deue tomar el tra
 bajo. Pero tanto vos ruego q esto sea despues
 es q pase vna batalla q aplazada tengo con
 el rey Lildadan de Ylanda: que es muy pre
 ciado rey en armas: y era casado co una hija
 del rey abies aqil que amadis auia muerto y
 que la batalla auia de ser ciento por ciento / y
 la razón dello era por ciertas parias q aquel
 reyno era obligado a dar a los reyes de la trá
 bietania: y q era conuen dos q si el venciesse q
 las parias fuessen dobladas: y el rey Lilda
 dan quedasse por su vassallo: t si fuese vencido
 quedasse quito de todo para siempre / y q
 segun auia sabido dela gente q para le ser co
 traria se aparejaua: que auria bien menester
 todos los suyos / t sus amigos/ por esto que
 aquellos tres compafieros oyeron al rey que
 daron aun mucho contra su rountad / q mas
 quisieran tornar luego a la demanda de amadis:
 que mucho desleauan del saber: y co mu
 cha razon / mas vuyeron gran verguença no
 seruir t ayudar al rey en vna cosa tan señala
 da y de tan grande afrenta. Despues que los
 manteles alçaron/ don Florestan mando a
 Gandalin que fuese a ver a Ahabilia / que se
 lo rogara y el assi lo hizo / t quando ambos se
 vieron no pudieron escusar que no llorassen:
 t Gandalin le diro. O señora que gran sin
 razon ha hecho Ouana a vos t a vuestro linea
 je: que vos qquito el mejor cauallero del mun
 do. Ay que malempelado fue quanto la vos
 seruistes: que gran sin razon della quedes res
 cebido: y mas aquel que la nunca en fecho ni
 en dicho erro: mal empleo Dios tal fermosu
 ra y todas las otras bondades: pues que en
 ella auia tracycion: pero este mal que hizo bié
 se yo q ninguno perdio tanto como ella. Ay

yo el llorando y que mandays que
que me mates dixo ella / q yo mat
a muy gran sin razon: y tu deue
muerte/ que vengaria el la tur
mataste; y en esto quedo tan
mo si el alma salir le qsiess
an ouo grā
pesar: q no quisiera alli
una cosa ser
venido. **E** Mabili
nho del agua sela
echo por el resto/a
eacoidar la hizo sos
pirando/ y apretando muy fuertemente sus
manos una con otra y dixo ella. **O** Gandalin
poq tardas q fazer lo que deues: por dios no
tardaria tu padre de hazer lo q deuiese. Señ
siora dixo Gandalin/ Dios me guarde de tal
deslealtad hazer: que si lo pensasse seria la ma
yor traxcion del mundo: y no solamente una
mas dos siendo vos mi señiora y Amadis mi
señior: que se yo bien cierto que despues devue
stra muerte no biuiria el una hora: y nūca pē
se que de vos señiora fuera yo tan mal conseja
do. Quanto mas que mi señor amadis no es
muerto: porque aunque la tristeza y angustia
que por vuestra saña como fue en su mano de
la passar no lo es la muerte sino quando dios
la tuviere por bien/ que si tal cabo le auia de
dar no le fiziera en el comienzo tan bienauētu
rado: y vos señiora assi lo tened / que hombre
tan señalado en el mundo como este/ no qrra
dios que a tan gran sin razon muera. Esto y
otras muchas cosas le dixo por la conoxtar/
que biē le aprouecharon sus razones para en
algo la conoxtar: y ella dixo. Mi buen amigo
gandalin yo me voy de mañana a miraflores
dónde quiero esperar la vida o la muerte: segū
las nuevas me vinieren: y tu venos a ver que
mabilia embiera por ti: q mucho me qtas de
la tristeza q en mi coraçon esta. Señiora dixo
gandalin assi lo bare: y todo lo que mas man
dades. Con esto se quito dellas/ y passando
por donde la reyna estaua llamolo y fizolo es
tar de ante si: y estuuo con el hablando mucho
en la bazienda de amadis: y del grā pesar que
por el tenia: y veniale las lagrimas a los ojos
y dixole Gandalin. Señiora si os del doley
es con grā derecho: q mucho es vuestro serui
dor. Mas buen amigo dixo la reyna/ y buen
defendedor: a dios plega de nos traer al bue
nas nuevas con que rescribamos alguna con

reacion. Assi estando gadalín vio a una par
te del palacio estar a dō galaor y florestā y a
Corilanda entre ellos muy alegre: y parecio
le muy hermosa ducia: q el nūca hasta entóces
la auia visto: ni sabia quien fuese/ y preguntó
ala reyna q quié era aquella tan hermosa dueña
q cō tanto plazer con aquello dos hermanos
fablaua. y la reyna le dixo quien era y por ql
razon auia alla corte venido: y como amaua a
don florestā por amor del ql auia allí morado
atendiendole algun tiēpo. Quando esto oyo
gadalín dixo. Si ella lo ama bien se puede lo
ar q va empleada en aquella que ha toda bondad
y mesura y pocos puede fallar: aunq todo el
mundo ande q y equal del seā en armas: y seño
ra sibiē conociesse des a dō florestā no precia
riades a ningun cauallero mas que a el: q en
gran manera es de alto hecho en armas: y en
todas las otras buenas maneras. Assi lo pa
resce el dixo la reyna: q hóbrie q tel deudo tie
ne con tan nobles caualleros: y tā hazedores
en armas: sin razon grande seria que no pare
ciesse a ellos mucho segun su disposició. Assi
estuuo la Reyna hablando con Gandalin/ y
don florestan con su amiga mostrando le mu
cho amor: poq de mas de ser muy hermosa y
rica: y le amaua tanto sin que a otro ninguno
su amor otorgado ouiesse / venia de los mas
nobles y mas altos condes q en toda la grā
bretaña auia: y allí hablo conella ante don ga
laor como se tornasse a su tierra: y q el y dō Ga
laor y Algrajes la llevarian dos jornadas/ y
q en oyedo algunas nuevas ciertas de amadis/
dis passando la batalla q el rey lisiuarte apla
zada tenia: si el biuo quedase se yria para ella
y moraría en su tierra vn gran tiempo. A dios
plega por la su merced dixo ella de vos guar
dar y traer buenas nuevas de amadis: poq
podays cumplir lo q prometeys: que mucho
soy en ello cōsolada. Entóces se fueron al rey
y gandalin con ellos. Pues oriana demandó
licencia essa noche al rey y a la reyna: porque
otro dia se qria ir a miraflores: ellos se la die
ron: y mādaron a don grumedan que al alba
del dia saliesse conella y con mabilia y con las
otras dueñas y donzellias y las pusiesse enel
castillo y luego se tornasse: deixando los servi
dores q les eran necessarios y poteros q las

puertas del castillo guardassen. Don grume dan hizo adereçar todo lo que el rey mādo /z antes que el dia viniessen tomo a oriana z a to/ das la otras: z bien de masiana llego conellas a miraflores: donde viendo oriana lugar tan sabioso y tan fresco de flores y rosas: y aguas de caños y fuentes: gran descanso su afanado y atribulado animo sintio: cōfiando en la merced de dios que alli vernia aquela reparar su vida: que sin el la cruel muerte no se le podia excusar: pues alli llegada embio a mandar a adalasta la abadessa del monesterio que le embiasse las llauas del castillo y de vnos postigos por donde avna hermosa huerta que con el se contenia salian: y dando las alos porteros que su padre alli embiara: les mādo que cada dia tuviessen cargo de cerrar las puertas y postigos: z diessen las llaues ala abadessa q de noche las guardasse. Quādo oriana se vio en aq[ui] lugar tā sabioso alço las manos al cielo: z dixo entresi. Ay amadis mi amigo este es el lugar a donde yo os deseo siempre tener co migo: y de aqui jamas sere partida hasta que vos vea. E si esto por alguna guisa no puede ser aqui me matara la vīa soledad: porēde mi amigo valame la vīa mesura y acorred me q muero: z si en algun tiempo o sazon me fuestes bien mandado z nunca me faltastes: agora q mas me es menester vos ruego y mando que me socorrys y me libreyys dela muerte: z mi buen amigo no tardeys que yo vos lo mande por aquel señorio que yo sobre vos he. E asi estuuuo vna gran pieça amortecida hablado con Almadis: y en tal guisa como si delante si lotuviessen: mas Mabilia la tomo por las manos z la hizo assentar en vn estrado que cabe vna hermosa fuente le mando bazer: y de alli se acogio a su aposentamiento: en que muy ricas camaras auia z vn patio pequeno que ante la puerta de su camara cō tres arboles que todo lo cobrian sin que esfirlingun sol entrar pudiesse. Oriana dixo a Mabilia. Sabed q māde que las llaues nos truxessen de dia: por que quiero que Gandalin nos haga otras tales porque si mi ventura tal fuere que Almadis vēga lo podamos aqui meter por la huerca y por los postigos. Buē acuerdo tomastes dixo Mabilia. Assi holgaron y descansaron

aquel dia z la noche a vn que con gran sobresalto ala donzella de Denamarcha esperauan pues otro dia llego Gandalin y el portero dijxo lo a Mabilia que aquel escudero la queria hablar. Oriana dixo. Zibran le a Gandalin que muy buen escudero es: y con nosotras fue criado: quāto mas q es hermano de leche de Almadis a quiē dios guarde de mal. Dios lo haga assi dixo el portero que mucho seria gran perdida z muy gran daño del mundo si tan bueno z virtuoso cauallero z diestro en las armas se perdiessen: tu dizes verdad dixo oriana z agora te ve y haz que entre Gandalin z bolviédo se a Mabilia le dixo. Amiga no vedes vos como es amado y preciado Almadis de todos y a vn delos hombres simples que delas cosas poco conocimiento han: bien lo veo dixo Mabilia. Pues q bare yo dixo ella sino morir por aquel q siendo tā amado y preciado de todos ami amava el y preciava mas que a si mismo: z que yo fui causa dela su muerter maldita fue la hora en que yo nasci / pues por mi locura y mala sospecha hize tan gran sin razon. Dexad vos desso dixo mabilia y te ned buena esperāça: que muy poco para el remedio delio aprouecha lo que hazeys. En esto entro gandalin: que dellas muy bien recibido fue: y assentado lo consigo le conto oriana como auia embiado ala donzella de denamarcha con la carta q para amadis llevaua: y las palabras q enella yua: z dixole. Parece te gādalin que me qrra pdonar? Señora en buen pleyo hablays dixo el pareceme q mal conoceys su coraçō q por dios por la mas chica palbra q éla cartava: el se meta so la tierra biuo: si vos selo mādays: qnto mas venir a vuestro mādamiento: especialmente lleuar sela la dōze llaū denamarcha: y señora mucho soy alegre desto q me aueys dicho: porq si todo el mundo lo buscasse no bastaria tanto de lo hallar como la dōzella sola: porq puese de mi se quisiera condier: no creo q a otro alguno mostrarse qui siese. Y vos señora cō esperāça delas buenas nueuas que vos traera no dexeyys d tener mejor vida: porq el venido no vos veatā alōgas/ da vīa hermosura: sino echara a huir d vos a oriana le plugo mucho de aquello que gandalin le dīa: z dixole riédo: como tā fea te pa

Libro.

rezco: y el dixo: quanto si tā sea parecer y avos:
asconder vos y ades donde nū ganovos vies
se. Pues por esto dixo ella me vine yo a morar
a este mi castillo: que si amadis viniese: &
quisiese echar a huyr delante mi q no lo pue
dieste. y al viesse yo enesta prisio dixo gāda
lin: y suelto dela otra donde vuestros amores
lo tienen. Entóces le mostraron las llaues/
y dixerole q trabajasse como otras tales se hi
ziessē: porq vendo su señor como el lo espaua
pudesse oriana sin entreualo algúo cūplir lo
que le embiara a decir q lo ternia alli consigo
Gandalin las tomo y yendo se a lōdres traxo
les otras tales llaues como aqllas: q otra di
ferencia no auia sino ser las primeras viejas:
y las otras nueuas. Mabilia mostro las llaues a
Oriana y dixole. Señora estas serā cau
sa de juntar con vos aq q sin vos biuir no pue
de: y pues q hemos cenado: y toda la gēte dī
castillo es asosiegada vayamos las a puar.
Vlamos dixo Oriana: ta Dīos plega por su
merced que ellā seā reparadora en aquello
q por mi poco seso fue dañado / y tomando se
por las manos se fueron solas a escuras a los
postigos q ya oysete q del castillo a la huerta
salia: y siendo ya cerca del primero dixo oria
na. Por dīos amiga muerta soy de miedo/ q
no he poder de y q vos: mabilia la tomo por
la mano: y dixerole riēdo: no temays nada don
de yo fuere q vos defendere: q soy prima del
mejor cauallero dī mundo: y voy en su servicio
aguardad me sin miedo. Oriana no pudo es
tar q no riesse: y dixo. Pues en vña guarda
voy no deuo temer: segū la fiāça q tengo en la
vña grā bōdad d'armas. Pues por tal me co
noceys dixo mabilia agoia vamos adelante/ y
verey q ya como acabare esta auētura: y siene
lla fallezco yo juro q en todo este año no echa
re escudo al cuello ni cefire espada: y tomado
seriēdo por las manos llegarō al postigo pri
mero: el q sin entreualo alguno fue abierto: y
asile fue el otro assi q vierō toda la huerta: o/
riana dixo: pues q sera q segun la pared desta
huerta es alta no podra subir amadis por ella
no pēleys eneso dixo Mabilia q yo lo tengo
mirado: y alli dō de la pared se jūta cō el muro
se haze vn rincō y con vn madero q d fuera se
pōga y nosotras dando le las manos: sin mu

cha pena sobira / mas este ardimento es vfoz
yos llevareys la paga dī. Oriana la tomo por
el tocado y dīriboselo en el suelo: y estuieron
ambas por vna pieça cō grā risa y plazer: y tor
narō a cerrar los postigos y fuerose a dormir
y acostandose oriana en el lecho dixo mabilia.
Quiera dīos señora q aqui vos ayunte con a
quel catiuo q esta desesperado: pues le es tā
lo menester. Oriana dixo: a el plega por la su
piedad de se apiadar de nos y del. Dēlo q en
Dīos es dixo mabilia no tengays cuidado/
que el poina el remedio que a su servicio sea/
comed y dormid porq vña hermosura cobre
lo mucho que perdido tiene como gandalin
vos dixo. honesto durmieron aqlla noche cō
mas sosiego q las passadas: y la mañana veni
da despues de auer oydo missa salieron se al
corral delas hermosas fuentes: y ballarō que
entoncēs llegaua gādalin que por su māda/
do dellas cada dia venia de lōdres alas ver/
y tomando lo consigo se acogieron al patio d
los tres arboles hermosos: y talli le dixerō co
mo las llaues erā muy buenas: y las palabras
q mabilia dixerā quādo las priouara d que to
dos mucho rieron: y el les cōtolo q Almadis
passara diziédo porle conontar mal de Oria
na: y que con la saña q dello ouo estuuio muy
cerca de lo matar: y como por aquello viendo
le dormido: le escondio la silla y el freno y lo
dexara en la montaña dō de nunca mas dī pu
diera saber ninguna nueua / y señora dixo el
assi como yo gran mentira le dixe enlo vfo: as
si luego recebi la pena q merecia: q quādo dī
perte: y halle q era ydo sin mi: si arma alguna
me quedara sin duda me diera la muerte. O/
riana le dixo. Y por dīos gādalin no me di
gas mas: q cierta soy q me ama sin arte: y que
brantas me el corāçō: q la vida y la muerte cō
las buenas o contrariās nueuas q del me vi
nieren juto lo quiero recibir sin q mas angu
stias y dolores q los passados me sobrieüegā

C Capitul. lviij. de como
estando el rey lisuarte sobre tabla entro vna ca
uallero estrafio armado de todas armas y de
fasio al rey y a toda su cortery dēlo que Flore
stan passo conel: y de como oriana fue consol
ada: y Almadis fallado.



Su mesa estando el rey Lisiarte
y auiendo alçado los manteles q
riendo se del despedir dō Galaror
y don florestan y agrajes para lle
uar a Corisanda: ésto por la puer
ta del palacio vn cauallero estranho armado d
todas armas sino la cabeza y las manos: y dos
escuderos conel. En trayo en la mano una car
ta d cinco sellos: y hincados los ynojos la dio
al rey y dixole. Hazed leer essa carta y despues
dile alo que vengo. El rey la leyó y viendo q
de creencia era le dixo: agora podeys dezir lo
que vos plazera. Rey dixo el cauallero yo de
safio a ti y a todos tus vassallos y amigos de
parte de Samongomadan el jayan dellago
heruiente: y de Cartada que su sobrino el jayan
dela montaña defendida: y d Madanfabul su
cunado el jayan dela torre hermeja: y por don
quadragante su hermano del rey Abies d y
landa: y por arcalaus el encantador. Y māda
te dezir que tienes en ellos muerte assi tu co
mo todos aquelllos que tuyos se llamaren: y ha
zen te saber q ellos co todos aquelllos grandes
amigos tuyos serā contra ti en ayuda del rey
cildadā en la batalla q conel aplazada tienes/
yo q si tu quieres dar a tu hija oriana a mada
lina la muy hermosa hija del dicho samōgo/
madan pa q sea su dōzella y la sirua q no te de
safiarā: ni te serā enemigos antes casarā a oy
riana co basagāte su hermano quādo vierē q
es tiēpo/ q es tal señor q biē sera eneemplea
da tu tierra y la suya. Y agora rey mira lo que
mejor te verna o la paz como la querē: o la mas
cruda guerra q venir te podra co hóbres q ta
lo pueden. El rey le respondió riédo como aquell

que en poco su desafio tenia y dixole. Caualle
ro mejor es la guerra peligrosa q la paz deson
rada: que mala cuēta podria yo dar aq̄l señor
q en tal alteza me puso si por falta de coraçon
con tanta mēguia y tāto abiltamiento la aba/
xasse: y agora vos podeys y y dezildes q an/
tes querria la guerra todos los dias de mi vi
da conellos: y al cabo enella morir: q otorgar
la paz q me demādan: y dezid me dōde los se
llora vn mi cauallero porq por el sepā esta mi
respuesta q a vos se da. En el lago heruiente
dixo el cauallero los hallara quien los busca
re: q es en la insula q llamā mógaça assi a ellos
como alos q consigo bā de meter en la batalla.
Yo no se dixo el rey segū la condiciō delos ḡ
gates si mi caualllo podra y y venir seguro.
Desso no pōgays duda dixo el: q donde estā
don quadragāte no se puede cosa cōtra razon
hazer/ y yo lo tomo a mi cargo. En el nōbre d
dios dixo el rey / agora me dezid como aueys
nōbre. Señor dixo el de nōbre Landin: y soy
sobrino de dō quadragāte hijo d su hermana/
y somos venidos a esta trfa por vēgar la muer
te del rey abies de ylāda/ y nos pesa que no
podemos fallar aq̄l q lo mato: ni sabemos si es
muerto o biuo. Biē puede ser dixo el rey mas
agora pluguiesse a dios que supiesedes ser el
biuo y sano que despues todo se haria biē. Yo
entiendo dixo Landin porq lo dezis / porque
creeys ser aq̄l el mejor caualllo delos q aueys
visto: mas qualquier q yo sea hallar me heys
en la batalla vīa y del rey cildadā: y allí seran/
manifestadas mis obras buenas/ o cōtrarias
en el mas daño vīo que yo pudiere. Mucho
me pesa dixo el rey: q mas vos querria para mi
servicio: mas bien creo que ende no faltara co
quien vos cōbatays: ni a ellos dixo el caualle
ro quien selo resistia hasta la muerte. Quando
esto oyó dō florestā enseñose ya quāto: porque
aq̄l osasse dezir q buscaua a su hermano Alma
dis: y dixole. Cauallero yo no soy desta tierra
ni vassallo del rey: assi que entre vos y mi no a
tasie ninguna cosa desto q a el aueys dicho: ni
yo en razō dello no digo nada/ porque ē su ca
sa ay otros muchos mejores para dezir y ha
zer po porq vos dezis q andays a amadis bus
cado y no lo hallays: élo q̄l creo yo no ser vīo
dañor: y si comigo q soy dō florestan su herma/



Libro

no vos plaze combatir/a condicion que si vē
cido fuerdes os quitys d̄sta demāda / t̄ si yo
muerto fuere algo de v̄ro enojo y mengua se
satissaze / yo lo bare porque aquel sentimēto
que teneys por el rey Albies aquel t̄ mucho
mas crescido terna amadis por la mi muerte.
Don florestan dixo landin biē veo q̄ aueys sa
bor de batalla; mas yo la dudo a mas no po/
der/porque tengo de yr con la respuesta desta
embarcada a señalado dia:y t̄abien porq̄ aque
llos señores me tomaron fiança q̄ en otra cosa
de afrenta no me entremetiesse; pero si de alli
yo saliere biuo auer la he con vos a dia señalado.
Landin dixo don Florestan vos lo dezis
como buen cauallero y honrado: porq̄ los q̄
consejantes mensajes vienen h̄a de negar
su voluntad propia por seguir la de aquellos
cuyo mandado traē/porq̄ de otra guisa aunq̄
av̄a honra satissazer pudiessedes: la suya por
vuestra tardanza se podria menoscabar / sien
do todo a cargo v̄ro: y por esto tengo por bien
q̄ sea como lo dezis: y t̄ediendo las luas en se
ñal de q̄ajes las dio al rey t̄ landin la halda bl̄
arnes assi que a consentimiento de ambos q̄
do la batalla pa treynta dias aspues q̄ la blos
reyes passasse: entonces mando el rey a vn ca
uallero su criado q̄ Filispinel auia nōbie que
en cōpañia d̄ Landin fuese a desafiar aq̄llos
q̄ a el desafiaron. Pues partidos estos dos ca
ualleros como oys el rey quedo heblado cō
don galaor y florestan t̄ Algrajes: y otros mu
chos que en el palacio estauā/t̄ dixoles: quie
ro que veays vna cosa en que aueys plazer.
Entóces mādō llamar a leonoreta su hija cō
todas sus donzelllas pequeñas que viniesen
a dançar assi como solian / lo que nunca auia
mandado despues que las nuevas de ser per
dido amadis le dixeran/y el rey le dixo. Niña
dezid la cancion que por v̄ro amor amadis bi
zo siendo v̄ro caualllo: la niña cō las otras dō
zelllas la comenzarō a cātar la q̄l dezia assi.

C Leonoreta fin roseta
blanca sobre toda flor
fin roseta no me meta
en tal cuyta vuestro amor.

C Sin ventura yo en locura
memeti

en vos amar es locura
que me dura
sin me poder apartar
o hermosura sin par
que me da pena y dulcor
sin roseta no me meta
en tal cuyta vuestro amor.

C De todas las que yo veo
no deseo
seruir otra sino a vos
bien veo que mi deseo
es deuaneo
do no me puedo partir
pues que no puedo huyr
de ser vuestro seruidor
no me meta sin roseta
en tal cuyta vuestro amor.

C Aunque mi quexa parece
referirse a vos señora
otra es la vencedora
otra es la matadora
que mi vida desfallece
aquesta tiene el poder
de me hazer toda guerra
aquesta puede hazer
sin yo selo merecer
que muerto biua so tierra.

C Quiero que sepays por qual razon Alma
dis hizo este villacico por esta infanta leono/
reta. Estando el vn dia hablado con la reyna
Brisena: oriana t̄ Mabilia t̄ olinda dixeron
a Leonoreta q̄ dixerese a Almadis q̄ fuese su ca
uallero t̄ la siruiesse muy biē no mirādo por o
tra ningūa: ella fue a el t̄ dixole como ellas lo
mandaron. Almadis y la reyna que selo oyey
ron rieron mucho: t̄ tomando la Almadis en
sus braços la assentó en el estrado t̄ dixole: pu
es vos quereys que yo sea vuestro cauallero
dad me alguna joya en conocimēto q̄ metē
ga por vuestro: ella quito de su cabeza vn p̄e
dedero de oro con vnas piedras muy ricas t̄
dioselo. Todas comenzaron a rey de ver co
mo la niña tornaua tan de verdad lo que en
burla le auian consejado/y quedando Alma
dis por su cauallero hizo por ella el villacico

que ya oytes. E quando ella y sus dōzellas
lo dezian que estauan todas con guirlandas
en sus cabeças: y vestidas de ricos paños de
la manera q leonora los traya / y era assaz
hermosa: pero no como Oriana q consta no
avia par ninguna en el mundo ; y fue a tiempo
como adelante se dira emperatriz de roma: y
las dōzellitas suyas eran doce todas hijas de
duques y de condes y otros grādes señores
y dezian tambien : tā apuesto aq̄l villancico
quel rey y todos los caualleros auia muy grā
plazer delo oyo . y desque ouieron vna pieça
cantado hincando los ynojos ante el rey fueró
se donde la reyna estaua / don galaoz y dō flo
restan y Algrajes dixeron el rey q querian y
con Corisanda que les diesse licencia: y el los
seco a vna parte del palacio y dixoles. Amis
ges enel mundo no ay otros tres en quiē yo
tan gran esfuerço tēga como en vos: y el plaz
zo dela mi batalla se llega / que hade ser en la
primera semana de agosto / t ya aveys oydo
la gēte q cōtra mi han de ser / y estos traeran
otros muy brauos y muy fuertes en armas/
assí como aq̄lllos q son de natura y sangre de
gigantes: porq mucho vos ruego q basta aq̄l
plazo no vos encargueys de otras afrentas:
ni demādas q vos ayan de estoruar de ser co/
migo en la batalla: q tengo mortales y capita/
les enemigos: t bariades me muy gran men/
guia y sin razon: q yo fio en Dios q con la vfa
grā bondad y de todos los otros q me hā de
seruir no sera la valētia ni fuerça de nuestros
enemigos tan sobrada que al cabo por noso/
tros no sean vencidos y destroçados: y amē/
guados. Señor dixeron ellos para tal cosa tā
señalada y nombrada en todas partes como
esta sera no es menester vuestro mandado y
ruego/ que puesto quel deseo y buena volū/
tad que de seruir vos tenemos faltasse: no fal/
taría el buen deseo de ser en tan grande afre/
ta: donde nuestros coraçones y buenas volū/
tades ayan aq̄llo que por muchas tierras y
partes estrañas del mundo andan buscando
que es hallarse élas cosas de mayor peligro:
porq venciendo alcançan la gloria q desean/
y vencidos cumplen aquella fin para q nasci/
dos fueron/ assí q nuestra tornada sera luego
y entre tanto animad y efforçad vuestrlos ca

ualleros: porq aq̄lllos que con gran amor y a/
ficion siruen la flaca fuerça fuerte se torna: y
partiendose del Rey armados en sus cauall
los tomādo consigo a Corisanda partieron
a Lōdres: y fueró su camino. Gádalín q allí
estaua t viera todo aq̄llo: partiose lu ego pa/
ra mirasiores: y cōtolo a Oriana y a mabilia:
y que aq̄lllos tres compañeros sele mandauā
mucho encomendar. Oriana dixo. Algora es
corisanda en todo plazer: pues en su cōpañia
lleva a don florestan q ella tāto amava y dios
selo de siempre que mucho es buena dueña t
y començó a sospirar assí que las lagrimas le
vinieron a los ojos y dixo. O señor dios por
que no qreys q yo vea a amadis si quiera un
dia solo/ o señor quered lo porla vfa bondad
o me quita de este mundo y no me dreya biuir
ental cuyaña y dolor. Gádalín ouo della gran
duelo: pero hizo el semblante de sañudo y dixo
Señora hareys me que no parezca ante vos
porque estamos atendiendo buenas nuevas
q dios nos embiera: y quereys nos meter en
desesperança . Oriana limpio los ojos delas
lagrimas y dixole. Ay gandalin por dios no
te querex: q si yo algo hazer pudiesse: de gra/
do lo faria: q avnque buen semblante nuestro
nsica jamas mi coraçō de lloiar queda: t sino
fuese esta esperança q tengo delas palabras q
me dizes/ cree que no ternia tanto esfuerço q
de un lugar leuatar me pudiesse/ mas agora
me di que sera del rey mi padre/ pues queno
puede auer a Elmadis pa esta batalla . Señora
dixo el: no puede misenor tā escōcido ni apar/
tado estar / que vna cosa tan señalada como
esta no venga a su noticia pues quiendubda
que sabiēdo lo que a vos toca/ siédo vuestro
padre vencido no quiera el venir a poner sus
fuerças en vuestro seruicio/ que aun que por
el defendimēto que le possistes no ole parecer
ante vos: pareceria allí donde viere que pue
de seruir y alcançar perdon del yerro que no
hizo ni penso de hazer: assí plega a dios diro
oriana que sea como tu lo piēlas: y estādo ha
blando en esto entro vna vñsa corriendo: y di
xo: señora veys aq̄ la donzella de Denamar/
cha que muy ricas donas vos tree. Ella se
le estremecio el coraçón / y paro se tal que no
pudo hablar: y fue toda turbada como quien

Libro.

por su venida esperaua la vida o la muerte/
segun el recaudo que traxesse y mabilia que
assí la vio: dixo ala niña: ve y di ala donzella q
entre e casa sola: porque la querria ver aparta-
damente. Y esto hizo porque ninguno viesse
la gran cuya ta o grande alegría de Oriana se-
gun las nueuas fuesen: y la niña se salio y di-
xole lo que le mandaron: pero de mabilia y d
Sandalin vos digo que estauá desmayados
no sabiendo lo que la donzella traya: y la dôze
lla entro alegre y de bué continente: y finca-
do los ynojos ante Oriana diole una carta q
traya y dixo le. Señora reys aqui nueuas
de todo vuestro plazer/ y sabed señora que yo
he recaudado todo aquello porque me em-
biastes assí como lo dssays: y leed essa carta:
y vereys si la hizo con su mano Amadis: ella
tomo la carta: mas assí le tremian las manos
con la grande alegría que la carta se le cayo/ y
desque el coraçon se le fue mas asossegado ab-
riuio la carta y hallo el anillo que ella co gan-
dalin a Amadis embriara quâdo co Dardan
se combatio en Tindilisora: el qual muy bien
conóscio y besole muchas vezes/ y dixo. Be-
rita sea la hora en q fuese hecho/ que con tâ-
to gozo y plazer d una mano a otrate bas mu-
dado y metiole en su dedo/ y quando vio las
palabras tan humildes que en la carta venia
y el mucho agradecimiento de se ella auer me-
brado del: y de como dia muerte ala vida era
tornado: holgo le el coraçon / y alçando sus
manos dixo. O señor del mundo reparador
de todas las cosas/bendito seays vos que a
tal sazon me acorristes y me libraste de la mu-
erte que tâ cerca tenia: y hizo assentar la don-
zella ante si: y dixole. Amiga agora me cõtad
como lo hallastes: y los dias q cõ el estuvistes
y donde lo dexays. Ella le dixo como lo auia
buscado: y qvinieido muy triste sin ningun re-
caudo la grâ tormenta q en la mar le sobrenino
lo fiziera arribar ala pena pobre donde lo ha-
lio: y contole quanto alli conelle acôteciera/ y
el plazer tan grande que su carta le dio/ y assí
meisimo le dixo donde lo dexava: y como espe-
raua su mädado. Mas qndo vino a dezir co-
mo era llegado ala muerte y tan desmejado
q no lo podia conocer: sino por la herida que
en el rostro tenia: y como auia mudado su no-

bre: y como durin estuuo tres dias q no lo co-
noscio: grâ duelo y piedad auia Oriana del.
Y desque todo selo ouo contado dixo oriana:
por dios amiga menester es q iuego aya vues-
tro consejo: y dezid me en q maneras le haga.
Yo vos lo dire dixo ella: alla deixa a sabiendas
dos joyas de las q traya/ porq con achaq de
boluer durin porellas le lleuasse vfo manda-
do. Ahuy bien bezistes dixo ella: y agora dad
me las donas q traedes delante destosq aqui
estan: y dezid que se vos olvidaron las de ma-
bilia assí como lo quedes dicho/ entonces di-
xeron ala donzella como corsanda les auia di-
cho del: y se llamaua Beltenebros: pero nolle
conóscio ni supo quien era: verdad es q assí se
llama dixo la donzella / y dize q no se quitara
aql nombre hasta que os vea/ y le mandeys
lo q haga: y tambien le dixerô como tenia las
llaves de los postigos de la huerta: y llamarô
a durin y mostrarele ala parte donde auia de
traer a beltenebros quando viniese: y mada-
ron le q luego fuese elo traer: mas no ouierô
de trabajar mucho en ello. Porq aun estando
el muy cuytado dela nueva sin vêrtura que le
lleuara: por dôde ala muerte lo auia llegado
creyendo q con la que agora yua se emedaua
y reparaua todo con mucha alegría de su co-
raçon lo otorgo y beso las manos a oriana/
porque selo mädaua: y alli fue acordado que
mabilia selo rogasse ante todos que le fuese
por aqllas donas: y q el mostrasse en ello mal
continente como q mucho le pesaua: porq no
sospechassen de su yda algâa cosa. Y assí se hi-
zo: que quâdo selo rogaron mostro dello pe-
sar: y dixo satisudamente a mabilia. Digo vos
señora q por ser vuestras yre yo alla / q si dela
reyna o de Oriana fuesen no lo haria: q mu-
cho asan llevado de trabajo este camino:
Mabilia selo agradescio: y Oriana le dixo.
Mi amigo Durin como quiera que bien sir-
uades: no querays çaberir el seruicio q fizier-
des en tal guisa q vos nolo agradezcan/ assí
lo bare a vos dixo el quando me lo mandare-
des que vos sirua/ que bien creo que tan po-
co vale vuestro grado como mi seruicio. Lo
das rierô mucho dela señâ q Durin mostraua:
y de como auia respondido: y dixo a mabi-
lia: señora pues que a vos plaze que yo vaya

luego de mañana me quero ir: y despidiédo se dellas se fue con Gandalin a dormir ala villa: el qual le rogo que le encomendasse mucho a Enil su primo: y que de su parte le rogasse q le viniessen a ver si hazer lo pudiesse porque tenia de le hablar algunas cosas: y que le roga ua mucho que en tanto que co aquell caualle ro anduiesse preguntasse por nueuas de amadis. Esto le embiaua a dezir porque Almadis anduiesse mas encubierto: y porque si delse quisiesse partir que con achaque de le vera el lo pudiesse hazer. En esto hablando llegaro a Londres. Otro dia de mañana caualgo durin en su palfren y fuese su via camino dode a Beltenebros auian dexado/ pero antes se q so bien auilar de todas las nueuas dela corte porque selas supiese contar.

Capit.IV. De como beltenebros mando hazer armas y todo aparejo para ir a ver a su señora oriana: y delas auertas que le acaescieron enel camino.



Tes tornando a Beltenebros q en las casas de las monjas quedara atendiendo el maldado de su señora. Dize la bystoria que siédo ya con el gran placer en mucho de su salud y fuerza tornado que mando a Enil le hiziesse hazer en aquella villa cerca donde estaua vnas armas el campo verde y leones de oro menudos quantos enel cupiesen con sus sobresiales/ y le comprasse un buen cauallo/ y una espada / y la mejor loriga q auer pudiesse. Enil subio ala villa y hizolo todo co

mo le mando: assi que en espacio de veinte dias fue todo adereçado como lo auia menester/ a esta sazon llego Durin coel maldado que llevava con que Beltenebros suo gran plazer y preguntandole delante de Enil como qdaua la buena donzella de Denamarcha su hermana/ y que venida era la suya/ ei le dixo que la donzella sele mandaua mucho encomendar/ y quelvenia por dos joyas q se les auian olvidado que quedaran entre los almendraques en q ella durmiera: y dixo a Enil como su primo Gandalin le saludaua mucho y todo lo otro que a cargo de dezirle traya. Beltenebros le pregunto que quien era aq'l Gandalin. Un escudero mi primo dixo el: q que aguardo gran tiempo a vn cauallero que Almadis de galia se llamaua. Y entonces tomo consigo a durin y fuese passeando por vna plaça: preguntando le por nueuas de su hermana: mas quando algo desuiados fueró dixo le Durin el maldado de su señora/ como le atendia en Mira flores: y que tenia muy bien aparejado dele tener alli consigo que fuese muy encubierto/ y contole como sus hermanos y Algrajes estauan en la corte: y auian de ser en la batalla q el rey Lisiarte tenia aplazada con el rey Lilda dan de Irlanda. Assi mismo el desafio de famongomadan: y de los otros gigantes y caualleros q le hizieró: y como le demadara a oriana para ser donzella de Adasima: y q la casarian co Basagate hijo de Famongomadan. Quando Beltenebros esto oyo las carnes le tremia co grá y q en si vuio: y el coraçon le heria con gran saña/ y propuso en su voluntad/ tanto q a su señora viesse de no tomar en si otra astrenta ni demanda hasta buscar a Famongomadan: y se combatir con el: tmour o le matar por aquello q de Oriana dixera. Despues q Durin le vuio contado lo q suyo oydo tomo las donas/ y despedido del se tornó muy alegre con auer acabado aquello q el deseaua. Beltenebros qdo dando muchas gracias a dios por q assi le auia socorrido en le tornar a la merced de su señora: q teniéndola perdida su vida era llegada en el extremo q vos cdtamos y aqlla noche despedido das dueñas una hora antes del alua armado de aquellas verdes y frescas armas encima de su cauallo hermoso y

Libro.

loçano: y enil cõel: que el escudor yelmo t lan
çalleuaua / se puso enel camino para yra ver
a quella su señoria qne el tanto amaua: t yendo
assí por el campo siendo yael dia claro / puso
las espuelas muy rezio al cauallo t hizolo ha
zer a vn cabo t a otro: y detal manera q Enil
que lo miraua fue mucho marauillado rdijo:
señor del ardumiento de vuestro coraçon no se
nada/ po nunca vi cauallero que tan hermoso
armado pareciesse. Los coraçones delos ho
bres dixo beltenebros hazé las cosas buenas
q no el buen parecer: pero al q Dios junto lo
da: gran merced le haze: y pues agora has ju
gado el parecer: juzga el coraçon segun vie
res q lo merece. Assí se yua razonado t riédo
conel como aquell que desechando aquella ta
gran tenebregura en que estuviera/ era torna
do al deleyte q sin el no pudiera biuir: pues as
si anduuuo hasta la noche q aluergo en casa de
vn cauallero anciano: dôde le fue mucha bon
ra hecha/ y otro dia partiendo dendelleuâdo
el yelmo ensu cabeza por no ser conocido an
duuo siete dias sin ninguna auentura hallar:
mas alos ocho le auino que passando al pie d
vna montaña vio por vn pequeño camino ve
rir en vn gran caualllo vayo vn cauallgo tan
grande y tan membrudo q no parecia sino vn
gigante: y dos escuderos q las armas le trayâ
y quando mas cerca fue/ el gran cauallero di
xo contra Beltenebros en bozalta. Los don
cauallero que ay venides estad qdo: y no pas
seyss mas adelante hasta que de vos sepa lo q
quiero. Beltenebros estuuuo quedo en vn ca
po llano por do yua: t miro el escudo del caua
llero t vio que auia enel tres flores de oro en
campo indio: y conoscio le serdon quadragan
te/ porque otro tal viera enla insula firme alça
do sobre todos los otros: como el q mas hon
ra ganara enla priuea dla camara defendida
y peso le mucho: porque penso de no poder es
cusar della batalla: teniendo ensu voluntad
la de famongomadan: que por esta quisiera
el escusar todas las otras. Etâbien por yr al
plazo que su señoria le embiaua a mandar: ta
uia recelo que la gran bondad de aquel caua
llero le diese algun estorujo: y estuuuo quedo/
y llamâdo a enil le dixo: llegate a mi y dar me
has las armas si las ouiere menester. Dios

vos guard de dixo enil: que masme semeja este
diablo q cauallero. Mo es diablo dixo Belte
nebros: mas vn muy buen cauallero/ de q ya
otras vezes oy hablar. En esto llego dô quas
dragante t dixole. Cauallo conviene me di
gays si soys del rey Lisiarte. Porq lo pgun
tays dixo beltenebros. Porq yo lo tégo desa
fiado dixo qdragâte a el y a todos los suyos t
a sus amigos. y no hallare ninguno dellos q
no lo mate. El beltenebros vino gransafia / t
dixo le. Vlos soys de aqllos q le desafiaron.
Soy dixo el: y el q le hara a el y a los suyos to
do el mal q pudiere. E como aueys nôbre di
xo beltenebros. He nôbre dô quadragâtedi
xo el. Ciertamente quadragâte como quiera q
vos seays de gran linaje y de alto hecho de ar
mas: gran locura es la vuestra desafiar al me
jor rey del mundo porq los cauallos deuenê to
mar las cosas q les convieney quando d' alli
passan mas a locura q a esfuerço se due tomar
yo no soy vassallo deste rey que dezis: ni natu
ral de su tierra: po por lo que el meresce es mi
coraçon otorgado alo seruir: assí que con razô
me puedo contar por vuestro desafiado'. E si
quereys la batalla auer la bedes: rsino andad
vuestro camino. Don quadragante le dixo/
bien creo cauallero que la poca noticia que d
mi teneys vos causa hablar tan osado: y cõta
ta locura: y ruego vos mucho que me digays
vuestro nombre. A mi llaman Beltenebros
dixo el. Assí por el nombre como por ser de
poca nombradía no me conocereys mas q an
tes: mas como quiera que yo sea de estrasia y
apartada tierra: t oydo he que andays busca
do a Almadiis de gaula/ y segûsus nuevas en
tiendo que no es vrdo daño no lo hallar. Los
mo dixo don Quadragante: a quel que yo tâ
to desamo precias mas que ami: sabete q eres
llegado ala tu muerte/ y toma tus armas si cõ
ellas te osares defender. Eunque cõtra otros
dixo Beltenebros dubdasse delas tomar/ no
contra vos que tantas soberuias y amenaz
zas me bazeys. Entonces tomando sus ar
mas cõ grâ safia corrierô los cauallos el uno
contra el otro t dieron se tan grandes encuen
tros que el cauallo de beltenebros estuuuo por
caer/ mas don quadragante fue fuera dela sis
lla: t cada uno se sintio mucho de aquel encue

entro: y Beltenebros ouo el pico dla teta sien
dido dela cuchilla dela lanza / y el otro fue he
rido enel costado: mas la llaga pequena fue/
y leuantose luego como aquel que muy valiē
te y ligero era / y metiendo mano ala espada se
fue a Beltenebros: que estaua endereçado el
yelmo enla cabeza: assi que no le vio: y hirio le
el cauallo con la punta dela espada que la me
dia della por las ancas le metio: el qual con la
herida fue por el campo lançado las piernas
por caer: mas el beltenebros descédio luego:
y embraçando su escudo la espada enla mano
se fue contra don quadragante con gran saña
y braueça por que el cauallo le matara: y dixo
Cauallero no mostrays buen esfuerço enlo q
bezistes: pero bien bastara el vuestro para el
que la victoria dela batalla alcançare. Enton
ces se acometieron tan brauamente que espā
to era delo ver: que el ruydo que con las espā
das se hazian en se cortar las armas era tal co
mo si alli se combatiesen diez caualleros. y al
gunas vezes se trauauan a braços por se der/
ribar: assi que cada uno prouaua toda su fuer
ça y valentia contra el otro. Unos escuderos
que los mirauan / teniendo por gren espanto
ver tal crueza en dos caualleros no esperauā
que ninguno de los biuo quedar pudiesse. y
assi anduuiero en su batalla desde la tercia ha
sta hora de bisperas: que nunca holgaron / ni
se hablaron palabria: pero a esta sazon fue don
Quadragante tan abogado del gran cansan
cio / y maltrecho de vn golpe q Beltenebros
encima del yelmo le diera que cayo desapode
rado sin ningun sentido enel campo como si
muerto fuese: y beltenebros le tiro el yelmo d
la cabeza por ver siera muerto. Mas dendo/
le el ayre tornó quasi en su acuerdo. E pusole
la punta dela espada enel rostro / y dixole.
Qua
dragante miembra te de tu alma: que muerto
eres / y el que ya mas acordado estaua dixo.
Si y Beltenebros ruego vos por Dios q me
derezys biuir por el reparo de mi anima. El
dixo / siquieres biuir otorigate por vencido/
y que haras lo que yo te mandare. Questra
voluntad dixo el fare yo por saluar la vida: pe
ro por vencido no me deuo otorgar con razó
que no es vencido aquel que sobie su defendi
miento no mostrando couardia haze todo lo

que puede hasta que la fuerça y el aliento le fal
ta y cae los pies de su enemigo: que el venci
do es aquel que dexa d obiar lo que hazer po
dria por falta de coraçon. Cierco dixo Beltene
bros vos dezis derecha razon y mucho me
plaze delo que agora de vos apriendi: dad me
la mano y hazed me fiança que bareys lo que
yo mādare: y elsela dio como mejor pudo. En
tonces llamo alos escuderos que lo viessen / e
dixole. y ovos mando por el pleito que me fa
zeys que luego seays enla corte dí rey Alisuar
te y que vos no partays dendé hasta que ama
dis alli sea aquel que vos andays buscando:
y venido vos metays en su poder: y le perdo
neys la muerte de vuestro hermano el rey Al
bies de Yrlanda: pues que legun yo he sabi
do ellos de su propia voluntad se desafiaron
y solos entraron enla batalla: assi que tal muer
te como esta no deve ser demādada aun entre
las baxas personas: quanto mas enlos seme
jantes que vos segun las grandes cosas que
en armas aueys passado y muy dichoso ene/
llas y assi milmovos mādo que torneyys el dia
fio al Rey y a todos los suyos: ni tomeys ar/
mas contra lo que su servicio fuere: todo lo o/
torgo don quadragante mucho contra su vo
luntad mas hizo lo conel grā temor dla muer
te que muy cercana la temia: y mando luego a
sus escuderos que le hiziesen vnas andas y
lo llevassem a donde Beltenebros mandaua/
porque pudiesse quitar su promessa: beltene/
bros vio a enil su escudero que temia el caua/
llo de dō quadragante: y estaua muy alegrēcō
grā alegría dela buena vētura que dios a su
señor beltenebros caualgo enel cauallo: y dio
las armas a Enil. E tornose a su camino: y no
anduuo mucho por el que hallo vna donzella
caçando con vñ esmerezó y otras tres donze/
llas cōella q viero la batalla y oyeron todo lo
mas delas palabrias q passaró: y como vieron
q tan maltrecho q dara y que auia menester d
holgar rogar dle afincadamente q conellas se
fuesse a vn castillo suyo donde se le baria todo
servicio por aqlla volūtad q de seruir al rey su
señor enel conociā. El lo tuuo por bien: poi q
estaua muy atormentado del grā afan q passa
ra / mas desque alli llegaró catādole siestaua
herido: no le hallaron otra llaga sino aqlla pe

Libro

queña de la teta de que mucha sangre se le fue
y escupo de tres dias partio d' allí: y anduvuo to
do aquél dia sin auentura fallar: essa noche al
uergo en casa de vn hombre bueno q cerca d' l
camino moraua: y otro dia anduvuo tanto que
al medio dia subiendo encima de un cerro vio
la ciudad de Londres: y ala diestra mano el ca
stillo de miraflores donde su señora Quiana es
taua: y el quando le vio grande alegría su ani
mo sintio. Pues allí estuuo vna grá pieça pē
sando como partiria de si a Enil: y dixole. Lo
no ces esta tierra donde estamos! Si conozco
dixo el que en aquel valle esta Londres don
de es el rey Lisuarte. Tan llegados somos
a londres dixo el. Pues yo no me quiero ago
ra hazer conocer al rey ni a otro ninguno ha
sta que mis obras lo merezcan / que como tu
vees soy mancebo / y no he hecho tanto q por
ello pueda ser tenido é mucho / y pues tā cer
canos somos de Londres: ve a ver aquél es
cadero Sandalin de que durin te dio las en
comiendas y sabras lo que en la corte dizend
mi: y quando sera la batalla del rey cildadan/
como vos deixare solo dixo Enil. Pote cures
dixo el que algunas veces suelo yo andar sin
otro alguno / pero antes quiero que sepamos
algun lugar señalado a dōde me halles: y fue
ron se adelante por aquella via: y no tardo que
vieron cabe vna ribera dos tiendas armadas
y en medio dellas otra muy rica y ante ellas
caualleros y donzelllas que andauan trebejā
do y vio ala puerta dela vna tienda cincoescu
dos: y ala otra otros cinco / y diez caualleros
armados y por no auer rezó de justar cōellos
apartose del camino que llevaua. Los cauall
eros delas tiendas lo llamaron que viniese
ala justa. Yo me plaze de justar agora dixo el:
que vosotros soys muchos y holgados / y yo
solo y cansado / mas yo creo dixo el vno d' ellos
que lo dexades con temor de perder el cauall
lo. E porque lo perderia dixo el. Porque se
riade aquel que vos derribasse dixo el caualle
ro: lo que esta mas cierto que ser vuestros los
que vos pudiesedes ganar de nos: pues que
assí ha de ser dixo Beltenebros: antes quiero
yo y en el q meter lo enessa ventura: y comen
ço se de y assí desuiado como antes. Los ca
ualleros le dixerón. Parece nos cauallero q

essas vuestras armas muy mas son defendidas
con palabrias hermosas que con el fuerço
del coraçon assí q bien podria quedar parase
poner sobre vuestra sepultura a vn que biuays
cient años. Glos me tened por ql quisierdes
dixo el / que por cosa que me digays no me q
tades la bondad si alguna en mi ay. Algora
dios quisiesse dixo el vno d' ellos q se vos an
tojasse de justar conmigo q no yriades oys a bus
car posada encima d' esse cauallo a pena d' tray
dor: o q en este año yo no subiesse en otro. Bel
tenebros dixo: bñ señior esto es lo q yo dudo:
y por esso dexo yo mi camino: todos ellos co
mençaro a dezir. O sancta maria val q medro
so cauallo / mas por esto no dio ninguna cosa:
y fuese su via y llegando a un rado del rio que
qria passar oyo q le dezian. Atéded cauallo/
y el mirando quiē seria vio vna donzella muy
biē guarnida en un hermoso palfre y llegan
do a el le dixo. Señior cauallero en aqlla tien
da esta leonoreta la hija del rey lisuarte: y ella
y todas las donzelllas vos mādan rogar que
mātengades la justa a aqlllos caualleros: y el
to q lo bagades por su amo en quanto mas soys
obligado al ruego dellas q al suyo d' ellos: co
mo dixo el la hija del rey es aqlla que allí esta:
Señior si dixo ella. Desame dixo el bñ auer ene
mistad cōsus caualleros q ante la querria ser
uir: mas pues q lo māda bazer lo be por ple
to q los caualleros no me demādē mas de so
star. La donzella se fue con la respuesta: y bel
tenebros como sus armas: y tornando contra
las tiendas hallo un capo llano y bueno: y talli
atendio: y no tardo mucho q vio venir al cau
llero q le dixerá q le no dexaría y en el cauallo
si con el justasse q bien auia en el parado mién
tes: y plugo le mucho q aquél fuese el prime
ro: y llegando mas cerca dexaró correr los ca
ualllos contra si quanto mas rezio pudieron: y
el cauallero quebrato su lança / y beltenebros
lo hirio tā duramente: q lolanço dela silla rodó
por el capo: y mādo tomar a enil el cauallo
y el cauallero qdo assí quebratado dela cayda
q no sabia de si parte: y acordó gimiendo y re
bolviéndo se por el capo como aqll q tenía tres
costillas y una cadera qbrada. Beltenebros
dixo. Señior cauallero si vía palabra es verdadera
de aquía vn año no cayreys otra vega

da s̄ cauallo: q̄ assi lo prometistes si el mio no ganasse des. y estando en esto vio q̄ venia otro cauallo ala justa/ dādo bozes q̄ del se guardasse: y Beltenebros se dexó correr a el: y derribolo como al primero: t assi lo hizo al tercero t al quarto / y en aquel quebro la lanza/ mas el cauallo quedo mal llagado: que la lanza le passo el escudo y el braço: y de todos hizo tomar los cauallos / tatar los alas rā/ mas delos arboles: y desque vuo derribado aquello quattro cauallos quisose y: t vio venir otro cauallo a guisa de justa: t traya unescudero con quattro lancas: t dixole. Señor Cauallo Leonoreta vos embia estas lancas: y manda vos dezir que bagades con ellas lo que deueys cō los cauallos que q̄ dan pues que a sus compafieros derribastes. Beltenebros dixo: por amor de Leonoreta/ que es hija de tan buen rey bare lo que me mā dare: mas por los cauallos digo os que no baria ninguna cosa: que los tengo por muy desmesurados en hazer que los cauallos que van su camino se combatan contra su voluntad: t tomando una lanza se dexó y al cauale ro: y derribole como a los otros/ t assi lo hizo a los otros todos / saluo al que ala postre viñon: que justo conel dos veces: y quebro enel dos lancas/ que no le pudo mouer de la sillaz mas ala otra derribole como a los otros: t si al guno preguntasse quien seria este: digo q̄ Alcoran el dela puentie medroso que ala sazon era uno de los buenos justadores del senorio de la gran Bretaña. Alcabadas estas justas por beltenebros como aueys oydo/ embio todos los cauallos que delos Cauallos gano a Leonoreta/ y mando que ledixessen que mā dassen a sus cauallos que fuessen mas cortes contra los que por el camino passassen/ o que justassen mejor/ que tal cauallo ende podria venir que los baria y a pie. Los cauallos estauan tan auergonçados delo que les conteciera / que no respondieron ninguna cosa: t marauillando se en ser assi derribados por un solo cauallo/ y no podian pensar quién fuese que nunca vieran cauallo q̄ traressetales señales en las armas. Alcoran dixo si Almadis viuo fuese y sano: verdadera mente diría yo que este era / que no siéto otro

cauallo q̄ assi de nosotros se partiesse. Ciertamente dixo Galiseo/ no deue ser el / que alguno de nos lo conosceriamos/ quanto mas que el no quisiera justar/ pues q̄ a todos nos conoscia por sus amigos. Siontes el sobrino del rey que alli estaua dixo: si a dios pluguiere que fuese Almadis por bien empleada darriamos nuestra verguença: mas qualquier q̄ el sea dios le de buena ventura por doquier que vaya/ que mucho a guisa de bueno gano nuestros cauallos: t como bueno nos los embio/ maldito vaya dixo Lasamor que quanto yo con mal ando quebradas las costillas y la cadera/ mas la culpa mia es/ que fui el dñmador mas que ninguno otro de mi daño: y este fue el pñmero dela justa. Beltenebros se partio dellos muy alegre de como le auiniera/ y fuese por su camino hablando cō Emil t yua mirando la lanza que le quedara que le parecia muy buena: t con la gran calor que haziat y con el justar auia gran sed: siendo de alii aldgado quanto un quarto de leguavio una hermita cubierta de arboles: t assi por hazer enella oracion como por beuer del agua se fue a ella/ t vio ala puerta tres palafrenes de doce llas ensillados/ otros dos de escuderos. El descendio de su cauallo y entro dentro: mas no vio a ninguno: t hizo su oracion encomendandose a dios y ale virgen Maria muy de coraçon: y saliendo dela hermita vio tres dozelas debaxo de vnos arboles a una fuente: y los escuderos conellas: y el llego a beuer del agua mas no conocio ninguna dellas: t dixerón les cauallo soys dela casa del rey lisuarte: bueñas donzellaz dixo el: querria yo ser tal cauallo q̄ me quisiesen en su cōpañia: mas vosotras donde vays: a miraflores dixerón ellaz a ver una nuestratia que es abadesia de un monasterio: t por vera Oriana la hija del rey Luisuarte: t acordamos de holgar aq̄ hasta q̄ el calor passe: enel nobre de dios dixo el q̄ yo vos bare cōpañia hasta tanto q̄ sea tiépo de andar: y preguntoles como auia nobre aquella fuente no sabemos dixerón ellaz ni de otra ninguna q̄ enesta floresta aya sino de aquella q̄ en aquel valle esta cabe aqllos grādes arboles que se llama la fuente delos tres cesios: y mostraron le el valle q̄ cerca de alli estaua: pero mejor lo

Libro.

sabia el que muchas vezes por alli andauie/ra a caça: y aquella fuente queria el por señal dōde Enil viniese que lo queria parir & si en tanto que yua a ver a su señora; pues estando hablado como oys/ no tardo mucho que vieron venir por el mismo camino que Beltenebros viniera vna carreta que doze palfrenes tiraúan; y dos enanos encima sila que la guia uan; enla qual vieron muchos caualleros armados en cadenas metidos: & sus escudos en las varas colgados/ y entre ellos donzellitas & niñas hermosas que muy grandes gritos davan: y delante dela carreta venia vn gigante tan grande que muy espantable cosa era de ver encima de vn caualllo negro / & armado d vnas bojas muy fuertes/ & vn yelmo que mucho reluzia/ & traya en su mano vn venablo/ que enel hierro auia vna gran biaçada / y en pos dela carreta venia otro gigante que muy mas espantable y mas grande que el primero parecia/ las donzellitas se quedaron todas espantadas y se ascondieron entre los arboles del gran miedo y espanto que e ouieron / y el gigante que delante venia boluiose alos enanos: & dixo les: yo vos bare mil pedaços si no guardays que esas niñas no derramen su sangre: porque conella tengo yo de hazer sañ criticio al mi Dios en que adoro. Quando esto oyo Beltenebros conoscio ser aquel famoso gomadan / que tal costumbre era la sua que della jamas partir se queria de de gollar muchas donzellitas delante de vn ydolo que enel lago beruiente tenia: por consejo y habla del qual se guiaua en todas sus colas/ & cō aquell sacrificio le tenia contento : como aquell que siendo el enemigo malo con tan gran malidad auia de ser satisfecho. E como quiera que en su voluntad tuviese puesto de se combatir conel/ por lo que de Oriana dixerá no le quisiera encontrar aquella hora hasta auer passado aquella noche consu señora Oriana como estaua concertado: & tambien porque quedara dela justa de los diez caualleros muy quebrantado. Mas conosciendo los caualleros que en la carreta venian/ & Leonorita y sus donzellitas conellos vuio grā vuelo de los ver: y mas del pesar que su señora auria/ sital desventura por aquella su hermana passasse que

paresce ser que partiendo se el dia dela justa q ya oystes deixando aquellos caualleros mal trechos a poco rato llegaron aquellos dos gigantes padre & hijo: q al rey Lisuarte desfachado tenian. E tomando los a todos y a todas los pusieron como oydes en aquella carreta q consigo trayan/ para llevar los p̄sos q auer pudiessen/ y caualgando luego en su caualllo: demando a enil q lediesse las armas. Mas el le dixo para q las quereys deixad primero pasar estos diablos q aqui vienen. Da me las di xo Beltenebros: q ante q passen quiero tener la misericordia de Dios si le plazera q po: mi sea quitada tan gran fuerça q estos sus enemigos hazē. O señor dixo el porq quereys auer mal gozo de vuestra juuentud / que si aqui se hallassen los mejores veinte caualleros q el rey Lisuarte tiene no osarian esto acometer. No te cures dixo el: q si ante mi texasse tal cosa passar sin hazer todo lo que puedo no seria para parescer ante hombres buenos y veras mi ventura que tal sera. Enil le dio las armas llorando muy fieramente. Beltenebros descedio por vn recuesto ayuso contra el gigante: & ante que a el llegasse miro el lugar donde mis rasiores era/ & dixo. O mi señora Oriana nunca comencé yo gran hecho en mi esfuerço dōs de quiera que me hallasse sino enel vuestro/ y agora mi buena señoria me acorred/ pues que me es tanto menester. Con esto le parescio que le vino tan gran esfuerço / que perder le hizo todo pañor dixo a los enanos que estuviessen quedos. Quādo esto oyo el gigante tomo contra el con gran saña/ que el fumo le salia por el visal & yelmo: y meneaua el venablo en la mano/ que todo lo bazia doblar & dixo. Captivo sin ventura quien te puso tal osadia que ante mi osasses parecer? Aquel señor dixo Beltenebros a quiē tu ofendes: q me dara oy esfuerço cō q tu grande soberbia qbiada sea. Pues llegate llegate dixo el gigante/ y veras si su poder basta para te defender del mio. Beltenebros aprieto la lança so el braço/ y al mas correr de su caualllo fue contra ei: y encontre en las fuertes bojas debaxo dela cinta tan rezia mente/ q por fuerça le quebrato las launas/ y entro la lança por la barriga/ q le passo dela otra parte; y fue el encuentro tan fuerte; que to

pado enlos arzones dla silla fiz la cincha quebrantar; assi que trastorno la silla conel de baro del cauallo; y al gigante quedo vn troço dela lacha metido enel cuerpo; pero antes qca yesse le tiro el venablo y diole por el aguja dí cauallo; y salio le entre las piernas; y belte nebro salio dello mas presto q pudo; y puso mano a su espada; mas el gigante era herido de muerte; y trayo lo el cauallo arrastrando dí baro de si; a gran dafio suyo; mas cõ la fuerça que el tenia fuego salia del; y quitado el troço dela lacha lo arrojo a Beltenebros; y diole conel tal golpe enel yelmo abueltas del escudo q lo ouiera drribado en tierra; y cõ la fuerça q en esto puso salierose le todo lo mas dlas sus tripas por la herida; y cayo enel suelo dñ do bozes diziédo acorred mi hijo basagáte; y llega q muerto soy; a estas bozes llego basagáte al mas correr de su cauallo; y trayo vna bacha de azero muy pesada; y fue a Beltenebros por le dar cõella q peso bazerle dos pesos; mas conla su gráde ardideza guardido fue dí golpe; y al passar qsole ferir el cauallo y no pudo y alcácole conla punta del espada y cortole el aciò; y la meytad dla pierna; y el gigante cõla grá saña no lo sintio; aunq el hallow menos el estribo y torno cõtra el; y beltenebros qтара el escudo del cuello teniédo por las embraçaduras; y diole conla bacha enel tan grá golpe q gelo derribo a tierra; y belte nebro le dio cõla espada enel braço; y corto le la loriga y enla carne; y corrio la espada hasta abaxo por las hojas q eran de fino azero; y quebratola de manera q otra cosa silla empuñadura no; no le quedo; mas por esto no se desmayo ni perdio el su grá coraçon; antes como vio q el gigante punaua por sacar la bacha del escudo y no podia; fue quanto mas pudo y trauo dlla y su buena dicha que assi lo guio en estar el ala parte donde el estribo faltaua; y tirando el uno y el otro trastorno se el gigante; y su cauallo salio rezio; assi q dio conel en tierra; y la bacha quedo enlas manos de beltenebros. El gigante se leuato cõ gran asan; y saco vna espada q trayo muy grande; y queriendo yz cõtra beltenebros no pudo por los neruios q dla pierna cortados tenia; y hincó la vna rodilla enel suelo; y beltenebros le dio

cõla bacha por encima dí yelmo vn tã gráde golpe/q por fuerça sele quebraron todos los lazos; y hizo selo saltar dela cabeza; y basagan te q tan cerca lo vio pensole cortar la cabeza; mas hiriole enlo alto dí yelmo; assi q le corto toda la corona cercé y los cabellos a bueltas sin le llegar ala carne; y Beltenebros se tiro a fuera; y el yelmo q no tenia en q se sufrir casó y sele sobre los ombros; y la espada de Basagáte dio en tierra en vnas piedras y fue qbrada por medio; los que mirauen cuydaró q la media cabeza le cortara; y fizieron muy grá duelo; especialmente Leonoreta con sus niñas y donzellitas/q de rodillas enla carreta estauâ alçadas las manos al cielo regando a Dios que de aquell peligro las libriasse; mesaron sus cabellos; y dieró muy grádes gritos y bozes llamado a la virgén maria; mas beltenebros quitádose el yelmo y tētandose cõ la mano la cabeza por ver si era de muerte herido; y no sintiédo nada fue cõla bacha cõtra el gigante; y aunq el era muy fuerte qndo assi lo vio venir enslaqueciole el coraçon que no se pudo guardar; y diole vn tan gran golpe por cima dela cabeza q la vna oreja conla quixada le derribo é tierra; el gigante le dio cõla medida espada y cortole vn poco éla pierna; y cayó a la otra parte rebolviédose por el campo cõla cuya dela muerte. A esta fazó Famogo madan se auia quitado el yelmo dela cabeza; y ponía las manos enlas feridas por detener la sangre; y qndo vio su hijo muerto coméço a blasfemar dñ dios y de sctá maria su madre diziédo que no le pesaua de morir sino porq no auia destruydo sus yglesias y mōesterios por que consentia que el y su hijo fuesen vencidos y muertos por vn solo cauallo que no lo esperauâ ser por ciéto; beltenebros hincó los ynos en tierra dñdo gracias a dios por la merced gráde q le hizo y diro a Famogomadan. Desesperado dñ dios y dela su bendita madre; agora padecerás las grádes cruezas tuyas; y fizole quitar las manos dela herida y diro; ruega al tu ydolo que por quâta sangre innocente le ofreciste que te guarde no salga essa q la vida te qta. El gigante no hacía sino maldecir a dios y a sus sanctos; y beltenebros saco el venablo del cauallo y metióselo por la bo-

Libro.

ca assi q bié vn palmo le pase dela otra parte q entro por el suelo; y tomo el yelmo de basa/ gáte y pusolo en su cabeza porque le no cono ciessen y caualgando en el cauallo de Samon gomadan que Enil le diera se fue ala carreta y los caualleros y donzellas rniñas se le oy millaró gradiédo mucho el socorro q les auia hecho; mas el los hizo sacar delas cade/ nas y rogoles que caualgassen en sus caua/ llos q alli trauidos venian y que lleuassen en la carreta aqlllos dos gigantes y a Leonoreta y sus donzellas en los palafrenes que los sus escuderos que tambié presos venian trayan y los diessen el rey lisiuarte de parte de vn ca uallero estrafio q se llamaua Beltenebrios / q seruir le deseaua y le contassen la razon por quelos matara y rogoles que de su parte le diessen el cauallo de basagante q muy gran/ de y fermoso era en que entrasse en la batalla que con el rey Lildadan aplazada tenia/ los caualleros con mucho plazer fizieron su man dado y pusieron en la cerreta los gigantes q como quiera que ella grande fuese lleuauan delas rodillas abaxo colgades las piernas; ta grandes eran: y Leonoreta y las nriñas y dozellas fiziero delas flores dela floresta guir nadas: y en sus cabeças puestas con mucha alegría riendo y cantando se fuerón londres ddetodos fueron marauillados quando de tal guisa los vierón entrar por la villa/ y de ver ta desmejada cosa como los gigantes eran/ quādo el rey supo el grande peligro de su hija: y como Beltenebrios la libriara cōtan grā afrenta y peligro/ y auiendo ya llegado alli dō Quadragante pieuentandose como quien era vēcido ante el de parte d beltenebrios mu chofue marauillado quien seria aquel caua/ llero que nueuamente con estrañas cosas en armas sobre todos los otros en su tierra auia apoitado y estuuo lo ande una grande pie/ q preguntando a todos si alguuo lo conos/ ciese: mas no ouo quiē del supiese dízir otras mutuas sino como Corisenda amiga de don Florestan auia dicho/ q en la pena pobre ha/ llara un cauallero doliente q Beltenebrios se llamaua. Algors pluguiesse a dios dixo el rey q tas hōbres fuese étre nos q no lo dexaria por cosa q el me demandasse y yo cūplir pudiesse.

Capitu. lvi. como belte

nebrios acabadas las dichas auéturas se fue para la fuente delos tres caños: de donde cō certo la yda para miraflores donde su señora Oriana estaua: y de como vn cauallero estrafio traxo vnas joyas de pueua de leales amadores ala corte del rey. Y amadis concerto cō su señora Oriana que ambos fuesen desconocidos alas pruar.



Beltenebrios cō mucho plazer de su animo por auer acabado una tal estráta: y despedido delas donzellas y caualleros se tornó a las otras dozellas q ala suete halla ra q ya salidas sentrás los arboles pa else ve niā y mādo a Enil q a londres se fuese a ver a gandalin su primo y le biziesse bazer otras tales armas como en aquellas batallas tra/ xera que todas eran rotas sin que alguna de fensa enellas ouiesse: y le compriasse una bues na espada/ y en cabo de ocho dias se vinisse ael a q la suete delos tres caños q alli lo ha/ llaria. Else despicio dillas y díl y metiose por lo mas espesso dela floresta: y enil se fue a cō plir su mādado y las dozellas a miraflores/ dōde cōtando a oriana y a mabilia lo q auian visto: t diziédoles como un cauallo q beltenebrios se llamaua lo auia todo reparado. Su plazer y alegría fue sin cōparacion sabiendo ya como beltenebrios era tan cerca dellas cō tata honra y prez de su persona q el etro ninguno alcançar podia. Beltenebrios metido por la floresta como oye: fuese acostado ala parte d miraflores: y hallo una ribera q daba alas delas

grádes arboledas corria; y porq aun era tem
piano apeose del Cauallo / y dexolo pásco
la verde yerua: y quitandose el yelmo se lauo
el rostro y las manos y beuio del agua y sens
tose pésando enlas mouibles cosas del mun
do trayédo a su memoria la grā desesperació
en q fuera: y como de su propia voluntad la
muerte muchas vezes auia demádado no es
perádo ningun remedio a su grā cuyta y dos
lor: y q dios mas por la su misericordia q por
sus merescimientos lo auia assi todo remedia
do/ no solamente en le dexar como ante estaua
mas cō mucha gloria y fama q nūca lo fue/ y
sobre todo ser tā cerca de ver y gozar aquella
su muy amada señora Oriana por quien su co
recon ausente se hallado en grā tristura t tri
bulació era puesto/ lo qual le traxo aconocer
quan poca fiuzia los hóbres en este mundo d
urian tener en aquellas cosas tras que mue
ren y trabajan/ poniendo enellas tanta afici
on y tanto amor no teniendo en sus memorias
quan presto se ganan y se pierde olvidado el
servicio de aquel señor en todopoderoso que
las da/ t firmes las puede hacer. Y quando
mas a su pensar seguras las tienen/ entóces
les son con grā de angustia desus animos qui
todas: y algunas veces las vidas/ nose par
tiendo las animas dellas: mas con muchase
guridad de su salvacion. En muchas veces
siédo assi perdidas sin esperáça ningūa d ser
recobradas aquel señor del mundo las torna
como conel lo auia hecho: dando a entender
que ni enlas vnas ni enlas otras ninguno si
ar se deue/ sino haciendo lo que son obliga
dos las dexé aquel que sin ninguna contradi
cion las manda y se fiorea/ como aquel que
sin su mano ninguna cosa hazer se puede.

CQ los que con tantas maneras mafiosas
adquiris haziédas/ quanto y con quanta di
ligencia mirar deuriades/ que las haziédas
ganadas/ perdidas para siempie las animas
quan poco las tales haziendas prestan para
poderos conseruar dela perpetua pena/ que
la justicia de aquel eterno Dios aparejada a
los tales tiene. Enestas y otras cosas estaua
trastornando y reboluiendo en su memoria/
muy eleuado. Assi estuuo Beltenebros pen
sando cabe aquella ribera contemplando en

su voluntad la gloria y soberuia que de aque
llas auenturas tan grandes/ que en vn solo
dia acabara le ocurrían: considerando que en
otro tan pequeño espacio de tiempo la fortu
na le podria aquella grāde alegría tornar en
lloro: assi como a otros muchos q en este mu
ndo grandes y buenas venturas alcāçaron lo
auia hecho: y venida la noche caualgo en su
cauallo: y fuese al castillo d Miraflores aq
lla parte dela huerta donde hallo a Sandal
lin y a Durin que le tomaron el cauallo. E
oriana y Mabilia/ y la donzella d Denemar
cha estaua encima dela pared y con ayuda d
los escuderos: y ellas dandole las manos su
bio suso donde estauan: y como a su señora en
tre sus braços. Mas quien seria quel q ba
ste a recontar los amorosos abraços/ los bes
os dulces/ las legrimas que boca con boca
allí en uno fueron mezcladas. Por cierto no
otro sino aq que siendo sojuzgado d aquella
misma passiό y enlas semejantes llamas encē
dido/ el coraçō atormentado de aqüiles amoro
sas llagas pudiesse del sacar: aqlla q los que
ya resfriados perdida la verdura dela juuen
tud alcāçar no puedē. Assi q a este tal remitiē
dome se deixara delo contar por mas estenso.
Pues estando abraçados sin memoria tener
de si ni de otra cosa Mabilia como si de algū
pesado sueño los despertasen: tomado los cō
sigo los lleuo al castillo. Allí fue beltenebros
aposentado enla camara de oriana: donde se
gun las cosas passadas q ya aueys oydo se
puede creer que para el muy mas agradable
le seria que el mismo parayso. Allí estuuo cō
su señora ocho dias. Los qles si los noches
no todos los temia envn patio donde los her
mosos arboles que os contamos estaua fue
ra de sus memorias cō el sabioso placer. Y to
das las cosas q enel mundo dezirse y hazerse
pudiesen. Allí enia muchas veces gádalín
de quien todas las nuevas dela corte sabien
el qual tenia en su posada a Enil su primo ha
ziendo hazer las armas que Beltenebros le
mádara. El rey Lisuarte mucho dudaua la
batalla q conel rey cildadá auia de auer: sabié
de la briaa y esquiuia gente de gigantes/ y o
tros caualleros d su sangre que a ella d traer
auia y procuraua mucho de aparejar como a
o iii

Libro.

su honra la passasse; y tenia alli en Londres consigo a don Florestan y Algrajes y galuaznes sin tierra q entoncez llegara: y otros muchos caualleros y grā cuēta. Mucho habla uan todos enlos grādes hechos de Beltene bros y muchos dezīa q en grā parte passauā glos de amadis: y desto pesauatāto a don galao y florestan su hermano / q sino fuera por la palabra q al rey dadio tenia de no se poner en ninguna afrenta hasta q la batalla passasse ya le ouierā buscado / y cōbatido con el cōtāta y ra y seña q s' muerte del o dellos no se pudiéra escusar: y por dicho se tenia q si dela batalla binos saliesen de no se entremeter en otro pleyto sino enlo buscar: mas esto no lo faian blauan sino entresi. Dues estando el rey vn dia en su Palacio hablando con sus caualleros entro por la puerta vn Escudero viejo: y cōel otros dos escuderos vestidos todos tres de vn pañio: y venia tresquilado / y las orejas parecian grādes : y los cabellos blaucos. Se fue al rey: y sincādo los ynojos ante el le saludo en lenguaje griego dōde era natural y dijole. Señor la gran fama q por el mundo corri re de los caualleros y dueñas y dōzellas y vuesstra corte me dio causa desta venida por ver si entre ellos y ellas hallare lo que ha lessenta años que busco por todas partes del mundo/ sin que de mi gran trabajo ningun fructo alzcançasse. Si tu noble rey tienes por biē que aqui vna prueua se faga q no sera de tu daño ni mengua dezirte la he: los caualleros cō sa bor de ver que seria rogaron muy ahincada mente al rey q selo otorgasse / y el que assi como ellos gana lo auia: tuuolo por biē. Entōces el escudero viejo tomo en sus manos vn arqueta de jaspe tan larga como tres codos y vn palmo en anchura: y las tablas auia pegadas con chapas de oro / y abiendola saco della una espada la mas estrafia que nuncase vio / q la vayna della era de dos tablas verdes como color de esmeralda: y erā de hueso tan claras que la hoja dela espada se parecia dentro: mas no tal como delas otras / que la media se mostraua tā clara y limpia que mas no lo podia ser: y la otra meytad tan ardien te y bermeja como vn fuego. El guarnimien to della y la cinta en que andaua todo era del

mesmo hueso dela vayna hecha en muchos pedaços juntados cō tornillos de oro de guisa q muy bien como otra cinta se podia ceñir. El escudero la echo a su cuello: y saco dela arqueta vn tocado de vnas muy hermosas flores la meytad tā hermosas y verdes y de tan blua color como si éto ces q nascimienta dillas se cortaran: y la otra media de flores tā secas q no parecia sino q llegando a ellas se auian de dessazer. El rey le pregūto / q porque razó saliendo aquellas flores de vn ramo erā tā diueras: las vnas tā frescas / y las otras tā secas: y la espada tā estrafia como parecia. Rey dito el escudero / esta espada no la puede sacar dela vayna sino el caualllo q mas q ninguno en el mundo a su amiga amare / y quando en la mano de este tal fuere / la meytad que agora arde sera tornada tan limpia y clara como la otra media que parece: y assi la hoja parecerá de una māera: y este tocado ditas flores q veys si acaesciese ser puesto en la cabeza dela dueña o dōzella q a su marido / o amigo en aquel grado que el cauallero amare / luego las flores secas seran tan verdes y hermosas como las otras sin que ninguna diferencia ayer: y sabed que yo no puedo ser cauallero sino dela mano de aquel leal amador que la espada sacare: ni tomar espada sino dela que el tocado de las flores ganar pudiere. E por esto buen rey soy a vna corte venido en cabo de lessenta años que enesta demanda he andado: pēsan do que assi como en todos ellos nunca corte de emperador ni rey en honra y fama a la vuesta y gualar se pudo: que assi en ella se hallara q illo que hasta oy euellas: como quiera que todas las he visitado no se ha podido hallar. Algora me dezid dixo el rey: como este fuego tan binode de esta media espada no quemala vayna. Esso vos dire dixo el escudero de grado: sabed rey q entre tartaria y India ay un mar tā caliente q bierue assi como el agua sobie el fuego: y es todo verde: y dētro d aquell mar se crian vnas serpiētes mayores que codrilllos: y tienen alas con que buelā: y son tan emponçadas q las gētes suyen dellas con temor: pero algunas vezes q muertas las hallan preciālas mucho que son muy proue chosas para melezinas: y estas serpientes tie-

nem vn hueso desde la cabeza hasta la cola / y
estan grueso que sobre el es formado todo
el cuerpo / assi tan verde como aqui lo vedes
en la vayna y su guarnimieto / y porq fue criado
en aquella mar heruiente ningun otro hueso
que lo puede quemar. Algora vos digo del tocado
de las flores que son de arboles que ay
en tierra de Tartaria en una Insula metida
quinze millas en la mar; y no son mas de dos
arboles: ni se sabe q en ninguna pte aya mas /
y haze se alli en aquella mar vn remoliuo tan
bravo y ta peligroso/ quedudalos hombres
de passar a tomarlas / mas algunos q se auen
trn y las traen vendelas como quieren: porq
si guardadas son nunca esta verdura y bue
za dellas perece: y pues que la razo delo uno
y otro vos he cotoado / quiero q sepays porq
ando assi y quien soy: sabed q yo soy sobrino
del mejor bdbre q en su tiepo vuo / q sellamo
apolido: y moro grā temporada en esta vña tier
ra en la insula firme: dode dexo muchos encam
tamentos y maravillosas cosas como a todo
el mundo es notorio: y mi padre fue el rey ga
nor su hermano / a quien el dexo el reyno: y d
aquej ganor y de una hija del rey de panonia
fui yo engendrado: y siendo ya en edad deser
cavalllo como q mi madre muy amado fuese
demandome q le otorgasse en don que pues
yo auia sido hecho en gran amor q entre ella
y mi padre fuera: que no fuese cavallero sino
de mano del mas leal amador que en el mundo
fuese ni tomasse la espada sino dela dueña o
donzella que en aquel grado amasse / yo gelo
otorgue pēlando q no tardaria mas delo con
plir de quanto en la presencia de Apolidon mi
tio y de Grimanesa su amiga fuese / mas de
otra guisa me auino: que quando ante el fuy:
halle a grimanesa muerta: y sabida por Apo
lidon la causa de mi venida vuo grā mazzilla
de mi porq la costubre de aquella tierra es tal/
que no siendo cavallero no puedo reynar en
aquel senorio q de derecho me viene. Assi q no
me pudiédo dar remedio por el presente: ma
dome que dentro en un año boluiesse a el / en
cabo q el qual me dio esta espada y tocado: di
siendo q la simpleza q auia hecho en meter
tal dō la remediasse con el trabajo / en buscar
el cavallero y la muger q acabado estas dos

aventuras acabasse yo mi promessa: assi q buen
rey esta es la causa q mi demanda. Parezca la
vña nobleza q a ninguno falto prouado vos
el espada / y todos vros coualleros / y la rey
na con sus dueñas y dozellas el tocado de las
flores: y si tales se hallare q lo acabar puedan
las joyas serā tuyas / y el prouecho y descan
so mio llevado vos la honra mas q ninguno
otro principe: en se hallar en vña corte lo q en
las tuyas fallece. Quando el escudero viejo
vuo su razo acabado todos los caualleros
q cōel rey era le rogarō muy afincadamente
q mādasse hazer la prueua: mas el q assi mes
mo lo qria otorgolo / y dixo el Escudero que
por quanto hasta el dia de Santiago no auia
mas de cinco dias: y aqldia auia de ser conel
muchos caualleros / por qie auia embiado
que hasta entonces atendiesse: porque siēdo
mas numero de gente / mas ayuna se podria fa
llar lo que buscaua. Ello tuuo por bien. Gan
dalín que ala sazon en la corte era: y oy todo
esto que el Escudero dixo: y lo que el rey res
pondio / caualgando en su cauallo se fue a mi
raflores: y con achaque de vera Mabilia en
tro en el patin delos hermosos Arboles don
de jugando al Ajedrez hallo a Belzenebros
con Oriana: y dixoles. Buenos señores estr
nias nuevas vos traygo que llegaron oy a la
corte. Entonces les conto todo lo dela espada
y tocado de las flores: y la razon porque el
escudero viejo lo traya: y como el rey le auia
otorgado que se haria la prueua dello assi co
mosiso se vos ha dicho. Oydo esto por Belz
enebros abaxo la cabeza: y fue puesto en un
pensar: de tal guisa que en al no miraua / que
al parecer de oriana y Mabilia y gandalin
todas las cosas del mundo le faltauan. Assi
estuuuo por una pieza tanto que mabilia y gan
dalin se salieron fuera. Como el acordio: pre
guntole oriana que causara aquel su tan grā
pensamiento / el le dixo. Mi señora si por dios
y por vos en efecto se pudiesse poner mi pen
sar hariades me muy alegre por todos tiem
pos. Mi buen amigo dixo ella: quien vos
ha hecho señor dela persona todo lo al ser al
viano de cumplir. El la tomo por las manos
y besogelas muchas vezes: y dixo. Señora
lo que yo pensaua es / que ganando vos y yo
o iiiij

Libro.

aquellas dos joyas: nuestros coraçones que darian para siempre en gran holgança / siédo dellos apartadas todas las dudas de que tā atormentados han sido. Como se podria esto hazer dixo Oriana sin que a mi fuese grā ver guençā t mayor el peligro: y a estas donzellās que nuestros amores saben: Muy bien se hara dixo Beltenebros / que yo vos lleuare tan encubierta: t con tanta seguridad del rey vuestro padre para que conocidos no seamos como si fuessemos delante la mas estraña gente que de nos ningun conocimiento no tuviessē. Pues si esto es assi dixo ella: cumplase vuestra voluntad: t Dios mande que sea por biē: que yo no dudo de traer el tocado delas flores si por demasiado amor ganar se puede. Beltenebros le dixo: yo ganare seguro o vuestro padre / que no me sera demandada cosa cōtra mi voluntad: t y e armado de todas armas: t vos señora lleuareys vna capa abrochada: t antisfazes delante del rostro: de guisa que a todos ver podays / t ninguno no a vos . y desta forma yremos sin que se pueda saber quien somos. Mi buen amigo dixo Oriana: bien me paresce lo que dezis: t llamemos a Mabilias: que sin su consejo no me atreueria otorgar tā gran cosa. Entonces la llamaron: y ala donzella de Denamarcha y a Sandalin que coneilas estaua / t dixeron les aquel concierto / t comoquiera que el peligro muy grande se les representaua: conociendo ser aquella su voluntad no lo contradixeron: antes Mabilias les dixo. La Reyna mi madre me embio con las otras donas que la dōzella de Denamar cba me traxo vna capa muy hermosa: t bien hecha que nunca se visto ni se ha visto en toda esta tierra: y aquella sera para que vos señora lleueys / y luego la traxeron ende: y metieron a Oriana en vna camara / t vistiendola dela forma que auia de yr consus luas en las manos y sus antisfazes la traxeron delante Beltenebros: y por mucho que el y ellas la miraron a todas partes / nunca pudieron ballar cosa por donde conocida dellos ni de ninguno otro ser pudiesse / t dixo Beltenebros. Muca pense señora que tan alegre fuera de os no ver ni conoscer: t mando luego a Sandalin q fuese por aquella comarca / t cumpliendo el

mas hermoso palfren que auer pudiesse / lo traxesse el dia dela prueua alli ala pared dela huerta / tanto que la media noche passasse. E assi mismo mando a Durin / que dsque noche fuese le esperasse consu cauallo en aquel lugā por donde en la huerta auia entrado / por que essa noche se queria yr ala fuente dlos tres caños: y embiar a Enil su escudero por el segu ro al rey: y tomar las armas que le traya / finalmente venida la hora el salio dela huerta / y caualgando en su cauallo solo se fue por la floresta que bien el sabia / como aquell que muchas veces por ella a caça anduviera: t siendo ya el alua del dia hallose junto con la fuentē y no tardo que vio venir a Enil con las armas muy bien hechas y hermosas / de q vuo gran plazer: y preguntole por nuevas dela corte: y el le dixo como el rey y todos los suyos fablauan mucho enla su grande bondad: t qui sole cōtar lo dela espada y del tocado delas flores: mas Beltenebros le dixo: esto biē ha tres dias que lo se de vna donzella por pleito que la lleuasse alo priuar muy encubiertamente / t ami cōuiene que assi lo haga: y conella vaya yo desconocido / y priuar la espada: y poi que como tu sabes / mi voluntad es de no me dar a conocer al rey ni a otro alguno hasta que mis obras lo merezcan / boluerte has luego: t diras al rey que si me da segurāça ami y a vna donzella que lleuare / que no nos sera hecho ni dicho contra nuestra voluntad ninguna cosa / q yremos ala prueua dessa auentura: t diras ante la reyna y sus dueñas y dōzellas dela manera que la donzella me haze ay venir cōtra toda mi voluntad / mas que no puedo al hazer que selo prometi. Y el dia q la prueuase vuiere de hazer vente a este lugar ala luz del alua porque la donzella sepa si traes la segurāça o no: y en tanto tornarme he a ella para la traer / que lexos de aqui mora. Enil le dixo q assi lo haria: t dādole las armas se fue a cūplir su mandado. Beltenebros se fue ala ribera que ya oytes / t alli estuuo hasta la noche / y luego partio para miraflores: t quando llego hallo a durin que le tomo el cauallo: y el se fue ala entrada dla huerta donde vio estar a su señora oriana: t alas otras q muy biē lo recibieron: y dandoles sus armas subio suso. Adag

bilia le dixo: que es esso señor primo: mas rico
venis que de aqui partistes: no lo entendeys
dixo Oriana: sabed que fue a buscar armas co
que desta prisio pueda salir. Verdad es dixo
mabilis/menester es que ayays consejo: pues
que os auyes de combatir conel. Assi se fueró
al castillo con mucho plazer donde de comer
ledieron: que en todo el dia no comiera por no
ser descubierto.

Capitul. lviij. De como Beltenebros e Oriana embiaron la donzella de Denamarca pa saber la respuesta dela cor te que del seguro auia embiado a demandar al rey: y de como fueron alla prueua.



La donzella de denamarca man
daron otro dia que se fuese a lon
dres: y supiese que respuesta da
ua el rey a Enil: y que dixesse ala
reyna y a todas las dueñas y don
zelllas que oriana se auia sentido mal y que no
se leuantaua. La donzella fue luego a recau
dar su mandador: y no tomo hasta bien tarde/
y su tardanza fue porq el rey salio a rescebir a/
la reyna Briolanja que alli era venida: y que
traya cien caualleros para que buscassen a a
madis como sus hermanos los partiessen. E
traya veinte donzelllas vestidas de paños ne
gros como ella los trae: y que no los dexaria
basta q sepa nuevas del: q en otros tales la ha
llo quando reynar la hizo: y que alli quiere es
tar con la reyna hasta que sus caualleros tor
nen/ o que sepa nuevas de Timadis. Enton
ces oriana le dixo. Daresce vos tan hermosa
como disen. Assi dios me salve dixo ella: dexa

do a vos señora: es la mas hermosa y apuesta
muger de quantas yo he visto. E mucho le pe
so quando de vuestro mal supo. E por mi vos
manda hazer saber que vos vera quando por
bien lo tuvierdes. Mucho me plazera cone
lla dixo Oriana: porque es la persona del mu
do que yo mas ver deseo. Monralda dixo bel
tenebros que bien lo meresce: como quiera q
vos señoria alguna cosa pensastes. Buen ami
go dixo ella: dexemos esto / que segura estoy
de no ser mi pensamiento verdadero. Pues
yo entiendo dixo el / que lo que al presente te
nemos dsta prueua vos hara mas libie dello:
y ami mucho mas subjecto. Pues si lo passa
do dixo Oriana fue consobrado amor que yo
vos tengo / aquel tocado delas flores fio en
Dios que dara dello testimonio. Assi mismo
les dixo la donzella como el rey auia otorga
do a Enil todo el seguro que le demando. En
esto y en otras cosas en que auian plazer pas
aron aquel dia y los otros hasta que la prue
uae auia de hazer. Y essa noche antes se leua
taron ala media noche: y vistieron a Oriana
la capa que ya oyentes / y pusieronle los anti
fajes ante el rostro / y Beltenebros armado
de aquellas nuevas y rezias armas que enil
le traxo: descendiendo por la pared dela huer
ta: caualgaron ella en vn palafrén que Ban
dalín traxo / y el en su caualllo: y solos se fueró
por la floresta la via dela fuente de los tres ca
ños: no con poco temor / y miedo de Mabilis
y dela donzella de Denamarca que fuesen co
nocidos / y aquel gran respiando de alegría
en grantenebigrura no se tornasse: mas quā
do Oriana assi sola se vio con su amigo de nos
che: y en la floresta vuo tan gran miedo que el
cuerpo le temblaua y no podia hablar: y vino
le duda de no acabar aquella aventure: y que
su amigo donde asegurado de sus amoies es
taua / que le podria ocurrir alguna sospecha:
y no quisiera por ninguna guisa auerse puesto
en aquel camino. Beltenebros viendo su grā
turbacion le dixo: si dios me salve señora si pē
sara que tanto dudauades esta yda: antes qui
siera morir q enella vos auer puesto: y biē sera
q nos tornemos. Entōces boluió el caualllo y
el palafré cótra dōde venia: mas quādo oria
na vio que por ella se estorauaua una tan señas

Libro.

lada cosa como lo aquella era: mudose le el co
raçon t dixole. Abi buen amigo no mireys vos
el miedo que yo como muger tengo: viédome
en tan estraño lugar como para mi: mas alo q
vos como buen cauallero bazer deueys / mi
buena señora dixo el: pues que vuestra discre
cion vence a mi locura: perdonadme que yo
no deuria ser osado de dezir ni fazer ninguna
cosa saluo aquello q de vuestra voluntad me
fuese mandado. Entóces se fueró como ante:
y llegaron ala fuente delos tres casios antes
vna hora que el alua viniesse: t siendo ya dia
claro llego Enil con q les mucho plugos y bel
tenebros dixo. Señora donzella: este es el esc
udero que vos dixe q de mi parte al rey fues
se: sepamos lo q trae: enil les dixo: como todo
lo tray a su voluntad despachado del rey: y q
oyendo missa se començaría la prueua. Belte
nebros le dio el escudo y la lanza / y no se qui
tando el yelmo se fueron por el camino de lon
dres: t anduueró tanto q entraró por la puer
ta dela villa. Todos los mirauá diziédo. Es
te es aquel buen cauallero Beltenebros q a
qui embio a dō quadragáte t a los gigantes/
cierto este es toda la alteza delas armas. Por
bienauenturada se deue tener aquella donze
lla que en la su guarda viene. Oriana q todo
esto oya hazia se loçana en se ver señoria de aq
que con su gran esfuerço a tantos y tales señio
reava. Asì llegaron al palacio del rey: donde
el t todos sus caualleros / y la Reyna t sus
dueñas y donzelllas estauan en vna sala jun
tos para la prueua / y como supieron su veni
da/ salio el rey alo rescebir ala entrada dela sa
la/ t como a el llegaron hincaron los ynojos
por le besar las manos. El rey no selas dio: t
dixo. Abi buen amigo / mirad que todo lo q
vuestra voluntad fuere bare yo de grado/ co
mo por aquel que en tan poco tiempo me sir
vio mejor que nunca cauallero a rey fizó. Bel
tenebros selo agradiçcio con mucha humil
dad: y no quiso hablar: y se fue con su dōzella
donde la reyna vio estar. A oriana le tremian
las carnes del miedo que vuo en se ver delan
te su padre t madre/ temiendo ser conocida:
mas su amigo nunca dela mano la dexo: t hin
caron los ynojos ante ella: t la Reyna los al
ço por las manos: t dixo. Donzella yo no se

quiens soys que nūca vos vi: mas por los grā
des servicios que esse cauallero que vos trae
nos ha hecho: t por lo que vos valeys a el t a
vos bare toda honrra y merced como se le de
ue. Beltenebros selo tuuo en merced: mas o
riana no le respondio ninguna cosa: y tenia la
cabeça baxa en lugar de humildad. El rey se
puso con todos los caualleros a vna parte de
la sala: t la reyna ala otra con las dueñas t dō
zellas. Beltenebros dixo al rey que queria es
tar con su donzella a parte para ser los postre
ros en aquella auentura prouar: el rey lo oto
go. Entoncos se fue el rey / y tomo la espada
que encima de vna mesa estaua: t sacovna ma
no della: y no mas. Macandon que assi quis
nombrie el escudero que la traya le dixo. Rey
si en vuestra corte no ay otro mas enamorado
que vos: no yie yo de aqui con lo que desse: t
torno a meter el espada: que assi le couenia ha
zer cada vez: y luego la prouo galaor: y no sa
co mas de tres dedos: t tras el la prouaró flo
restan y Galuanes: y grumedian: y Brandoy
uas/ t Ladasim: t ninguno dellos no saco ta
to como dō Florestan que sacaravn palmo. y
luego la prouo dō guilan el cuidador: t saco
la media. Macadón le dixo: si dos tāto amara
des ganarades la espada: t yo lo q tanto tiem
po he buscado: y despues del la prouaró mas
de cien caualleros de muy grande cuenta/ y
ninguno dellos no sacró la espada / y tales
vuo que ni poco ni mucho sacaron: y a aque
stos dezia macadón que eran erejes de amor.
Entonces llego agrajes ala prouar: y antes q
la tomasse miro cótra donde su señoria olinda
estaua: y pensó que la espada seguia el leal y ver
dadero amor le tenía seria suya: t saco tanto d
lla que solamente vna mano quedo/ t puno d
tirar tanto que lo ardiente dela espada llego
ala ropa: y quemole parte della: t siendo mas
alegre por auer mas que ninguno della saca
do la dero: y se torno donde estaua: pero ante
le dixo Macandon. Señor cauallero de cer
ca os tornastes de qdar vos alegre t yo satisfe
cho. y luego la prouaron palomir t dragonis
q vn dia antes auia ala corte llegado: t sacaró
dela espada tanto como don galaor: t dixoles
macandon. Caulleros si partides dela espa
da lo que sacastes poco vos quedaria cō que

vos defender. Verdad dezis dixo dragonis: mas si vos por el cabo desta prueua vos arys mayys cauallero no sereys tamén que se vos no acuerde. Todos se rieró delo q dragonis dixo: mas ya ninguno quedado en toda la coraçte de esta auetura prouar. Leuántose beltenebros y tomo a su señora por la mano / y fuese dode la espada estaua: y dixole macadó. Señor cauallero estranjo / mejor vos pareceria esta espada que la q traeys / mas bien seria q en suuzia dlla no dreyss essa otra / porque esta mas por lealtad de coraçon que por fuerça d' armas ha d ser conquistada. Mas el tomo la espada y sacádola toda dela vayna / luego lo ardiente fue tamén como la otra media; assi q toda parecia una. Quádo esto vio macadon finco los ynojos ante el y dixo. O buéca uallero Dios te honre: pues que assi esta coraçte has honrado: con mucha razon amado y querido deues ser d' aquella que tu amas si ella no es la mas falsa y la mas desmesurada muher del mundo; de maldote honra de caualleria pues q si d tu mano no de otro algúo auer no la puedo / y darme has tierra y señorio sobre muchos hombres buenos. Bué amigo dixo beltenebros bagase la prueua del tocado / y yo bare co vos lo q co drecio diere. Entonces santiguó la espada / y deixando la suya a quien la quisiesse la echo a su cuello: y romiendo a su señora por la mano se tornó donde an se estaua / mas el loor suyo fue tan grande por todos y todas las q en el palacio estauan de armas y de amores q agrá seña fueró mouidos don Galao y Florestan: y teniendo por grá desonra q si a su hermano Almadis no / que a otro ninguno en el mundo pusiesse delate dlos y luego pensaró q la primera cosa q despues dela batalla del rey liliuarte y del rey cildadán si viuos quedassen seria combatiere coel / y morir o dar a todos a conocer la diferencia que del su hermano almadis auia. Acabada la prueua dela espada por beltenebros como aveys oydo: el rey mando q la reyna y todas las otras q en el palacio estauan prouassen el tocado de las flores sin temor q dello ouiessem: que si dueña la ganasse mas amada y querida de su marido seria / y si dozella q seria gloria para ella ser la mas leal de todas. Entonces fue la

Reyna y pusola en su cabeza: mas las flores no fizieron otra mudanza q antes tenian / y dixole macandon. Reyna señora si el rey vro marido no gano mucho en la espada bien parece q por aquella guisa se lo pagastes: ella se torno co gran verguenza sin nada dezir: luego aquella muy hermosa briolaja reyna d' so bradisa: mas tanto gano como la reyna: macadó le dixo: señora dozella muy hermosa: mas deueys ser amada q vos amays segù lo q esq mostrastes. y luego llegaron qatro infantas fijas de reyes: eluida y estrelleta su hermana q muy locana y hermosa era: y aldeua y olinda la mesurada: en la cabeza dela q las flores secas comecaron ya quanto a reverdecer: assi q todos cuidaron q esta la ganaria / mas por gran pieza q la tuvo no fizieron otra mudanza / ates en la quitado se tornaron tan secas como de antes: y despues de Olinda la prouaron mas de ciento entre dueñas y dozelas: pero nunqüa llego ala q olinda: y a todas dezia macadon cosas de burla y de plazer: y oriana q todo esto viera con muy grande miedo q la Reyna briolaja la ganara: y quádo vio q auia faltado vno muy gran plazer / porq su amigo no pensasse q los amores que aquella le auia fueran causa dello: q segun le parecio en extremo hermosa mas que ninguna de quatas en su vida visto auia: no pensava de le perder si por ella no: y como vio q ya ninguna por prouar qda vez hizo señal a beltenebros q la llevasse / y comollego pusieronle el tocado en la cabeza / y luego las flores secas se tornaron tan verdes y tamén hermosas de manera que no se podia conoçer qles fuerón las unas ni las otras. Edixole macadon: o buena dozella vos soys aquella q yo demando antes qrenta años q nacieſſedes. Entonces bixo a beltenebros q le fiziese cauallero: y rogasse a aquella dozella q le diese la espada d su mano. Seldo luego dixo el: por q yo no predo tenerme. Macadó se vistió vnos pasios blancos q consigo trayá: y unas armas blancas como caualló nouel / y beltenebros le hizo cauallero como era costumbre: y le puso la espuela diestra: y cuana le dio una espada assaz rica q trayá. Como assi le vieron las dueñas y dozelas comenzaron a rey: y aldeua dixo q todos lo oyeron. Ay dios q es

Libro.

tremado dōzel: y que estremada apostura de todos los noueles; mucho nos deue plazer q sera nouel toda su vida por donde lo sabedes vos diro estrellata: por aqlllos pasios diro e/lla q viste q no puedē durar menos tiēpo que el. Dios lo haga assi dixerō ellas: y lo māten ga en tal hermesura como agora esta: buenas señorias diro el: yo no daria mi plazer por la mesura de vosotras: q mejor esto yo de mesura y mācebia q vosotras de mesura y de ver/ guēça. Al rey plugo delo q el respōdiera: q le no parecia bien lo q ellas ledixerō. Esto assi hecho beltenebros tomo a su señoría: t despī/ diose dela reyna: y ella diro a su hija que no co nocio: buena dōzella pues que vña voluntad ha sido q no vos conozcamos; ruego os que desde dōde fueredes me sagays saber devta haziēda: y me demādeys mercedes/ q de gra do os serā otoigadas. Señora diro beltenebros tāto la conozco yo quāto vos/ aunq ba bié siete dias q ando conella: mas en qnto he visto digo vos qes hermosa: y de tales cabe/ llos q no ha porq los encobair: briolāja le di xo donzella yo no se qen soys: mas por qnto aqui queys mostrado b vros amores / si vfo omigo assi vos ama como vos a el: esta seria la mas hermosa cosa q nūca amor juto: t si el es entēdido assi lo hara. Quiana vuo grā pla zer desto q briolanja dezja. Con esto se despī/ cierō dela reyna: y caualgarō como ante rey niā: y el rey y don Galaoz se fuerō conellos: y beltenebros diro al rey: señor tomad esta dōz/ zella y honradla q bien lo merece/ pues qassí ha hōrado vña corte. El rey la tomo por la ri enda: y el se fue hablādo cō don Galaoz el ql no auia gana de le oyr ninguna cosa de buen amo: porq ya se tenia por dicho de se cōbatir conel: y quādo anduuijerō vna pieça beltene bros tomo a Quiana t dixole. Señor de aqui qdad con dios: t si por biē tuuierdes q yo sea vno delos ciēto b vña batalla b grado os ser/ uire. Al rey plugo mucho dello: y abraçādo le selo agradescio diziendole q grā parte del pauoi perdia en lotener en su ayuda. Assí se tornaron el y galaoz. Y beltenebros se metio por la floresta con su amiga y cō enil q las ar/ mas le llevaua muy alegres q sus auenturas tābien acabarā: el llevādo aqlla verde espag

da al cuello: y ella en la cabeza el tocado de las flores. Assí llegarō ala fuete blos tres aňos: y de vna montaña q ende auia vieron venir vn escudero a cauallo y llegado dixo. Caua/ llero arcalaus vos māda q lleueys esta dōze lla ate el: y q si vos bteneyys y le hazeys caual gar q vos qtara las cabeças. A dōde esta ar/ calaus el encātador diro beltenebros: el hō/ bie selo mostro debaro b vnos arboles y otro conel: y estauā armados y sus cauallos cabe si. Qydió esto por Quiana fue tan espātada/ q apena se pudo en el palafrē tener. Beltene/ bros se llego a ella t dixole. Señora donzella no temays que si esta espada no me fallece yo os defendere. Entōce tomo sus armas/ t diro al escudero: dízid a arcalaus q yo soy vn caua/ llero estrafio q no lo conozco ni tēgo porq ba/ zer su mendado: qndo esto arcalaus oyo fue muy sañudo/ t diro al cauallo q cōel estaua. A díse bruno lindora q: tomad aqí tocado que aqlla donzella lleva: y sera pa vña amiga ma/ dasima: t si el caualtero vos lo defendiere cor/ tadie la cabeza/ y a ella colgadla por los cap/ bellos de vn arbol. Lindora q caualgo y fue luego alo fazer: mas beltenebros que lo auia oydo se le paro delante: y como quiera que lo vio muy grāde assi como hijo que era de car/ tada q el gigante dela montaña defendida y de vna hermana de Arcalaus: no lo tuuo en nada por la gran soberuia con que venia/ t dixole. Caualtero no passeyys mas adelante. Por vos no derare yo bazer lo q arcalaus mi tio me mando. Pues agora diro beltene/ bros parescerá lo que vos como soberuio/ y el como malo hazer podeys. Entōces se fue/ ron herir de grandes encuentros assi quelas lācas fueron quebradas t Lindora que fue fuera dela silla: y lleuo vn troço dela lāca me/ tido por el cuerpo: mas levantose luego con/ la gran valentia suya: t reyendo venir a bel/ tenebros alo ferir: y queriendole guardar b/ golpe tropeço t cayo en el suelo / de manera que el fierro dela lāca le salio por las espal/ das: y luego murio. Arcalaus que assi lo vio caualgo presto por lo socorrer: mas Beltene/ bros fue por el tñizole perder el encuentro de la lāca. Y al passar dixole con la espada tal golpe que la lāca con la meytad dela mano

le hizo caer en el suelo assi que no le quedo siq
no solo el pulgar. Como assi se vio comenzó a
fuir; y Beltenebros tras el: mas Arcalaus
echo el escudo que llevava del cuello / y con la
grande ligereza de su caballo alongose tanto
que no lo pudo alcançar: entonces se bolvió
a su señora; y mando a enil que tomase la cas
beça de lindor que: y la mano y escudo de ar
calaus / y se fuese al rey lisuarte / y le contasse
por qual razon le acometieran. Esto hecho to
mo a su señora y fuese por su camino: y despues
que algun poco bolgaró cabe vna fuente:
siendo ys lano che venida llegaron a miraslo
res: donde hallaron a Sandalin y di rin que
les tomaron las bestias; ya mabilia y la don
zella de denamarcha que con gran gozo sus
animos los recibieron a la pared dela entra
da dela huerta como aquellas que si algun en
trevalo les viniera; otra cosa si la muerte no
no espaua: mabilia les dixo. Hermosas doñas
traedes / mas bien vos digo que con grande
congora de nuestros animos / y muchas la
grimas de nuestros coraçones las hemos co
piado: a dios merced que tambien lo hizo. Y
entraronse al castillo donde cenaron y bolga
ron con mucho gozo y alegría. El rey lisuarte
y don galaor tornandose a la villa despues
que de Beltenebros se partieron llego a elllos
una donzella y dio al rey vna carta / diciendo
ser de Viganda la desconocida: y otra a don
Galaor: y sin mas le dezió se bolvio por el ca
mino do ante viniera. El rey tomo la carta y
leyola: la qual dezia assi.

Ati lisuarte rey dla grā Bretesia yo Urgā
da la desconocida te embio a saludar: y fago
te saber q en aquella cruel y peligrosa batalla
tuya y del rey cildadan: aqüi Beltenebros en
que tanto te esfuerças perderá su nombre y
gran nobridad: aqüel q por un golpe q fara se
ran todos sus grandes hechos puestos en ol
vido: y en aquella hora serás tu en la mayor cuy
ta y peligro q nunca fuiste: y quando la agu
da espada de beltenebros esparzira la tu san
gre serás en todo peligro de muerte / aqüella se
ra batalla cruel y dolorosa donde muchos es
forzados y valientes caualleros perderan las
vidas sera de gran saña y de gran crueza sin
ninguna piedad. Pero al fin por los tres gol

pes q aquel beltenebros en ella hara ser los
de su parte vencedores. Cata rey lo q haras /
q lo q te ébio dezir se hara sin duda ninguna.
Leyda la carte por el Rey como quiera q
el de grā fecho fuese y de rezio coraçón en to
dos los peligros: considerando esta viganda
ser tan sabidoria: q por la mayor parte todas
las cosas q profetizaua verdaderas salian: alq
go espátado fue teniendo creydo que Beltene
bros a quié el mucho amaua alli perderia la
vida: y la suya del sin grā peligro no qdava/
mas con alegre semblante se fue a dñ Galaor q
ya su carta leydo auio: y estaua pensando / y di
xole. Mi buen amigo quiero auer con vos
cōsejo sin q otro algúo lo sepa en esto q vigan
da me escriue. Entonces le mostro la carta: y
don galaor le dixo. Señor segū lo q en la mia
viene / mas me conviene ser cōsejado q cōsejo
dar: po con todo si algun medio se hallasse / q
con hora esta batalla escusarse pudiesse / esto
ternia yo por bueno: y si esto ser no puede: al
menos q vos señor no fuesedes enella: porq
yo veo aqui dos cosas muy graues. La una
que por el braço y espada d beltenebros sera
vta sangre esparzida: y la otra q por tres gol
pes q el dara seran los de su parte vencedores
Esto yo no se como lo entienda / porque el es
agora de vuestra parte / y segun la carta dize
sera d la otra. El rey le dixo. Mi buen amigo /
el grā amor que me teneyas faze q de vos sea
no bié aconsejado: q si yo perdiessse la esperan
ça de aqüel señor q en tan gran alteteza me puso
pensando q ala su voluntad el saber de ningu
na persona estoruar podria: cō mucha causa
y razon siendo po el pmitido deuria ser aba
rado della: porque el coraçón y discrecion de
los reyes se deve conformar con la grandeza
de sus estados: y haciendo lo q deuen: assi cō
los tuyos como en defensa dñlos: y el remedio
de las cosas que miedos y espatos les ponen
dejarlo aqüel señor en quié es el poder entero.
Assi que mi buen amigo: yo sere en la batalla
y aquella aventura que dios a los mis dñe
a qüella qero que ami de. Don Galaor tornado
de otro acuerdo: y veyendo el gran esfuerzo
d rey le dixo. No sin causa soy loado por el
mayor y mas honrado principe del mundo / y
si los reyes assi esquivassen los flacos consej

Libro.

jos delos tuyos ninguno seria osado deles de
zir sino aquillo q verdaderamente su servicio fu
esse. Entónces le mostro su carta que dzia assi.
El vos dō galaoz de gaula fuerte y efforça/
do. Yo virganda vos saludo como aquel que
precio y amo: t qero q por mi sepays aquillo q
en la dolorosa batalla: si en ella fuerdes vos a
caescera: q despues de grandes cruezas y mu
ertes por ti vistas en la postrimera priessa de
ella el tu valiente cuerpo t duros miembrios fa
llecera al tu fuerte y ardiete coraçon / y al par
tir dela batalla / la tu cabeza sera en poder de
aql q los tres golpes dara por dōde ella sera
vēcida. Quando el rey esto vio dixole. Ami
go si lo q esta carta dice verdad sale conocido
esta ser vuestra muerte llegada si en aquella ba
talla entrassedes. Y segun las grandes cosas
en armas por vos ha passado: muy poca falta
dexando esta se vos seguira. Assi q yo dare
orden como complieido con mi servicio y co
vra honra dlla podays ser escusado. Don ga
laoz le dixo. Biē paresce señor que del cōsejo
que vos di recibistes enojo: pues q siendo sa
no y en mi libre poder me mandays q en tan
gran yerro y menoscabo de mi hōrra caya. A
dios plega que no me de lugar aq en tal cosa
vos aya de ser obediēte. El rey dixo. Dō ga
laoz vos dezis mejor q yo: y agora nos dexes/
mos de hablar mas en esto: teniedo esperāça
en aq señor q tener se duee: y guardemos es/
tas cartas: porque segun las temerosas pala
bras q en ellas vienen si sabidas fuessen gran
causa de temor podriā en las gentes poner co
esto se fueron contra la villa: y antes q en ella
entrassen vieron dos caualleros armados en
sus cauallos lassos y cansados: y las armas
cortadas por algunos lugares: q biē parecia
no auer estados sin grandes afrentas/ los q les
auian nōbrie dō bruneo de bona mar y brāfil
su hermano / y venian por ser en la Batalla si
el rey los quisiese recibir: y don bruneo supo
dela prueua dela espada y aqrose mucho por
llegar a tiempo dela prouar como aqlo q ya so
el arco delos leales Almadores fue/ como ya
oystes: y segun el grā y dleal amor q el auia a
melicia hermana de amadis: bien pesaua q la
espada y otra qlquiera cosa por graue q fues/
se/ q por grande amor se ouiesse de ganar que

ello acabara: y pesole mucho por ser aquella
vētura acapada: y como viero al rey fuerō a
el con mucha humildad. y el los recibio con
muy buē talante: y dō bruneo le dixo. Señor
hemos oydo de vna batalla que aplazada te
neys en que assi como el numero dela gēte se
ra poco: assi conuerna q sea escogida: t si auie
do noticia de nosotros que nro valor enella
merezca se seruir vos hemos de grado: el rey
q ya de dō galaoz informado estaua dela bon
dad deste dos hermanos especial dela de dō
Bruneo: iera aunq mācebo uno delos señas
lados caualleros que en grā parte fallar se po
dria ouc muy grā plazer conellos y consu ser
uicio: y mucho selo agradescio. Entonces dō
Galaoz le fiz conoscer y le rogo mucho q
conel posasse / y hasta ser dada la batalla en
vno e tuviessen: baziendole memoria de Flo
restan su hermano y de Algrajes y don galua
nes: q estos erā siempre en vna cōpañia: don
bruneo selo tuuo en mucho diziēdole/ que el
era el cauallero del mundo a qen mas amor te
nia fuera de Amadis su hermano: por quien
el mucho asan enlo buscar auia passado: des/
pues q supo como se partiera de tal forma de
la insula firme: y q no se dexara dela demāda
sino por ser en aquella batalla / y q le otorgaua
aqllo que le dezias: assi quedo don bruneo y su
hermano brāfil en cōpañia dō galaoz / y en
servicio dō rey Lisiarte como oydes. Ecogi
do el rey a su palacio: llego Enil escudero de
beltenebros cōla cabeza colgada por los ca
belllos del petral de su rocin / y conel escudo y
la meytad dela mano de arcalaus el encanta
dor / y antes q en el palacio entrasse venia por
saber que seria aquello tras el muchas gētes
de aquella villa. Llegando al rey dixole lo q
Beltenebros le mādara: de q el rey fue muy
alegre y marauillado del grā hecho deste va/
liente y efforçado cauallero: y estuuo le loando
mucho: t assi lo haziā todos: mas esto crescia
mas en la safia de don galaoz y don Florestan
y no veyan la hora en q conel combatir se pu
diessen / y morir o dar a conocer a todos que
sus hechos no podriā y qualar con los de a
madis su hermano. A esta sazon llego Filis
pinel el cauallero q por su parte del rey Lisi
arte fuera pa desafiar los gigantes/ como ya

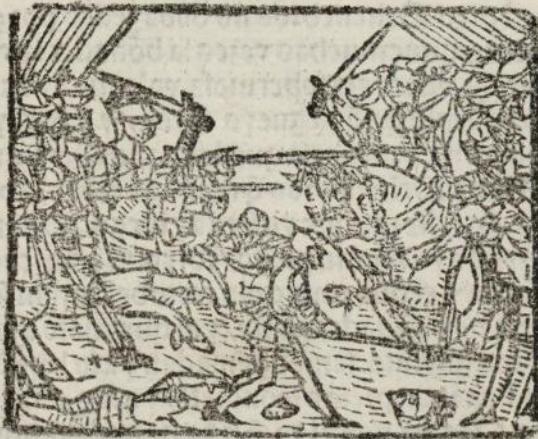
oystes:z coto todos los mas que auian de ser en la batalla en q auia muchos gigantes brauas y otros caualleros de gran hecho: y que ya eran passados en yrlanda a se juntar con el rey cildadan: y que antes de quatro dias des embargarían en el puerto dela vega donde la batalla aplazada estaua. Y tambien conto como auia hallado en el lago feriente q es en la insula de mongaça al rey arban de norgales y Angriote de estrauaus en poder de Gromadaça la giganta braua muger de Famogomadan: la qual los tenia en una muy cruel prisión donde de muchos açoites y otros grandes tormentos cada dia eran atormentados: así que las carnes de muchas llagas alegidas cortiñamente corrían sangre / y con el traya una carta escripta para el rey: la qual decía así.

El gran señor Lisuarte rey dela gran breñataua: y a todos nros amigos dí su señorío. Yo Arba celiuo rey q fue de Morgales: y angriote de estrauaus metidos en dolorosa prisión vos hazemos saber como nuestra gran desventura mucho mas cruel q la misma muerte nos ha puesto e poder dela braua Gromadaça muger de Famongomadan: la qual en venganza dela muerte de su marido z hijo nos haze dar tales tormentos: y tan crueles penas: quales nunca se pudiero pensar / tanto q muchas veces demandamos la muerte: q gran folgança nos seria: mas ella queriendo q cada dia le oye mos faire nos sostener las vidas: las quales ya por nosotros desamparadas serían: si el perdimiento de nuestras animas no lo estorbiase/ mas porque ya somos llegados al cabo de no poder vivir quesimos embiar esta carta es crita de nuestra sangre: y conella nos despedir rogado a nuestro señor quiera daros la victoria de la batalla contra estos traydores q tan torval nos han hecho. Muy gran pesar vuio el rey dela perdida de aquellos dos caualleros y mucho dolor vuio en su coraçon: mas viendo q con ello poco les aprouechara hizo buñ semblante: cōsolando a los suyos: poniédoles delante otras muchas graues cosas: q los que las bonras y proezas alcançar quiere auian pasado: y esforçando los para la batalla: la ql vencida era el verdadero remedio para sacar dela prisión aquellos caualleros. y luego má

do a todos aquellos q con el auian de ser en la batalla: que para otro dia se aparejassen q qria partir contra sus enemigos: z assi se hizo: que con aquel gran esfuerzo que en todas las afrentas siempre tuuo: mouio con sus caualleros para les dar la batalla.

C Capit. lvij. De como

Beltenebros vino en miraflores: y estuuo co su señora Quiana despues dela victoria dela espada y tocado: y de alli se fue para la batalla q estaua aplazada con el rey Cildadan: y de lo q enella accio.



Beltenebros estuuo con su señora en Miraflores tres dias despues que ganara la espada y el tocado de las flores: y al quarto dia salio de alli a la media noche solo: sola mente sus armas y caualllo: que a su escudero en el le mādo que se fuese avn castillo que al pie estaua de una montaña cerca donde la batalla se auia de dar que era devn cauallero viejo que abradā se llamava: del qual todos los caualleros andantes mucho servicio recebian y essa noche passo cabe la bueste del rey lisuarte y anduuotāto que el quinto dia llego alli: y hallo a Enil que esse dia auia venido co que mucho le plugo: y del cauallero fue muy bien recibido: z alli estando llegaron dos escuderos sobrinos del huésped que venian de don de la batalla auia de ser: z dixeró que ya el rey Cildadan era con sus caualleros llegado: y que posauan en tiendas junto a la ribera dela mar: y sacauan las armas y caualllos / y que vieran llegar alli a don grumadan: z Giontes

Libro

sobrino del rey lisuarte: y que pusiera treguas hasta el dia dela batalla: y assi mismo que nin guno de los reyes metiesse enella mas de ciēt caualleros como assentado estaua. El huesped les dixo. Sobrinos que vos parece della gente que dios maldiga! Buen tio dixeró es llos no es de hablar segun son fuertes y temerosos: que vos diremos sino que si Dios mis lagrosamente no ayuda a la parte de nro señor el rey no es su poder contra ellos como nada. Al huesped le vinieron las lagrimas a los ojos y diro. O señor poderoso no desapares el mejor y mas derecho rey del mundo. Buē huesped dixo Beltenebrios no osmayedes por gēte braua: que muchas veces la bōdad y la verguenza vence a la soberuosa valentia/ y ruego vos mucho q llegueys al rey / y le digays como en vuestra casa quedaron cauallero que se llama Beltenebrios q me haga saber el dia dela batalla porque yo sere ay luego. Quandio esto oyó fue muy ledo/ y dixo. Como señor vos soys el que embio a la corte del rey mi señor a don Quadrionate/ y el que mató a aquél brano gigante famongomadan y a su hijo quando lleuauan presa a leonoreta/ y a sus caualleros? Agoia vos digo q si yo he hecho algun seruicio a los caualleros andantes q con este solo galardon me tengo por satisfecho de todo ello y lo que mandare hare de grado. Entonces tomando consigo aquéllos sus sobrinos se fue a donde ellos le guiarón: y hallo que el rey Lisuarte y toda su compagnia eran llegados a media legua de sus enemigos: y que otro dia seria la batalla/ y dixole el mādado q llevava cō q hizo al rey y a todos muy alegres: y dixo ya no nos falta sino un cauallero para el cumplimiento de los ciento. Don gruinedā dixo: antes entiendo señor que vos sobrian q Beltenebrios biē vale por ciaco. Desto peso mucho a don Balaoi y florestā y Zigrajes que no les plazeria de ninguna honra q a Beltenebrios se diesse/ mas por la embidía de los sus grandes hechos que por otra enemistad alguna/ mas callaronse: siendo avisado Abriadanó lo porque viniera despedido el rey se tornó a su huesped: y contole el placer y gran alegría ql rey y todos los suyos viueron con su mandado: y como para cumplimiento de los ciento no

les faltava mas de vn cauallero: oydo esto de Enil aparto a Beltenebrios por una puerta/ y hincandolos los ynojos ante el le dixo: cosa moquiera que yo señor no os haya servido atreuiendo me a vuestra grā virtud quiero dñaros merced: y ruego vos por dios q me lo otorgueys. Beltenebrios lo leuato susor dixo Demanda lo que quisieres q yo hazer pueda Enil le quiso besar las manos: mas el no quisó: y diro. Señor demando vos q me bagays cauallero: y q rogueys al rey que me meta enl cuento de los ciento caualleros pues que uno le falta. Beltenebrios le dixo. Amigo Enil no entre en tu coraçon querer comēcar tan gran hecho como este sera y tan peligroso. Yo no lo digo por no te hazer cauallero/ mas por lo que ati conviene comenzar en otros mas ligeros hechos. Mi buē señor dixo Enil no pude yo auenturar tanto peligro: aunq la muerte me sobreuiniese por ser enesta batalla quanto es la honra grande q della ocurrir me pude: que sisalire viuo siempre me sera honra y piez en ser yo contado enel numero de tales ciento caualleros: y sere por uno dellos tenido y simuriere sea la muerte muy biē venida: por que mi memoria sera junta con los otros preciados caualleros que alli han d morir. El beltenebrios le vino una piedad amorosa al coraçon/ y dixo entresi. Bien pareces ser tu de aquél linage del preciado y leal dō gādales mi amo y respondiole: pues q assi te plaze assi sea: luego se fue a su huesped: y rogo que le diese para aquel su escudero unas armas q le queria fazer cauallero. El huesped selas dio un buē grado: y velando las aquella noche Enil en la capilla: y dicha al alua del dia una missa hizo lo beltenebrios cauallero: y luego se pto para la batalla: y su huesped cō los dos sus sobrinos q les lleuauā las armas: y llegado dōnde avia de ser hallarón al buen rey Lisuarte q ordena ua sus caualleros para y a sus enemigos: que en un capo llano le atēdian: y quādo vio a beltenebrios assi el como los suyos tomaron ensi muy grā esfuerço: y Beltenebrios le dixo. Señor vēgo a cumplir mi pimessa: y trayo un cauallero comigo en lugar de aquél q supe que vos faltava. El rey lo recibio con mucha alegría y tal cauallerosuyo puso enel cumplimiento

los ciéto. Entóces mouio contra sus enemigos hecha vna haz de su gente q para mas no quia. Pero delante del rey / que en medio dla haz yua pusieron a beltenebros y su compasie ro / z dō galaoz y florestan z Agrajes: z a Gandalac amo de dō galaoz y sus hijos braman/ dil: z gauus que ya dō galaoz fiziera cauallero z nicoraz dela puente medrosa: y dragonis z palomir: z pinoráte: y giontes sobrino dí rey y el preciado de don Bruneo de bonamar / y su hermano branfil y don guilanel cuydador estos yuan delante todos juntos como oys. y delante delli os yua aquel honrado y pieciado viejo don grumadan amo dela reyna bri sena con la sefia del rey. El rey cildadan tenia su gente muy bien parada y delante de si los gigantes q eran muy esquia gente: y cõellos veinte caualleros de su linage dellos q eran muy valientes: y mando estar en vn otero p qusio a madansabul el gigante dela insula z la torre bermeja : z diez caualleros conel los mas preciados q alli tenia : z mando que no mouiesse dende hasta q la batalla buelta fuese / y todos fuessen cansados: y que entóces si riendo biauamente procurasse de matar o pierder al rey lisuarte / y lo llevar alas naos. Assi como oys se fueró vnos a otros con mucha ordenança / y muy passo. Mas quādo fueró lleghados encontraró se los q delante yua tā biauamente / que muchos dellos al suelo fueron/ mas luego se juntaró las batallas ambas cō tan gran safia y crueza / que la fuerte valentia fuya dio causa a q muchos cauallos por el cāpo sin sus señores fuyesen: quedando ellos muertos z otros mal llagados. Assi q cō mucha causa se puede dezir ser aquel dia ayrado y doloroso para aquellos que alli se hallaron. Pues hiriendo y matando vnos a otros pas so la tercia parte del dia sin auer ninguna fol gança con tanto rigor z trabajo d todos / que por ser enel gran beruor del verano cō la grā calura que bazia assi ellos como sus cauallos muy lassos y cansados andauan a marauilla y los llagados perdian mucha sangre de ma nera que las vidas no podiendo sostener: muertos alli enel campo quedauan: especialmē te aqullo que delos fuertes gigantes heridos erā: en aquella hora Beltenebros bazia

grandes marauillas en armas: teniendo aqlla su muy buena espada en su mano derribā do y matando los q delante si hallaua: aunq mucho le empedia el cuydado d aguardar al rey en las grādes priessas donde le veyá: que como siendo vencido la entera dehonrra sua ya fuese: assi lo era la gloria siendo vencedor y esto le dava causa de poner enla mayor afre ta a sus aguardadores / mas visto pordon ga laoz y Florestan y Agrajes las estrafias cosas por Beltenebros hechas / yuan teniendo conel dando y sufriendo tantos golpes quela grande embidia suida delos hizo lesialar en gran ventaja de todos los de su parte : y don Bruneo se juntaua conellos y aguardaua a don Galaoz que como leon sañudo por se yh gular ala bōdad de Beltenebros no temiédo los fuertes golpes delos gigates ni la muerte q a otros veyá antes sus ojos padescer : se metia conla su espada entre sus enemigos犀iendo y matando enellos: z yendo assi como oydes con coraçón tan ayrado y sañudo / vio delante si al gigante cildadan dela montaña defendida : que con vna pesada bacha dava tan grandes golpes a los q alcançar podia q mas de seys caualleros derribados a sus piés tenia: pero q el estaua llagado enel ombro de vn golpe q dō floresta le diera que le salia mucha sangre: y dō Galaoz aprieto la espada enla mano y fue para el z diole vn cā grā golpe por écima de su yelmo en sosiayo q todo qnto alcançó del conla vna oreja le órribo : y no parádo alli la espada cortole la asta dela bacha por cabel las manos : quando el Gigante tan cerca lo vio no teniendo con q ferir lo pudiesse: echo los braços enel con tanta fuerça que quebiadas lan cinchas lleuo tras si la silla y don Galaoz cayo enel suelo: teniendo le tan apretado que nūca de sus fuertes braços salir pudo: antes le parecia que todos los sus huesos le desmenuzaua: mas antes q el sentido perdiesser don galaoz cobro la espada que colgada dela cadena tenia: metiendo gela al gigante por la vista / bizo le perder la fuerça delos braços: assi que a poco rato fue muerzo: el se levanto tan cansado dela grande fuerça que pusiera: y dela mucha sangre que de las heridas se le yua: que la espada nunca sag

Libro

car pudo dela cabeza del gigante: t allí se ayú
taron de ambas las partes muchos caualleo
ros por los socorrer que fizieron la batalla
mas dura y cruel que en todo el dia auia sido
entre los quales llego el rey Lildadan dela su
parte: y beltenebros dela otra: t dio al rey ci-
dadán dos golpes dela espada en la cabeza/
tan grandes q desapoderado de toda su fuer-
ça le hizo caer del cauallo ante los pies de do-
Galaor: el qual le tomo el espada q se le cayey-
ra: t comenzó conella a dar grandes golpes
a todas partes hasta que la fuerça y el sentido
de le falto: y no se podiendo tener cayo sobre
el rey Lildadan assí como muerto: a esta ho-
ra se juntaron los gigantes Handalac t Alba-
dancor: t birieronse ambos delas maças de
tan fuertes golpes que ellos y los cauallos
fueron a tierra. E albadancor vno el vn braço q
brido: y Handalac la pierna: mas el y sus hi-
jos mataron a Albadancor: entóces eran de
ambas las partes muertos mas de ciento y
veynte caualleros: t passaua el medio dia / y
Hadanfabul el gigante dela insula dela tor-
re bermeja q enel otero estaua como ya oytes
mire a esta sazon la batalla / t como vio tan
tos muertos y los otros cansados: t sus ar-
mas por muchos lugares rotas/ y los caua-
llios heridos penso que ligeramente con sus
compañeros podia alos vnos y otros yecer:
t monio del otero tan rezio: t tan sastido que
maravilla era: diciendo a grandes bozes alos
suyos. No quede hombre a vida: t yo tomare
o matare al rey lisuarte: y beltenebros que as-
si lo vio venir: que entonces tomara vn caua-
lio holgado de vno de los sobrinos de Albia-
dan su huesped puso sedelante del rey llaman-
do a floresta y agrajes q cabe si vio: y cō ellos
se juntaró don bruneo de bonamar: t branfil
t guilá el cuydador: y Enil q mucho en laqlla
batalla auia hecho por dōde siempre en gran
fama tenido fue. Todos estos aunq de gran
des heridas ellos t sus cauallos estauā se pu-
sieron delante del rey. Y delante de Hadan-
fabul venia vn cauallero llamado sarmaden
elleo: el mas fuerte t valiente en armas q to-
dos los del lineage del rey Lildadan: y era su
tio. Y beltenebros salio alos suyos a el: t sar-
madan le hirio cō la lanza enel escudo: y aunq

se qbro passo selo t hizo le vna llaga / mas no
grande: y Beltenebros lo hirio dela espada
en passando cabe el en derecho dela vista del
yelmo al traues de tal golpe que los ojos en
trábos fueronqbiados: t dio cōel enel suelo sin
sentido ninguno: mas madafabul y los q cō
el venian biriero tan brauamente / que los mas
que conel rey lisuarte estauā fueron derribados:
y madafabul fue derecho para el rey cō
tanta brauezza que los que conel estauā no fue-
ron poderosos de selo defender/ por heridas
q le diessen: y echole el braço sobre el pescue-
ço/ y tan rezio le aprieto: que desapoderados
toda su fuerça lo arranco dela silla/ t vna se cō
el alas naos. Beltenebros que assí lo vio lle-
uar dixo. O señor: Dios no vos plega que tal
enojo aya Oriana / t hirio el cauallo de las es-
puelas: y su espada enla mano: y alcancando
al gigante de toda su fuerça lo hirio enel bra-
ço diestro con que al rey llevaua / y corto selo
cabe el codo/ y corto al rey vna parte de la lo-
riga que le hizo vna llaga: de que mucha san-
gre le salio: y quedando enel suelo el gigan-
te huio como hombre tollido. Quando bel-
tenebros vio que por aq'l golpe auia muerto
aquele brauo gigante: y librado al rey d' tal pe-
ligro comenzó a dezir a grandes bozes/ gau-
la/ gaula/ q yo soy amadis. Y esto dezia hirié-
do enlos enemigos: derribado y matado mu-
chos dellos: lo qual era en aquella sazon muy
necessario: porque los caualleros de su parte
estauan muy destroçados: dellos heridos/ y
otros a pie y otros muertos. E los enemigos
auian llegado bolgados y cō gran esfuerço/
y cō gran voluntad de matar quantos alcācas-
sen. E por esta causa se dava amadis grā pri-
sa. Assí que bien se puede dezir que el su gran
de esfuerço era el reparo t amparo de todos
los de su parte: y lo que mas embrauecer le fa-
zia era dō galaor su hermano que a pie lo vio:
t muy cansado/ y despues no lo auia visto aū
que por el mucho mirado auia t cuido q era
muerto: y con esto no encontraua cauallero q
lo no matasse. Quando los del rey cildadan
vieron tanto dasio enlos de su parte: y las gran-
des cosas q amadis hazia/tomaron por cau-
dillo a vn caualllo d' lineage d'los gigantes muy
valiente: q Hadauriel auia nobie: t hazia tan

gran estrago en los contrarios q de todos era mirado y señalado; y con el pensauan vencer a sus enemigos. Mas a esta hora amadis con gran saña q traya y gana de matar los que al caçaua metiose entre los contrarios; tanto que se vuiera de perder. E auiendo ya el rey lisu arte tomado vn cauallo estando con el dō bruneo de bonamar; y dō florestā; y guilā el cuiyador; y ladasin; y galuanes si a tierra; y Oliuas; y grumecan; al qual la seña le auia entre sus braços cortado veyedo a madis en gran peligro soccoriole como buē rey/ aunque de muchas feridas andaua llagado co grā plazzer d todos por saber que aquel beltenebros amadis fuese y todos juntos entraro étre sus enemigos firiendo y matado; assi q no los osavan atender. Y dexauan a Almadis y por do queria de manera q la ventura lo guio donde Agrajes su primo y Palomir y brāfily dia gonis estauan a pie que los cauallos les auia muerto; y muchos caualleros sobre ellos que matar los querian; y ellos estauan juntos y se defendian muy brauamente; y como assi los vio dio bozes a dō florestā su hermano y a guilan el cuiyador; y conellos los socorrio; y salio a elyn cauallero muy señalado; q Gladamigar auia nobre; al qual el yelmo dela cabeza auia derribado; y dio a amadis vna gran lançada por el cuello del cauallo q el fierro dela lança le passo dela otra parte; mas el lo alcanço con la espada y fendiole hasta las orejas; y como cayo dixo: primo agrajes caualgad enesse cauallo; y don Florestan derribo a otro buē cauallero q danel se nombraua; y dio el cauallo a palomir; y don guilā dio otro cauallo a brāfil del qual derribo a landín dexando le muy mal llagado / y palomir traxo otro cauallo a dragonis; assi q todos fueron remedados; y tomarola via q amadis llevauia haziendo mas rauillas de armas y nobriando se porq lo conociesen; y fuesen sus enemigos en mayor pauor puestos; y tanto bizaro el y agrajes y don florestā co aqllos caualleros q conellos juntos se hallaro y con la grā bōdad del rey su señor; q aquel dia mucho valio mostrando su grād eſfuerzo; q vencierol la batalla; que dādo en el campo muertos y llagados todos los mas de sus enemigos; mas amadis cōla

grā rauia q tenia pésando ser muerto dō Galaor su hermano yua los firiendo y matado hasta los llegar ala mar donde su flota tenian/ mas aq̄l valiente y esforzado gadancuriel caudillo delos contrarios qndo assi vio los suyos de vēcida; y q nolo dexariā elas naos entrar junto los mas q pudo consigo; y tornó cōla espada alçada elā mano por herir al rey q mas cerca de si lo hallo; mas dō florestā q grādes y esquiuos golpes aq̄l dia le viera dar; temiendo el peligro d̄l rey puso se delante por recibir en si los golpes aunque d̄la espada otra cosa no llevaua sino la empuñadura; y gadancuriel lo firió tā duramente por cima del yelmo q hasta la carne se lo corto; y florestan le dio con aq̄lllo q d̄la espada tenia tal golpe q el yelmo le derribo dela cabeza; y el rey luego/ y diole cōla espada assi q dos partes sela hizo/ y como este fue muerto no quedo quien capo tuviesser; antes por se acoger alas barchas murian en el agua; y los otros en la tierra; de manera q ninguno quedo; entonces amadis llamo a dō florestā y agrajes y dragonis y palomir; y dixoles llorando. Ay buenos primos miedo he que hemos perdido a don Galaor vamos a lo buscar / assi fueró dōde Almadis a pie lo viera; allí dōde el auia al rey cittadā derribado; y tantos eran d̄los muertos q no lo podia hallar; mas trastornando los todos hallolo florestā conociédo lo por vna manga dela sobrevista q india era y flores de argéte/ ria porella; y comēcaro a fazer gran duelo sobre el. Quando amadis esto vio dexose caer del cauallo; y las llagas q ya restañadas dela sangre eran con la fuerza dela cayda se abrieron; de manera q la sangre en grā abudācia le salia/ y quitandole el yelmo y pusole cabeza ēsus ynojos; y galaor con el ayre q le dio comēcio a burlir ya quanto. Entonces se llegaron todos a el llorando con gran dolor enlo ver assi. Y quāto vna pieça assi estuvieron llegaron allí doze dōzellas muy biē guarnidas/ y cōellas escuderos q vn lecho trayā cubierto de ricos paños; y fincaron los ynojos ante amadis; y dixeró. Señor aquis somos venidas por don galaor; si viuo lo q reys dad nos lo; sino quāj

Libro.

tos maestros ay en la grā brevetia no le guareceran. Almadis que las donzellias no conocia miraua el gran peligro de Galaor / no sabia que fazer: mas aquilos caualleros le cōsejarō que mas valia darselo ala vētura / q delante sus ojos verlo morir sin le poder valer. En tōces amadis dixo. Buenas dōzellas podria mos saber dōde lo llevades: no dixeron ellas por agora / y si viuo lo q reys dad nos lo luego: sino y q nos hemos. Almadis les rogo q a el llevassen conel: mas ellas no quisieron / y por su ruego llevaro a ardian el su enano / ta su escudero. Entōces lo pusieron assi armado: saluo la cabeza y las manos en el lecho medio muerto: y amadis y aquellos caualleros fueron hasta la mar con el baziēdo grā duelo don de viero un nauio: en el qual las dōzellas mestieron el lecho. y luego demādaron al rey li suarte: que le pluguiesse deles var al rey Lildadan que entre los muertos estaua: trayendo ala memoria ser un buē rey: y que haziēdolo q obligado era la fortuna le auia traydo en tan gran tribulaciō: que ouiesse del pie dad porque si sobre el aquella fortuna tornase la pudiesse hallar en otros. El rey solo mandó dar mas muerto que biuo / y luego en aquello lecho lo tomaron y pusieron en el nauio: y alzando las velas partieron dela ribera a gran prisa. Esto llego el rey que auia andado trabajando como dela flota de sus enemigos no se saluasse ninguna cosa: baziēdo prender a los que dellos en la batalla no murieran y hollo llorando a amadis y a don floresta y agradeses y a todos los otros que alli estauan / y sabido que la causa dello era la perdida de don galaor: ouo muy grā pesar y dolor en su coraçon: como aquel que lo amava de coraçon / y en sus entrañas lo tenia. y esto cō mucha razón: que desde el dia que por suyo quedo nūca en al pensó sino en le seruir: y apeose del cauallo: aunque muchas llagas tenia / que sus armas todas erā tintas bla su sangre: y abraço a Almadis con muy grā amor que le tenia y consolandole / y diciendole que si por gran sentimiento el mal de dō Galaor remediar se pudiesse que el suyo del bastaua segun el grā dolor que su coraçon por el sentia; mas tenien do esperāça en el señor poderoso q a tal hom-

bre no querria desamparar assi del todo se cōsolaua: y que assi con esforçado animo deuian ellos hazer: y tomandolos consigo fue alatienda del rey Lildadan que estraña y rica era y alli los tuuo consigo: y rogando que le traxessen de comer: y despues que le pusieron diligēcia en enterrar los Caualleros que de su parte murieron en un monesterio que al pie de aquella montaña auia / y el les mando hazer el complimēto de sus animas: y dio grādes rētas assi para el reparo de las como para que una capilla muy ricasen hiziese / y alli los pusiesen en tumbas ricamente labradas y los nobres dōlos efillas escritos y spedidos mensajeros ala reyna Brisena haziendole saber aquella buena ventura que dios le diera. El y aquellos caualleros que mal llagados estauā se fueron a una villa quatro leguas den de que Sanota auia nobre / y alli estuvieron hasta q de sus feridas sanaro: y en este medtiempo que la batalla se dio: la hermosa Reyna briolanja q cō la reyna Brisena quedara acordó q ya miraflores a ver a Oriana que assi la una como la otra por la fama dō sus grādes fermosuras desseuā verse. Sabido esto por oriana: aquel su apsentamiento mando de muy ricos paños guarnecer: y como la reyna llegó y se vieron mucho fueron espātadas tanto q ni el arco encantado: ni la prueua de la espada no tuvieron tāta fuerza ni pusieron tal seguridad q a oriana quitassen dō muy grā sobresalto: creyēdo que en el mundo no auia tan catiudo ni subjeto coraçō que la fermosura de briolanja rōpiendo aquellas ataduras para si no lo ganasse: y briolanja auiendo algunas veces visto las angustias y lagrimas de Almadis: junto cō aquellas grādes pruevas de amor aqui dichas / luego sospecho que segun su gran valor que no merecia su coraçon padecer sino por aquella ante quien todas las que de fermosura se pīcassen deuian dōbu y / porque con la su gran claridad las tuyas bellas en tinieblas puestas no fuesien / quitando a Almadis de culpa por auer assi deichado aquillo que por su parte della cometido le fue. Assi estuvieron ambas de consumo con mucho placer hablando en las colas que mas les agradaua: y contando Briolanja en

tre las otras cosas por mas principal lo que Almadis por ella fiziera / y como le amaua ó Coraçon. Oriana por saber mas dixole; reyna señora pues q el es tan bueno; y de tan alto lugar / como venia delos mas altos emperadores del mundo segun he oydo; y esperando ser rey ó gaula; porq no lo tomariades co vos haziendole señor de aquel reyno que el vos dio a ganar; pues que en todo es vuestro ygual! Briolanja le dixo. Amiga señora: bié creo yo que aunque muchas vezes lo vistes que no lo conoceys; pensays vos que no me temia yo por la mas bie nauenturada muger del mundo si esto que dezis yo pudiesse alcáçar; mas quiero que sepays lo que en esto me acontecio; y guardad lo en puridad como tal señora guardar lo que: que yo le acometi esto que agora dexistes; y pue delo auer para mi en casamiento de que siempre me ocurre verguença quando a la memoria me torna / y el me dio bié a entender que de mi ni de otra alguna poco se curaua / y esto tēgo creydo; por que en tanto q comigo aqlla temporada moro; nūca de ninguna muger le oy hablar como todos los otros caualleros lo hazen; mas tāto vos digo q el es el hōbre ól mundo por qen ante perderia mi reyno y auenturaria mi persona. Oriana fue muy leda ósto que le oyo / y mas segura de su amigo; mirando con la grā de afició que briolanja lo dixo que con ningunha de las otras pruevas; y dixo. Maravilla / dasoy desto que me dezis / q si amadis algunha no amasse no pudiera entrar so el arco de los leales amadores; donde dizan que por el se fizieró mayores señales de leal enamorado que por otro ninguno que alli fuese. El bien puede amar dixo la reyna; pero es lo mas encubierto que nunca lo fue cauallero/ en esto y en otras cosas muchas hablando estuvieron alli diez dias: en cabo delos quales se fueron entrambas con su compaňia ala villa de Fenusa donde la reyna Brisena atēdiendo alrey su marido estaua: que conellas mucho le plu go en ver a su hija sana; y tornada en su hermosura. Alli les llego la buena nueua del vencimiento dela batalla/ que despues del grā placer que les dio la reyna Brisena hizo muchas limosnas a yglesias y monesterios; y a otras

personas q necessidad tenia. Mas quādo la reyna briolanja oyo dezir ser amadis aq'l q bel tenebros se llamaua; quien vos podria dezir el alegría q su animo sintio; y assi lo oyo la reyna brisena; y todas las dueñas y donzelllas q mucho lo amauan; y conellas oriana y mabilia; singiendo ser a ellas aqlla nueua de nuevo venida como alas otras; t briolanja dixo a oriana: q vos parece amiga de aquel buē caualllo como hasta aqui era loado qdando escurecida la fama de Almadis q ya ól quasi memoria no auia; y como quiera q mucho le amasse / y mucho supiese de sus cauallerías en duda estaua ya viēdo los grādes hechos de Beltes nebrios a qual dellos mi afició se deviesse eco star. Reyna señora dixo oriana: yo entiendo q assi lo estauamos y todas / t si e del rey mi padre viniere pregúntemos le porq causa óxo su nobre: t quiē es aqlla q el tocado de las flores gano. Assi se haga dixo Briolanja.

Capitulo.lix.de como el rey cildadā y ól galaor fuerō lleuados para curar; t fuerō puestos el vno en una fuerte torre de mar cercada; y el otro en un vergel ó altas paredes y de vergas de hierro adornado: dōde cada vno dellos en si tornado penso de estar en prisión/ no sabiendo por quien allí eran traydos; y delo que mas les auino.



Bora vos contaremos lo que fue del Rey Cildadan y de Galaor. Sabed que las donzelllas que los lleuaron curaron dellos y al terce ro dia estauan en todo su acuerdo. Y don Galaor se hallo dentro en una Huerta en una ca

p. iii

Libro.

sa de rica de lauor: que sobic quatro pilares ó
marmol se sostenia cerrada ó pilar a pilar con
vnas fuertes redes de fierro. Assi que la huer-
ta desde vna cama donde el echado estaua se
parecia: y lo que el pudo alcançar a ver le pa-
recio ser cercada de vn alto muro: enel qual
quia vna puerta pequesia cubierta de foja de
bierro: y fue espantado en se ver en tal lugar/
pensando ser en prision metido: y hallo con
grā dolor de sus feridas que no atendia otra
cosa sino la muerte: y alli le vino a la memoria
como fuera en la batalla: mas no supo quien
della lo saco: ni como alli lo traxeran. Torna-
do el rey cildadan en su entero juzzio hallo se
en vna boueda de vna gran torre en vna rica
cama echado cabe vna finiesta. El miro a vn
y a otro cabo mas no vio a ninguna persona
y oyo fablar encima dela boueda mas no pu-
do ver puerta ni entrada ninguna en aquella
camara dōnde estaua: y miro por la finiesta sa-
cado la cabeza y vio la mar: y que alli donde
estaua era vna muy alta toire assétada en vna
braua pena: y pareciole que la mar la cercaua
de las tres esquinas: y membrose como fuera
en la batalla: mas no sabia quien della lo saca-
ra: pero bien penso que pues el tan mal para-
do fue y assi preso que los suyos no quedariā
muy libres: y como vio que mas no podia fa-
zer asossegose en su lecho gimiendo: y dolien-
do mucho desus llagas/ atendiendo lo que
venir le pudiesse. Y don galaor que en la casa
dela huerta como ya oytes estaua: vio abrir
el postigo pequeño y alço la cabeza con grā
afan: y vio entrar por ella vna donzella muy
hermosa y bien guarnida: y coella vn hombre
tan lasso y tan viejo que era maravilla poder
andar: y llegado ala red de fierro dela cama
ra dixerole. Dó galaoz pésad en vña anima/ y
no vos saluamos ni asseguramos. Entonces
la hermosa donzella saco dos buxetas vna de
fierro y otra de plata: y mostrado selas a don
galaoz ledizo quié aq vos traxo no qere que
murays hasta saber si fareys su voluntad/ y en
tanto qere q seays de vñas llagas curado/ y se
vos de de comer. Buena dōzella dixo el/ si la
voluntad dese que dezis es queriedo lo q yo
fazer no deuo mas dura cosa para mi seria que
la muerte; enlo al por saluar mi vida hazer lo

he: vos fareys diro ella lo que mejor vos estu-
uiere/ q deseo q dezis poco nos curamos / en
vuestra mano es de morir o bivir. Entonces
aql hóbrie viejo abrio la puerta dela red: y en-
traró dentro: y ella tomo la buxeta de fierro y
dixo al viejo q se tirasse a fuera: y el assi lo hi-
zo: y ella diro a dō galaoz. Mi señor tan gran
duelo he de vos q por saluar vña vida me qe-
ro auenturar ala muerte / y dire vos como ami-
me es mādado q esta buxeta hinchesse de po-
chosia: y la otra de vnguento q mucho haze dor-
mir: porq la ponçoña en vuestras llagas pue-
sta: y la otra q vos adormeciesse: obriando con
el sueño mas rezio / luego muerto seriades/
mas doliendo me q tal cauallero por tal guis-
sa muriese hize lo al contrario que aquí puse
aqlle melezina: q seyedo por vos tomada ca-
da dia alos siete días sereystá libre q sin em-
pacho vos podays y en vn cauallo. Entones
le puso en las llagas aql vnguento tan fabro/
so q la hinchaçon y dolor fue luego amásado
de guisa que muy holgado se hallo / y dixole.
Buena dōzella muchovos agradezco lo que
por mi hazeys: q si yo d aq salgo por vña ma-
no nūca vida de cauallero tā bien galardona-
da fue como esta a vos sera: mas si por ventu-
ra vñas fuerças pa ello no bastaren/ y por mi
qreys algo fazer tened manera como esta mi
prision tan peligrosa lo sepa aqlle Urganda
la desconocida en quien yo mucha esperança
tengo/ la donzella começo a reyz de gana y di-
xo. Como tāta esperāça teneyz vos envigāda
que poco de vuestra proua ni dasio se cura: Lan-
ta dixo el que como ella sepa las voluntades
agenas: assi sabe q la mia esta para la seruir/
no vos cureys diro ella de otra viganda sino
de mi/ con tal que vos don galaoz/ assi como
tuistes gran esfuerço para poner la salud en
tal peligro: assi lo tengays para le dar reme-
dio que el grande y esforçado coraçon en mu-
chas mas cosas que en pelear mostrarse deue
y por el peligro en que por vos me pōgo / assi
para vos sanar: como para sacar vos de aqui
quiero q me otorgueys vndó/ q no sera vues-
tra mengua ni dasio / y lo otorgo dixo el si
cō derecho dar le puedo: pues yo me voy ba-
sta q sea tiépo de vos ver / y acostaos feziendo
semblante q a gran sueño dormis/ el assi lo fizó

Segundo.

fo. CLVI.

y la dñzella llamo al viejo: t dixo mirad a esto
te cauallo como duerme agora obrara la pon-
cion en el. Assi es menester dixo el viejo porq
del sea vengado quien aqui lo traxo y puese a
sí es aveys cumplido lo que vos mandaron
de aqui adelante verney s sin guardador / y
mátenelo desta guisa quinze días q no mue-
ra ni biva sino en grand dolor: porq en este mes
dio tiépo verná aqlllos q segú el enojo les ha
hecho le daran lo emiedua. Galao oya todo
esto t bien le parecio q el viejo era su mortal
enemigo. Mas tenia esperança enlo que la
donzella le dixerá que le daria guarido en los
sietedias: porq si la fortuna fano le tomasse/
q le podria librar de aql peligro: y por esto se/
esforçava mucho como la donzella selo conse-
jara. Con esto se fueron ella y el viejo: mas no
tardo mucho q la vio tornar: y cõella dos dñ-
zellas pequeñas hermosas: t bien guarnidas
y trayan q comiesse don galao: y abriendo la
puerta entraron dentro: y la dñzella le dio de
comer: y dexó conel aqllas dos donzellitas q
le hiziesen cōpañia: t libros de hystorias q le
leyessen y q no le deixassen de dia dormir. Ga-
lao fue desto muy consolado/ que bien vio q
la donzella qria complir lo que le prometiera
y gradeciose lo mucho. Pues ella se fue cer-
rando las puertas y las niñas quedaron acō-
pañandole. Assi acaescio tâbien como aveys
oydo al rey cildadan q le hallo encerrado en
aql fuerte y alta torre sobre la mar: y a poco
rato que cõ gran pésamiento estaua vio abrir
vna puerta de piedra que en la torre enxerida
era: tan junta q no parecia sino la misma pa-
red: t vio entrar por ella vna dueña de media
edad: y dos caualleros armados: y llegaron
al lecho donde el estaua: mas no le saluaron/ y
el a ellos si: hablado les con buen semblante/
pero ellos no le respondieron ninguna cosa.
La duesia le quito el coberto que sobre si te-
nía: y catandole las llagas le puso en ellas me-
lezinas y diole de comer: y tornarose por don
de vinieran sin palabra le dezir/ y cerraró la
puerta de piedra como antes estaua. Esto vi-
sto por el rey verdaderamente creyo q el era en
prision metido en poder de quién su vida muy
segura no estaua: pero esforçose lo mas q pu-
dono podieido mas fazer. La dñzella que de-

galaor curaua tomo a el quando vio ser tiem-
po: y preguntole como le yua: y el dixo q bié: y
q si adelante fuese q creya estar en buena dis-
posicion al plazo q puesto le tenia. Dello he
yo plazer dixo ella: y de lo q vos dice no téga
ys duda sino q assi se cumplira. Mas quiero q
me otorgues un don como leal cauallero: q
de aqui no prouareys de salir sino poi mi ma-
no: porq vos sceria mortal daño y peligro de
vra vida: y ala fin no le podriades acabar: ga-
lao selo otorgo: y rogo mucho q le dixesse
su nombre: ella dixo. Como dñ galao no sa-
beys vos mi nombre. Elgora os digo q estoy
con vos engañada: porq tiépo fue q vos hize
un servicio: del qual segun veo poco se os acu-
erda: t si mi nombre vos lo recordare: sabed
q me llamâ sabêcia sobre sabêcia: y fuese lue-
go: y el quedo pésando en aqlllo: y viniendo le
ala memoria la hermosa espada q vriganda al
tiépo q amadis su hermano le hizo caualllo le
dio sospecho qesta podria ser: po dudaua ene-
llo: porque en aqlla fazó la vio muy vieja: y a-
gora moça: por esto no la conocio t miro por
las donzellitas mas no las vio: pero vio ensu
lugar a gasaua su escudero y ardián el enano
de amadis: de que fue marauillado / y alegre
conellos: y llamolos que dormian hasta que
los desperto: y quando ellos le vieron fuerô
llorando de plazer a le besar las manos t di-
xerôle. Obuen señor bendito sea dios que cõ
vos nos junto donde os podamos seruir: el
les preguntó como auia alli entrado: dixerôle
q no sebian sino q Amadis y agrajes y flores/
tan nos embiaron con vos. Entôces le conta-
ron en la forma que su vida estaua: y como te-
niédo amadis en su regaço la cabeza llega-
ron las dñzellas a lo pedir: y como por acuer-
do dellas y desus amigos le auia dadoriédo
su vida en el puto dla muerte: y como le metie-
râ en la fusta y al rey cildadan conel. Don ga-
lao les dixo. Como se hallo amadis a tal sag-
zon. Señor dixerô ellos: sabed q aqll q belte/
nebros se llamaua es vro hermano Amadis
el qual por su gran esfuerço la batalla fue ven-
cida por el rey liswarte: y cõtarôle en q manes/
ra auia socorrido al rey llevandole el gigante
debaxo del braço: y como entôces se nobriara
por amadis. Grandes cosas dixo galao me-
p. iiiij

Libro

ueys dichos y gran plazer tengo por las nue
uas de mi hermano; aun q si no me da causa
legitima porq se deua tanto tiempo en echar
d mi; mucho sere del queroso. Assi como oys
estaua el rey Lildadan y don Galaro el uno
en aquella grantorre; y el otro en la casa dela
huerta dnde fueron curados de sus llagas fa
sta tanto que ya pudieran sin peligro alguno yr
dnde quisieran. Entoces faziendo seles cono
cer Tigrada; en cuyo poder estauan en aquella su
insula no fallada; y diziédoles como los mie
dos q les pusiera auian sido para mas ayuna
les dar salud; que segun el gran estrecho en q
sus vides estauan aquello les conuenia: mando
a dos sobrinas suyas muy hermosas donze
llas; hijas del rey Falagris hermano q fue d
rey Lisiuarte q en una hermana dela misma
Tigrada llamada Grimota qndo macebo las
ouiera; q los siruiessen y visitassen; y acabasen
sen de sanar; la una dellas se llamaua Juliada;
la otra Solis; en la q visitacion se dio cau
sa a q dellos fuesen prescadas d dos hijos; el d
don Galaro Lalaque llamado; el del rey cil
dadá Maneli el mesurado; los qles muy va
lietes y esforzados cauallos salieró; assi como
adelante se dira; q las quales mucho a su pla
zer con gran vicio alli estuviéró hasta tanto q
a Tigrada le plugo delos sacar de alli como
oyres adelante. Mas el rey Lisiuarte que
siendo ya mejorado assi el como Almadi y to
dos los otros sus caualeros de sus llagas se
fue a Fernisa donde la reyna Brisena su mu
ger estaua; y alli della y de Briolaja y Oriana
y todas las otras dueñas y dñellas de gran
guisa fue tñbien recibido y con tanta alegría
como lo nunca fue otro hñbre en ninguna sa
zon; y despues del Almadi q ya la reyna y to
das aquellas señoras sabían como no solamente
al rey su señor auia dela muerte librado; mas
q la batalla fue por su gran esfuerzo vencida;
assí lo fizieron a todos los otros caualeros q
biuon qdaron; mas lo q la reyna Briolaja ha
zia con Almadi esto no se puede en ninguna
manera escreuir; y tomándole por la mano le si
zo sentar entre ella y Oriana y dixole. Mi señ
ora el dolor y tristeza q yo senti quando mediqu
eron que eredes perdido no vos lo podria
contar; y luego tomado cien caualeros dlos

mios me vine a esta corte donde supe q vños
hermanos estauan pa q ellos los repartiesen
en vña busca / y porq la causa desta batalla q
agora passó fue el estorno dello / acorde yo de
estar aqui hasta q passasse: y agora q merced a
Dios se ha hecho como yo lo deseuea/ dezid
me lo que os plazera q yo baga; y aquello se
ponra en obra. Mi buena señora dixo el / si
vos os sentis de mi mal muy gran razon tene
ys; que ciertamente podeys creer q en todo el
mundo no ay hñbre q de mejor voluntad que
yo hiziese vñ mandado; y pues en mi dñays
vña hñbra teigo por bién q aquí esteys estos
diez dias; y despacheys con el rey vñas cosas;
y entre tanto sabremos algunas nuevas de dñ
Galaro mi hermano; y passara vna batalla q
don Floresta tiene aplazada co Ladin; y lue
go vos lleuare yo a vñ reyno / y donde y me
he ala insula firme; donde mucho tengo que
hacer. Assi lo fare dixo la reyna Briolaja; mas
ruego vos mi señor q nos digays aquellas grá
des maravillas q en aquella insula hallastes.
Y queriendose dello escusar; tomo le Oriana
por la mano y dixo. Yo vos deixaremos sin q
algo dello nos conteys. Entoces Almadi
dixo. Creed buenas señoras; que aunque yo
me trabaje de lo contar seria imposible decir
lo. Pero digo os q aquella camara defendida
es mas rica y hermosa q en todo el mundo
hallar se podria / y si por alguna de vosotras
no es ganada creo que en el mundo no lo sera
por otra ninguna. Briolaja que algo callada
estuuo dixo. Yo no me teigo por tal q aquella
vñtura acabar pudiese; mas qualquier q yo
sea si a locura no me lo tuuiedes/ preuar la
ya. Mi señora dixo Almadi no tengo yo por
locura preuar aquello en q todas las otras fal
lacen siendo por razon de fermosura; especia
almete a vos q tanta parte della dios dar dñs/
ante lo tengo por honrra en quer ganar aquella
fama q por muchos y largos tiempos podra
durar; sin q ninguna parte dñla honrra menosc
badasea. Desto q Almadi dixo peso en gran
manera a Oriana; y hizo mal semblante; d ma
nera q Almadi q della los ojos no pñia lo en
tendio luego y pñsole dello auerdicho; como q e
ra q su intenció fuese en mayor honra y loor
della sabiedro por la vista d Grimanesa que la

hermosura de briolâja no le ygualava tanto q
aqlla auetura ganar pudiesse; lo q de su seño/
ra no dudaua. Mas oriana q dello gran pas/
sion tenia/ temiendo q en el mundoavia cosa q
por razõ de hermosura de ganar se ouesse/q
briolanja no la alcançasse. Despues de auer
alli estado alguna pieça y auer rogado a Brio/
laja/ que si en la camara defendida entrasse le
biziesse saber q cosa era: fuese donde mabilia
estaua y apartada cõella le conto todo lo que
briolanja y amadis en su presencia della auia
passedo diziendole: esto me acôtece siéprie co/
vuestro primo: q mi catiuo coraçon nunca en
al piensa sino en lecomplazer y seguir su voz
luntad no guardado a dios ni la yra de mi pa/
dre y el conociendo q ha libre señorío solo/ ha
mi tieneme en poco: y vinteróle las lagrimas
alos ojos: q por las muy hermosas fazes le ca/
yan. Mabilia le dixo: maravillada soy de vos
señora q coraçõ aveys: que aun de vna cuarta
salida no soy: y quereyss en otro entrar. Co/
mo tan gran yerro es este q dezis q mi primo
os ha hecho que en tal alteracion vos pusies
se? Sabiendo q nunca por obia ni pésamiento
os erro/ y viendo por vuestros ojos aquellas prue/
uas q en seguridad vuestra tiene acabadas.
Agora os digo señora q me days a enteder q
no os plaze de su vida: q segun lo q por el ha
passado: el menor enojo q en vos sienta es lle/
gado ala muerte / y no se q enojo del tengays
por lo q no puede mas hazer/ q si Apolidon
allí q lo dixo para q por todos y todas gene/
ralmente fuese puado: como lo podría el estor/
uar: pues así es creyendo q briolâja lo acabâ/
do a vos lo quita. Síertamiente aunq dello no
os plega: yo creo q ni su hermosura/ ni la vña
será bastantes pa dar cabo a aquello q cien años
ha q ninguna por hermosa q fuese lo uno aca/
bado. Mas esto no es sino aquella fuerte vête/
ra iuya/ q tan vño subjecto y catiuo lo hizo q
aborreciendo y desechando a todo su linaje por
vos señora seruir teniendo los por estrafios/ y
firuiendo dôde le vos mädays: y cõtata crue/
za selo q reys qtar. El q mal empleado es qn
to el ha servido y ha hecho seruir a su linaje
y sus hermanos: pues q el galardon dello es
llegarle sin merecimiento ala muerte: y yo se/
ñiora por quanto os aguarde y serui q lleve en

galardon ver morir ante mis ojos la flor de
mi linaje: aql q tanto me ama. Mas si a Dios
pluguiere esta muerte ni esta cueta/ no vere
yo q mi hermano Algrajes y mi tio galuanes
mellevaran a mi tierra: q gran yerro seria ser
uir a quién tan mal conoce y agradesce los ser
vicios: y coméço allorar diziédo. Esta crueza
q en amadis hazeyss dios qera q del y su lina
je os sea demadada: aunq bién cierta soy q su
perdida por grande q sea no le ygualara conia
vra: porq olvidando a ellos: a vos sola ama/
sobre todas las cosas q amadas sou. Quan/
do mabilia dezis esto: oriana fue tan espanta
da que el coraçon se le cerro q fablar no pudo
por vna pieça: siendo mas assosiegada dixo
le llorando muy de coraçon/ o catiua desuen
turada mas q todas las q nacieron: q puede
ser de mi con tal entendimiento qil vos aveys
yo vengo por remedio de mi grã cuya: no te
niédo otro q me cõseje: y vos hazeyssme peor
coraçõ: lospechando lo q yo nunca pese: y esto
no lo haze sino mi desluetura q tomeys a mal
lo q yo por bién os digo q dios no me salve ni
ayude si nunca mi coraçõ penso nadade quanto
me aveys dicho: mi tégo duda q la pte que en
vño primo tengo no sea entera ala satisfacion
de mis deseos: mas lo que mas graue siento
es: q auiendo elganado el señorío de aquella in/
sula/ si otra muger antes q yo aquella prueua a
cabasse seria muy mayor dolor para mí que la
misma muerte: y consta gran rauia que mi co/
raçon siente tégo por malaqillo q por veturna
a buena intencion: el dixo pero como qera que
aya passado demâdo os perdó delo q nunca
os meresci: y ruego os q por aquello gran amor q
a vño primo aveys q sea perdonada consejan
dome aquello q a el y a mí mas cûple. Entoces
riendo muy fermoso la fue abriçar diziédo.
Mi verdadera amiga sobre quâtas enel mu/
doson/ yo os pmeto que nunca en esto hable
a vño primo/ ni le de a enteder q mire enello/
mas vos hablad cõello q por bien tuvierdes
y aquello aure yo por bueno. Mabilia le dixo.
Señora yo os perdono por pleyo q me ha/
gades q aunq del saña tengays/ que no gela
mostreys sin q yo pimero enello interuenga/
porque no acaezca otro tal yerro como el pas/
ado. Con esto quedaro bien auenidas como

Libro.

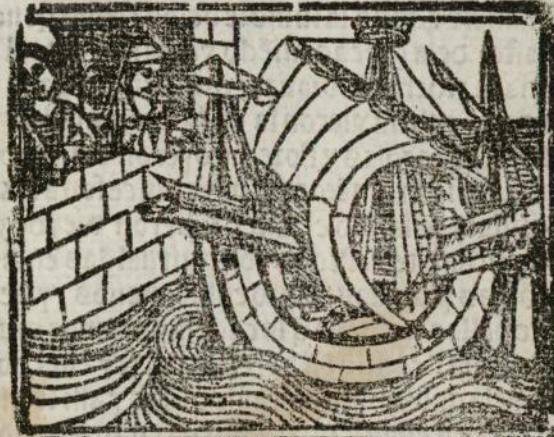
aqlas entre quien nia gun desamor: auer po dia: mas mabilia no oluidando lo que amas dis auia dicho: asperamente cō saña le afren to mucho risiendo y aseado aqlla q a briolan ja ante su señora dixerat: ala memoria le trayendo el peligro en que su vida por causa d'aqlla muger puesta fue: auisandole que siépre quādo conella hablasse grā cuidado tuuiesse: pēsando que tan dura cosa era de arrancarla ce losia en el coraçon dela muger arrafgada: tdi ziendo con que passion su señora auia sentido aquello: y la forma que ella para la amāsar tuuo. Amadis despues de selo auer con mucha cortesia gradecido: teniendo en tanto lo q por el auia hecho: prometiendo si el biuiesse dela hazer reyna: le dixo. Mi señora y buena prima muy diuerso esta mi pensamiento dela sospecha que mi señora vuio: porque vno de los mayores seruicios que le yo en cosa de tal qualidad hazer pudiese este: en no solamente consejar a Briolanja que aquella auētura p̄ueue mas y yo por ella a do quiera q estuuiesse para ello: t la causa es esta. En boz d todos briolanja es tenida por vna delas mas hermosas mugeres del mundo: tanto que sin duda tiene ser bastante de entrar sin empacho en aquella camara. Y porq yo tengo lo contrario: q a gris manesa vi t con gran parte no le yguala en fer mosura. Certo soy q aqlla honra q todas las otras han ganado: aqlla ganara briolanja: lo que yo no dudo de oriana: q no esta en mas de lo acabar de quanto lo provasse. Si esto fuese antes que lo de briolanja: todos dirian que assi como ella: la otra si lo provara lo pudiera acabar. Siendo briolanja la primera faltando en ello como lo tengo por cierto: quedara despues la gloria entera en mi señora. Esta fue la causa de mi atrevimiento. Mucho fue contenta mabilia desto q amadis le dixo: t oriana mucho mas despues q della lo supo: quedando muy arrepentida de aqlla passion alterada que vuio teniendo en la memoria como ya otra vez por otro semejante accidēte puso en gran peligro a ella t a su amigo: t por enmiēda de a quel ferro acordarō q por vn caño antiguo q a vna huerta salia del aposentamiento de oriana y dela reyna briolanja amadis entrasse a holgar t hablar coella. Esto assi cocertado: t par

tido q madis de inabilitia: llamaron le briolanja t Oriana q juntas estauā: y llegado a ellas rogaron le q les dixese verdad de lo q preguntar le qrian el selo prometio. Dijo le oriana: pues dezid nos quiē fue aqlla dōzella q lleue el tocado delas flores quando ganastes la espada. El el peso de aqlla pregunta auiedó de decir verdad: pero boluiose a oriana t dixo le Dios no me salve señora si mas se de su nombre ni quien ella es de lo q vos sabeyas: aun q siete dias en su cōpaña anduue: mas digo os que auia hermosos cabellos: y enlo q leviera assaz hermosa: mas de su haziēda iñto della se como lo vos señora sabeyas: q entiēdo q nunca la vistes. Oriana dixo: si mucha gloria alcanzó en acabar aquella auētura: caro le ouiera d costar: que legun me dixerō arcalaus el encantador t lindora q su sobrino le qriā el tocado to mar y colgar la por los cabellos: sino fuera porque la defendistes. Yo me pece dixo briolanja q el la defendio si el es amadis: sino aqll valiēte en armas Beltenebros: q no ē menos grado q amadis deue ser tenido: t comoquier que yo tan grā beneficio del rescebi: ni por esto deixare de decir sin aficiō ninguna la verdad: t digo q si amadis sobrado en gran quātidad la valentia de aqll fuerte apolidō: ganando la insula firme grā gloria alcāço: q beltenebros derribando en el espacio d vn dia diez caballeros dlos buenos dla casa d vro padre: t matado en batalla aqll braujo gigante famōgo: madā: y a Basagāte su hijo no la alcança menor. Pues si dezimos q amadis passando el arco dlos leales amadores haziendose por el lo q la ymagē cō la trópa fizó en mayor grado q por oiro cauallo algūo dio a entender la lealdad de sus amores. Pues pareceme ami q no se deue tener en menos auer beltenebros sacado aqlla ardiēte espada: q por mas dsesenta años nūca otro se hallo q sacar la pudiesse. Assi q mi buena amiga no es razō que la honra a beltenebros deuida sea falsamente a amadis dada: pues q por tā bueno el vno como el otro se deue juzgar: t assi es mi parecer. Assi como oydes estauā estas dos señoras burlando t riendo: en quien toda la fermolura t grā d'l mudo jūta estauā: assi q cō mucho plazer cō aqll cauallo estauā q dellas tā amado era: tā

tomas su animo del grā alegría en ello toma/
va quanto mas en la memoria le ocurría aqlla
grā desuentura/aqlla cruel tristeza q estando
sin ninguna esperanza q remedio en la pena po/
bretā cerca dela muerte le auia llegado. Esta/
do como oytes por vna dōzella q ye del rey
fue amadis llamado:díziedole como dō quā/
dragāte y lādin su sobrino se qriā qtar de sus
piomessas:assí q le cōuino dexādo aquel grā
plazer y a donde ellos estauā:y conel dō bri/
ne de bonamar y Brāsil. Allegados donde
el rey eracó muchos buenos cauallos/dō q/
dragāte se leuāto t dixo: señor yo he atēdido
aq a amadis d' gaula assí como sabey's / y pu/
es p'sente esta qero ante vos qtar me dela pro/
messa q le fize. Entōce coto alli todo lo q cōel
en la batalla le auin o: y como siendo por el ve/
cido/mucho contra su voluntad vino a aqlla
corte a se meter en su poder:y le qdonarla mu/
erte del rey abies su hermano/y porque quis/
tada la passiō q hasta alli estuuo qlsentido sur/
bado le tenia: no dexando q juzgio la verdad
determinasse; hallava q mas con sobrada so/
berua q con justa razon el auia demandado y
procurado de vengar aqlla muerte:sabiendo
q como entre cauallos sin ninguna cosa en q
trauar se pudiesse auia aquella batalla passa/
do:y pues q assí era q la qdonaua / y le toma/
ua por amigo en tal manera como a el le plus
guiesse. El rey le dixo. Don quadragāte si fa/
sta agora con mucho loor vros grādes hechos
en armas ganando mucha honra son publi/
cados: no en menos este se deue tener:porque
la valentia y el esfuerzo q a razon y cōsejo suje/
tos no son: no deuen en mucho ser tenidos. En/
tonce los bizo abraqar: gradeciendo le amadis
mucho lo que por el fazia: y la amistad que le
demādaua: la q q aunque por entōce por liua/
na se tuuo: por largos tipos duro y se cōseruo
entre ellos/assí como la hystoria lo cōtara. Y
por quanto la batalla q entre florestā y Lādin
estaua puesta era por la misma causa: hallo se
por derecho q pues la pte pncipal q era qdra/
gāte auia perdonado q lādin cō justa causa lo
deuia hazer. Lo q se haziedo la batalla fue p/
tida:lo q no poco placer vuo lādin: auiedo
visto la valētia de florestan en la batalla passa/
do de los reyes. Esto fecho como oytes auie/
do

do el rey lisuarse algūos días holgado q grā
trabajo que en la batalla del rey ciudadā ouo/
acordādo se dela cruel prisio de Alrbā rey de
norgales y de Angriote de estraus / deter/
mino de passar en la insula de mógaça donde
estauan: y assí lo dixo a Almadis y a sus cauaz
lleros: mas amadis le dixo. Señor ya sabey's
q perdida en vro servicio haze la falta de don
Balao: t si por bien la tuvierdes yre yo a lo
buscar en compasía de mi hermano / t d'mis
primos y plazera a dios q al tiempo dste via/
se que hazer quereyo os lo traeremos. El rey
le dixo: dios sabe amigo si tantas cosas de te/
mediar no tuui esse cō que voluntad yo por mi
persona le buscari: mas pues q yo no puedo
por biē tégo q se haga lo q dezis. Entonces se
leuantarō mas de cien caualleros todos muy
p'ciados y de grā hecho de armas: t dixeró q
tambien ellos qriā entrar en aqlla demāda q
siellos obligados erā alas grādes venturas
no podia ser ninguna mayor q la qdida de tal
cauallo. Al rey p'ugo dilo: y rogo a Almadis
que no se partieesse que le queria fablar.

C Capitu.lx.como el rey vio venir vna estrañeza de fuegos por el mar y lo que le auino conella.



G Espues de auer cenado estando
el rey en vnos corredores siédo
ya qslí hora d dormir mirando la
mar/vio por ella venir dos fue/
gos q cōtra la villa venia d qto
dosespantados fueron/pareciendo les cosa
estraña que el huego conel Alguase conuinie
esse/ pero acercandose mas vieron entre los

Libro.

fuegos venir vna gales/ enil mastel dela qual
vnos cirios grādes ardiendo venian; assi que
parecia toda la galera arder. El ruydo fue tā
grāde q̄ toda la gente dela villa salio alos mu-
ros por ver aqlla marauilla: esperando q̄ pu-
es el agua no era poderosa de aq̄l huego ma-
tar q̄ otra cosa ninguna lo seria; y q̄ la villa se
ria q̄mada/ y la gente en grā miedo era; porq̄
la gales y los fuegos se llegauā. Assi q̄ la rey
na cō todas las dueñas y dōzellas se fue a la
capilla auiendo temor. y el rey caualgo ē vn
cauallo/ t cinquēta cauallos cōel q̄ siéprie le
a guardauā; y llegado a la ribera d̄la mar ba-
lló todos los mas de sus caulleros q̄alliesta
uā; t vio delante todos a Almadis/ t a guilā el
cuidador/ t a Enil tan juntos alos fuegos q̄
se marauillo como sufrir lo podian; t dādo d̄
las es puelas a su caullo q̄ del gran ruydo se
espātana se junto conellos; mas no tardo mu-
cho q̄ vieron salir debaxo de vn paño dela ga-
lea vna dueña de paños Blancos vestida/ y
vna arqueta de oro en sus manos; la qlante to-
dos abriēdo y sacādo della vna cādela encen-
dida y echada y muerta en la mar aq̄llos grā-
des fuegos luego muertos fueron/ de guisa q̄
ningūa señial dellos q̄do/ de que toda la gente
fue alegre y diēdo el temor q̄ de antes tenian:
solamente q̄dādo la lumbre delos cirios q̄enel
mastel dela galea ardiēdo venian; q̄ era tal q̄
toda la ribera alumbraua; y quitando el paño q̄
la galea cubria vieron la toda enramada/ y
cubierta de rosas y flores; t oyeron dentro de
lla toser instrumētos de muy dulce son a ma-
ravilla; y cessando el tañer salieron diez dōze
llas ricamēte vestidas con guirnaldas en las
cabeças y vergas de oro en las manos / y deq-
lāte dellas la dueña q̄ la cādela en la mar mu-
erto auia llegado en derecho del rey enel bor-
do dela galea humillaronse todas y assi lo hi-
zo el rey a ellas t dijo. Dueña en grā pauor
nos metistes con vuestros fuegos; t si os plu-
giere dezid nos quiē soys; aunq̄ bien creo q̄
sin mucho trabajo lo podríamos adevinar.
Señor dixo ella en balde se trabajaria el que
pēsasse poner en vro grā coraçō y de quantos
cauallos aqui estan pavor ni miedo; mas los
fuegos q̄ vistes traygo yo en guarda d̄ mi y d̄
mis donzellitas; t si vro pensamiento es ser yo

Urganda la desconocida pensays verdad/ y
vengo a vos como al mejor rey del mundo/ y
a ver ala reyne q̄ de virtud y bondad par no
tiene. Entōces dixo cōtra amadis. Señor lle-
gad vos aca adelante; t deziros he como por
vos q̄tar a vos y a vros amigos d̄ trabajo en
q̄ por buscar a don galaor vro hermano vos
q̄riades poner soy aqui venida/ porq̄ todo se-
ria asan perdido; aunq̄ todos los del mundo
lo buscassen; t digo vos quel esta guarido de
sus llagas; y con tal vida y tāto plazer; q̄l nun-
ca en su vida la tuuo. Mi señora dixo Alma-
dis; siéprie en mi pēsamiento tuue q̄ despues de
dios el remedio vro era la salud de dō galaor
y el grā descāso mio/ q̄ segñ d̄la forma me fue
pedido y llevado ante mis ojos si essa sospe-
cha no tuuiera antes recibiera la muerte cōel
q̄ de mi lo apartar. y las gracias q̄ desto dar
os puedo no son otras sino como vos mejor
q̄ yo lo sabey; esta mi psona q̄ en las cosas de
vra honra y seruicio puesta sera sin temer pel-
ligro algūo; aunque la mesma muerte fuese.
Pues holgad dixo ella q̄ muy psto lo vereys
cō tāto plazer q̄ grā parte d̄lo os alcance. El
rey le dixo. Señora tiēpo sera q̄ salgays dela
galea; y os vays a mi palacio. Muchas mer-
cedes dixo ella; mas esta noche aqui q̄dare; y
de mañana fare lo q̄ mādardes/ y venga por
mi amadis y agrajes y don bruneo de bona
mar y dō guilā el cuidador porq̄ son enamor-
ados t muy loçanos de coraçōn/ assi como
lo yo soy. Assi se fara dixo el rey en esto y en to-
do lo q̄ vra voluntad fuere; y mādando a toda
la gente q̄ se fuesen ala villa/ despedido dela
setorno a su palacio; y mādó alli deixar veyn-
te ballesteros en guarda q̄ ningūo ala ribera
dela mar se llegasse. Otro dia de mañana em-
bio la reyna doze palfrenes ricamēte atauia-
dos para en q̄ virgāda y sus donzellitas vinies-
sen; y fuerō alas traer amadis y los tres cau-
lleros q̄ ella nombro vestidos de muy nobles
y p̄ciadas vestiduras. E q̄ndo llegarō halla-
rō a virgāda y a sus dōzellas salidas delas na-
os en vna tiēda q̄ de noche fiziera armar; y d̄s
caualgādo se fueron a ella q̄ muy biē los reci-
bio; y ellos a ella cō mucha humildad. Entō-
ces las pusieron enlos palfrenes; y los q̄tro
caualleros yauan en torno de virgāda; y como

assí se vio dixo. Agora huelga el mi coraçō: y es en todo descaso: pues q de aqllas q a el son conformes cercado se ve: esto dezia ella: por q assí como ellos era ella enamorada de aqll ser moso cauallero su amigo. Pues llegados al palacio entraron donde el rey estaua q muy bié la recibio: y ella le beso las manos: y mirando a uno y a otro cabo vio muchos caualleros por el palacio: y miro al rey y dixole. Señor bié acopasiado estays: y no lo digo tanto por el valor vestos caualllos como por el grā amor q os tiene: q ser los príncipes amados de los tuyos faze seguros sus estados. Porē de sabed los conseruar: porque no parezca q vña discrecion aun no esta llena de aqlla bue na vētura q enella caber podria: guardaos de malos consejeros/ que aqlla es la verdadera ponçónia q a los pñcipes destruye: y si os plu guiere vere a la reyna: y fablare cō vos señor antes q me parta algunas cosas. El rey le di xo: mi amiga gradezco os mucho el cōsejo q me das: y a todo mi poder assí lo bare yo: y ved a la reyna q mucho vos ama: y creed ciertamente q assí hara de grado todo lo q a vño placer fuere/ ella se fue cō sus qtro compañeros pa la reyna: dla qly de Oriana y la reyna Biolanja: y de todas las otras dueñas y dō zellas de gran guisa fue con mucho amor rece bida. Ella miro mucho la fermosura de briosa lanja: mas bien vio q a la dñ Oriana con grā pte no vngualaua: y auia grā sabor de las ver: y di xo a la reyna: señora yo vine a esta Lorte por ver la grande alteza del rey y la vña: y la alteza de las armas / y la flor dela hermosura del mundo: q por cierto creo q en cōpañía de ningū emperador ni pñcipe con mucha pte tā cumplida no se hallaria: q esto assí se prueve da dello testimonio el ganar dela insula firme sobrando en valētia aqll efforçado apolido/ la muer te de los brauos gigantes: la dolorosa y cruel batalla en q tanta pte de effuerço de brauezas el rey vño marido y d todos los tuyos se mostro. Quiē seria tā osado y de tā mal conociimiento q qsiesse afirmar auer en todo el mundo fermosura q a las de las dos señoras y quahlar se pudiesse: ninguno cōverdad. Assí q viendo estas cosas mi coraçō es en todo descaso y holgura puesto. Añu mas digo que aq es

mātenido amor en la mayor lealtad q en nin guna sazon lo fue/ lo q se ha mostrado en aqllas pruevas dela ardiente espada y del toca do de las flores q en cabo de sessenta años todo lo mas del mundo auiédo rodeado nūca se hallo quien las acabarpudiesse. Que aqlla q las flores gano bien dio a entéder q ella es de fialada en el mundo sobre todas en ser leal a su amigo. Quādo oriana esto oyo/ pdida la coor lo fuemuy desmayada/ pēsando q vnganda descubriédo algo della y de su amigo seriā en grā peligro y verguença puestos: y assí lo fueron todas aqllas q alli amigos tenían: mas sobre todas lo tuuierō mabilia y la dōzella d de namarca: creyendo q sobre ellas el mayor peligro podria venir. Oriana miro a amadis q cerca le tenía: y como entendio su temor lle go se a ella y dixole. Señora no ayays miedo que no se hablara assí como vos pensays. En tonces dixo a la reyna. Señora preguntad a vnganda quien fue aqlla q de aqui el tocado de las flores lleuo/ y la Reyna le diro. Amiga dezid nos si os pluguiere esto que amadis saber quiere. Ella dixo riendo: mejor lo deuria el saber q no yo: q anduo en su cōpañía: y lleuo grā afan en la libiar de las manos de arcas laus el encantador: y de lindoraq. Yo señora dixo amadis: esto no podria ser q yo la conos ciesse ni a mi mismo como vos lo sabeys por que qriendose de mi encobrir como lo fizó/ d vos embalde se trabajaria. Pues que assí es dixo ella: qero dezir lo q dello se. Entōces hablo en vna voz alta q todos lo oyerō diziédo. Nunq amadis como dōzella alli aqlla prueua la traxo: cierto no es sino Pues q: y fue lo por aqll q dio causa a q ella el tocado blas flores ganasse/ por le tā afincadamente amar/ y sabed q es natural del señorio del rey y vño/ y de parte de su madreno es desta tierra/ y este señorio haze su morada: y esta bié eredad enel: y si algo le falta es no tener a su voluntad a aquel q tā ama como qrría/ y no vos dire mas de su baziéda: ni dios qera que pormise descubriá las cosas q a otros conviene q encubiertas seā/ y quiē conocer la qsiere busque la enel señorio dñ rey dōde su afan sera perdido: a oriana se le assollego el coraçō y a todas las otras. La reyna le dixo. Creolo qdezis

Libro.

pero tanto como antes dello se: sino q pensando ser donzella: deisz q es dueña. Esto basta sin q dño mas sepays dixo Cliganda pues q honrado vña corte mostro su grā lealtad; con esto q Oriana oyo fue assosgada de su alteración y todas las otras. Con esto se fueron a comer q a dereçado lo tenia como en casa dō de siéprie lo acostubrān hazer. Cliganda pī dio ala reyna q la dexasse aposentar con oriana y cōla reyna briolaja. Así sea dixo la reyna: mas entiendo q sus locuras os enojaran. Mas enojo hará dixo virgada sus hermosuras alos cauallos q dellas no se guardare: q contra ellas no bastara effuerço ni valentia: ni discrecio pa les escusar el peligro mas graue q la muerte. La reyna le dixoriendo. Entiendo q ligeramente les será pdonados los caulleros q hasta agora han atormentado y muerito. Cliganda ouio mucho plazer dlo q la reyna dixo: y despedida della se fíe con Oriana a su aposentamiento q era una qdra en que qtro camas auia: una dela reyna briolana: y otra de oriana: y otra d mabilia: y la otra pa virgada. Allí holgaró hablando en muchas cosas que plazer les dava hasta q se acostaró. Mas despues q todas dormían: virgada vio como oriana desperta estaua: y dixole. Amiga y señora si vos no dormis razon ay q os desperte aqlo q nūca sin vña vista sueño ni holgança ouio: y así vā las holganças vnas por otras. Oriana ouio vergüenza de aqullo q le dñia: mas virgada q lo entedio dixole. Mi señora no temays de mi porq yo vros secretos sepa: q así como vos los guardare: y si algo dixerere sera tā eñbierto q quādo sabido sea ya el peligro dello no podra dasiar. Oriana le dixo. Señora hablad passo porque destas señoras que aq estás oydo no sea. Cliganda dixo: dese miedo yo os quitare. Entonces saco un libro tā pequeño que éla mano se encerraua: y fizole poner allí la mano: t comenzó a leer enel y dixo. Agora sabed q por cosa que les hagā no despistarán: y si alguna aq entrarre: luego enel suelo caera dormida. Oriana se fue ala reyna briolana y quiso la despertar: mas no pudo: y comenzó a rey: trauādola dela cabeza y de los braços: y colgandola dela cama: y otrotanto a Mabilia: mas ni poieso despertaron: y llamo ala

dózella de denamarca q ala puerta dela qdra estaua: y como dentro entro cayo durmiendo. Entonces con mucho plazer se fue a echarcō virgada en su cama y dixole. Señora muchos ruego q pues vña grā discrecio y saber al cança las cosas por venir: me digays algode aquello q ami acaecer podria antes q vēga. Cliganda la miro riendo como en desden: y di xo. Mi hija amada vos cuydais q sabiendo lo q pedis si de vro daño fuese que lo suyis des: no te creays: q lo q es por aqlo muy alto señor pmido y ordenado ninguno es poderoso dele estoruar/ así del biē como del mal/ si el no remedias/ mas pues que tanto sabor aueys q algo os diga/ así lo bare/ y mirad si sabiéndo bareys algo d vña pro. Entonce le dixo. En ql tiépo q la grā cuya p̄sente te sera: t porti muchas gētes de grā tristeza atormentados. saldra el fuerte león cō sus bestias y dlos sus grādes biamidos los tus aguardadorez assembrados/ seras dñada éla sus muy fuertes vñas: y el afamado león derribara de la tu cabeca la alta corona/ q mas no sera tuya: y el león ambiéto sera dña tu carne apoderado: así e la metera enlas sus cuevas con q la su rauic a hâbie amasada sera. Agora mi buena hija mira lo q baras: que esto así ha de venir. Señora dixo oriana muy contenta fuera en no os auer preguntado nada: pues qen tan grā pauor me aueys puesto con tan extraña y cruel fin. Señora y hermosa hija dixo ella: no querays vos saber aqullo q ni vña discrecion ni fuerça son para lo estoruar bastantes: pero delas cosas encubiertas muchas veces las psonas temen aqullo q de alegrar se deuiā: y en tanto sed vos muy ledia: q dios os ha hecho hija dñ mejor rey y reyna dñ mundo cotanta fermosura q por maravilla es en todas partes diuulgada: t os fizó amar a aqlo que sobre todos los q honra y prez tiene y procurá luze como el dia sobre las tinieblas/ del qual segú las cosas passadas y por vos vistas sin duda podeys segura estar de ser vos aqlla q mas q a su propia vida ama: destino deueys mi señora a rescebir gran gloria en ser señora sobre aqlo que por su merecimiento del mundo todome recia ser señor: y agora es ya tiempo que estas señoras despertadas sean. Entonce sacando el

libro dela quedra: todas fueron en su acuerdo. Assi como oys bolgo allí Urganda siendo muy viciosa de lo que menester auia / y en cabo de algunos dias rogo al rey q mandasse juntar todos sus caualleros: y la Reyna sus dueñas y donzelllas porq les qria hablar antes q se partieisse. Esto se hizo luego e vna grā de y hermosa sala ricamente guarnida : y virganda se puso en lugar dōde todos oyen la pu diessen. Entonces dixo al rey. Señor pues q las cartas que os embie a vos y a don galaoz guardastes al tiépo q de vosse partio beltenebros auiendo el espada ganado: y le su doncella el tocado delas flores: ruego os mucho q las bagays aqui traer: porque claramente se conozca auer yo sabido las cosas antea q viniesen. El rey las hizo traer y leer a todos: y vieron como todo aquello q enellas se dixerá se auia enteramente culpido de que muy maravillados fueron: y mucho mas del gran esfuerzo del rey en auer osado sobre palabras tan temerosas entrar en la batalla: y alli vieron como por los tres golpes q Beltenel los hizo fue la batalla vecida. El pmero quando ante los pies dōde galaoz subrio al rey cada. El segundo quando mato aqil muy esforzado Garzmanau el león. El tercero quando socorro al rey q madafabule el brauo gigante bla torre bermejo lo llevaua so el braço a se meter en las naos y le corto el braço cabe el codo de q socorrido el rey el gigante fue muerto. Tambien se cumplio lo q dōde galaoz dixo: q su cabeza seria puesta en poder dōde aqlllos tres golpes haria. Esto fue quando Almadis en su regaço lo tuuo como muerto al tiépo q alas dōzelllas q se los mandaron lo entrego. Mas agora dixo virganda os quiero dizer algunas cosas dlas q por ver no estás: segū los tiēpos vnos empes d otros vinieren: y dixo assi. Cōtiéda se leuātara entre el grā culebro y el fuerte león en q muchas animalias brauas ayutadas serán. Grāde yria y saña les sobrevernia: assi q muchas dellas la cruel muerte padescerán: herido sera el grā raposo romano bla vña d el fuerte león: y cruelmente despedacada la su pelleja/ por dōde pte del gran culebro sera en grā cuya. Aquella sazón la oveja mansa cubierta d lana negra entre ellos sera puesta: y con la su grāde humildad t

amorosos halagos amansara la rigurosa brauezza d sus fuertes coraçones: y aptara los y nos delos otros. Mas luego descediran los lobos hambrientos d las espas montañas contra el gran culebro: y siendo dellos vecido con todas sus animalias encerrado sera en vna d las sus cuevas. y el tierno unicornio poniendo la su boca en las orejas del fuerte león con los sus bramidos le hara del gran sueño despertar: y baziendole tomar consigo algunas delas sus brauas animalias con passo muy apssurado sera en el socorro del grā culebro puesto: y fallar lo ha mordido: y adetellado dlos hambrientos lobos: assi q mucha bla su sangre por entre las sus fuertes conchas derramada sera: y sacandolo d las sus rauiosas bocas: todos los lobos serán despedacados y maltrechos: y siendo restituída la vida d el grā culebro láçado d sus entrañas toda la su ponçona consentira ser puesta en las crueles vñas d el león la blanca cerualla q en la temerosa selua dādo contra el cielo los piadosos balidos estara retrayda. Agora buen rey haz lo escreuir q assi todo auerna. El rey dixo q assi lo haria: po q por entóces no entienda dello nada. Pues tiépo verna dixo ella q a todos sera muy manifiesto. y virganda mira a amadis y viole estar pesando y dixole. Amadis q piésas enlo que nada te apruecha/ dexate dello y piésa un mercado q has agora de bazer. En aqil punto ala muerte seras llegado por la agena vida: y por la agena sangre das la tuya: y d aqil mercado siédo tuyó el martyrio de otro sera la ganancia: y el galardon q dende auras sera saña y alongamiento de tuvo luntad/ y essa tan aguda y rica espada trastornara los tus huesos y tu carne en tal manera q seras en gran pobreza dela tu sangre/ y seras en tal estado q si la meytad d el mundo tuyó fuese lo darias en tal q ella qbrada fuese: o echada en algun lago donde nunca se cobrassé y agora cata q baras / q todo assi como digo auerna. Almadis veyendo q todos en los otros tenían puestos: dixo con semblante alegre assi como lo el tenia. Señora por las cosas passadas de vos dichas/ podemos creer esto pensante cosa ser qdadera: y como yo tégo credo ser mortal: y no poder alcāzar mas vida delas q a Díos pluguiere: mas es mi cuydado en dar

Libro.

fin justamente en las grandes y graues cosas dō de hōra y fama se gana; q̄ en sostener la vida: assi q̄ si yo ouiesse de temer las espantosas cosas: cō mas razō lo haria élas plentes q̄ de cada dia me ocurri: q̄ en las ocultas q̄ por ver n̄ estā. Urgada dixo. Tā grā trabajo seria p̄esar q̄tar el grā esfuerço desse v̄o coraçō/ como sacar toda el agua dela gran mar. Entōce dixo al rey. Señor yo me quiero yr: acuerdese os de lo q̄ antes vos dixe: como quien v̄a hōra y seruicio dessea; cerrad las orejas a todos; y mas a aquellas en quien malas obras sin tierdes. Con esto se despido de todos: y con sus q̄tro cōpañeros sin querer q̄ otros algū nos la acōpeñassen se fue a su naue: la ql entra da éla altamar vna grā tiniebla fue cubierta

Capitu. lxij. De como

el rey lisuarte andava hablado cō sus caualle ros q̄ q̄ria combatir la isla del lago feruiente por librar dela prisō al rey arbā de norgales/ y angriote de estrauaus: y como estādo assi vi no vna donzella gigāta por la mar: y demādo al rey de lāte la reyna y su corte que Amadis se cōbatiese con ardā canileo: y si fuese vencido ardā canileo q̄daria la isla subjeta al rey y dariā los presos q̄ tanto sacar desse auan/ y si amadis fuese vēcido q̄ no q̄riā mas de quanto le dexassen lleuar su cabeza a madasima.



Artida vrganda como aveys oy do passando algūos dias/ andā do el rey lisuarte por el capo hablado cō sus cauallos en la passada q̄ hazer q̄ria ala insula de mó/ gaça dōde era el lago feruiente pa sacar dela

prisiō al rey Arbā de norgales y angriote de estrauaus / vierō por la mar venir vna nao q̄ al puerto de aqlla villa a desembarcar venia/ y luego se fue alla por saber quié venia en ella Quādo el rey llego venia ya en vn. batel vna dōzella y dos escuderos; y como ala tierra lle garó: la dōzella se leuāto y p̄guntó si era alli el rey lisuarte. Dixerō le q̄ si: mas mucho fuerō todos marauillados de su grādeza: q̄ en toda la corte no avia cauallero q̄ cō vn grā palmo a ella ygualasse: y todas sus faciones y miembros erā a razō de soltura: y era assaz fermosa y ricamente vestida: y dixo al rey. Señor yo os traygo vn mēsaje y si os pluguiere dezir lo he ante la reyna. Assi se haga dixo el rey. Eyen do se a su palacio: la dōzella se fue tras el. Estādo pues ante la reyna y ante todos los caualleros y mugeres de la corte. La dōzella p̄gūto siera alli amadis d'gaula: aq̄l q̄ de antes bel tenebrios sellamaua: el respōdio y dixo. Bueno dōzella y soy. Ella lo miro de mal semblante/ y dixo. Bien puede ser q̄ vos seays: mas a goce parecera si soy stā bueno como soy slao do. Entonces saco dos cartas q̄ los sellos de oro trayā: y la vna dio al rey: y la otra ala reyna: las quales eran de creencia. El rey dixo. Dōzella dezid lo q̄ quisierdes q̄ oy: vos he mos. La dōzella dixo. Señor gromadaça la gigāta del lago feruiente: tla muy hermosa madasima/ y ardā canileo el dudado: q̄ pa las dender cōellas esta: hā sabido como q̄reys y sobre su tierra pa la tomar: y poiq̄ esto no se podria bazer sin grā pdida d' gente: dizē assi q̄ lo ponran en juyyio de vna batalla enesta guisa/ q̄ ardā canileo se combatira cō amadis d'gaula: y si lo vēciere o matare q̄ quedādo la tierra libre le dexen lleuar su cabeza al lago feruiente. Si el vēcido o muerto fuere: q̄ daran toda su tierra a vos señor y al rey arbā de norgales y angriote de estrauaus q̄ psos tienē: los q̄les serā luego traydos aq̄: y si amadis tāto los amas como ellos piensan: y q̄ere fazer vñadadera la esperāça q̄ en el tienē: otorgue la batalla por si brar tales dos amigos: y si el fuere vencido o muerto lleue los ardā canileo: y si otorgar no la quiere: luego dāte sivera cortadas sus cabeças. Buena dōzella dixo amadis si yo la batalla otorgo: por donde sera el rey cierto que se

esplira esto q dezis: y yo os lo dire diro ella. La fermosa madasima cō doze donzelllas de gran cuēto entrara en prisōn en poder dla rey na en seguridad q se cumplira: o les cortē las cabeças / y de vos no qere otra seguridad / si no q li muerto fuerdes / q lleuara vfa cabeza dexado la y segura. Y mas faran / q por este pleyto entrará en la prisōn dly rey andāquel el jayan viejo cō dos hijos suyos: y nueve cauilleros: los qles tienen en su poder presos y villas y castillos dla insola. Amadis dixo: si a poder del rey y dla reyna vienē essos q dezis assaz ay d buenas fiācas. Mas digo os que de mi no aureys respuesta: sino me otorgays de comer comigo y essos escuderos q convos traçys. Y porque me cōbidays dixo ella: no sazey q cordura: q todo vuestro afansera pdido/ que yo os defiamos de muerte. Buena dōzella dixo amadis: desso me pesa ami porque yo os amo: y faria la honra que pudiesse / t si la respuesta qreys: otorgad lo q os digo. La donzella dixo. Yo lo otorgo mas por quitar inconueniente porq respondays lo qdeueys q por mi voluntad: amadis dixo: buens donzeila dme yo aueturar por tales dos amigos y por qel señorío dly rey sea acrecētado cosa justa es y poende yo tomar la batalla enel nombre de dios: y végan essos q dezis a se poner en rebenes. Ciertamente dixo la dōzella: a mi voluntad aueys respondido: y prometa el rey fivos q tardes a fuera de nunca vos ayudar contra los parientes de famogomadā. Escusada es essa promessa dixo amadis: q el rey no ternia en su compaſia al q verdad no tuuiesse / y vasmos a comer q ya es tiempo. Y re dixo ella: y mas alegre q yo pensaua: y pyes q la virtud del rey es essa q dezis / yo me doy por satisfecha: t dixo al rey y ala Reyna mañana serán q madasima y sus dōzellas: y los caualleros en vfa prisōn ardan canileo qrra luego auer la batalla / mas menester es que le assegureys d todos saluo d amadis q en lleuara d q su cabeza. Dō bruno de bonamar q allí ala sazon estaua dixo. Señora dōzella alas veces pienfa algúo lleuar la cabeza agena t pierde la suya: t muy ay na assi podria auenir a ardan canileo. Amadis le rogo q se callasse: mas la dōzella dixo cōtra Bruno: qen soy y vos q assi

por amadis respōdistes: yo soyvn cauallero dixo el que muy de grado entraria en la bataille si ardā canileo otro cōpañero consigo meter qsiesse. Ella le dixs: dsta batalla soy s escusado: mas si tanto sabor aueys de vos cōbatir yo vos dare otro dia q la batalla passe vn mi hermano q vos respōdera: y es tā mortal esimigo d amadis como vos os mostrays su amigo: y creo segū el es q vos quitara d la zonar por el otra vez. Buena Donzella dixo dō bruno: si vfo hermano es tal como dezis bié le sera mestier pa llevar adelante lo q vos cōfiaña y gran yra prometierdes / y vedesaq mi gaje q ya qero la batalla / y tendio la pūta del máto cōtra el rey: t la dōzella qto de su cabeza vna red de plata t dixo al rey. Señor vedes aq el mio: q yo fare verdad lo q be dicho el rey tomo los gajes: mas no a su plazer: q asaz tenia q ver enlo d amadis t ardan canileo q era tā valiente t tā dudade de todos los dly mundo q qtro años quis q no hallo cauallero q cōel se osasse combatir si lo conociesse. Esto assi becho: Almadis se fue a su posada y llevó cōsigo la dōzella: lo q no deviera hazer por el mejor castillo q su padre tenía / y por ie hazer mas hōra hizola posar en vna camara dondē de Sandalin le tenía todas sus armas t sus atavios: y cōella sus dos escuderos: la dōzella mirado a uno ta otro cabo vio la espada de amadis q muy estraña le parecio: t dixo a sus escuderos y alos otros q allí estauā: q se saliese sen a fuera t vn poco la deixassen / y pensando q alguna cosa delas naturales q nose pueden escusar hazer qria deixarō la sola / y ella cerrādo la puerta tomo la espada: y deixado la vayna t guardacion / de forma q no se pareciesse q de allí saltaua la metio debaxo de vn ancho pelote q traya de talle muy estrafio: y abriendo la puerta entrarō los escuderos: y ella puso al uno dellos la espada debaxo de su manto t mandole q encubiertamente se fuese al batel y dixole: traeme la mi copa cō que beua: t pésarō q por ella fuese: y el escudero assi lo hizo. Entóces entrarō en la camara amadis t brāfil t fizieron la assentar en vn estrado / t una disle dixo. Señora dōzella dōzidnos q hora verna demafiana madasima si vos pluguiere: verna dixo ella antes de comer/ mas porq

Libro.

lo preguntays. buena señora dixo el porque la
q̄riamos salir a rescebir y hazer le todo pla-
zer y seruicio t si d̄ mi ha recibido enojo emē-
dar lo ya enlo q̄ me mādasse. Si vos no tirar-
des a fuera delo q̄ aueys pmetido dixo ella/
y ardan canileo es aq̄l que siempre desque to-
mo armas fue/darle heys por emienda essa ca-
beza vuestra que otra emienda vuestra no pue-
de mucho valer. Desso me guardare yo si pue-
do; mas si dem̄ otra cosa le pluguiere de gra-
do lo haria por alcançar della perdon / pero
auia lo de tratar otro q̄ mas q̄ vos lo deseasse
con esto se salieron fuera; y dexo ende a Enil y
otros q̄ la siruiessen; mas ella auia tāta gana
de se y q̄ mucho enojo le hazian los muchos
manjares; tassí como los māteles alçaro ella
se leuanto t dixo a Enil . Cauallero dezid a
amadis que me voy; y q̄ crea todo lo q̄ en mi
fizo lo pdio. Assí dios me salue dixo enil; esto
creo yo: q̄ segū vos soys todo lo q̄ en v̄ro plaz-
zer se fizieresera pdido. qlquier q̄ sea dixo ella
pago me poco d̄ vos / y mucho menos d̄. Mu-
es creo dixo enil q̄ de dōzella tā desmesurada
como vos ni el ni yo ni otro algūo poco cōte-
tar se puede. Lōestas palabras se ptio la don-
zella y se fue ala nao mucho alegre por la es-
pada q̄ tenia y cōto a ardan canileo y a Ma-
dasima como auiasu mēsaje recabado y como
la batalla aplazada q̄daua y como tray a segu-
ro del rey porende que sin recelo saliesen en
tierra. Ardan canileo le gradecio mucho lo q̄
auia hecho. t diro cōtra madasima mi señora
no metegays por cauallo. sino os hago y de
equi cō honra y v̄ra trfa libre t si ante q̄ vn
hōbie por ligero q̄ sea ande media legua no
vos dierela cabeza de amadis q̄ no me otor-
gueys v̄ro amor. Ella callo q̄ no dixon ninguna
cosa: q̄ como q̄era q̄ la vengāça de su padre/ y
hermano deseasse en aq̄l q̄ los auia muerto
no auia cosa enel mēdo porq̄ a ardan canileo
se viesse junta q̄ ella era hermosa y noble: y el
era feo t muy desemejado y esquiuo qual nū
ca se vio y aquellavenida nosue por su grado
della mas por el de su madre / por tener Ar-
dan canileo para defensa d̄ su tierra / t si el vē-
gasie la muerte de su marido t hijo / lo que
ria calar cō madasima / y dexarle toda la tier-
ra. Por quanto este Ardan canileo fueyn ca-

uallero señalado enel mēdo: y de grāde piez
y becho de armas la historia vos quiere con-
tar de dō de fue natural y las hechuras de su
cuerpo y rostro / y las otras cosas a el tocātes
Saben q̄ era natural d̄ aqlla puincis q̄ canig-
leo se llama: y era de sangre de gigātes / q̄ allí
los a y mas q̄ en otras partes: y no era desco-
munalmente grāde d̄ cuerpo / po era mas alto
q̄ otro hōbie q̄ gigāte no fuese: auia sus mi-
bros gruesos: y las espaldas anchas y el pes-
cueço grueso y los pechos gruesos y q̄dros
dos: y las manos t piernas a razon delo otro
El rostro auia grāde: y romo dela fechura de
cā y por esta semejāça le llamauan canileo las
narizes auia romas y anchas y era todo bra-
silado: y cubierto de pintas negras espessas:
Olas q̄les era sembrado el rostro y las manos
y pescueço / y auia braua catadura assí como
semejāça de leó los beços auia gruesos y re-
tornados: y los cabellos crespos que a penas
los podia peynar y las baruas otro si: era de
edad de treynta t cinco años / y d̄ los veyn-
te t cīco nūca fallo cauallo ni gigāte por fuer-
tes q̄ fuesen q̄ conel pudiesen a manos nia
otra cosa d̄ valētia mas era tā ossado y pesado
q̄ a penas fallaua] cauallo q̄ traer lo pudies-
se. Esta es la forma q̄ este cauallero tenia / y
q̄ndo el assí como ya oyſtes estaua prometiē-
do a la fermosa madasima la cabeza de Amadis
dixole la desemejada dōzella. Señor cō
muchā razon deuenemos tener esperāça enesta
batalla pues q̄ la fortuna muestre ser de v̄ra
pte y cōtraria a v̄ro enemigo: q̄vedes aquila
su preciada espada q̄ vos trayo la q̄l sin gran
misterio de v̄ra buena ventura y dela grande
sauētura d̄ amadis auer no se pudiera. Entó-
ces sela puso enla mano: y le dixo como la o-
uiera ardā la tomo t dixo. Mucho vos gra-
dezco este don que me das: mas por la ma-
nera buena q̄ enla auer tuviistes q̄ por temor
q̄ yo tenga dela batalla de vn solo cauallero/
y luego mādo sacar d̄la nao tiēdas: t fizolos
armar en vna vega q̄ cabe la villa estaua don
de se fuero todos cōsus cauallos y palafrenes
y armas de ardā canileo: esperando otro dia
ser delāte del rey lisuarte y dela reyna brisena
su muger: allí q̄daua ardā muy alegre por te-
ner aplazada aqlla batalla por dos cosas / la

vna q sin duda pesaua lleuar la cabeza de Al
madis q tanto por el mundo nōbrado era; y que
toda aquella gloria en el qdaria: la otra q por estre
muerte ganaua aquella hermosa madasima que
el tanto amaua: y esto le hazia ser orgulloso y
lozano sin q peligro alguno temiese: assi estu
vieron en sus tiendas espando el mādado del rey
y tambiē amadis estaua en su posada cō muchos
cauallos d grā guisa q siēprie cōel se acogia: y
todos ellos temia mucho aquella batalla tanto
la trāmā por peligrosa: y auian recelo solo per
der en ella: y enesta sazō llegaro agraiges y don
florestā y galuanes éla tierra y dō guilā el cui
dador q desto ninguna cosa sabian: porq estu
vieron caçado po las florestas: y qndo supie
ron la batalla q dōcertada estaua mucho se que
xauā porq no la fiziera d mas cauallos: dōde
cō razon ellos podian entrar: y el q mas passio
en illo tenia era dō guilan q algunas reyes oye
ra dezir ser este ardan canileo el mas fuerte y
mas poderoso en armas q ningū otro q en el
mundo fuese: y pesauale de muerte porq cre
ya q en ningū manera amadis le podria su
frir é capo uno por uno: y qsi era el mucho ser
en aquella batalla si ardā otro cōsigo metiera: y
passar por la ventura q amadis. E don flores
tan que todo abiasado con saña estaua dixo.
Si dios me salue señor hermano vos no me
teneyas en nada ni por cauallo: o me no amas
ys: pues q a tal sazō no tuuistes memoria de
mi: y bien dasa entēder q me no aprouecha
aguardaros: pues q élos semejantes peligros
me hazeys estrano: y tambien selequeraua mu
cho agraiges y don galuanes. Señores dixo
Almadis no os qreys ni os pese desto pa me
dar culpa: que la batalla no se demādo sino a
mi solo y por mi razō es mouida: assi q no po
dia ni de una respoder sin q flaiza mostrasse/
sino cōforme a su demāda: q si de otra manea
rafuesse de qen me auia de socorrer y ayudar
sino de vosotros: q el vuestro grā esfuerzo es/
forçaria al mio qndo en peligro puesto fuese
Assi como oys se desculpo amadis de aquelllos
cauallos y dixoles. Biē sera q caualguemos
mañana átes q el rey salga: y rescebiremos a
madasima q muy pciada es de todos los que
la conocen. assi passarō aquella noche fablando
en lo q mas les agradaua: y la mañana venia

da vistieronse de muy ricos paños: y auien
do oydo missa caualgaron en fermosos pal
frenes: y fueron a rescebir a madasima: y con
ellos don Bruneo d bonamar: y su hermano
branfil y enil que era muy sermoso y apuesto
caullero: y alegre de coraçōn: y por sus bué
nas maneras y gran esfuerzo muy amado y
preciado de todos: assi q yuā ocho compañie
ros: y llegado cerca das tiendas vieron venir
a madasima ya Ardan canileo y su cōpañia y
madasima vestia paños negros por duelo de
su padre y su hermano: mas su hermosura era
tā biua y tā sobriada q cōellos parecia tābiē q
a todos fazia maravillar: y cabe ella yuā sus
dōzellas d aquél mismo paño vestidas: y ardā
canileo la traya por la riēda: y alli venia el gi
gante viejo y sus hijos: y los nueve cauallos q
auian de éstrar élas rehenes. Llegando aquelllos
cauallos humillatose: y ella se huió a ellos:
al parecer cō bué semblante. Almadis llego a
ella y dixole. Señora si soys loada esto es cō
grā derecho segun q en vos parece: y por di
chosose due tener el q vía conociecia ouiere
pa os hōrir y seruir: y de mi os digo que assi
lo fare en aquello q por vos me fuere mādado:
y ardā canileo q lo miraua y lo vio tā fermoso
mas q otro ningū q visto vuiesse: no le plu
go q conella hablasse: y dixole: cauallo tiraos
a fuera y no seays atreuido de hablar a qē no
conoceys. Señor dixo amadis/ porenso veni
mos aq por la conocer y seruir. Ardā le dixo
como en desdē: pues agora me dīd q en soys
y vere si soys tal q duays seruir dōzella de tā
alto linaje: qlqera q yosea dixo amadis la ser
uir yo de grado: y por no valer tanto como
me seria mestizo no dexo porenso de tener este
desseo: y pues q quereys saber qen soy: dezid
me vos qen soys q assi qreys qtar dla a qen
de grado hara su mādado: ardā canileo le mi
ro muy satisudo y dixole: yo soy ardā Canileo
q la podre mejor seruir en vn dia solo que vos
en toda vía vida: aunq dos tāto delo q valeys
ys valiessedes. Bien puede ser dixo amadis
mas biē se q el vīo grā seruicio no se faria dī
bué coraçō como el mio pequeño segū vía dī
mesura y mal talante: y pues me qreys cono
cer/sabed q yoso amadis d gaula aq'l cuya
batalla dīmādas/ y si yo a esta señora enojo

Libro.

fize y pesar haziédo lo q sin grā vergüeça es/
cifar no podía muy d grado lo coiregire con
otro servicio: t ardā canileo dixo: si vos osar/
des atēder lo q pmetistes cierto aura pore/
miēda d su enojo essa vña cabeza q yo le dare.
Ella emēda diro amadis no aura ami grado
mas aura otra mayor q mas le cuple/ que se
ra por mi estoruado el casamiento vro t suyo/
q no siēto bōbie d tā poco conocimēto q por
biē tuuiesse q la vña hermosura y la suya jun/
tas en uno fuessen. Desto que el dixo no peso
a madasima/ y rióse ya qnto: t tibiē sus dōze
llas/mas ardā se ensafio tanto q tremia todo
cō grā yia q en si tomo: y paua vn semblante
tā brauo y tā espātoso: q aqlllos q tanto no al
cācauā dī fecho delas armas q lo mirauā: no
tenian en nada la fuerça ni valētia de amadis
en cōparaciō dela suya vcl: y sin duda creyan
que aqllla ser ia la postrimera batalla/ y el po/
strímero dia de su vida. E assi como oys fue/
ron hasta llegar delante del rey: y ardan cani/
leo dixo. Rey vedes aqui los caualleros q ē
traran en vña prision por hazer firme lo q la
mi dōzella prometio si amadis olare tener lo
q puso. Amadis salio delate y dixo: señor rey
des me aqui q qero luego la batalla sin mas
tardar: y digo vos que aunque la no ouiesse
prometido/ yo la tomaria solamente por des/
uiar a Madasima de tā descomunal casamē
to/mas yo quiero que venga el Rey Arban
de norgales y angriote de estrauaus: y q este
en pte q los aya yo si la batalla vēciere: ardā
canileo dixo: yo los fare venir dōde sera la ba/
talla: y si lleuare vña cabeza q lleue los psos/
y tibiē lleuare a madasima y sus donzelllas q
seā en guarda dia reyna q cōella se cūpla lo q
esta pleyteado: mas conuerna q la baga estar
donde vea la batalla: y la vēgāça q le yo bare
auer. Dues assi como oys fue en poder dela
reyna aqllla hermosa madasima y sus donze/
llas: y en poder del rey el gigante viejo t sus fi/
jos t los nueue caualllos: po madasima osdi/
go q parecio ante la reyna cō tāta humildad:
y discreciō: q como qera q d su venida tāto pe/
ligro a amadis ocurria/ de q todas auia grā
pesar: mucho fuerō dilla cōtētas: y mucha hō/
ra le fizieron: mas oriana y mabilia viendo el
brauo cōtinēte de ardā canileo mucho fuerō

espātadas y en grā cuydado y dolor puestas
y muchas lagrinas retraydas en su camara
derramādo/ creyēdo q el grā esfuerço d amadis
no era bastāte cōtra aqll diablo: y si algu/
na espança tenia no era sino en la su buena vē/
tura q de grandes peligros muchas veces le
avia sacado en tan graues cosas q muy poca
esperança se tenia de ser por el ni por otro al/
guo vēcidas: aunq mabilia siēprie cō grā des/
cōsuelos a oriana en buena esperança ponía/
esto assi hecho y aplazada la batalla pa otro
dia/el rey mādo a sus móteros y ballesteros
q cercassen de cadenas y palos vn cāpo q de
lāte su palacio era: porq por culpa dlos can/
llos los caualleros no pdiesen algo de su hō/
ra: lo q vistó dende vna finiestra por oriana/
considerādo el peligro q alli a su amado ami/
go sele apejaua fue tan desmayada que qsi su
sentido élos braços de mabilia cayo: el rey se
fue ala posada de amadis donde muchos ca/
ualleros estauā: y dixoles que pues la reyna
y su fija t la reyna briolāja: y todas las otras
dueñas y dōzellas aquella noche yuā a su cap/
illa porq dlos guardasse aqll su cauallo: qlo
queria llevar cōliso a su palacio: y cōel a flore/
stā y agrajes t don galuanes y guilā y enil/ y
q ellos folgassen assi como estauā: y dixo assi
madis q mandasse lleuar sus armas ala capi/
lla: porq lo qria otro dia armar ante la virgen
maria/ porq con su glorioso biyo abogada le
fuese: pues ellos yedose cōel rey/amadis mā/
do a gādalín q las armas le lleuasse a donde
el rey mādaua/mas el tomādolas pa cōplir
su mādador y no ballando en la vayna la espa/
da fue tan espātado dlo/ y tā triste q mas qui/
siera la muerte: assi por acaecer aqlllo en tiem/
po de tā gran peligro como por lo tener po/
señal q la muerte de su señor le era cercana/ y
busco la por todas partes preguntādo a aque/
lllos q algo della podriā saber: mas qndo nin
gū recaudo fallo estuuo en puto dese drristar
de vna finiestra abaxo en la mar/ si ala memo/
ria no le viniera cōello perder el anima: y fue
sse al palacio del rey cō grā angustia d su cora/
çon. E apartando a Amadis le dixo. Señor
cortadme la cabeza que vos soy tray dor/ y si
lo no fazeyas matar me he yo: amadis le dixo:
dōde en lo que ciste: o q malaventura es esa:

Señor dixo el: mas valdria que yo fuese los
co o muerto q no a tal tiempo ouiesse venido
tal desdicha: que sabed que he perdido vues/
tra espada q dela vayna la furtaro / Almadis
le dixo: y poresto te qras pense q otra cosa pe/
o te acóteceria / agora te dexa dello q no salh/
tara otra cō q dios me ayude si le pluguiere/
y como qera q por le cōsolar esto le dixo/mu/
cho le peso dela perdida dela espada: assi por/
ser vna das mejores del mundo: y q tāto en aq/
lla sazon menester la auia / como por la auer/
ganado cōla fuerça delos grandes amores q
tenia a su señora: porq vey édo: a y desto sele a
cordado era muy gran remedio alos susmor/
tales desseos quando susente della se fallaua
y dixo a Gádalín q lo no dixesse a ningū / y
q la vayna le traxesse / y q supiese dela reyna
si la espada suya que dō Guilan cōlas otras
armas le auia traydo si se podia auer: y q pio/
curasse de traerla: y que si pudiesse ver a su se/
ñora Oriana que de su parte le pidiesse que
qndo el yarden canileo enel capo entrassense
pusiesse en tal parte q la pudiesse ver: porq su
vista le faria vencedor en aqullo y en otra cosa
q muy mas graue fuese. Gádalín fue a recab/
baresto que su señor le mando / y la reyna le
mādo dar la espada. Mas la reyna briolan/
ja y olinda le dixeró. Y gádalí q piéslas q po/
dra tu señor hazer cōtra aq'l diablo. El les di/
xo riendo y de buen semblante. Señoras no es
este el p'mero fecho peligroso q mi señor aco/
metio: y assi como dios le guardo hasta aqui/
assi le guardara agora: q otros muchos mas
espátolos de grā peligro acabo a su honra/ y
assi lo fara este: assi plegaa a dios dixerón ellás
Estóces se fue pa mabilia y dixole q dixesse
a oriana lo q su señor le embiaua a pedir: y cō
ello se torno ala capilla donde sus armas te/
nia y dixo a su señor como lo dexaua todo asu
voluntad: de q ouo mucho plazer y gran esfu/
erço en saber q su señora estaria en tal pte don
de enel capo la pudiesse ver. Estóces aptado
al rey delos otros cauallos le dixo. Sabedse
ñor q yo he pdido la mi espada: y nunca hasta
agora lo supi: y dixole la vayna: al rey pe/
lo mucho dello: y dixole. Comoquier q yo a
ya puesto y prometido s'ñca dar mi espada
a ningū cauallo q uno por uno en mi corte se

cōbatiesen dar la he agora a vos acordando
se me de aqllas grandes afrentas q la vña en
mi seruicio puesta fue / señor dixo amadis. El
dios no plega q yo q tengo de adelatar: y ha
zer firme vña palabria sea causa dela quebrar/
auiéndo p'metido a te tātos hōbres buenos
al rey le vinieró las lagrimas alos ojos: y dia/
xo tal soys vos pa mātener todo drecho: y le
altad: mas q bareys pues q aqlla tan buena
espada auer no se puede. Aqui tengo dixo el
aqlla cō q fuy echado enla mar q don guilan
aqui traxo y la reyna la mādo guardar. Con
esta y cō vño ruego a nñ o señor que ante el mu/
cho valdra podre yo ser ayudado: entonces la
puso enla vayna bla otra: y vinole bien aunq
algo era menor / al rey le plugo dello porque
llevando la vayna cōsigo porla virtud della
le q'taria bla grā calor y frio: q tal cōstelacion
tenia aqllos huesos delas serpiétes q quella
era hecha: po muy alongada estaua esta espa/
da dela bōdad bla otra. Assi passeron aquel
dia hasta q fue hora de dormir: q todos aque/
lllos cauallos que oyestes tenian sus armas al
derredor dela cama del rey. Mas de Ardan
canileo vos digo q aqlla noche toda hizo en
sus tiēdas a toda su gente hazer grādes alegrí/
ast dançar y baylar / caciendo instrumentos
de diuerlas maneras: y en cabo de sus cantis/
cas dezia todos en voz muy alta: llega maria
na llega: y trae el dia claro porq ardā canileo
cúpla lo que p'metido tiene aquella muy fer/
mosa madasima: mas la fortuna ensto les fue
contraria de ser en otra manera q ellos pensa/
do tenian. Almadis dormio aqlla noche enla
camara del rey: mas el sueño q el fizó nole en/
tro en pio: q luego ala media noche se leuanto
sin dizer ninguna cosa: y fuese ala capilla: y des/
pertando al capellan se cōfesso cōel de todos
sus pecados: y estuuieró entrambos haziédo
oraciō ante el altar bla virgē maria: rogando
le que fuese su abogada en aqlla batalla: y el
alua venida leuantose el rey y aqlllos cauelle/
ros q oyestes y oyeró misa: y armaron a Alma/
dis tales cauallos q muy biē lo sabian fazer:
mas antes q la loriga vistiesse llego mabilia:
y echole al cuello vnas reliquias guarnidas
en oro diziédo q la reyna su madre s'ellas selas
auia embiado cōla donzella de denamarcha

Libro.

magnio era assí q la Reyna Elisenia las dio a amadis qndo por su fijo lo conocio / y el las dio a oriana al tiépo q la quito a Zircalaus / y los q la lleuaua: desq fue armado traxeró le vn hermoso cauallo q corisanda cõ otras dos nas auia a don florestan su amigo embiado: y dô florestâ le lleuaua la lâça y dô guilâ el escudo: y dô bruncio el yelmo / y el rey yua en vn grâ cauallo / y vn baston en la mano / y sabed q toda la gente dela corte y delavilla estauan por ver la batalla en derredor del cäpo: y las dueñas y dôzellas alas finiestras: y la fermosa oriana y mabilia a vna vêtana de su camaña: y côla reyna estauâ briolanja y madasima: y otras infantas: llegado amadis alcäpo alzcarô vna cadena y entro detro y tomo sus armas: y qndo ouo de poner el yelmo miro asu señora oriana y vinole tâ grâ esfuerço q le se mejo q enel mundo no auia cosa tâ fuerte q se le pudiesse amparar. Entonces entraron enel cäpo los juezes q a cadavno su derecho auia de dar: y erâ tres: el uno aqñ buñ viejo dô grumadan que desto mucho labia: y don Quâdragante que vassallo del rey era: y brandoy uas: entonces llego Ardan canileo biéarmado y encima de vn gran cauallo: y su loriga dñ muy gruesa malla: y traya vn escudo y yelmo de vn azero tan limpio / y tan claro como vn claro espejo: y ceñida la muy buena espada de Almadis que la Donzella le furtara / y vna gruesa lançadoblegandola tâ rezio que parecia q la qria qbrar / y assi entro enel cäpo Quâdo assilo vio oriana dixo cõ gran cuyta. Ay mis amigas q ayada / y temerosa viene la mi muerte: si dios por la su grâ piedad no lo remedia. Señora diro mabilia deixaos de so y fazed buñ semblante: porq cõel dñs esfuerço a viñ amigo. Entoces dô grumeda tomo a Almadis y pusolo a vn cabo dñ cäpo y brandoy uas puso al otro a Ardâ canileo: puestos los rostros delos cauallos uno cõtra otro / y dô quadragante en medio q tenia ensu mano vna trôpa q al tañer dila auian los cauallos de mouer. Almadis q a su señora miraua dixo en alta voz. Que faze quadragate q no tañe la trôpa? Quadragante la tañio luego: y los cauallos mouierô a grâ correr vlos cauallos y firiéronse de las lâças e n sus escudos tâ brig

uamete q ligeramente fuerô qbradas: y topas rôse uno cõ otro: assi q el cauallo de ardan cõ nileo cayo sobre el pescuezo: y fue luego muerto: y el de amadis vno la vna espalda qbrada: y no se pudo leuatar: mas amadis cõ la su gran biueza de coraçon se leuanto luego: empapo a gran asan q vn troço dela lâça teniametido por el escudo y por la mâga dela loriga sin le tocar éla carne: y sacandolo dñ metio mano a su espada y fuese contra Ardan canileo q se auia leuatado cõ grâ trabajo / y estaua endes reciendo su yelmo: y qndo assi lo vio puso mano a su espada y fuerôse a ferir tâ brauamente: q no habâbie q los viesse q se mucho no espâtatasse: q sus gipes eran tan fuertes y / sâ apessa q las llamas de fuego delos yelmos: y de las espadas fazian salir / q se mejanian qar diâ: po mucho mas esto pescia en el escudo de ardan canileo: q como dñ azero fuese: y los golpes dñ amadis tan pesados: no pescia sino q el escudo y braço en bivas llamas se quemaua: mas la su grâ fortaleza defendia las carnes q cortadas no fuesen: lo qiera mortal daño de amadis: q como sus armas tan rezias no fuesen: y ardant tenia vna dñlas mejores espadas del mundo: nûca golpe le alcançaua / q las armas y la carne no le cortasse: assi q en muchas gipes andaua testido dela su sangre / y todo el escudo qsi desfecho / y la espada de Almadis no cortaua nada élas armas de ardâ canileo que eran muy fuertes: mas avnq la loriga de gruesa y fuerte malla era ya estaua rota por mas dediez lugares: q por todos ellos lesalha mucha sangre: y lo q aqila hora a amadis mas aprouechaua era su gran ligereza / que conella todos los mas golpes le fazia pder a vnque ardan auia mucho usado de aquelmester: y gran sabidor de herir de espada fuese. En tal priessa como oydes anduuieron dñ dose muy grandes y esquiuos golpes hasta hora de tercia: trauidose a manos y abraços tan duramente/ que Ardan Canileo era metido en gran espanto / que nunca el hallara tan fuerte cauallo: ni tan valiente gigante q tanto ala su valêtia resistiesse: y lo q mas su batalla le fazia dudar era q siépre a su enemigo fallaua mas ligero y con mayor fuerça q al coñieço: siédo el cansado y lasso / y todo lleno

de sangre. Estonces conoscio bien madasima que falleci i delo que prometiera q auia d' vñ cer a amadis en menos q media legua se an/ duviessenlo qual a ella no pesaua: ni aunque alli ardan canileo la cabeza perdiesser: porq su pensamiento tan alto era/ q mas qria qder to da su tierra q se ver junta al casamiento d' tal hõbie. Los caualleros se herian de muy gran/ des y fuertes golpes por todas las partes d' d' de mas mal se podian hazer: y cada uno d' los punaua de llegar al otro ala muerte: z si amadis tan fuertes armas traxera segun su gran bueza/ y lo q el alierto le duraua no le pudiera el otro tener capo: po todo lo q el basia z tra/ bajaua le era bien menester: qlo auia con muy fuerte y esquiuo cauallo en armas/ mas como ya el todas sus armas traxesse rotas/ y elescudo desfecho: y la carne por muchos lugares cortada donde mucha sangre le salia. Quan/ do Oriana assi lo vio no selo pudiendo sofrir el coraçon quitose con gran angustia q sentio dela ventana; y sentada enel suelo se hirio co sus manos enel rostro pensando q a su amigo Almadis se le acercava la muerte. Mabilia q assi la vio herir de coraçon le peso: z hizo la tor/ nar alli mostrandole grā saña: diziédole q a tal ora y a tal peligro no deuia desamparar a su a/ migo/ y porq no podia sufrir dlo ver tan mal trecho pusose d' espaldas / porq vielle los sus muy hermosos cabellos/ porq mas esfuerçot ardimento su amigo tomasse. Ellos estando enesta sazon dixo brandoyuas q era vno de los juezes: mucho me pesa d' amadis q leveo muy mēguado de sus armas y de su escudo: assi me parece dixo Brumadan de que gran pesar ten/ go. Señores dixo quadragante: yo tengo pro/ uado a Almadis quando conel me cōbatí por tan valiente y cōtato ardimento q siempre pa/ rece q la fuerça sele dobla y es el cauallero de quantos yo vi q mejor se sabe mantener / y de mas alierto : y veole agora en toda su fuerça en tera/ lo que no es en ardan canileo/ antes siē pre enfaquece z si algo dasia a amadis no es al saluo la grā priessa q se da/ q si se sufriesser ha/ ria andar tras sia su cōtrario: y la su gran pe/ sadubie lo cansaria. Pero la su grā ardideza no le dexa assosregar. Oriana y mabilia q esto oyeron mucho fueron consoladas. Mas ainq

dis que a su señora viera quitar dela ventana y despues alla no auia mirado peso q por due lo del lo auia hecho: fue con gran saña contra Ardan canileo y aprieto la espada enla mano: z hirióle de toda su fuerça por encima del yel mode tal fuerte golpe que le atordecior finco la vna rodilla enel suelo: y como el golpe fue tan grande: y el yel mo tan fuerte quebrato la espada en tres ptes: assi q la mas pequeña le q/ do enla mano. Estonces fue el en todo pauoz de muerte: z assi lo fueró todos los q mirauan quando esto Ardan canileo vio arredrose del por el campo z tomo el escudo por las embra çaduras: y esgrimiédo la espada dio vna grā boz q todos lo oyeron: z dixo a amadis: ves q qui la tan buena espada q por tu mal ganaste. Catala bien q esta es: y cōella moriras: y luego dio grandes bozes: salid salid ala finiestra señoria madasima/ y vere des la hermosa ven/ gança q yo vos dare: y como por mi proeza os he ganado en tal forma que ninguna otro tal amigo como vos teneys terna. Quādo esto oyo Madasima fue muy triste: y echo se ante los pies dela reyna z pidiole merced q del la defendiesse: lo q cō mucha razon se podia ha/ zer/ q ardā le prometiera de matar o vencer a Almadis antes q por vn hõbie media legua andada fuese: z si lo no hiziesse: que nunca ie otorgasse su amor. Pues si aqütiépo era passa/ do cō mas d' quatro horas q ella lo podia aver: y la reyna dixo. Yo oyo lo q džis y hare lo que justo fuere Almadis quādo assi se vio las ar/ mas hechas pedaços z sin espada/ vinole en/ mientes lo q vrgāda le dixerá q daria la mey/ tad del mundo seyedo suyo: porq la su espada echada fuese en vn lago: z miro ala vētana dō de Oriana estaua z viédola de espaldas bién co/ nocio q la su cōtraria fortuna d' lo causara / y creciole tā grāde esfuerço q puso en toda auē/ tura su vida/ qriédo mas morir q dexar de ha/ zer lo q podia: y fuese cōtra ardan canileo co/ mo si estuviesser guisado delo herir: z dā alçō la espada y atēdiolo: y como llego quisole herir/ mas Almadis furto el cuerpo: zhizole per/ der el golpe: z juto tā piesto conel sin q el otro pudiesse meter é medio la espada: z traule d' brocal del escudo tā rezio q selo lleuo d' braço z vngido dado conel enel suelo: y desviouse d' z
q. iiiij

embraço el escudo y tomo un pedazo de la vna lanza que delante si falló con el hierro: y torno luego contra Ardan bien cubierto de su escudo y Ardan q cō gran saña estaua porq assí el escudo perdiera/ fue por el: y pensole herir por cima del yelmo. Almadis alçó el escudo y recibio en el golpe y aunq muy fuerte era y dñ no azero: entro la espada por el brocal bié tres dedos: y Almadis le hirio con el pedazo de la lanza en el braço derecho apar dela mano que la meytad del hierro le metio por entre las cañas/ y hizo perder la fuerça en tal guisa que no pudiendo sacar la espada la lleuo Almadis en el escudo: y si desto fue muy alegre y contento/ no es de preguntar ni de dezir: assí q estóces echo muy alueñe de si el troço de la lanza/ y saco la espada del escudo /gradeciendo mucho a dios aquella merced que le hizo: mabilia q lo miraua dió de las manos a Diana: y hizo boluer porque viesse a su amigo alcáçar aquella gran victoria sobre el peligro tan grande en q ala hora auia estado. Pues Almadis se fue para Ardan canileo el ql fue luego enflaquecido en ver assí su muerte: y pensando no hallar guardia ni remedio quiso tomar el escudo a Zimadis como el qlo q uia tomado: mas el otro que cerca de silo vio/ diole un golpe por cima del ombro y querido en tal manera q le corto las armas/ y gran parte dela carne y de los huesos: y como vio q auia perdido la fuerça del braço desfiose por el capó cō el gran miedo q ala espada tenia: mas Almadis andaua tras el: y desque lo vio cansado y desacordado trauole por el yelmo tan rezamete: q lo fizó a sus pies caer: y lleuo el yelmo en sus manos: y fue luego sobre el de rodillas: y cortádole la cabeza puso gran alegría en todos: especial en el rey Arbá de norgales y angriote de estrauaus q muchas angustias dolores auian passado qn do vieron a Almadis en el estrecho q ya oysten Esto assí hecho tomo Almadis la cabeza y echo la fuera del campo: y lleuo rasgado el cuerpo hasta una pena q dio cō el en la mar: y alimpia do la espada dela sangre la metio en la vayna/ y luego el rey le mādo dar un cauallo/ en que herido de muchas llagas/ y perdida mucha sangre acompañado d muchos cauallos a su posada se fue/ yo antes hizo sacar de las crue

les prisiones al rey Arbá de norgales: y Angriote destrauaus / y los lleuo consigo y embiado al rey Arbá de norgales ala reyna bri sena su tia q selo embio a demandar: en su cama ra del teniendo aquél su leal amigo Angriote en uno fueron curados Almadis de sus llagas q muchas tenia: y Angriote dlos acores: y otras heridas que en la prisión ledieron. Allí fuerón visitados cō mucho amor de los caualleros y dueñas y dñellas dela corte: y Almadis de su cormana mabilia/ q le traya aquella verdadera melezina cō q su coraçō pudiese embiar a los otros menores males/ seyendo el esforçado/ la salud que para su reparo le conuenia.

C Capit.III. como se fizó
la batalla entre dñ Bruneo de bona mar y madamá el embidioso hñ dels donzelladesmejada: y del levantamiento q fizieró cō embidia a estos cauallos amigos de Almadis: por lo q Almadis se despidió dela corte del rey Luisarte.



Illustrada esta batalla de Almadis/ y Ardan canileo como ya oysten luego otro dia parecio áte el rey don Bruneo de bona mar: y cō el muchos buenos caualleros / de quiē amado y preciado era: y hallo allí ala dñella desmejada que estaua diziendo al rey q su hermano estaua aparejado para la batalla/ que mandasse venir aquél con quien auia de combatir: y comoquiera q la vengança hecha en el poca fuese: segú el valor de aquél valiente arda canileo: q pues mas hazer no se podia con aquella emienda pobre seríā algo consolados. Dñ bruneo dexado d responder a aquellas locas pas

labras dixo que luego la batalla queria. Assi que luego el vno y otro fueron armados: y me tidos en el capo: cada uno acompañado de aqülllos q le bien qrian: aunq; differente fuese: q co don bruneo fueron muchos y pciados cauallos: t co madamá el embidioso: q assi auia no bies tres caulleros d su cōpaña q las armas lleuauā: y desq los juezes los pusieron en aqülllos lugares q ya la batalla les cōuenia: ellos corrieron contra si los cauallos al mas y: q pudieron de los pmeros encuetros q las lanças qbraron en piezas madamá fue fuera d la silla y dō bruneo llevo metida por el escudo una parte d la lança q se lo falso: y le hizo una pequenia herida en el pecho: mas qndo tornó el cauallo vio al otro co su espada en la mano a guisa d se defender t dirole. Dō bruneo si tu cauallo perdió no quieres desciende dlo de xame caualgar en el mio. Esto y lo q quisierdes dixo dō Bruneo aqullo bare: madamá creyendo q apie mejor q a cauallo se podria cobatir segun la grā deza de su cuerpo y la pequeñez d el otro dixo le: pues q en mi lo deras desciende: t apie ayas mos la batalla y dō bruneo se tiro afuera y de cēdido d el cauallo y comēçarō étre si una braua batalla/assí q en poco espacio d tiépo sus armas fueron en muchos lugares rotas: y sus carnes cortadas por dō de mucha sangre les salia y los escudos desfechos en los braços: sembrado el suelo d las rajas dellos: t quādo assi andauā en esta tā grā priessa q oys acaescio una estranha cosa/por dō de parece q en las animas ay conocimēto d sus señores: q los cauallos q sueltos en el capo qdaron juntandose el vno co el otro comēçarō étresi una pelea d boecados y pernadas co tāta porfia y enemistad q todos dello erā mucho marauillados: y tā todoro q el cauallo d madamá no lo pudiédo ya sufrir huyendo ate el otro salto co el grā miedo d las cadenas d q el capo cercado estaua/lo qual por buena señal tuuieron aqulllos q la victoria dela batalla a dō bruneo desseauan: y toruado meter miētes en la batalla de los cauallos vieron como dō bruneo aqraua a su enemigo de grādes t duros golpes: de forma q el se tiro afuera t dirole: dō bruneo porq te aqueras el dia no es assaz largo: sufrete un poco y holguemos que si miras a tus armas: y la sangre

que de tus llagas sale bien te hara menester. Madaman dixo dō bruneo: si una batalla fuesse de otra qualidad: y no co enemistad tā crecida: luego en mi hallarias toda cortesia y fusriamiento: mas segū la grā soberuia q hasta aquí has tenido si en esto q pides yo viniesse seria causa q tu fama y valor fuese menoscabado. Assi que no por el bien q te yo aya/ mas porq venciedote alcāce mas gloria/ no quiero dar lugar q tu flāza manifiesta sea: y guarda q no te deixare holgar. Entōces se acometieron como d ante mas no tardo mucho q dō bruneo mostrando la grā fuerza y ardimiento de su coracón no traxesse ya a madamá tan aqorado que en otra cosa no entendía sino en se defender y guardar de los golpes: los quales no pudiendo ya sufrir se retraxo qnto mas pudo ala pte d la mar: pēsando q alli entre algūas penas de fender se podria mas viēdo la fondura tan alta y tā eipātable detuuso y llego dō bruneo q le seguia/ y tomolo tan cerca q no se pudo valer: t diole del escudo y de las manos puxando le tan rezio qlo despecio de tan alto q fue hecho piezas antes q al agua llegasse. Entōces binco las rodillas gradeciédo a dios aquella tā gran merced q le fiziera. Quādo matalesa la dessemejada dōzella esto vido: entro en el campo corriédo quāto mas podia: y llego a aquel gran despeñadero a gran afan/ vrio como las ondas d la mar trayā a uno y a otro cabo la sangre y la carne d su hro: tomando la espada de su hermano q alli se le cayera: diro. Elqui donde que da la sangre de mi tio ardā canilco: tle d mi hermano quiero q la mia qde: porq la mi anima colas tuyas alla dō de estuviereles juntada/ t biriéndose col púa dela espada por el cuerpo se dexo caer atras por aquel despeñadero assi q toda fue desfecha. Esto assi acabado caualgando don bruneo en su cauallo con mucho loor del rey/ y de todos los q alli estauan acōpañado d muchos dellos se fue ala posada de Almadis: dō de en un rico lecho cabe el suo y el de angriote juntamente coellos fue curado. Alli erā visitados assi de caulleros como de dueñas y donzelllas mucho amenuado por les dar descanso y plazer: mas la Reyna biolaja co acuerdo d amadis veyendo que su mal se dilataria tomādo l licēcia se pto pasu

Libro.

reyno: pero antes quiso ver las maravillas d
la insula firme: y prouarse enle camara defens
dida: y lleuo a emil consigo: que todo se lo hi
ziesse mostrar: y prometio a Oriana dele fazer
saber todo lo que alla hallasse: y le acóteciesse:
lo qual le dira adelante. Y en esto q la histo
ria proceder quiere podreys ver a q tampoco
basta la fuerça del seño humano: quādo aq[ui] al
to seño aflojadas las riendas: alçada la mano
apartado su gracia permite q el juzgio del bō
bre en su libre poder qde: por dōde os sera ma
nifiesto si los grādes estados / los altos seño
rios pueñganados y gouernados ser con la
discrecio y diligēcia de los hōbres mortales/
o si faltando su diuinal gracia: la grā soberuia
la grā codicia: la muchedūbre de las armadas
gētes/son bastantes pa lo sostener. Y a aueys
oydo como el rey lisuarte siendo infante/ sola
mente posseyendo sus armas y cauallo/ cō al
gunos pocos servidores andado como caua
llero andante buscado las auēturas llegado al
reyno de denamarca: la fortuna q assi lo quiso
aql infanta briena hija de aql rey que por su
grābeldad y sobriada virtud muy pciada y de
mandada de muchos príncipes y grādes hō
bres era/ a todos ellos desechando este infan
te della muy amado sueto mandole entre los
dos ellos por su marido. Esta fue la primera
buena vētura q vuo/ que entre las terrenales
por vna delas mejores tener se due. Pues no
cotentia su dicha cō esto qriendolo el poderoso
seño fue sin heredero algūo falāgris su her
mano rey dela grā breteña desta plente vida p
tido/ assi q sin mucho entreualo este desereda
do infante rey es fecho: no como los de su tie
po/ q solamente cō sus naturales/ cō sus reynos
cōtētos erā/ mas ganado y seño de los a
genos: vniédo a su corte hijos de reyes: d grā
des príncipes y duq[uis]: entre los qles eran aq
lllos tres hermanos amadis y don galaor y flo
restan cō otros muchos de gran cuēto/ entre
los empadoreis y reyes del mundo la su gran
claridad sobre todos ellos vista era/ y si algo
escurecida fue cōel dō q ala engrosa donze
lla pmatio/ q fue causa de ser en prisōn de ar
calaus: mas a esfuerço d coraçō: q a mal recau
do atribuyi se deue/ porq en aq[ui] tiépo el gran
esfuerço/ el piez d las armas enlos reyes/ en/

los príncipes y seños grādes/ se fialadame
te sobre los otros mas bajos florecia. Assi co
mo enlos griegos y troyanos en las historias
antiguas se halla. Pues q diremos aun mas
dela grandeza dese poderoso rey: en su corte
erā venidas las auēturas estrafias/ q auien
do mucho tiēpo por el mudo andado y no fa
llando quiē cabo les diesse alli con grā gloria
suya acabadas fuerō/ pues no es razō qdar en
olvido el vēcimieto d aq[ui]lla dolorosa y espāta
ble batalla q con cildadā ouo: dōde tātos gi
gates tā fuertes y esquiuos: tātos valientes ca
ualleros d su sangre y otros de muy gran gui
sa/ y por el mudo muy nombrados por la grā
virtud y esfuerço del y dlos suyos muertos y
destruydos fuerō y luego a poco tiēpo aq[ui] es
forçado y famoso ardā carnile o que por todas
las tierras q anduuo nūca hallo qtro caualle
ros q cāpo le matuviessen/ éla dste rey por un
cauallo fue vēcido y muerto. Pues diremos
agora q estas buenas vēturas q ouo lo causo
ser este rey comolo era muy graciioso: muy bu
mano y muy frāco/ esforçado! Por cierto en
alguna manera se podria creer si enello se sus
piera gouernar/ y cō causa tan linda todo lo
mas dello no desfiziera ni derramara como a
gora oyres/ por donde se deue creer q quando
alguno de muchas buenas vēturas es aba
stado/ y su juzgio y discrecio para las cōseruer
no basla/ q a el no se deue atribuyi/ mas aquél
muy alto y poderoso seño q aquie le plaze les
da cō tal secreto q a nosotros seria grā locura
pcurar dlo saber. Algoia sabed aq[ui] q enesta cor
te dese rey lisuarte auia dos ancianos caualle
ros q al rey Falāgris su hermano mucho tiē
po siruiero assi q cō aq[ui]lla antigua criāça mas
q cō virtud ni buenas manias dādoles eutori
dad sus crescidos años enel cōsejo delrey Li
suarte fuerō puestos/ el uno dlos auia nōbre
biocadā y el otro gādādel. Y este gādādel te
nia dos hijos q por pciados caualllos antes q
amadis y hōros y los d su linaje viniesen eran
tenidos/ mas la sobriada bondad y fortaleza
dlos auia puesto en olvido la fama de aq[ui]los
dos caualllos/ dlo q q grā angustia enel coraçō
su padre gādādel teniendo: peso tāto q no te
miendo a dios/ ni mirando la fe q a su señoi el
rey deuia/ ni alas hōras y buenas obras de

amadis y de su linaje rescebidas: q̄lo por hōr
ra y prouecho p̄ticular suyo dasier y escurecer
lo general a q̄ mas obligado era vidiēdo r fa
bricādo en sus malas entrañas vna grā tray
ciō enesta guisa: hablando vn dia al rey dixo.
Señor menester es a vos r ami q̄ aptadame
te me oyays: q̄ grādes dias ha q̄ me sustro de
vos hablar: pensando q̄ el hecho por otra via
seria remediado: enlo ql conozco q̄ os he erra
do malamente: porq̄ segū el mal cada dia cres
ce muy necessario os es tomar cōsejo: quādo
el rey esto oyo quiso saber q̄ cosa era r toman
dole consio se metio en su camara sin q̄ otro al
guno ay estuiesse: y dirole. Agora dezid loq̄
os pluguiere: r gandādel le dixo. Señor sien
pie yue labor de guardar mi anima y honrra
y no hazer ningū mal: aunq̄ pudiesse: merced
a dios: assi q̄ muy libre y sin passion estoy pa
ra q̄ mi juyyzio pueda sin etreualo cōsejar vro
servicio: r vos señor fazed aqllo q̄ mas os cū
pler: y porq̄ entiēdo q̄ erraria a dios r a vos si
lo caliasse: acorde de vos dezir esto. Y a sabe
ys señor como de grandes tiēpos a esta par
te grādes discordias siépre vuio enel reyno d
gaula y dla grā bretaña: y como de razon aql
reyno a este sujeto denia ser: reconociēdole se
ñior como todos los comarcanos lo bazē: y
esta es vna dolencia q̄ la salud della fin no tie
ne hasta q̄ la justa conclusion enesto viniesse.
Agora he visto como siendo amadis no sola
mente natural de alli: mas señor principal de
su linaje son metidos en vfa tierra tan apode
radamente: y cō tāta aficion delos vros natu
rales: q̄ otra cosa no parece sino ser en su ma
no de se alçar cōla tierra: como si brecbo ere
dero della fuese. Gloriedad es q̄ deste cauallo/
y dls hermanos y pariētes nūca recibilino
mucha honra y plazer: alo ql les so yo obliga
do cō mi persona y hijos r haziēda. Pero cō
lo vro q̄ soys mi señor y rey natural nunca a
Dios plega: antes lo suyo r mio tengo yo de
posponer por la menor cosa delo vro / que de
otra manera eneste mundo caeria en mal caso/
y enel otro mi anima enios infiernos. Assi q̄
mi señor dicho os he lo q̄ obligado era: ñscar
gādo lo q̄ os deuo: mādad lo remediar cō tie
po antes q̄ la dilaciō mayor peligro traya / q̄
según vfa grādeza mas hōrada y descansa/

damēte conlos vros passar podeysq̄ con los
agenos cōtrarios dlos naturales vros estar
en grā peligro de vro estado: aunq̄ al presen
te otra cosa parezca. El rey le dixo sin ningu
na alteraciō q̄ dello le ocurriesse. Estos caua
lleros me hā seruido tambien: y tanto ami hōr
ra y prouecho: q̄ no puedo pensar dellos sino
todo bien. Señor dix̄o gandādel: essa es la pe
or señal en que mirar deueys: porq̄ si os dñrs
uiessen: guardar os yades dlllos como de cō
trarios: mas los grādes servicios tiene en si
oculto y encerrado el engaño en aqllos q̄ al
fin no podrá negar lo natural como os ya di
xe. En esto q̄ oydes q̄do la habla porq̄ el rey
no le replico mas. Pero hablo luego este gā
dādel conel otro q̄ Brocadan se llamaua: q̄su
cusiado era y cōforme a sus malas maneras:
y diciendole todo lo q̄ auia conel rey passado
le puso enla misma negociaciō: assi q̄ conlo q̄
el vno y otro dixerō: atribuyēdolo todo al bi
en del reyno: el rey fue en gran manera mouí
do a mucha alteraciō cōtra aqllos que en al
no pēsauā sino en le seruir: olvidando aq̄l grā
peligro q̄ dō galaor le libro q̄ndo yua pres
so en poder delos diez cauallos de arcalaus/
y el otro de q̄ por amadis llamādose beltene
bros fue socorrido q̄ndo Madāfabul el bra
vo gigāte dela torre bermeja lo llevaua: sac
dolo dla silla so el braço alas naos: q̄ en cada
vno destos se puede cō mucha razon dezir ser
le restituya da la vida con todos sus Reynos.
O reyes y grādes señores q̄ el mundo go
uernays: quanto es a vosotros anexo y cōue
nible este exēplo para q̄ del vos acordādo po
gays en vros secretos hōbres de buena con
ciencia: de buena voluntad q̄ sin engaño r sin
malicia las cosas no solamēte d vuestro serui
cio: mas las de vro servicio juto cōlas de vfa
saluaciō vos digā. Alexādo de vosotros los
semejantes q̄ estos Brocadā r gandādel: y os
otros muchos a ellos conformes/ q̄ por vras
cortes andā: pensando y trabajādo como cō
muchas lisonjas: cō muchas encubiertas en
gasosas de vos alexar del seruicio de aquel
vro señor cuyos ministros soys / solamente
porq̄ ellos y sus hijos alcācen hōrias r interes
ses: como lo estos malos hōbres fizierō. Mi
rad mirad por vosotros; catad q̄ allosq̄ gran

Libro.

des señores son encomendado / muy larga y
buena cuéta han de dar a aquél señor que se los
dio: y si tal no es: aqlla gloria: aquel mando y
muchos vicios q en este mundo tuvistes: en lo
tro donde sin fin de durar aueys de muchas
angustias y dolores vías animas aafigidas:
y a tormentadas serás: y no solamente en tanta di-
lacion sereys traidos: mas en este siglo dōde
por vosotros: la hora / la fama tan preciada
es: y en tanto cuidado vros animos por lo so-
stener son puestos: de aqllas sereys abaxados
como este rey lisiarte lo fue creyendo y dādo
se mas alas palabras de aqllos en quien ma-
las obrias sabia tener/ q alo que por sus ojos
proprios veya con mucha mengua y deshon-
ra del su corte sin q remedio alguno dello en to-
dos los días de su vida ouiesse. E si la fortu-
na de aqui adelante algúas victorias le otoi-
go: fue porq demas alto cayendo: de mas an-
gostia y dolor su animo a tormentado fuese.
Pues ala hystoria tornado digo q tāta fu-
erça aqllas palabras al rey dichas tuvieron
q aq'l grande y demasiado amor q cō mucha
causa y razó el rey Almadis y a sus pariētes te-
nia cō mucha sin razó fue no solamente resfria-
do: mas aborrecido de tal forma que sin mas
acuerdo ni consejo: ya no veia la hora q de si
partidos los viesse: assi que luego fue aparta-
do dia cōversaciō y visitaciō q a amadis estā-
do en su lecho herido solia fazer: passando al-
guas veces por su posada sin auer memoria
de saber de su mal: ni de hablar a los caualles/
ros q en su compaňia estauā: los qles veyedo
vna tan nueva y estrafia cosa enel rey mucho
fueró marauillados: y algunas vezes enello
delante de amadis fablaró. Mas el creyedo
q como su pensamiento tan sano en su servicio
estuviesser: q assi el del rey lo estādo: otras ocu-
paciones y negocios a aquello dauā causa: y
assi lo dezía a los que d otra manera lo sospechauan: especialmente a su leal y gran amigo
Angriote de estrauals: q mas q otro ningū
ollo sentido se mostraua. Estādo los negocios
ē tal estādo como oyss: el rey lisiarte mādo
llamara madasima y a sus donzelllas: y al gi-
gante viejo y sus hijos y los nueue cauallos q
en rebenestenia y dixoles: q si luego nole ha-
ziā éregar la isula omōgaçā como fuerapley-

teado q les haría cortar las cabeças. Lo q
oydo poi madasima assi como el miedo muy
grāde fue assi le fueró las lagrimas en grāde
abudancia a sus ojos venidas: cōsiderado si
la tierra diesse qdar desheredada: y si la nodeis
se passaria la cruel muerte / y no sabiendo q res-
ponder las carnes cō grā ansia fuertemētele
tremiā: po aq'l andaguel gigante viejo dixo al
rey q si le diesse licēcia y alguna gēte qle pro-
metia de le hazer éregar la isula: o se boluer
a aqlla prisōn. Teniédolo el rey poi biē t dā-
do le la gente luego de alli fue ptido: y boluié-
dose madasima ala prisōn de muchos cau-
llos acompañada fue: entre los qles era don
galuanes sin tierra: q viédo aqllas lagrimas
por las sus muy fermosas fazes de aqlla don-
zella caer: no solamente a grā piedad fue su co-
raçōn mouido: mas desechādo aqlla libertad
que hasta alli tuviera sin q de ningūa muger
de qntas visto auia pso fuese supitamente ne-
sabiendo en q forma ni como sojuzgado y cas-
tiuo fue: en tanto grado q sin mas acuerdo ni
dilaciō enla ora hablado apte con madasima
descubriédole su coraçō le dixo sia ella le pla-
zia conel casar: el ternia tal forma como saluā-
do su vida conla tierra libremēte q dasse: ma-
dasima auieido ya noticia dela bondad dese-
couallo y de su grande y alto linaje otorgādo
le lo q pedia fincados los ynojos le qso por el
illo besar las manos / tomada esta certidūbre
dō galuanes siépre en su coraçō creciendo q
llas encēdidas llamas tanto mas la sentia: y
cō mayor crueza quāto mas libre de semejan-
te cōbate hasta tanto tiēpo auia passado / y no
passando muchos dias q poniendo en efecto
lo q pmetiera: ala posada de Almadis se fue/
y fablando cōel y cō agrajes su sobrino todo
el secreto de su coraçō les manifesto: haziédo
les saber q si en aqlllo remedio no le poníā q
su vida enel estremo dela muerte era llegada
Ellos leyedo marauillados dā supito acide-
te en hombre q tā apartado ensu volūtad dō
semejante estaua: y tā contrario de aqlllos q en
tales cosas sus cuidados y pensamiētos dī-
pedía: le dixeró q segun su valor t los grādes
seruicios q al rey lisiarte auia hecho: que por
muy liuiano tenian de acabar: que assi mada-
sima como toda su tierra le fuese entregada/

Segundo.

Ho. Cxviij.

especialmente quedando en el rey su señorio y por su vassallo; y quanto Almadis cavalar puso diese q se yria al despachar coel rey. En este medio tiempo aquel mezclador gandandel yua muchas veces a ver Almadis / y mostrauale grā amor; y cada vez q el Rey hablaua siēpre le dezia algunas cosas de como el rey le parecia q estaua su amor muy resfriado; y q mirasse no le ocurriesse dolo algun enojo; dolo qual auria el muy gran pesar por le ser en muchos cargos d sus buenas obrias q el y sus hijos el auia recibido; mas por muchas cosas y muy sotiles q le dezia: nunca pudo mouer a Almadis a ninguna saña ni sosyecha / y tanto en ello le ahinco q le dixo Almadis coq alguna yra: qle no hablasse mas en aquello / q aunq todos los del mundo se lo dixessen: no podria el creer q hōbie tan cuerdo y tan virtud como el rey se mouiesse contra el: que nūca dormiēdo ni ve lido peso sino en su servicio. Pues passando algunos dias q Almadis y angriote de estra uaus y dō Bruneo de bonamar de sus lechos levantarse pudiero coel grā mejoramiento de sus llagas: caualgaron una mañana ricamente vestidos / y desque oyeron misa fueron al palacio del rey / donde de todos muy bien recibidos fuerō: sino solamente el rey q los no miro ni recibio como solia / en q muchos paron miētes: mas Almadis no miro en ello q no pesava q lo fizesse coq mal talate: po gandandel aquil mezclador q alli se hallo abiaço riendo a Almadis: y dixole: alas vezes dizē a los hōbres la verdad y no la quieren creer. Almadis no le respondio ninguna cosa: mas partiendo del vendido como angriote y don Brunes estauan muy querosos como fuerā tan mal recibidos fuese al rey y dixole passo q ninguno lo oyo. No vedes señor el continete q aquelllos caualeros ponen contra vos: El rey calló q ninguna cosa le qso responder: y Almadis coq sana voluntad: y estando sin sospecha alguna de aquella trama tan falsamente virida / llego al rey con gran humildāça y llevado consigo a Galuanes y agrajes le dixo. Señor queremos si os pluguiere hablar coq vos: y ala habla estē los q mādardes. El rey dixo que estaria gandandel y biocadan. Desto plugo mucho a Almadis: porq en su coraçō los tenia por muy grā

des amigos. Entōces se fuerō todos juntos a una huerta: donde el rey debaxo de vnos arboles se asento / y ellos cerca del: y amadis le dixo. Señor no fue mi ventura de vos seruir tanto como yo lo tégo en el mi coraçō: mas comoquier q os lo no merezca: cofiado en vuestra virtud y gran nobleza me quiero atrever a vos pedir un don de q sereys bien servidor bareys mesura y derecho. Liertamente dixo gandandel: si ello es assi vos pedis hermoso dō: y bien es quel rey sepa lo q quereys. Señor dixo Almadis: lo que pedir qremos yo y agrajes y don galuanes q os tambié han servido es la insula de mongaça q quedado en el yrso señorio y vassallaje la de dedes con madasisma a don galuanes en casamiento: y en esto señor haredes merced a dō galuanes que es de tan alto lugar / y no tiene señor: o algūo: y viaredes de piedad coq Madasima que por nos esta desheredada. Dyo esto por Biocadan y gandandel miruan al rey: y haziā continete q lo no otorgase: mas el rey estuuorna pieça que no respondio pensando en el gran valor de galuanes: y enlo q le auia servido: y como Almadis coq tanto peligro de su vida aquella tierra ganara / y bien conocio q le pedian razon y cosa justa / y honesta: pero como su voluntad dafiana estuviese / no dio lugar ala virtud q vsasse de lo q obligada era: y respondio assi como aquello q no tenia en voluntad de lo hazer: y dixo. No es de buen seso aquello q demanda lo q auer no puede: esto digo por vos: que lo q pedis ha bien cinco dias q lo di ala Reyna para su hija Leonoreta. Esto peso de responder mas por escusarse / q por ser assi verdad. Desta respuesta fueron gandandel y Biocadan muy alegres: y fazialé semblante q respondiera muy bien: mas agrajes q muy afortunado de coraçō era como vio respuesta tan dessabrida / y como con tan poca mesura dellos se escusaua: no se pudo callar: antes con gran saña dixo. Biē nos das señor a entender: q si alguna cosa no vallemos por nosotros: q nōos servicios / segun son gradecidos poco nos apriuechā: mas si yo fuera creydo / de otra manera nuestra vida passara. Sobrino dixo don Galuanes / muy poca fuerça los servicios en si tienē quā

Libro.

doson hechos a aqllos q los no saben agras
decer; y por esto los hōbres deuen buscar don
de biē empleados sean. Señores dixo Almadi
dis: no vos querexys si el rey no nos da lo q le
pedimos pues lo ha dado. Mas rogarle he
yo que vos dā madasima; y quede en la tier
ra; y daros he yo la Insula firme; donde pas
seys conella hasta q el rey aya otra cosa q os
de. El rey dixo. A madasima tengo yo en mi
prision por auer porella la tierra; y sino man
darle he cortar la cabeza. Almadis le dixo.
Liertamente señor mas mesuradamēte nos
deuriades responder si a vos pluguiesset no
fariades enillo tuerto si lo mejor conocer qui
sielledes. Si yo bien no vos conozco dixo el
rey: assaz es el mundo grande; andad porel: t
catad quien os conozca. Q que palabrias tan
de notar: que aun ayer podemos dizer este cas
uallero Almadis de gaula dste rey Luisarte
era tan amado: tan pciado: en tanto tenido: q
pensaua el q assi con su persona como con las d
sus hermanos y parientes: no estaua en mas
de ser señor dī mundo delo començar: auiendo
tanta piedad del peligro de su vida qndo fue
la batalla aplazada del t de Ardan canileo q
las lagrimas alos sus ojos le vinieron: sabien
do en tal sazō ser la su muy buena espada per
dida: y cōtra aqī grā juramento que delante
su corte hecho auia dela suya no dar a ningū
cauallero rogarle y apremiarle que la tomasse.
Lo qual por cierto no se devia mouer sin so
brado amor: q le tuviesset: teniendo entōces éla
memoria los grādes seruicios del recibidos
q fuerō causa dela reparaciō de su vida y rey
nos. E agora este tan gran amor: el juicio y
discrecion suya tan sobriada: el gran conocimē
nto das cosas q no fuessen bastantes a q
vnas palabrias liuanas dichas por hombre
de mala suerte: de malas obras: sin ver seña
les para q alguna se dada le fuese d estoruar
q no se turbasse / y escureciese todo aquello.
Grā cosa ami parecer es t muy señalada/ ya
que ni las armas dlos enemigos: ni las frias
pōcias se crea q dlla tanto peligro tanto des
fio redudar pueda alos reyes t grādes como
de solas las orejas: porq aqīlo bueno o malo
q enellas impremido es trastorna el coraçon
guia la voluntad por la mayor pte a seguir lo

justo: o desonesto. Assi q grādes señores alos
q en este mundo tanto poder es dado: que baste
para cūplir v̄os apetitos y v̄ras voluntades
guardaos delos malos: q pue de si mismos
y desus animas poco cuidado tienē: mucho
menos y cō mas razō se duee creer q lo ternā
delas v̄ras. Pues al proposito tornado quā
do por amadis aqlla tā desonesta y dessabid
da respuesta del rey fue oyda: dixole. Lierta
mēte señor al mi cuidar hasta aq no creya yo
q enel mundo otro rey ni grā señor tanto al ca
bo del conocimēto delas cosas como vos o
uiesset: po pues q tan estranjo y al cōtrario de
mi pésar os auery mostrado cōuiene q cō tā
nueuo cōsejo y mando nueua vida busqmos
bazed lo q fuere v̄ra voluntad dixo el rey q yo
hago la mia. Entōces se leuāto cō lafa y fue
se donde estaua la reyna: t brocadā y gandan
del cōel loādole mucho auerse assi despachas
do t librado de aqllos dōde tan grā peligro
ocurrir le podia y dixo a la reyna todo lo que
cō amadis le cōteciera: y como porello venia
mucho alegre. Mas elia le dixo que d su ale
gría recibia tristeza: porq desque Almadis y
sus hermanos y parientes en su casa fueron si
empre sus cosas auia seydo augmentadas y cre
cidas: sin q por ningū dellos lo contrario se
mostrasse: y q si dste partimēto su sola discre
ciō era la causa: q mucho fuera menguado del
conocimēto q auer devia/ y si por consejo de
otros algūos q seria por la embidia grāde q
dellos y de sus buenas obras tuviessen y que
no solamēte el dño p̄sente era: mas enlo vel
nidero: q veyedo los otros assi ser desechada
y mal conocida la grandeza de aqllos cau
lleros q tāta hōra: y tātas mercedes por sus
grandes seruicios mereciā: teniendo muy po
ca esperāça enlos suyos q cō grā parte y gna
les no les eran: q echaria cō grā razon a fuy
dī: por buscar otro q mejor conocimēto tuvi
esse: pero el Rey le dixo. Dexad vos d fablar
mas enello q yo se lo q hago: y dezid como lo
yo dixe: q me pedistes aqlla tierra para leono
reta y que sela he dado. Yo assi lo dire dixo la
reyna como lo mandays: t quiera dios q sea
por biē. Almadis se fue a su posada cō mas el
nojo y maleconia q en su semblante mostraua:
dōde hallo muchos y buenos caualleros: q

Segundo. fo. ccccviij.

empre cõ el aluergaua / t no qso q cosa algua
de lo q cõ el rey passara se les dixesse hasta q el
hablasse cõ su señora oriana: t apitando a Du
rin le mado q dixesse de su pte a Andabilia su
prima como aquella noche le cõplia mucho
de ver a oriana: y q al cañó antiguo dela hu
erta por dõ de algunas otras veces auia étra
dole esperassen. Con esto se torna a aquellos
caualleros t comieron y holgaron assi como
los dias passados solia bazer: y dixoles. Se
fioes mucho vos ruego que mañana seayos
aq juntos: porq vos tengo de fablar vna cosa
q mucho cuple. Assi se hara dixerõ ellos: pas
sado pues el dia t venida la noche despues de
auer cenado y las gentes assosiegadas. Alma
dis tomado cõsigo a Bandalin ala huerta se
fuery entrando por aqlla mina/ o cañó como
algunas vezes lo fiziera llego ala cama de
oriana su señora q lo atienda con otro tâ leal y
verdadero amor came el q el cõsigo llevaua:
assi q cõ machos besos t abraços fueron jun
tos sin auer embidia a ningunos q verdade
ramente enel mundo se amassen: cõsiderando
auer enel suyo par: acostados ensu lecho oria
na le preguntó porq le embiara a dezir q con
uenia mucho hablar la: el le dixo: por vn caso
muy estranjo segû mi pésamieto q cõ vuestro
padre nos ha acaecido a mi y agrajes mi pri
mo y a don Galuances/ entonces selo contó
todo assi como passara: y como enel fin les di
xera que assazera el mundo grâde que andu
uiessen porel buscando quié mejor q el los co
nociesse: mi señora dixo Amadis: pues que a
elassí le plaze assi conviene a nosotros hazer
lo: que de otra manera toda aqlla gloria t fa
ma q con nuestra sabiosa membrança yo he
ganado se perdería con grâde menoscabo de
mi honra: tanto que enel mundo tâ mengua/
doni tâ abiltado cauallo como yo no auria/
porque vos pido señora que no sea por vos
mandada otra cosa: porque assi como siendo
mas vuestro que mio: assi dela mengua mas
parte vos alcançaria lo que a todos: aunque
oculto fuese siendo a vos mi señora manifies
to siempre el animo vfo en grâ congoxa seria
puesto. Oydo por oriana esto como qera q el
coraçon lele qbrasse: esforçose lo mas q pudo:
y dixole, Mi verdadero amigorô muy poca

razõ os deueys qrar d mi padre porq no a el
mas ami por cuyo mandado a su corte venis
tes aveys seruido: y d mi aveys el galarden:
t aureys en quanto yobiva: t si algua culpa a
mi padre imputar se puede: no es otra sino q
siendo le a el oculto fazer vos las cosas por mi
mâdado creer en su servicio ser fechas: y esto
le obligaua a q respuesla tâ desmesureda no
vos diesses: t como quiera q vfa pida sea pa
mi tâ graue como si mi coraçon en pedaços y
pieças pudo fuese: teniendo en mas la razõ q
la voluntad y amor desordenado q yo os ten
go: plazeme q se haga como pedis: pues q se
gû el grâ señorío sobre vos têgo en mi mano
sera remediar lo como mas mi plazer sea. y
porq mi padre pdiédo a vos conozca q todo
lo q le qdare sera ya el causa de grâ mengua y
soledad. Amadis qndo esto oyo besando le
las manos muchas vezes le dixo: mi verda
dera señora aunq hasta aq de vos aya rescebi
do muchas y grâdes mercedes por dõde mi
triste coraçon dla muerte ala vida tornada fue
esta por muy mayor cötar se deve segû la grâ
diferêcia q los casos de honra sobre los dlos
deleytes y plazeres tiene. En esto y en otras
cosas hablando aqlla noche passarô mezclâ
do cõ el gran plazer suyo muchas lagrimas/
considerando la grâ soledad q enlo por venir
esperaua: mas ya acercando se el dia leuato/
se amadis acopasiado daqlla su muy amada
prima mabilia y dela donzella de Denamar
ca: rogâdo les muy afincadamete q a oriana
cõsolassien y ellas llorâdo auiendo selo otoiga
do dllas se ptio: t yedo a su posads/ todo lo q
dela noche qdaua y algua parte dlo dia ocupó
en dormir: pero ya siendo tiempo leuâdo d
su lecho/ todos aquellos caualleros que ya
oystes sevinieron a el: y desque ouieron oydo
missa todos juntos en vn capo a caballo Alma
dis desta guisa les hablo. Notorio es a vos
mis buenos señores yhonrrados cavallos si
despues que yo del reyno de gaula en la gran
bretaña venido t mis hermanos y amigos
por mi causa las cosas del rey lisuarte en mas
honra o en mayor mengua ser puestas y por
esta causa escusado sera traerlas en vfas me
morias solamete creo q con mucha razon se
os deue dezir: q assi vosotros como yodevie

Libro.

ramos esperar justamente grā galardó: mas o porq la mudable fortuna q las cosas trabucaz y rebuelue viendo de su acostumbrado oficio: o por algunos malos cōsejeros / o por ventura ser con la mayor edad la condició díl rey mudada: mucho al contrario de nros pensamientos hallado lo hemos: q siédo por agravios y don galuanes y por mi demandada en merced al rey a madasima cōsu trá ya q eo don galuanes casada fuese: qdando en su señorío y por su vassallo: no mirando el gran valor de ste cauallero: y su muy alto linaje: y los grandes servicios del recibidos: no solamente no nos lo qso otorgar mas por el nos fue negado con respuesta tan desmesurada: y tā deshonesta: q por auer salido de boca tā verdadera/ y de južzio tā discreto: épacho he grande q por mi lo se paga: mas pues q escusar no se puede por ser la cosa en tales terminos venida. Sabreys señores q en la fin de nra habladizie do le nosotros ser por el mal conocidos nros ser uicios: nos dixo q l mudo era grāde: y q aduviessemos por el a buscar quien mejor los conociese. Así q nos conviene q como éla cōcor dia y amistad obedientes le hemos sido: q assi en la discordia y enemistad lo seamos/ cumpliendo q el por bien tiene q se haga: paresce me cosa justa que lo supiessedes: porq no sola mente a nosotros en particular: mas a todos en general toca. Quādo aqllos caualllos esto q Almadis dixo oyeron: mucho fueron marrullados: y vnos cō otros hablando dezianq muy mal sus pequeños servicios seriā galardonados: quādo aquellos grandes de Almadis y sus hermanos eran de tal forma en ouido puestos: assi que luego sus coraçones fueron moidos para no seruir mas al rey/ mas desentirle en quanto pudiessen. Angriotes estraualas como aqüel que del bien y del mal q Almadis viniesse entendia su pte auer: dixo. Mis señores/ mucho tiépo ha q yo conozco al rey: y siépre le vi muy asossegado en todas sus cosas: y no se mouer salvo cō gran causa y justa razó: assi q esto q cō Almadis y estos caualllos le acōtecio no puedo creer: ni en penamiento me caera: q díl cōdició ni voluntad faliesser: átes y daderamente cuydo q algunos mezcladores le han sacado de todo su saber y seso.

Por tanto no debo de poner grā culpa ala bñ dad y grā virtud díl rey: y lo q yo verdadera mente piélo es: q auiedo yo visto estos días pasados mas q solia hablar a gandadel y brocas dā cōel: y siédo falsos y engañosos: q olvidados a dios y al mudo pensando cobiar ellos sus hijos aqüello q sus malas obras no merecen aurā causado este mouimiento del rey: y porq veades como la justicia díl dios se ejecuta: yo me qero yz armar luego: y dezirles q son malos y embidiosos y la grā trayció y falsoedad q hñ hecho al rey y a amadis: y cōbatirme cō ellos entrabes: y si su edad les escusare q me tā sendos hijos suyos comigo solo q sostégan las maldades de sus padres. E queriendose yz amadis lo detuuo: y le dixo. Si buē amigo angriote: no plega a dios quel vño cuerpo bueno y leal sea puesto en ajetura por lo q cierto no se sabe. El le dixo: yo soy cierto q ello es assi: segun lo q dellos mucho tpo ha conozco: y si la volútad díl rey fuese dezir la verdad se q el comigo otorgaria: y Almadis dixo. Si a mi amays no cureys esta vez díllo: por quel rey enojo no resciba: y si essos q dezis mostrado se tanto por mis amigos: enemigos me han sido/ de mas de no se poder encubrir ellos auran aquella pena que los falsos merecen/ y quando conocido y descubierto sera: cō mas razon y causa podeys contra ellos proceder y creed que entonces no vos lo escusare. Angriote dixo: aunque contra mi voluntad sea/ yo lo deixare esta vez: pues que assi vos plaze mas para adelante quedara. Entonces amadis bolusendose a aquellos caualleros les di xo. Señores yo me quiero despedir del rey y dela reyna si me ver quisieren: y me ala insula firme: y a los que pluguiere q en vno bñ uamos alli nos haran honra de mas del plazzer que ternemos. Porque aquella tierra es muy viciosa abundada de todas las cosas: y de muchas caças y hermosas mugeres: que son causa do quiera q las ayde hazer a los caualleros mas locanos y orgullosos. E yo en ella tengo muchas / y preciadas joyas de gran valor que para nuestras necesidades seran bastantes: alli nos vernan a ver muchos de aquellos que nos conocen: y otros estrafios assi bñbres como mugeres q nuestro sol

corro aurán menester: t allí tornaremos cada que nos plu quiere a amparar y reparar nues-
tros trabajos. Pues junto con esto así en la
vida del rey Merion mi padre: como despues
della aqél reyno de Gaula no nos faltara. En
la pequeña brenta de que agora oye las car-
tas como en sus días me la dieron / esto todo
por vuestro sin duda contar lo podeys: pues
tambien vos trayo ala memoria el reyno d es-
cobia que mi cormano agrajes aura: y el dela
reyna Briolanja que por mal ni por bien fal-
tar no nos puede. Esto podeys vos señor Am-
adis con mucha verdad dezir dixo vn caua-
llero que Lantiles se llamaua mayordomo t
gouernador de aqél reyno de Sobradisa / q
siempre a vuestra mandado sera con aquella
hermosa reyna que vos reynar bezistes. Dó
quadragante le dixo. Agora señor vos despe-
did del rey: t allí pareceran los queridos amá
y vuestra compasi. a quieré . Así lo hare dixo
Amadis: y en mucho terne a os que a esta sa-
zon me quisieren honrrar / no por tanto digo
que quedando a suprouecho con el rey lo de-
xende bazer. Liertamente yo creo que ta bué
señor en gran parte no se hallaria: a esta sazon
el rey passaua caualgando y Bandandel que
lo aguardaua / t otros muchos caualleros y
andaua caçando con vnos esmerezones: t as-
si andauo una pieça cabe ellos / y no los ha-
blando ni mirando se tornó a su palacio.

Capitul.lxiiij.de como
Amadis se despido del rey lisuarte / t conel
otros diez caualllos / parientes t amigos de
amadis / los mejores t mas eforçados de to-
dala corte: t siguiero su via para la insula fir-
medonde Briolanja prouaua las auenturas
de los firmes amadores: y dela camara defen-
dida: y de como determinaro de librar dí po-
der del rey a Bradasima / t a sus donzelllas.

Como Amadis vio el desamor q el
rey le mostraua llevado consigo to-
dos aquellos caualleros se fue des-
pedir del: y como por el palacio en
tro: y le vieron el continente mudado d como
solia: y a tal hora q ya las mesas eran puestas/
llegaron se todos por oyo lo quediria: y llegá-
doante el rey le dixo. Señor si vos en algo co-



tra mi errays Dios y vos lo labeya: y por ago-
ra no dire mas: porq aunq mis servicios grá-
des fuessen / mucho mayor era la voluntad de
pagar las horas q d vos he recibido. Ayer
me deixiste q fuese andar por el mundo / t bus-
casse quien mejor q vos me conociesse: dando
a entender q lo q mas os sera agradable / es
ser yo fuera de vña corte: y pues esto lo que
a vos plaze a mi conviene dolo hazer: y no me
puedo despedir d vassallo: pues q lo nūca fuy
vño / ni d otro ninguno sino de dios. Mas dí
pido me de aqél gran deseo q quanto vos plu-
go teniades d me hazer honra y merced: y dí
gran amor q yo solo seruir y pagartenia: y lue-
go se despidiere dó Saluantes: t Algrajes / y
Floresta: t Dragonis: y palomir cormanos d
amadis t dó Bruneo de bona mar: y Bransil
su hermano: t angriote de estrauaus: t Brin-
doná su hermano: t Pinores su sobrino: t dó
quadragante parecio delante del rey t dixole.
Señor yo no qde có vos sino por ruego de a-
madis qriendo y deseando auer su amor: pues
que con razó verdadera se hallo camino q el
sentimieto q del tenia fuese a mi honra apar-
tado / y pues q por su causa fuy vño / por ella
misma no lo fere de aqui adelante: q poca espe-
perança ternia mis pequeños servicios quā
do en los sus grādes fallece: q mal vos acor-
days d quādo vos saco d las manos d madās
fabul: de dōde otro ninguno os sacar pudiera/
y dí vēcimieto q os fizó auer en la batalla del
rey cildadá y d qnta sangre el y sus h̄ros t pa-
rietes allí pdieró: t como qto a mi d vño estor-
uo / t a famōgomadá: t a Basagante su hijo q
los mas fuertes gigantes del mundo erā: t tam-

Libro.

bien lindor que el hijo del gigante dela unión
taña defendida que uno de los mejores caualleros
era de quantos ya sabia / y arca laus el
encantador: y q todo esto se olvidasse de vuestra
memoria auiendo mal galardon: pues si
estos q digo contravos en aquella batalla fuera
mos / y no fuera amadis de vna parte: mirad
lo q de de vos pudiera venir, respódio el rey.
Dó q dragante bien entiēdo segun vuestras
palabras q me no amays / ni por mi pio lo de
zis: ni sun auxys cō amadis tal deudo por dó
de deuays querer su pro ni su bien: mas dezis a
quello q por vētura no esta tā firme en vro pē
samiento como la palabra lo muestra. Dixo dó
quadragantevos direys lo q os pluguiere co
mo gran señor q soys: mas cierto soy q no mo
uereys a Almadis cō palabras de mezclamiē
to: assi como se mueuen otros q al cabo cono
ceran el yerro: z si yo le fuere buē amigo o ma
lo a Almadis en poco estamos de lo mostrar /
z quito se le delanter y luego llego landin z di
xole: sienor en vna casa no halle yo ayuda ni re
paro ó mis llagas sino en amadis / z assi dexā
do de ser vro: cōel y cō mitio dó quadragante
me quiero y: y el rey respódio. Ciertamente
yo piéso q en vos no nos qdaria buē amigo:
señor dixo el: q ellos vos fuerē tal lo sere yo/
pues que de su mandado no tengo de salir. A
esta hora estauan juntos a vn cabo del palacio
dó briā de monjaste cauallero muy preciado
hijo del rey Ladasan d' Espana / y de vna her
mana del rey Perion de gaula: y de ganiel
vlandin hijo del conde de orlanda: y grande
res: y madancil el dela puente dela plata: z lis
storan dela torre blaca: y ledadin de fajarque:
z branfilez el orgulloso: y dó gauarte de valte
meroso: y quando assi vieró q aquelllos caualleros
por amor de amadis del rey se auian despedi
do: fueron todos delante del z dixerole. Se
fior nos venimos a vna casa por ver a amadis
z sus hermanos / y por ganar su amor: y pues
esto fue la causa principal / assi lo es para no
estar mas enella. Despedidos estos caualleros
como oydea y no quedando otro nin
guno: amadis se quisiera despedir dela Reyna:
mas al rey no plugo: porq siempre ella auia si
do muy contraria enesta discordia: mas em
bio se a despedir con don Grumeda. E salien

do del palacio se fue a su posada: z todos aque
lllos caualleros conel: donde las mesas ha
llaron puestas y enellas fueron servidos de
muchos y buenos májares: y luego caualga
ron en sus cauallos armados de todas armas
que serian hasta quinientos caualleros en que
auia hijos de reyes y de condes y otros ó grā
guisa / assi en linage como en gran piez y bon
dad de armas que por todo el mundo sus grā
des hechos erā sabidos: z tomaró el camino
derecho dla insula firme para aluergar aquella
noche en vna ribera a tres leguas de alli don
de ya por mandado de amadis las tiendas eran
armadas. Ahabilia q de vna ventana d'l pala
cio d'la reyna los miraua y lo avio y tan apue
stos: q como las armas erā frescas z ricas: z cō
la clarezza del sol q enellas feria las hazia muy
resplandescientes / no auia persona q los viesse
q se no marauillasse y no tuviesser por malauē
turado al rey que tal cauallero como amadis
de si ptir qria cō aquelllos q le seguian: y fuese a
oriana z dixo le. Señora deixad essa tristeza: y
mirad aquelllos vros vassallos: y huelgue vue
stro coraçon en tener tal amigo: q si fasta aqui
sirviēdo a vuestro padrevida d' cauallero anz
dante tuuo: agora fuera de su servicio assi co
mo vn gran principe poderoso se mostrara: lo
q' señora todo reduda en vra grādeza. Díjal
na muy cōsolada d' aquellas palabras los mira
ua remediado cō su grā cordura z discrecio
q'lia passiō z aficiō q' dela voluntad y apetito a
tormetada era: salieró cō amadis por le hazer
mucha honra el rey arbā ó norgales y grume
dā el amo d'la reyna: y brādo yuas: z qnoratē:
z giōtes sobrino del rey z listorā el buē justa
doi. Estos yuā cōel apartados d'la gēte: z muy
tristes por su apartamiento d' rey. E Almadis
les yua rogādo q' le fuesen amigos en aquello q
sin cargo de sus bonras ser lo pudiesen: quel
siempre los ternia en el grado y estima é q bas
sta alli los auia tenido: y q aunq' el rey lo dese
masse no teniendo en ello justa causa / que lo no
biziessen ellos: ni por esso dexassen de leservir
y honrar como tā buē rey lo merecia: ellos le
dixeró q' lo nūca d'lamariá por ningūa cosa: q'
aunq' al rey siruiessen cō la lealtad q' obligados
erā nūca sus coraçones le ptiría d'lo amar. Al
madis les dixo. Ruego os señores q' diga y

al rey q agora parece claro lo q virgada dlate
del medix o y del señorío q para otro ganasse
no auria galardó sino de saña y de alogamie
to de mi voluntad/ assi como agora me auino
en ganar la insula de mogaça para el su señor
rio; por dō de cótra toda razó fue su voluntad
mouida sin seleno merecer cótra mi como veys
y que estas tales cosas muchas veces aqj ju
sto juez las remedia: dando a cada vno su de
recho. Dó grumedan dixo que lo diria todo
al rey como el lo mandaua/ y q maldita fuese
virgada q tā verdadera auia salido: y con esto
se tornaron alla villa: y luego llego a el dō guia
lan el cuidador: y llorando le dixo. Señor vos
sabeyss biē mi haziēda: q de mi ni de mi coraç
con puedo hazer nada y cóuiene q siga la vo
luntad agena de aquella por quien yo soy en
mortales angustias y dolores puesto: dela ql
esta vez me es defendido que có vos no vaya
doude soy puesto en gran verguença: q agora
quisiera pagar aqllas grádes bōrras que de
vos y de vros hermanos siempre recibí: mas
no puedo. Almadis que los grandes y bma
siados amores deste cauallo sabia y como el
amaua a su señora Oriana y la temia lo abria
ço riendo: y le dixo. Don guilā el mi grande
amigo no plega a dios que tā buē bombie: y
tan entendido como vos errassededes a vfa se
ñoria: ni passassededes su mādado: ni tal cōsejo
os daria: q no seria vro amigo: átes q la sirua
ys y cūplayss su voluntad y la dī rey vro señor
q biē cierto soy q guardādo vfa lealtad don/
de quiera q scays vos terne por amigo como
lo siépre tuue. Algoia señor dixo dō guilā va/
ya como fuere q yo fio en dios q siépre aureys
mi servicio: restóces se despicio del/ y amadis
y su cōpafia se fueron aqlla noche ala ribera
dela mar/ dō de tenia sus tiendas: y todos an
dauan alegres y se esforçauan vnos a otros/
y q dios les haria merced en ser partidos dī
rey: q en tan poco sus servicios tenia/ y q me
jor fuera saber téprano aqj engaño: q no auis
endo despēdido mas tiempo en su compañía
po el coraçon de Almadis aunque élas otras
cosas todas muy esforçado fuese: esté apari
amiento de su señora muy enflaqcidio era: no
sabiédo ni pésando qndo ver la pudiesse: assi
passaró aqlla noche muy viciosos de todo lo

q menester ouieron: y otro dia de mañana ca
ualgaró y fueró su camino brecho dela insu
la firme. E otro dia que amadis y suscōpafie
ros se partieró: el rey despues dauer oydo mis
sa asentose en su palacio como lo auia d costu
bre: y miro a vn cabo t a otro: y como se viotā
menguado de aqllos caualleros q alli solian
estar: mēbrose de quā arrebata damete se mo
uiera cótra amadis: t vinole vn tā grā pésas
miēto: en manera q en otra cosa ningūa para
ua mientes: y gādā del t brocadā q ya sabian
lo q angriote dlos dixerā: t al rey viero d tal
forma fueró muy espātados creyēdo q el rey
no se hallaua biē del su cōsejo q cótra amadis
le auian dado. Pero veyēdo q ya no era tiē
po de se dilo retrair/ q sieró seguir po su mal
pposito a delate/ q esta mala dolēcia han los
grádes yerros: t acordaró d yr a remediar q
aqllos cauallos no tornassen al rey sino ellos
muertos erā: y luego se fueró a el jūtos. E dī
xole gādā del: señor d oy mas podeys folgar
y descāsar pues q aueys apartado d vro serui
cio aqllos q dañar lo pudierā: dlo que a dios
deueys dar muchas grās: y del hecho devue
stra tierra y casa: nos vos descargaremos cō
mayor cuydado q delo nro pprio. La señoz
qndo pararedes miētes enel auer q aqllos da
uades q librie vos qda: mucho vro animo fol
gará: el rey los miro d mal semblāte: y dixoles
mucho me marauillo dlo q džis q yo dese en
vos mi tierra y mi casa q yo cō todos los q en
ello pongo no es remedio pa ello: t vosotros
q en no veo tāta discreciō pésays dlo cūplir
y puesto caso q pa ello bastassededes/ no se ter
niā por cōtētos mis vassallos y los de mi ca
sa d ser gouernados por vfa auctoridad: y de
sto q me dezis d me qdar aql grāde auer que
aqllos cauallos dava: qrría saber en q lo po
dría yo mejor éplear q mi honra y seruicio fu
esse: porq ningū auer es bien épleado sino en
el poder y valia dlos bōbries / q si d mi mano
y poder salia lo que aqllos lleuauā: mi honra
era conello guardada/ y el mi señorío acrece
tado y en la fin todo a mi mano se tornaua: assi
si q el auer q es épleado dō de deue aquel ya
ze en buē tesoro dō de nūca se pierde: y en esto
no quiero q me hableyss porq no tomare vro
cōsejo: y leuātādose de entre ellos y mādādo

Libro.

llamar los cañadores se fue al campo; y ellos quedaron d'aquila respuesta muy es patacos ve yedo q ya el reymiraua en el mal consejo que le diera. El esta fazó llego vna dôzella dela reyna Briolaja q venia co su mädado a oriana/ pa le fazer saber lo q le aconteciera en la insula firme: con la ql ouieron todas mucho plazer/ porq aqlla reyna era dellas muy amada. Y estóces diro a Oriana: señora yo soy venida a vos de parte de briolanja para vos dñir las marauillas q en la insula firme hallor: y q so que por mi quelas vi todas fuesedes dñlo sabidora. Dios le de mucha vida dixo oriana y a vos buena vutura por el afan que tomas tes. Estóces llegarô todas por verlo q diria. El dôzella diro. Señoras abed que briolaja llego co toda su cöpaña como fue de aq aque lla insula donde estuuio cinco dias/ y luego le fue preguntado si prouaria la camara o el arco d'amor: y ella diro: que aquellas dos prue uas qria brar pa la postre: y llevarôla luego a vna legua del castillo a vnas muy hermosas casas: que por ser assentadas en muy abûdosos y vicioso lugar erâ vnas delas nombriadas y principales moradas de apolidon. Y desque la hora del comer vino llevarô nos a vna grâ de y muy hermosa sala labrada a marauilla/ y a vn cabo della estaua vna gran cueua muy bonda y muy escura y tan pauorosa de mirar que ninguno se osava llegar a ella: y al otro ca bo de aquel gran palacio estaua vna muy fermosa torre que dñde las finiestras della se puden ver todas las cosas que en aquella salase fazen: y alli nos hizieron subir todas/ dñde llamamos cabe las finiestras puestas las mesas y los estrados/ y alli fue la reyna y nolotras muy bien servidas de muy diuersos májares y de dueñas y dôzellas muy servidas: y dñxo en el palacio que oytes comia los caualle ros y la otra gente nra: y eran servidos de los caulleros dela tierra: y quando les pusiero delante el segûdo manjar oyeron siluos muy grâdes en la cueua: y salia humo caliente y no tardó mucho que salio vna gran serpiente/ y puso se en medio del palacio con tanta braueza y tan espantosa / que no auia plona que la mirar osasse: y lançaua por la boca y las narijes gran humo: y feria cõ la cola tâ fuerte que

todo el palacio fazia estremecer: y luego spos della salierô dela cueua dos leones muy grâdes y comêcarô entre si vna batalla tâ braua: y tâ esquiva/ q no ay coraçô de hóbrie q se no espatasse. Estóces los cauallos y la otra gente dexando las meias salierô del palacio cõ la mayor priessa q podia y aunque las finiestras donde briolanja y nosotras mirauamos eran muy altas: ni porenso dexamos tener gran miedo y espanto: la batalla duro media hora y en cabo los leones fuerô tâ casados: q se cedierô en el suelo como muertos y la serpiente tâ casada y tâ lassa q a penas el huelgo podia en s'coger: po desque vna pieça descâso tomo el vno d'los leones éla boca y lleuolo a la cueua: y tornâdo por el otro los lâço d'etro: y ella se echo emplos d'los. Assi q en todo el dia no parecierô mas: y los hóbries d'la insula reyâ mucho de nro espanto y haziendo nos ciertas q por aquel dia no auria mas tornamos alas mesas y acabamos nra comida. Assi passâmos aq'l dia: y ala noche en buen alvergue y otro dia llevarô nos a otro lugar mas fabroso q aq'l dñde con mucho plazer y abasto de las cosas q menester auiamos passâmos aq'l dia: y qndo fue hora de dormir llevarô nos a vna camara rica y hermosa a marauilla don'de auia vna cama de ricos y p'ciados paños pa briolaja: y otras assaz buenas pa nosotras: y desque echadas fuymos/ passada la media noche que muy fossegadas y dormidas estauâmos abrierô se las puertas cõ tâ grâ sonido/ q cõ grâ espanto fuymos despertas: y vimos entrar vn cieruo por la puerta cõ cädelas encédidas élos cuernos que toda la camara ala braua como si de dia fuese: y la meyra d'la uia tan blanco como la nieve / y el pescueço y la cabeça tâ negra como la pez: y el vn cuerno semejaua dorado y el otro bermejo: y emplos del venian quattro perros bla semejâca del/ y cada vno d'los le aq'raua mucho: assi q le traia acossado: y emplos d'los venia vn cnero de marfil cõ vnas vergas de oro: y tañia sede suyo andado en el ayre como si en mano de al gñlo anduviesser: y hazia p'prio son d'môteria y con el los canes se alegrauâ: assi q al cieruo no le d'rauâ essosregar/ y fazia lo fuys a vna y a otra parte por la camara / y saltaus por ci-

ma de nras camas: q las hazia estremecer / y
alas veces tropeçaua enellas y caya: y nos
tras leuâtadas en camisas y en cabellos hu-
yedo delâte dñ cieruo: y algûas se metiâ deba-
xo dlos lechos: mas los canes no dexauâ dlo
seguir quâto mas podiâ: y qndo el cieruovio
q no auia guarida en la camara / salio se por
vna vêtana corriêdo qnto mas podia / y los
canes tras el: de q muy alegres fuymos: y to-
mado de aqulla ropa q rebuelta por alli estaua
cô que nos cubriessemos / dimos a briolanja
que muy cuytada estaua vn sayo q se vistio y
passado aql miedo tuuimos muy grâ risa de
aqulla rebuelta en q nos vimos: y estâdo ade-
reçado nros lechos: entro porla puerta vna
dueña y dos dôzellas coella: y vna nisfa peq-
nia q le trayâ cadelas delâte: y dixo abriolan-
ja. Señora q aueys auido q a tal hora estays
leuâtada: ella le dixo . Amiga vna tal rebuel-
ta q no seria poco dela contar: la dueña se rio
mucho y dixo. Pues señora acostaos y dor-
mid q porensta noche no aura mas de q os te-
mer. Con esta seguridad adereçamos los le-
chos y dormimos lo q dñ la noche qdo: y otro
dia de gran mañana mouimos de alli y fuymos
a vn bosque dôde auia muy grâdes pi-
nares y fermoias huertas y posamos en tiêdas
ribera de vna agua: y alli ballamos vna
casa redôda sobre doze postes de marmol cõ
vna cobertura estrañamente fecha / por entre
los postes se cierra cõ llaves de cristal muy so-
tilmente en manera q el q dñtro esta puede ver
todos los de fuera: y tenia vnas puertas la-
biadas de fojas de oro: y de plata de grande
y estrâño valor a marauilla / y cabe cada pos-
terior de dñtro dñ la casa estaua vna ymagê de
cobre hecha ala semejança de gigâte / y tiene
arcos muy fuertes en sus manos: y saetas en
ellos cõ fierros dñ fuego tâ ardiétes: y tabiuos
como si del fuego saliesen: y dizan q no ay co-
sa ningûa q alli entre q cõ las fuerças de aq-
llas saetas y dñ su fuego q luego no sea hecha
ceniza: porq las ymagines tirâ luego cõ los
arcos: assi q no verrâ ningû tiro: y delâte bri-
olanja y nosotras: metieron alli dos gamos / y
vn cieruo / y luego las saetas fueron enellos
metidas y tornadas a los arcos quedaron las
animalias hechas ceniza: y en las puertas de

aquel palacio auia letras escriptas q dezian.
Ningû hombre ni muger no sea osado de en-
trar enesta casa / sino fueren aquel y aquella
que tanto y tan lealmête tiene su amor como
grimanesa y apolidô q este encâtamêto hizo:
y cõuiene q être jutos la vez pmera q si cada
vno por si lo fiziere sera perecido dñ la mas crua-
el muerte q se nûca vio: y este encâtamêto yto
dos los otros durará hasta tâto q venga aqk
y aqulla q por su grâ lealtad de sus amores / y
grâ bôdad de armas del caualiero éla fermosa
la camara encâtada entrará y ende fuelguen
en uno: y qndo el ayuntamêto de dñbos fuere
acabado / entôces seran desfechos todos los
encâtamêtos dñla isola firme. Alli estuuimos
aqk dia: y briolaja mando llamar a ysanjo / y
a enil: y dixoles que ya no qrian ver mas sal-
vo lo dñ arco dñ amor: y la camara defendida:
y pregunto a ysanjo q cosa era aqklo dela sier-
pe y delos leones: y lo del cieruo y canes. Se-
ñora dixo el no sabemos mas / sino que cada
dia salé aqulla hora q vistes: y hâ su batalla de
aqulla forma: y del cieruo y dlos canes vos di-
go q todas las noches vienen a aqulla camara
a aquella hora q vistes: y tornan se a yz por la
vêtana: y los canes épos del: y vâ se a meter
todos en vn lago q es cerca de aq: q creemos
q deia mar sale: y no se señora mas q vos di-
gas: sino q en vn año no podriades acabar de
ver las grandes marauillas q enesta insula-
son. Pues venida la mañana caualgamos en
nros palfrenes y tornamos al castillo: y lue-
go briolaja se fue al arco delos leales amado-
res y entro por los padrones defendidos co-
mo aqulla q nûca errara en sus amores sin en-
trevalo algûo: y la ymagin fizó cõ la trompa
muy dulce son: tâto q a todos nos fizó desma-
yar: y tâto q briolaja fue dñtro dôde las yma-
gines de apolidô y grimanesa estauan el son
cesso cõ vna muy dulce vexada / q marauilla
era delo oy: y alli vio aqllas ymagines tan
fermosas y tâ frescas como si biuâs fuessen.
Alli qestando ella sola mucho acompasiada
coellas se fallaua: y luego vio enel jaspe escri-
tas letras frescas q dñ a este es el nobre dñ bri-
olaja la fija de Tagadâ rey de sobradisa / esta
es la tercera dôzella q aq entro: y luego acor-
do de se salir fueracõ miedo de se ver sola y q

Llibro.

ninguno de su cōpañía alla entrar podia / z salida de alli se fue a su posada; y al qnto dia fue a privuar la camara defendida; z yua muy rica mente vestida; z no llevaua sobre sus muy fermosos cabellos sino vn piendedero de oro a maravilla fermoso y de piedras muy precias das; y todos los q alli la vieron dezian: q si ella no éstrasse en la camara; q en el mundo no auia otra q lo acabasse; y q de aquella vez aurian fin todos aquelllos encantamientos; y ella se encomedio a dios; y entro por el sitio defendido y passo por el padron de cobre y llego al de marmol; y leyó las letras q en el estauan escritas / z passo adelante tanto q todos pésaron q acabado era/ y llegado a tres passadas dela puerta dla camara tomaron la tres manos por los sus cabellos fermosos y preciados; z sacaró la del ca po muy sin piedad assi como alas oíras lo hizo fuera del lugar defendido; y qdo tā mal trecha q la no podiamos acordar. Oriana q el coraçón tenia desmayado triste de lo q ante oyato mucho muy alegre; z miro a mabilia y a la doncella de denamarcha; y ellas a ella que les mucho plazia; y la dozella dixo: aqldia señora estoumos alli; z otro dia se pto briolanja pa su reyno. E desq las nuevas fueron assi contadas pto se la dozella pa su señora / y lleuoles el mādado dela reyna brisena y de oriana y de las otras dueñas y dozelles. Almadis z sus cōpasieros q partieron dela corte d'l rey li suarte como quedes oydo/ llegaró ala insula firme; dōde cō mucho placer y alegría recibidos fueron de todos los moradores della: por q assi como cō grā tristeza aqldia nuevo señor auia pdido; assi enlo auer cobrado cō doblado placer sus animos fueron. E qndo aquelllos cauallos q cō el yua vieron el castillo q tā fuerre era; y q la insola otra entrada no tenia sino por el seyedo tā grande; y de trra tā abastada y tan sabrosa segn oydo auia y poblada de tanta z tā buena gēte dezian q bastante era pa dar guerra d's de alli a todos los d'l mundo: z luego fueron aposentados ela mayor villa q debaro del castillo era. E sabed que essa insula auia nueve leguas en luégo y siete en ancho/ z toda era poblada d'lugares y d'otras ricas moradas de caualleros dela tierra. E Tpolido fizó en los mas sabrosos lugares qtro moraz

das para si/ las mas estrañas y viciosas que hombre podria ver. E la una era la dela fierpe y de los leones. E la otra la del cieruo y de los canes. E la tercera que llamaua el palacio tornate; q era una casa q tres veces el dia; y otras tres en la noche se boluia tā rezio qlos q en el estauan pensaua q se hundian. La qrtia se llamaua del toro; porq salia cada dia vn toro muy brauo de vn casio antiguo / y entraua entre la gēte como q los quisiesse matar/ y fuyendo todos ante el quebraua cosus fuertes cuernos vna puerta de hierro de una torre/ y entraua se dentro: mas a poco rato salia muy māso y vn rímio vejo sobre el tā arrugado q los cueros le colgauan de cada parte; z dādo le con vn acetē le fazia tornar a éstar por el casio donde salido auia. Mucho plazer y deleite auia todos aquellos cauallos en mirar estos encantamientos y otros muchos que polidō hiziera por amor de dar plazer a grimane sa su amiga; assi q siempre tenian en q passar tiepo y todos estauan muy firmes en el amor de amadis para lo seguir en todo lo que suyo luntad fuese. Pues a esta sazón q oys llego a lli el hermitano andalod el q éla pena pobre abitaua al tiempo q alli amadis estuno/ el q vino a dar orden enel monesterio q oystes. E quando assi vio a amadis dio muchas ḡras a dios por auer dado a tā buē hōbie la vida/ y miraualo y abraçaualo como si nūca lo vieras; y amadis le besaua las manos gradeciendole con mucha humildad la salud; y la vida q por dios y por el ouiera; y luego fue fundado vn monesterio al pie dela pena en aquella hermita dla virgē maria: dōde amadis muy desespado dela su vida cō gran dolor de su alimento por la carta q su señora Oriana le ébio fizó la oraciō/ y se fue a perder como ya se os dixo: enel q dōde vn hōbie bueno q andalod traxo sisia llamado: z treynta frayles con el q amadis les mādo dar tāta rēta con q abastamente binir pudiesen/ y andalod se tornó ala pena pobre como de ante: entonces llego alli balays de Llarsante aqldi q amadis sacara dela prisión de ercaleus q se fue a despedir del rey Llurte quādo supo q Almadis se yua d'descotēto; y tābiē vino cō el Oliuas aquela quie agrajes y dō galusnes ayudaron en la

Segundo. F. crrrii.

batalla del duq de Brissaya: y preguntaron
a balays por nueuas de casa del rey lisuarte:
y el dixo assaz ay q dellas se puedan cōtar. El
tonces les dixo. Sabed señores q̄l rey lisuarte
ha ébiado a mādar q̄ toda su gente se aluego
conel: porq̄ el conde latine t aqllos q̄embios
tomar la insula de mongaça le hizieron saber
q̄ el gigante viejo les diera todos los castillos
q̄ tenia en poder ely sus hijos: mas q̄ gromadaça
no q̄ere dar el lago feruiente: q̄ es el mas
fuerte castillo q̄ ay en toda la insula / y otros
tres castillos muy fuertes: y sabed que ha di-
cho gromadaça q̄ nūca enlos dias de su vida
desamparara aqlllo donde fue y cō su marido
famogomadā y basagante su fijo: y que antes
moira q̄ los entregue: y q̄ siéprie òlla recibira
muchos enojos: q̄ de su hija Madasima y de
sus donzelllas q̄ haga lo que por bien tuuiere
que ella poco daria por ellas ni por su vida/
solamente q̄ algū pesar le pueda hazer: por dō
de digo que assí se puede tomar por enxéplo
quā riguroso y quan fuerte es el coraçō ayra-
do dela muger q̄riendo salir de aqllas cosas
cōuenientes para q̄ engēdrada fue/q̄ como su
natural no le alcāça forçado es quel poco co-
nocimēto poco enlo q̄ cùple pueda proueer
y sialgūa al cōtrario desto se falla es por grā-
gra del muy alto señor en quiē todo el poder
es: q̄ sin ningū entreualo las cosas puede gui-
ar dōde mas le pluguiere forçado y cōtrariā
do todas las cosas de natura. Despues q̄ ba-
lays les cōto estas nueuas pregútarole q̄ di-
xera el rey o q̄ria hazer: y el dixo: junta todo
su poder assí como ya vos cōle: y juro q̄ si los
castillos q̄ gromadaça tenia no auia hasta vn
mes q̄ haria descabeçar a Madasima y a sus
dójellas: y que luego yria sobre el lago feruiente:
y del no se alçaria hasta lo tomar: y que si a
la giganta vieja a su poder ouiesse: q̄ la haria
echar a sus muy brauos leones. Oydas por
ellos estas nueuas gran enojo ouieron: y bi-
zieron aposentar aqllos caualleros: y ellos fa-
blarō mucho en aqlllo: mas dō galuanes a q̄e
nose oluidaua la promessa hecha por el a ma-
dasima: y las grandes angustias y dolores dō
q̄ su coraçōn por sus amores atormetado era
dixoles. Buenos señores: todos sabeys bie
como la causa principal por que amadis y no

sotros nos partimos del rey fue por lo de ma-
dasima y por mi: t yo lo ruego mucho a voso
sotros todos q̄ me seays ayudadores a que
quitar pueda la palabria que alla le dese que
fue dela defender con derecha razon: t si la ra-
zon no me valiesse: dela defender por armas
lo q̄ cō ayuda de dios y devosotros piéso yo
muy bien fazer. Don florestā se leuāto en pie
t dixo. Señor don galuanes otros estā aquí
mas entēdidios: y de mejor cōsejo q̄ yo/los q̄
les para defender a Madasima teneyss/ t si
por razō defender se puede esto seria lo mejor
mas si la Batalla es necessaria / yo la toma-
re enel nōbre de dios para le defender y ade-
latar vña palabria. Buen amigo/dixo dō gal-
uanes yo os lo gradezco quāto puedo/ porq̄
biē days a entender q̄ne me soȳ leal amigo
mas si por armas se ouiere de librar a mi con-
viene q̄lo mātenga: q̄ yo lo prometi: zyo lo pa-
ssare. Buenos señores dixo dō briā de mójas
te ambos dezis muy biē/ perotodos auemos
parte eneste fecho: porq̄ lo q̄ a amadis acaescio
cio conel rey fue darnos a entēder a nosotros
enlo q̄ eramos tenidos / y lo q̄ a el y a vos se-
ñor don galuanes acaescio: assí pudiera aue-
nir a cada uno de los q̄ alli eramos : t si mas
sobie este fecho no tornassemos gran mēguia
a todos alcançaria: avnq̄ la causa principal dō
amadis sea: q̄ pues juntos salimos y assí esta-
mos: lo de cada uno de nos/de todos es: assí
q̄ en esto no ay cosa partida: y dexando a par-
te lo n̄o. Madasima es vna donzella delas
buenas del mundo: yes en auentura delavida
perder: y sus donzelllas assí mesmo: y como lo
principal dela ordē de caualleria sea socorrer
alas semejantes: digo vos q̄ yo punare que eō
razō seā defendidas: y q̄ndo esta saltare: sera
por armas quāto mis fuerças bastaren para
ello: dō Quadragāte dixo. Cierito dō Brian
vos lo dezis como hombre de tan alto lugar
y assí creo yo que muy mejor lo hareys: q̄ este
negocio a todos atañe: y en tal manera lo de-
uemos tomar: que nos tēgā por hombres de
duen recaudo: t luego sin mas tardāça: porq̄
muchas vezes acaescio cōla dilaciō prestar po-
co la buēa voluntad: pues q̄ la obria ē efectove-
nir no puede en tiepo q̄ apruechar pueda y
acuerde se os señores como aqllas donzelllas

r iiiij

Libro.

estan mezquinas desamparadas / y q no por su
voluntad fueró en aquella prisio metidas sino
por qella obediécia q Madasima a su madre
deuia: assi q aunq enlo del mundo algo el rey
côtra e la tégas / enlo de Dios no ninguna co-
sa: pues q mas por fuerça q por su querer se con-
denaron. El madis dixo / mucho me plaze se q
fiores en oy lo q dezis: porq dias cosas cõ aq-
mori y concordia miradas / no se deve esperar
sino buena salida: z si assi vros fuertes y bra-
uos coraçones enlo porvenir como en este pie-
sente lo tienen: no solamente el remedio de aque-
llas dôzellas têgo yo en mucho: mas passar a
otras tâ grâdes cosas q ningûos enel mundo
y guales vos pudiessen ser: y pues q todos es-
tay s en este socorro / si vos pluguiere dire yo
mi parecer de aqlo q hazer se dcue. Todos le
rogaron q lo dixesse: estóces el dixo. Las dô-
zellas son doze: yo temia por bien q por doze
cauallos d vosotros fuesen socorridas por ra-
zon y por armas cada uno la suya assi juntos
en uno si ser pudiere o repartidos como la ne-
cessidad se ofrezca / z bié cierto soy que todos
los q aqui estay s segun vro gran effuerço to/ h
mariades esta afrenta por vicio y placer mas
ser no puede/ pues q mas de doze no pueden
ser: y estos qero yo nobriar qdando los otros
z yo para las cosas de mayor peligro q ocur-
rir nos puedan. Estóces dixo: vos señor dô
galuanes sereys el primero pues q l negocio
principalmente vro es: y Elgrajes vro sobri
no y mi hermano don florestan y miscormas
nos palomir y dragonis y don briã de molas
te y niorã dela torre blanca y oilâdin hijo del
conde de yllada: y gauarte de val temeroso: z
ymosil brio d duq de borgosia / y madâsil dla
puete dla plata y ladarat d fajarr: estos xij.
têgo por bié q a esto vayâ: porq entre ellos vâ
hijos d reyes y d reynas y d duq's: y d côdes d
tâ alto linaje qalla no puden fallar ningûos q
les par seâ: y a todos plugo mucho desto que
madis dixo: z los nobriados se fuerô luego a
sus posadas pa enderezarlas cosas conuenie-
tes ala ptida q otro dia d grâ mañana auia de-
ser: y aqila noche aluergaron todos enla po-
sada de agrajes / y ala media noche fuerô ar-
mados y a cauallo puestos cn el camino de ta
filana la villa donde el rey lisuarte estaua.

Capi. lxvii. como oria-

na se holla en gran cuya por la despedida de
amadis y dlos otros cauallos: y mas d fallar
se preñada: y d como doze dlos cauallos q
cô amadis enla insula firme estauâ vinierôs
defender a madasima y alas otras donzellâs
q conella estauâ puestas en condicîon d muer-
te sin auer justa razon porq morir deuiesen.



Dontadose o ha como amadis es
tuuo cõ susceno: o oriana enl casti-
llo de Miraflores sobre espaciôs
ochos dias segi parece: y de aquel
ayuntamiento fue Oriar a preñada / lo qual
nunca por ella sentido fue: como persona que
de aquell menester poco sabia: habia que ya la
grâ mudanza de su salud y flaqueza de su per-
sona selo manifestaron: y como lo entedio si/
co a parte a Mabilia y la donzella de dnas
marchaz y llorâdo dlos sus ojes les dixo. Ay
mis grâdes amigas / q sera de mi q segû vco
la mi muerte me es llegada: deles q q yo siépre
me recele: ellas pésando q por la partida d su
amigo y la soledad d lo dezia cõsolarenla co-
mo hasta alli lo auian hecho / mas ella dixo.
Otro mal juto conesse me ha sobrevenido / q
nos pone en mayor fortuna y mayor peligro
y esto es q verdaderamente soy preñada. Esto
ces les dixo las señales por dnde lo deviâ cre-
er: assi q conocierô ser verdad su sospecha: de
q muy espâtadas fuerô aun q no selo dieron
a enteder: z dixole mabilia: señora no vos ci/
pateys q a todo aura buen remedio: z siépre
me tuve por dicho q d tales juegoss auriedes
tal ganancia; oriana aunq auia grâ cuya no
pudo estor q de gana no riesse / z dixo. Mis

Segundo. 50.

xxxiij.

amigas menester es q desde agora ayamos el
cōsejo para nos remediar: t sera bien q luego
me haga mas doliente t flaca: y me aparte lo
mas q ser pudiere d la compaňia de todas: sal
vo de vosotras: t assi qndo viniere la necessi
dad remediar se ha cō menos sospecha: assi se
faga dixerō ellis: t dios lo ederece: y desde a
gora sepamos q se hara dela criatura qndo na
ciere: yo os lo dire dixo Oriana/ q la donzella
de venamarcha sile pluguiere como repado/
ra de mis angustias y dolores qrra poner su
honra en menoscabo: porq la mia cōlvida re
mediada sea. Señor dixo ella no tēgo yo vi
da ni hōra mas de quāto v̄a volūtad fuere
porē de mādad q cūplirse ha hasta la muerte/
mi buēa amiga dixo ella tal esperāça tēgo yo
en vos y la hōra q agora por mi auēturardes
yo la hare cobiar si biuo cō mucha mayor pte
La dōzella finco los ynojos y besole las ma
nos. Oriana dixo. Pues mi buena amiga ha
reys assi: y d algūas vezes a ver a Adalasta la
abadesa del mi monesterio de miraflores: co/
me q a otras cosas vays: y qndo el tiēpo del
mi parir fuere llegado yieys a ella y dízirle he
ys como soys preñada y rogalde q de mas de
vos tener secreto pōga remedio enlo q nacie
relo q il vos hareys echar ala puerta d la yglia
y q lo māde criar como cosa d por dios: t yo se
q lo hara: porq mucho os ama: y desta manera
sera lo mio encubierto: y enlo v̄o no se auētu
ra mucho pues q no sera sabido/ saluo por a/
qlla honrrada dueña q lo guardara. Assi se fa
ra dixo la donzella y muy buen acuerdo que
ys tomado. Esto queda por agora hasta su
tiēpo t digamos del rey lisuarte como supo q
la gigāta gromadaça no le qris entregar el la
go feruiete y los otros castillos q ya deximos
mādo ante sitraer a Madasima y a sus dōze
llas por cōsejo de gādādel y brocadā: y venis
das en su presencia dixoles. Madasima y a
beyys como entrastes en mi prisio por pleito
q si v̄a madre no me entregasse la insula de
mongaça con el lago feruiete y los otros casti
llos q vos y v̄as donzelllas fuesedes desca
beçadas. Y agora segū he sabido delas gētes
q yo alla tēgo ha me faltado dlo q me pmetio
y pues q assi es qero q v̄a muerte y destas
dōzellas sea enxēplo y castigo pa los otros q

comigo cōtratarē q me no osen mentir. Oy
do esto por madasima la su gran hermosura t
biua color fue en amarillez tornada / t hinc
los ynojos ante el rey t dixo. Señor el miedo
dela muerte hōze mi coraçō muy mas flaco q
yo como tierna donzella naturalmente tenia
assi q no me qdando sentido alguno no sabe la
lengua q respōda: t si enesta corre ay algun ca
uallero que mātemēdo derecho por mi hable
cōsiderādo ser puesta enesta prisio cōtra toda
mi volūtad: hara aqlllo q es obligado segū la
orden de caualleria de respōder por aqllas q
ensemujantes cosas se hallan: t si no lo vuiere
voseñor q a dueña ni dōzella qatribulada fue
sie nunca fallecistes mandad me oy a dere
cho/ y no vença la yia y la saña ala razon q co
mo rey deueys mirar. Gādādel q muy aqxa
do estaua en su volūtad porq muriessc: pēsan/
do cō aqlllo encēder la enemistad mas delo q
estaua entre el rey lisuarte y amadis dixo. Se
ñor en ninguna manera no deue ser estas dōz
ellas oydas/ pues q sin otra condiciō algūa
saluo si aqlla tierra no vos fuese entregada a
la muerte se cōdenaron: y por esto se deue lue
go sin mas enello dar dilaciō alguna le justi
cia essecutar. Dō grumeda amo dela reyna q
era vn muy leal cauallero y grā sabidor en to
das las cosas de hōra como aql q con las ars
mas por obra lo esperimētara y cō su sofíl in/
genio muchas vezes lo leyera/dixo. Esso no
fara el rey si a dios pluguiere: ni tal crueza ni
desmesura por el passara: q esta donzella mas
costrinida por la obediencia deuida a su ma
dre q por su volūtad fue enesta dñada puesta:
t assi como enlo oculto aqlla hūildad de dios
gradecida le sera: assi élo publico el rey como
su ministro siguiédo sus doctrinas lo deue ha
zer/ quāto mas q yo he sabido como enestos
tres dias serā aq algūos caualllos dela insula
firme q vienē a razonar por ellas: t si vos don
gādādel o v̄ros hijos qsiérdes mātener la ra
zon q aq dexistes: entre cellos fallareys q en os
respōda: gādādel le dixo. dō grumeda si vos
me quererys mal nunca os lo mereci yo / t sia
mis hijos aueys assi afretado biē sabeyys vos
q son tales q manternan como caualllos todo
lo q yo dixeret; cerca estamos delo ver dixo dō
grumeda; t a vos no os qero yo mas mal ni

Libro.

bien de como viere q al rey aconsejays. El rey como qera q mucho cōtra toda razó a Almadi dis errara; y en su pésamieto tuuiesse dle enojar en las colas q le tocassen; no pudo tāto aqlla nueua passiō q ala vieja y antigua virtud suya pudiesse vēcer; y como oyo lo q dō grume dā dixo plugole dello; y pregútole qles eran los cauallos qveniā por dlibiar las dōzellas y el gelos coto todos poi nōbre; assaz ay éde dixo el rey d' buenos cauallos y entēdidos qn do gandā del los oyondibar; mucho fue espā todo t muy arrepentido poi lo q de sus hijos dixerā; q bien veia el que la bondad dellos no ygualaua cō grā preala de dō florestā y agrajes t brūa de mójaste y gauarte de val temeroso; y tāto q el rey mādo tornar a madasima y a sus dōzellas ala prision el se fue a brocadā su cuiado con grā angustia de su coraçon: poi q las cosas le veniā mucho al cōtrario dlo q al comiēço pésara; rescebiēdo el galardon q los meritos dela maldad merecē. Aqui acaescio lo q el euangilio dize: no auer cosa oculta qsa bida no sea; q este gādandel se fue cō brocadā a su casa en lugar aptado para auer cōsejo sobre la venida delos cauellos dla insula firme como ante q llegassen trabajassen cōel rey como hiziese matar a madasima y a sus donzelillas. Pues alli estādo brocadā culpando mucho a gandā del el mal q a amadis hiziera en lo mezcias cōel rey sin q selo mereciesse; y todas las otras cosas q en aqlla mala negocia cōid auian passado; y mostrādo grā cuya y pesar del mal cōsejo q tomaron; temiendo alcançar psto la yra d dios y d'l rey; pdieido sus horas t hijos por cuya causa lo comenzarā; acaescio q vna sobrina dese brocadā siendo ena morada de vn cauallo mancebo / q sarquiles se llamaua sobrino de angriote de estrauaus q teniēdo lo encerrado en vn destajo juto cō aqlla camara dōde ellos solos y aptados auian su cōsejo oyo todo qnto hablauan; y supo todos sus malos secretos; de q muy marauillado fue; y desq ellos se fueron y la noche venida salio de alli y armādose de todas sus armas en vna casa fuerte dla villa dōde las de xara caualgo en su cauallo en la mañana como q de otra pte viniesse / y fuese al palacio del rey y hablādo conel le dixo. Señor yo soy

vro natural y en vña casa fuy criado / y qrría vos guardar de todo mal y engaño / porque no errasse des en vña haziēda cumpliendo la agena volūtad; y no ha tercero dia estādo en vn lugar oy q algūos vos querendar mal consejo cōtra vña hōia y buena nōbradias / t digo os q no deys se alo q gādandel y brocadā os dixerē en fecho de madasima y sus donzelllas pues que en vña corte ay tales personas que con menos engaño vos consejarā; y lo q a esto me mueue vos lo sabreys y quantos aq ay antes de doze dias; t si parardes miētes enlo qestos q digo vos dirā; luego podeys entender q algo dlo sabia yo y señor qdad cō dios que yo me voy a mi tio angriote. El dios vagays dixo el rey; y qdo pésando en aqlllo q le auia dicho; y saqrles caualgo en su cauallo; y por vn atajo q el sabia se fue lo mas presto q pudo ala insula firme; y conel trabajo del caminio llego el cauallo flaco y lasso q ya llevar no le podia; y hallo a amadis; y angriote / y dō bruneo de bonamar / q caualgauan andando por la ribera dels mar haziendo adereçar fuscas para passar en gaula; q Almadis qria ver a su padre y madre; y sue bien recibido dellos. Angriote le dixo / sobrino q cuya ouistes / q tā mal parado el cauallo traeyas; muy grāde dixo el / poi os ver y contar vna cosa q es menester q sepays. Entōces les coto como le tuuiera la donzella q gādaça auia nōbre encerrado en casa de brocadā; y todo lo q a el y gādādel les ofera dela maldad q a amadis auian cōel rey tratado; angriote dixo cōtra amadis. Pdarece os señor si misospecha era dluida dela verdad; sunq no me dexastes llegar la al cabo mas agora si a dios pluguiere; ni vos ni otra cosa me estoruaua / q claramente no parezca la gran maldad de aqlllos malos; q tā grā trayciō hā fecho al rey tavos. Almadi dis le dixo. Agora mi buen amigo cō mas certidubie y rezō que entōces lo podeys tomar y cō aqlla vos ayudara dios. Pues yo salire de aqui dixo angriote mañana al alua del dia t yra sarqles en otro cauallo comigo; y presto sabreys la paga q aqlllos males d su maldad aurā; y luego se fuerō ala posada de Almadis q alli siépre cōel estaua angriote; y adereçarō todo lo q auia menester pa el camino / y otros

adi caualgaró / y fueróse dōde supiero que el rey lisuarte era: el q̄ claua muy pensatiuo de las cosas que sárqles dixerá; y el aguardo por ver a q̄ podriā redúdar. Pues vn dia vi niero a el gādādel y brocadá y dixeróle. Señor mucho nos pesa porq no teneys mientes en vía facienda; bié puede ser dixo el rey: mas porq me lo dezis: por aquellos cauallos dixeró ellos q̄ dela insula firme viené: q̄ son vros enemigos: y sin ningū temor quieré éstrar en vía corte a salvar estas donzellias: por quiē aq̄ ueys de auer su tierra: y si nro consejo tomará des antes q̄ vengā seran ellas descabecadas y a ellos ébiarles a mādar q̄ no entré en vía tierra: y cō esto sereys temido: q̄ ni amadis ni ellos no osarā fazeros enojo: q̄ segun la cosa enel estado en q̄ es puesta si de miedo no lo b̄ xā: no lo dexará d̄ virtud: y esto señor mādad lo iuego sin mas consejo ni dilaciō: porq las cosas ap̄suradameñe fechas semejantes como estas: mayor espāto poné. El rey que en la memoria tenia lo q̄ Sarqles le dixerá: luego conoscio q̄ aua dicho verdad en ver los como se acuytauá por la muerte delas donzellias: y nose q̄so arrebatar: ates les dixo. Tlos dezis dos cosas muy fuertes y cōtra toda razon: la vna q̄ sin forma d̄ juyzio faga matar las donzellias: q̄ cueta daria yo a aq̄l señor cuyo ministro soy si tal fiziesse: q̄ en su lugar me puso para q̄ las cosas justamente semejantes a el en su nobre obriasse: y si haziendo tuerto y agrauio pusiesse aq̄l grā espāto él las gentes que dezis todo aq̄llo cō d̄recho y con razon caeria al cabo sobre mi: porq los reyes q̄ mas por voluntad q̄ por razó fazē las cruezas: mas cōfiā en susaber q̄ en el deditos: lo q̄l es el mayor yerro q̄ tener puedē. Assi: q̄ lo verdadero y mas cierto ya se asegurar qlqera príncipe esté mundo y en el otro: es hazer las cosas cō acuerdo y cōsejo de personas d̄ buena intēcion: y pésar q̄ aunq̄ al comiēço algunos entre ualos seles pōgátenla fin pues que por el justo juez han de ser guiadas: la salida no puede ser sino buena. La otra q̄ me dezis: q̄ embie a mādar quelos cauallos no vengan ami corte: cosa muy deshonesta seria desluir a ningū que éste mi no pida justicia: q̄nto mas q̄ si son muchos mis enemigos por mucha hōra es amiser é mi ma-

no y volūtad de bazer lo q̄ ellos me suplicařā: y cō necesidad vengan ami juyzio / assi q̄ no fare ningūa cosa desto q̄ me dezis ni lo tengo por bié; y mucho menos lo q̄ cōtra Almādis me cōsejastes: delo q̄ y o grā pena merezq̄ co porq nūca del y de su linaje recebi sino muchos seruicios: y si algo en contra tuvieran: otros algunos supieran o sospecharan dello: po otra prueua no parece sino sola la vía: consejastes me muy mal: y deñastes a quiē nunca os lo merecio: yo que erre tégo la pena / y assi creo q̄ vosotros al cabo si la verdad no traxisteis no q̄dareys sin ella: y leuātādose de entre ellos se fue ya sus caualleros. Gādādel q̄do muy espātado q̄ado assi vio al rey / y porque no sabia ningūa cosa por donde afirmasse lo q̄ auia dicho: brocadá le dixo. Ya no es tiemp̄o gādādel de tornar atras: q̄ en cosa tā dañada poco aprobecharia: ates agora cō mas esfuerzo se deve sostener todo lo q̄ al rey decimos. No se yo como se podra esto hazer dixo gādādel: q̄ no se hallaria persona q̄ dixesse sino lo cōtrario: assi estauā rebolviédo en sus etradas pa q̄ el yerro q̄ fizierá fuese mayor: q̄ esto es lo natural dlos malos. Otro dia caualgo el rey cō grā cōpañía despues de auer oydo missa salio se al cāpo y no tardo mucho q̄ llegaro los cauallos d̄la insula firme q̄ venian a la liberacion de madasima y de sus donzellias: y el rey que los vio venir mouio contra ellos alos recibir: porque lo mereciā segū sus grādes bōdades: y porque el era muy bōrador d̄ todos: y ellos fueron ante el cō mucha hūildad: y sus hombres armaro tiēdas en el cāpo en que aluergassen: y hasta alli sue el rey cōdelllos y queriédone y dixole dō Galuanes. Señor cōfiādo en vía virtud y en vías buenas y justas maneras: venimos aos pedir por merced que querayos oy a madasima: y a sus donzellias: y passen por su derecho / y nos somos aqui pa mātener su razon: y si cōella no podemos: no vos pese señor q̄ por armas lo sostégamos: pues no ay causa por dōde ellas deuan morir. El rey dixo desde oy mas yd a folgar avrō aluergue: q̄ yo fare todo lo que cō d̄recho dua. Don briā de monjaste le dixo: señor assi lo esperamos de vosq̄ bareys aq̄llo que a yro real estado y avía conciēcia conui-

Llibro.

ne: y si algo dello faltare sera por alghos ma/
los cōsejeros q no guardan vña honra ni fas-
ma: lo ql sia vos señor no pesasse faria yo lue-
go conoscer a qlquieraq lo cōtrario dixesse.
Dó briā dixo el rey: si vos creyessedes a vño
padre yo se biē q me no dexariades por otro:
ni verniades a razonar contra mi. Señor di-
xo briā la mi razó por vos es: q yo no digo q
bagays sino derecho: q no vñs lugar a alguñ
nos q por vñtura no vos seruirá tā biē como
yo q dasien vña bōdad: y alo q me dezis que si
ami padre creyesse q vos no braría: yo no os
dexe porq nūca vño fuy: aunque soy de vño li-
naje: t rovine a vuestra casa a buscar ami cor-
mano Almadiis: t quādo a vos no plugo q el
fuese vño fueme cōel: no errādo vn punto de
lo q deuia. Esto passo briā de mōjasse q oy s.
El rey se fue a la villa y ellos qdarō en sus al-
uergues dōde fuerō visitados de muchos a-
migos suyos. De oriana os digo q le nunca
qto de vna finiestra mirādo aqllos q tanto a
su amigo amauā/rogado a Dios q les diesse
vitoria en aqlla demanda: aqlla noche estuvie-
rō gādandel y brocadā cō angustia de sus a-
nimos: porq no hallauā razó aguisada para
sostener lo q comēçado auia: po por mas pe-
ligro fallauā dexar lo ya caer: t poresto acordā-
darō dlo lleuar adelante. Otro dia de mariana
fuerō a oy missa cōel rey los doze cauallos/
y dicha el rey se fue cōlos de su consejo y con
otros muchos hōbres buenos a vn palacio:
y mādollar a gādandel y a brocadā: y dis-
poxes. La razó q me siépre dexistes esil fecho
de madasima y de sus dōzellas agora es me-
nester q la mātegays: y deys a entēder a estos
hōbres buenos como no bue ser oydos: t mā-
do los estar en vn lugar dōde los oyessen. Y
mosil de Borgofia: t ledaderin de fajarq dix-
xerō blāte dl rey. Nos y estos cauallos q aq
venimos os pedimos en merced q mandey s
oy a madasima y a sus dōzellas: porq enten-
demos q assi lo deueys fazer de derecho: gan-
dādel dixo: el brecho muchosson los q le razo-
nā/ y pocos los q lo conocē: vos dezis qdeuē
estas dōzellas de derecho ser oydas: lo ql de
derecho no bue ser: pues sin cōdicio algúna se
obligarō a la muerte: y assi entrarō en la prisón
del rey: q si ardā canileo fuese muerto: y vēci-

do le étregaría libremente toda la insula d mo-
gaça: y sino q las matassen / y alos cauallos
cōellas: y ellos despues d muerto ardā canileo
étregarō los castillos q teniā / y gromadaça
no qere étregar lo q tiene: assi q no ay ni pue
de auer razó pa las escusar de morir. Y mosil
dixo. Ciertamēte gandandel escusado deuia
sera vos delate de tā buē rey t tales cauallos
razonar esto q aq dexistes pues q siédo tā cō
tra drecho q mas cōdañada voluntad/ q por
otra justa causa lo aueys dicho/ q manifesto
es a todos los q algo sabē: q por qlqera pley-
to que hōbie o muger sobri e si pōga: sino es e
caso de tracyon o aleue deue ser oydo: t juza-
gado a muerte o a vida segū la culpa q couies-
re: y assi se fazē elas tierras dōde ay justicia: y
lo al seria grā crueza: y esto es lo que pedimos
al rey q lo vea cōestos hōbres buenos queq-
son y faga lo justo. Gādandel le dixo q aqullo
era tā injusto quese no podia mas dñir: y que
el rey lo juzgasse pues queya auia oydo las p-
tes: y assi qdo el negocio y quedado alli el rey
y ciertos cauallos todos los otros fueron.
El rey qsiera mucho que argamōte su tio vn
cōde muy hōrade: y de grā selo dixerá sobre
ello su parecer: mas el selo remitio a el diziend-
o: que ningū sabia el drecho tā cūplidemē-
te como el: y assi lo fizierō todos los otros: qn-
do esto el rey vio dixo: pues en mi lo deixare/
yo digo que me parece cosa aguisada la razon
de ymosil de borgofia: que las donzelllas de-
ue ser oydas: ciertamēte señor dixo el conde
todos los otros vos determinays lo justo: y
assi se deue fazer. Entōces llamaron los caua-
lleros y dixerō selo: t ymosil y ledaderin lebe-
sarō las manos porello y dixeré: pues señor
si la vña merced fuere mandad venir a mada-
sima y a sus dōzellas y saluar las hemoscon-
derecha razó: o cō armas si me fister fuere: bñ
en me plaze q assisea dixo el rey: y vēgan las
dōzellas y veremos si os otorgará su razon.
Eluego fuerō porellas y vimierō delante del
rey cō tā grā temor y tan apuestas/ q no ania
allí hōbre que grā piedad dīlas no ouiesse: los
doze caualleros dela insula firme las toma-
rō por las manos : y a madasima Algrates t
floresta: ymosil: t ledaderin dixerō: señora ma-
dasima estos cauallos vienen por vos saluar

Segundo.

fol. cccv.

dela muerte y a vras donzellaz: el rey qere la
ber si nos otorgays vra razon: ella dixo. Se/
ñores si razon de donzelas cativas y sin vstu-
ta puede ser otorgada nos otras vos la oto-
gamos: y en dios y vos nos ponemos. Pues
q assi es dixo y mosil agora venga qen qliere
dezar contra vos: q si vno fuere yo vos defen-
dere por razo o por armas: t si mas vegã bas-
tadose q aq serã respaldidos / y el rey miro a
gadadel y a brocadã: t vio como tenia los os-
jos en el suelo y muy desmayados q no respõ-
diã: dixo a os caualleros dia insula firme. y d
vos avfas posadas hasta mañana / y en tan-
to tomarã acuerdo los q vos qrrã respoder/
entoces se fuerõ cõ madasima hasta la pson y
dnde alli a sus posadas / y el rey tomo a parte
a gadadel y a brocadã y dixoles / muchas ve-
zes me aueys dicho y consejado que era justo
de matar estas donzellaz: y q vosotros lo de-
fenderiades por derecha razo: t aun si menes-
ter fuese vros hijos por armas: agora es tiez
po q lo bagays q yo porq me parece hermosa
y justa razo lo q ymosil dize no mandare com-
batir ningn de mi corte conestos caualleros
por q de poned remedio sino las dözellaz serã
libres: t yo no bié aconsejado de vosotros / y
ellos e dixerõ q luego de mañana vernia con
recaudo: y fuerõse muy tristes a sus casas. E
fue su acuerdo q porfassen lo q comecarã cõ
buenas razones mas a sus hijos no los poner
en afrenta: porq su razon no era verdadera / y
ellos no eran tales en armas como aqlos ca-
ualleros: mas essa noche ilego nueva al rey co-
mo gromadaça la gigata era muerta: y q mä-
do entregar los castillos al rey / por delibrar
a sus hijas y sus donzellaz: y q ya los tenia en su
poder el cõde latine: de q uno grã plazer: y o
tro dia despues dela missa sento se alli donde
avia de juzgar: y viniero ante el los doce cau-
lleres y dixoles. De oy mas no hableys enfe-
chodelas dözellaz q vos soys qtos del: t ma-
dasima y sus dözellaz son libres de muerte y
dela prisio: q yo tengo ya los castillos: porque
las tenia plazas. Desto ouieron muy gran pla-
zer gadadel y brocadã: por qnto no esperaua
sino gran desonra: y uego mädo venir a ma-
dasima y sus donzellaz: y dixoles. Vosotras
soys libres y vos soy por qtas: hazed lo que

mas vos pluguiere que yo tengo los castillos
porq vos tenia y no le qso dezir como su ma-
dre era muerta . Madasima le qso besar las
manos: mas el rey no qso: como aq q las nü-
ca dio a dueña ni dözella / sino quando les fa-
zia algua merced y dixole: señor pues q en mi
libre poder ine drays yo me pogo en q mi se-
ñor don galuanes / q a tanto trabajo se ha por
mi puesto con sus amigos. Agrajes la tomo
por la mano y dixo . Mi buena señora vos a/
ueys hecho lo q bniade: y como qera q ago/
raseays de vra tierra deseredada: otra aureys
en q honrada esteyas hasta q dios lo remedie:
y mosil dixo al rey. Señor si a madasima se le
guarda derecho no deve ser deseredada: q sa-
bido es q los hijos q en poder de sus padres
estã aunq les pese hâ de fazer su mädado / po-
poresto no se puede condensar a ser desereda-
dos / pues q la obediencia mas q la voluntad
los faze obligar élo q sus padres querê: y pues
q vos señores tays padres a cada vno su dere-
cho obligados soys delo hazer de vos mismo
por dar exéplo a los otros. y mosil dixo el rey
las dözellaz teneyas libres: élo otro no habie-
ys: porq de aqlla trfa be euido muchos enos-
jos: y agora q la tengo defender la he: y no la
puedo qtar amibij: leonorieta a qen la di / dö
galuanes le dixo. Señor en aq derecho q es
de madasima aqlla trfa q fue de sus abuelos
en aqlo y ometido: y ruegos q os membreys
de algunos servicos q os fizie: t no me qrays
deseredar pues q yo qero ser vro vassallo / y
en la vra merced y serviros conella lo mas le
almete y mejor q pudiere. Dö galuanes dixo
el rey no hableyas enesso q ya es hecho lo q se
no puede desfazer. Pues q assi es dixo el que
no me vale derecho ni mesura: y o punare dla
auer como mejor pudiere: y q no étre en el rey
señorio: fazed lo q pudierdes dixo el rey: q ya
fue en poder de otros mas brauoso q no vos /
y mas ligero sera de vos la defender q fue de la
cobiar dellos. Vos la teneys dixo dö galua-
nes por causa de aqlo q ha mal galar dontel q
me ayudara a la cobiar: el rey dixo. Si vos el
ayudare muchos otros seriran ami q no ser-
uiá por amor del: q lo tenia en mi casa: t lo de-
fendia dlos. Agrajes q estaua sastido dixo.
Cierto bié sabé qntos aq estan / y otros mu-

Libro.

chos si fue amadis por vos defendido: o vos
por el/ aunq soys rey: y el q siempre como ca
uallero andate anduuuo. Don floresta q vio a
agrajes cõ tata laña pusole la mano enel ombo
bio: z tirolo ya qnto / z passo adelante / y dixo
al rey. Parece señor q en mas teneys los ser
uicios dessos q dezis q los de Almadis: pues
cerca estamos d mostrar la verdad dello. Dó
briá d mójaste passo por floresta y dixo. Alun
q vos señor en poco tégays los servicios d a
madis y d sus amigos: mucho hâ d valer aq
llos q cõ razõ los pudiesen poner en olvido
el rey dixo. Bié étiédo dó briá en vro semblá
te q soys uno de aqllos sus amigos. Lierta/
mête dixo el si soy q el es mi cormano: y têgo
d seguir en todo su voluntad: bié auremos aca
cõ q os escusar dixo el rey: todo sera menester
dixo el para resistir lo q amadis podra hazer.
Entôces se llegarô d vncabo y de otro los ca
uallos pa respôder: mas el rey têdio una va
ra q en la mano tenia: y madoles q no hablas/
sen mas en aqllo: y todos se tornard a sentar.
Entôces llego angriote destrauaus y cõel su
sobrino sarqles armado d todas armas: y lle
garon al rey a le besar las manos. Los doze
cauallos fuerô marquillados de su venida/q
no sabia la causa dlla: mas gandadel y broca
dan fuerô en pauor puestos/ y miraua se uno
a otro: assi como aqllos q sabian lo q angrio/
te dollo ante dixerâ: z creyâ q por aqllo venia
y aunq le tenia por el mejor cauallo del seño
rio del rey: esforçarôse pa respôderle y llama
ro a sus hijos cabe ellos: y madarôles q no fa
blassen mas dlo q ellos les dixessen. Angriot
te fue delate díl rey y dirole. Señor mada ve/
nir aq a gandadel y a brocadâ y dezirles he ta
les cosas por dôde vos y los q aq estâ los co
nozca mejor q basta aq. El rey los mado ve/
nir y todos se llegaron por ver q seria aqllo y
angriote dixo. Señor sabed q estos gandadel
y brocadâ vos son dleales y falsos q os cõse
jarô mal y fassamente no mirando a dios ni a
vos ni a amadis q tatas horas les fizô: z nun
ca les erro: y ellos como malos os dixerón q
amadis andaua por se os alçar cõ la trfa aq
q nûca su pésamiento fue sino en vos seruir: y
fizierô vos pder el mejor hóbrie q nûca reytu
uo: y cõel muchos otros buenos cauallossim

q selo mereciesen: assi q yo señor delate d vos
les digo q son malos y falsos: z vos bizaron
grâ tracycio fiado delloz vña haziéda: z si dire
ren q no: yo selo cõbatire a ellos ábos: z si su
edad los escusa: metan por si sendos de sus hi
jos q con el ayuda de dios yo les fare conocer
la deslealtad d sus padres: y q vos bué rey as
si lo conozcays. Señor dixo gandandel ya ve
ys como angriote viene por desonrar vracos
te: y esto causa q dexays entrar en vña trâlos
q no querê vro servicio: y si lo primero se reme
diara no viniera lo pñente: y no os marauilles
ys señor si amadis viniere otro dia a desafiar
a vos mismo: z si ágriote me tomara é aq tiê
po q yo con las armas hize muchos servicios
en hora d vro reyno a vro hermano el rey fas
lágris no osara dñir lo q dice: mas d q me vee
viejo y flaco atreuese como a cosa vencida/ y
esta mëgua mas a vos q a mi atañe. No don
malo dixo angriote q ya vras falsas mezclas
pues q descubiertas son no puden dñiar: q ba
star deuē élo q cõellas al rey posistes q yo no
vêgo a reboluer ni desonrar a su corte: átes en
su honra a sacar aqlla mala simiente q alabue
na d aq echo: sarqles dixo: señor bié sabey q
las palabrias q sobre esto vos oue dicho que
no hâ passado muchos días: y porellas cono
cereys ser verdad lo q mi señor y mi tio ágrio
te dice. lo ql por mis orejas yo oy toda la mal
dad q estos dos malos os fizierô é os poneré
sospecha cõtra amadis y su linaje: z si dizen q
no es assi y por viejos se escusan respondâsus
fijos q son fuertes y macebos: ellos tres ano
sotros dos y dios mostrara la verdad: z alli se
vera si son ellos tales q puedâ escusar devro
servicio amadis y a su linaje como sus padres
lo hablaua. Quândo los hijos dste vierô a su
padre tâ menguado de razõ y q todos los dí
palacio se reyâ delo ver tâ mal parado metie
rõse cõ grâ laña por étre la gête desuiâdo con
fuerça a vnos y a otros: y como fuerô delante
díl rey dixerô. Señor ágriote mierte é qnto ha
dicho d nro padre y d brocadâ/ y nos selo cõ
batiremos y veys aq nros gajes/ y echaron
en el regaço díl rey sendas luas: y ágriote leie
dio la falda dela loriga y dixo/ señor veys aq
el mio y luego se vayâ armar: y vos señor ve/
reys la batalla: el rey dixo: lo mas dldia eysa

passado q no ay tiépo de os combatir y masia na despues d missa aparejaos para la batalla: y poneros bemos enel cāpo: entōce llego allí vn cauallero q adamas auia nōbie q era hijo de brocadā y dia hermana d Gādandel / y como quiera q de gran cuerpo y valiente fuerça fuese / era muy villano de condicion: assi q todos se despagauā del: y dixo al rey. Señor di go q en todo lo q sarquiles dixo mintio y yo se lo cōbatire masiana si con su tio enel cāpo osa reentrar: sarquiles fue dito alegre por se hazzlar en cōpañia de su tio y dio luego su gaje al rey q el qaría la batalla: entōce mādo el rey q todos se fuesen a sus posadas: y assi se hizo q angriote y sarquiles se fueron con los doze caualleros: y llevaron cōsigo a madasima y a sus donzellaz: q ya dela Reyna y d oriana era d spesida: y la Reyna le mādo dar vna tienda muy rica en q estuviesse. El rey q dō con don Grus medā y cō giōtes susobrino: y mando llamar a gādandel y a brocadā y dixo les: muy maravillado soy de vosotros auer me dicho tantas vezes q Almadis me qaría bazer tracyon: y al qarse me cō la tierra: y agoia q tanto la prueza dello era necessaria assi lo dixastes caer: y aueys puesto a vuestros hijos pleyo q no sabé la justicia q de su parte tiene: mucho aueys errado adios y a mi: y en gran mal me metistes: e me bazer pder tal hōbie y tales caualllos y vosotros no qdareys sin pena: porque aquel justo juez la dara a quiē la merece. Señor dixo gādadel mis hijos se adelataron pensando q la prueza tardaria. Lier tamēte dixo grumeda ellos pēsarō verdad: porq no ay ni aura nigu na cōtra amadis en esto ni en otra cosa en q al rey errado aya: y si vosotros lo sospechays fue contra razon q aū los diablos del infierno no lo pudieran pēsar: y si el rey os cortasse mil cabezas q tuuiedes no seria vengada el daño q le bezistes / po vosotros qdareys / y quiera Dios q no sea pa mas mal y los cuytados de vros hijos padecerā la culpa vña. Don grus medā dixeron ellos aun q vos assi los tēgays y lo qriades esperāca tenemos q nros hijos sacarā adelante nras hōras y las suyas. Dios no me salue dixo grumeda si yo mas lo qria de quanto el cōsejo bueno o malo q al rey distes lo merece. Entōces les mādo el rey q no bat

blassen esillo mas pues que era ya escusado y fuese a comer: y los otros a sus casas. Esta noche adereçaron los vnos y los otros sus armas y sus cauallos: y angriote y sarquiles ve larōla media noche arriba en vna hermita de stcā maria q alli cabe sus tiendas era: y el alua dī dia armaro se todos los. xij. cauallos q rescelauā dī rey porq le viā la fudo cōtra ellos/ y tomaron cōsigo a madasima y sus dōzellas en sus palafrenes cada uno la suya: y angriote y sarquiles delante de ellos / y assi entraro por la villa y se fueron al cāpo dōde la batalla auia d ser q ya el rey y todos los cauallos y otras gētes allí estauā: y tres juezes para la juçgar: el uno era el rey arbā de nōgales: y el otro giōtes sobrino del rey: y el tercero qnorāte el buē justidor: y tomaron angriote y sarquiles y pusieron los a vn cabo del cāpo / y luego vinieron tarin y coriā los dos hōros: y ademas el comando y étra rō enel cāpo muy biē armados y é fermosos cauallos: en disposiciō d fazer todo biē: si la mal dad d sus padres no selo estorvara / y puestos los vnos cōtra los otros: giōtes tocó una trōpa q tenia y los cauallos mouiero al mas corredor sus cauallos: y coriā y tarin édereçaron a angriote: y adamas a sarquiles: y tarin sirio a angriote d tal écuetro q la lāça bolo é pieças. E angriote écōtro a coriā enl escudo tā brauame te q le lāço por cima das ácas dī cauallo: y quando torno a tarin violo estar cō la espada en la mano: y como vio a su hōro enl suelo: sue cō sañia cōtra angriote y cuydo lo ferir enel yelmo: mas lecho ante el golpe d mañra q dio al cauallo éla cabeza vn grā golpe y corio le vn pedazo dlla y las cabeçadas: assi q el freno se le cayo élos pechos: y como llego desapoderado: assi venia pa el angriote y topársel cō los escudos uno cō otro tā fuertemente q tarin fue a tierra dñacordado: y angriote q assi vio el cauallo saltó del lo mas psto q pudo como aqī q ligero y valiente era y se auia muchas veces visto en se mejantes peligros: y como fue a pie embraço su escudo y puso mano asu espada: con la qual muchos y grādes golpes ya otras veces die ra: y fuese yedo contra los dos hōros q juntos estauā y vio como su sobrino sarquiles se cōbatia cō adamas a cauallo d las espadas brauash mēte: y llegando a ellos tomóle en medio t

Libro.

frieron le d grádes golpes como aquelllos q eran valientes y de gran fuerça. Mas angriote se defendio poniendo al uno el escudo; y al otro con el espada de manera que los hazia rebolar que no alcanzaua golpe en lleno que las armas no derribasse hasta tierra: que como se vos ha dicho este cauallero era el mejor herido de espada que ninguno delos caualleros del servicio del rey. Así que en poco rato los paro tales que los escudos eran fechos rajas y las lorigas rotas por muchos lugares que la sangre salia por ellos: pero el no estaua tan sano que muchas llagas no tuuiesse; y mucha sangre se le yua. Sarquiles quando asi vio a su tio y que el no podia vencer a adamas q so se poner en toda aventura: y puso las espuelas muy rezamente a su cauallo: y junto con el abraços: y anduvieron asidos una pieça trabajando por se derribar: y como Angriote asilios vio: llegose lo mas presto que pudo contra ellos por socorrer a Sarquiles si debaxo cayesse: y los dos hermanos siguieron le quanto podian por socorrer a su hermano. En esto los dos caualleros cayeron abraçados en el suelo: y allí vierades una gran priessa entre ellos. Angriote por socorrer a su sobrino: y los otros a su comano: mas aquella hora hazia Angriote maravillas en armas / endartan duros y tan terribles y esquiuos golpes que por mucho que fizieron los dos hermanos no pudieron tanto resistir que adamas pudiesse salir de las manos de Sarquiles. Quando Sandandel y Brocadan esto vieron que hasta allí tenian esperanza que la fuerça de sus hijos sostenia aquello que con gran maldad e

llos videron quitaron se dela ventana con gran dolor y angustia de sus coraçones: y así lo hizo el rey que de toda la buena andanza de aquellos que amigos eran de Almadis le pesaua / y no quiso ver el vencimiento y muerte de aquello / ni la victoria de Angriote: mas todos los que allí estauan auian dello mucho plazer: porque en este mundo pagassen aquey llos malos Sandandel y Brocadan algo de la culpa que mereciesen: mas los quatro caualleros que en el campo estauan: no estendia sino en se herir por todas partes de grandes golpes: pero no duro mucho que Angriote Sarquiles cargaró de tantos golpes a los dos hermanos que ya no tenian defensa alguna: ni hazian sino retroceder buscando alguna greda: y no la hallando davan algunos golpes y tornauan a huir: pesando de se valer por salvarse las vidas: mas en el cabo fueron derribados no podiendo sufrir los golpes que sus enemigos les davan / y fueron muertos por sus manos con mucho plazer de la muy hermosa madasima / y de los caualleros dela insula firme: y mas de Onana y de mabilia que nunca ceslavan de rogar a Dios por ellos que les diesse aquella victoria q auian alcanzado. Entonces angriote preguntó a los juezes si quis mas de hacer: ellos le direron que assaz auia hecho para cumplimiento de su honra: y sacando los de campo los tomaron sus compafieros: y con Madasima se tornaron a sus tiendas dó de los fizieron de sus llagas curar.

Acaba se el segundo libro de Almadis de Gaula.

